

Caixalmassora

100 años creciendo juntos

Raül Pons Chust, Primitiu Garcia Pascual y Pepe Beltrán Lamaza

(Coords.)

Caixalmassora

100 años creciendo juntos

Raül Pons Chust, Primitiu Garcia Pascual y Pepe Beltrán Lamaza

(Coords.)



Caixalmassora, 100 años creciendo juntos

Esta publicación ha sido elaborada por:

Raül Pons Chust
Primitiu Garcia Pascual
Pepe Beltrán Lamaza
José G. Feliu Vivas
Juan Manuel Velasco
Jorge Manrique Gual
José M. Martinavarro Rovira
Margarita Serra Escorihuela

© Del texto, los autores, 2017
© De las imágenes, los autores
© De la portada: Whitebox Office, SL
© De la presente edición, Caixalmassora, 2017

Edición: Lleonard Sánchez

ISBN: 978-84-697-3080-5

Imprime: Imprenta Algrafic, SL

Depósito legal: CS 358-2017

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni en todo ni en parte, ni registrada o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopias o por cualquier otro, sin autorización previa de la marca editorial.

ÍNDICE

Prólogo	7
---------------	---

I. Almassora: espacio y sociedad. Una retrospectiva

1. Contextualización histórica	11
2. Contexto geográfico y paisajístico	25
2.1. Almassora: espacio y sociedad. Aportaciones de Caixalmassora al paisaje. 25	
2.2. Almassora hace 100 años	28
2.3. Almassora ahora. Evolución urbana durante el siglo xx	35
2.4. Almassora a principios del siglo xxi	37
3. Caixalmassora en la configuración del paisaje de Almassora	47
3.1. Aportaciones al paisaje: transformaciones urbanas y agrarias	47
3.2. Caixalmassora en el paisaje: instalaciones e infraestructuras	63
3.3. Otras contribuciones territoriales de Caixalmassora	70

II. Sindicato, Caja y Cooperativa, una historia

1. El Sindicato Agrícola San José de Almazora y Caja Rural de Crédito. Antecedentes, nacimiento, auge, crisis y consolidación	77
2. Relanzamiento definitivo. Los últimos 25 años	151
2.1. Las bodas de diamante	151
2.2. La transición	152
2.3. Las intervenciones políticas	154
2.4. El abandono de Credicoop	155
2.5. Nace la plataforma y elecciones	156
2.6. El futuro	160
2.7. Actos institucionales	167
2.8. La modernización de la Caja Rural	174

III La Mutual Agraria Almazorens

1. La Mutual Agraria Castellonense	181
1.1. La disolución	189
1.2. Las personas, ante todo	190

IV. El edificio social

Introducción	195
1. Ubicación inicial	197
2. Adquisición de inmuebles para la nueva ubicación	199
3. La nueva sede	202
4. Adquisición de inmuebles para la ampliación de la sede	203
5. Estado de los inmuebles previo a la reforma y ampliación. 1984	204
6. Edificaciones derribadas	206
7. Reforma y ampliación de la sede social	207
8. Distribución por plantas	208
9. Reforma del interior de la entidad bancaria	213
10. Nueva ampliación de la sede	216

V. Obra cultural

1. El patrimonio artístico de Caixalmassora	221
1.1. La diversidad en el arte	223
1.2. Colección pictórica Caixalmassora	225
1.3. Publicaciones	229

VI. Nombres propios

Nombres propios	233
-----------------------	-----

PRÓLOGO

Saber es acordarse

(Aristóteles, filósofo griego)

LA sociedad que no valora a sus ancestros es una sociedad con fecha de caducidad, una sociedad sin cimientos, una sociedad endeble. El pueblo que no recuerda sus orígenes es un pueblo abocado al desarraigo, un pueblo sin futuro, un pueblo sin alma.

Este libro que, como actual Presidente de Caixalmassora y de la Cooperativa Agrícola San José, tengo el honor y el orgullo de prologar, quiere ser eso, un reconocimiento, un recuerdo emocionado, una exaltación de los valores que en su día guiaron a un grupo de personas y hoy, cien años después, siguen tan actuales como el primer día.

Un libro, un relato, que nos cuenta cómo una Entidad, la nuestra, ha contribuido al desarrollo de un pueblo, ha ido creciendo con él y en cierta manera se ha convertido en protagonista principal de la transformación de Almassora. Un texto que nos habla de decisión, de unión, de servicio y como no de sacrificio.

No es fácil llegar a centenario en un mundo tan complicado como el de la Banca y menos, en tiempos tan convulsos como los actuales. Caixalmassora, afortunadamente, sigue siendo la Caja de todos sus socios, de aquellos que tuvieron la lucidez de ver más allá, de aquellos que continuaron la tarea sin desfallecer, de aquellos que, como los actuales, creemos en un futuro basado en la cooperación y no en la confrontación.

Somos herederos de un legado histórico, somos continuadores de una misión, todos los socios somos depositarios de aquellos valores que iluminaron la mente y la vida de los fundadores y que hoy en día continúan plenamente vigentes en nuestra sociedad.

Miguel Roberto Serra Escorihuela
Presidente de Caixalmassora y de la Cooperativa Agrícola San José

*I. Almassora: espacio y sociedad.
Una retrospectiva*

Primitiu Garcia

Raül Pons

1. Contextualización histórica

Primitiu Garcia

ALMASSORA está situada en la Plana de Castelló, a treinta metros sobre el nivel del mar, junto al río Millars, cerca de su desembocadura, y en un emplazamiento privilegiado. En el término confluyen, desde siempre, rutas importantísimas para el comercio y las comunicaciones. Y hoy continúa siendo un gran corredor, como lo es toda la costa mediterránea de la Península, al tiempo que un crisol de industrias, comercio, agricultura y personas.

Los primeros humanos los encontramos en terrazas o covachas de las riberas del Millars, con restos líticos originarios del Paleolítico Superior (35.000-10.000 a. n. E.).¹ Del Mesolítico, tenemos el abrigo del Assut (alrededor del 7.000 a. n. E.) que, junto con el hallazgo del enterramiento de unos once individuos con ajuar en una covacha en el Millars, río arriba, nos lleva hacia el 3.000 a. n. E. De la época del Bronce Valenciano (2000-1300 a. n. E.), hay restos en el Torrelló, en el Assut y en el Castell.

En Almassora conservamos el yacimiento y necrópolis del Torrelló, en la partida del Boverot, dominando el río Millars desde su margen izquierda. Hoy es un montículo, con restos de ocupaciones superpuestas, donde la simbiosis cultural entre los indoeuropeos del interior de la Península y los indígenas del Bronce Final, con influencias de los pueblos colonizadores, fenicios y griegos (siglos VII-VI a. n. E.), venidos por mar, nos lleva a la Cultura Ibérica, sobre el 600 a. n. E. El poblado se abandona desde los siglos VI-V hasta finales del siglo III a. n. E., con el Ibérico Final. También existen vestigios romanos e islámicos, hasta el siglo XIII. De la época ibérica también encontramos restos en el Castell, más arriba de Santa Quitèria y cerca del Caminàs.

Después del paso de los cartagineses, nuestras tierras se romanizan. En Almassora, el campo ya está en explotación y a los romanos debemos el primer aprovechamiento de las aguas del Millars. En este sentido, las centuriaciones y los diferentes asentamientos

1. Antes de nuestra era.



Figura 1. Puente de Santa Quitèria con la ermita a su cabecera, 1275.

agrícolas son manifestaciones de la nueva dominación. En la partida de la Vila-roja tenemos un magnífico ejemplo con lápidas de los siglos I y II, de las cuales solo se conserva una en la fachada de la parroquia y alguna moneda; o en la partida de Vilamoncarro. De esta época es el yacimiento submarino de Benafelí, donde existiría un embarcadero romano en la playa; sumergidos en el mar hay multitud de restos, además de un barco procedente de la Campania, Italia, que naufraga el año 40 de nuestra Era.

En el siglo VIII llegan los musulmanes, que se enraízan en el territorio, cuyo legado no llega a desvanecerse con la conquista cristiana del siglo XIII. Así, documentamos moriscos en Almassora en el siglo XV, persistiendo hasta la definitiva expulsión de 1609. De hecho, hasta el siglo XVIII la actual calle sant Joan de la Vila mantiene el nombre de Morería.

Los musulmanes conservan, amplían y mejoran el sistema de riego romano. Muestra de ello son los restos de un azud a los pies del Castell y otras construcciones como el partidor Real, del siglo XII. Además, el Castell y la Torre del Mar, edificadas en esta época, están en uso. Y el territorio está ocupado por alquerías: en el Torrelló, Vila-seca, el molí Batà, llamado de Benafalí, Vilamoncarro y Sant Josep, donde aparece algún enterramiento musulmán. Todo ello, dentro del territorio de Fadrell, dependiente de la ciudad de Borriana.

Precisamente, Fadrell abraza una amplia demarcación, que abriga los actuales términos de Castelló y Almassora unidos, que hacia 1172, tributa a Alfons II d'Aragó o el Cast. En 1178, el rey Alfons junto a la reina Sança donan Fadrell a la catedral de Tortosa, como



Figura 2. Plaza Mayor, 1917. (L. Tramoyeres Blasco)

dote por su consagración. Y Jaume I, entre 1224 y 1225, confirma por tres veces esta donación, al obispo Ponç, para cuando sea conquistada la comarca. El Castell de Almassora es conquistado en 1234 por Pere Cornell, noble aragonés al servicio de Jaume I, desde Borriana. El rey publica un Privilegio, en 1235, donde pone a los habitantes presentes y futuros de Almassora bajo su protección y los exime del pago de contribuciones. Con todo, al poco, cede el Castell a Guillermo de Orradre, abad del monasterio de Santa Cristina de Somport, que en agosto de 1237 concede a Almassora Carta de Población, un contrato que fija las reglas jurídicas económicas que el señor del territorio ofrece a los que quieran instalarse en él.

El obispo de Tortosa, desposeído de Fadrell, presenta demanda, que se resuelve a su favor en junio de 1242. En 1243, el rey confirma la Carta Pobra. Y con la Carta de Donación, de 1245, Jaume I ratifica la sentencia, dando al obispo de Tortosa el Castell de Almassora y la alquería Benimoncar (actualmente, Benadressa dentro del término de Castelló), más un resarcimiento económico por el Castell de Castelló y la alquería de Fadrell. La configuración del término de Almassora bajo el poder feudal, del Obispado de Tortosa y el acogimiento desde 1237 al fuero de Aragón, da particularidad jurídica a nuestro territorio.

A mediados del siglo XIII, a partir del Privilegio del rey Jaume y la Carta de Población, nuestro territorio atrae cada vez a más repobladores. La procedencia de estos cristianos, primero, es aragonesa. Pero desde la segunda mitad del siglo XIII, los más de los colonos son de origen catalán, junto a otros originarios de Aragón, Occitania y Navarra.



Figura 3. Casa de l'Oficialat.

Entonces, se fijan los actuales términos con las villas vecinas, como por ejemplo, con Castelló, en 1303. También, se vertebra el territorio con la construcción del Pont de Santa Quitèria, a partir de 1275, por concesión de Jaume I (Figura 1). Este varía el trazado de la Vía Augusta, entonces Camí Reial, al ser fundada Vila-real el año anterior. Aguas abajo del Millars se alza un segundo puente, es el Pont de les Tres Viles, actualmente la Pila, autorizado por el rey Pere el Gran en 1278, para el uso de Borriana, Almassora y Castelló, del cual solo resta un pilar. Este puente marca el paso del camino a Borriana del viejo Caminàs prerromano y eje de la agricultura de la época.

En la época foral, los habitantes de Almassora son en su mayoría personas dedicadas a la agricultura y ganadería, pero no faltan artesanos y comerciantes. Estos últimos vienen atraídos por las exacciones fiscales que disfrutaban los almassorenses desde Jaume I, que afectan al mercado semanal de los viernes, celebrado desde 1313, por concesión del rey Jaume el Just y a la feria anual de Almassora, también por concesión del rey



Figura 4. *Murà* de la Avenida de Borriana.

Martí l'Humà, en 1398, y trasladada de fechas, por el mismo rey, en 1401, y ratificada en 1402, al treinta de noviembre, día de San Andrés. Todo este entramado de privilegios económicos, se completa con la concesión en 1291, por el rey Martí l'Humà, de un muelle en la costa donde se carga y descarga cereales, vino, aceite, seda, maíz, higos, madera, cera, miel, etc.

Después de años de conflictos y concordias por el uso del agua del Millars, que aumentan proporcionalmente al crecimiento de la población y la extensión de las tierras de regadío, entre los pueblos de la Plana se establece la definitiva partición del agua del Millars. La Sentencia Arbitral, dictada por el infante Pere de Ribargorça, del 20 de marzo de 1347 prevé el uso del agua tanto para épocas de abundancia, como para momentos en que caudal del río disminuye. Todo y la modificación, de época de Carlos IV, 1789, arbitrada por el marqués de Torre En Carrús, esta Sentencia se ha mantenido hasta nuestros días. Actualmente, con la construcción de los embalses de M.^a Cristina y de Sitjar, y la ampliación del regadío a tierras de secano, existe un Convenio de Bases, firmado en 1970.



Figura 5. Portada de la Nativitat, 1691.

Nuestra Vila conserva, en su centro, la plaza del mercado, con arcos, citada en 1290 como «plaça d'Almaçora» y en 1344, donde se habla de «lo porche del mercat d'Almaçora» (Figura 2). Otros vestigios medievales, están en lo que resta de la Casa de l'Oficialat, donde vivía el delegado del obispo de Tortosa y Señor de Almassora, en la calle Mayor, con restos de alguna ventana gótica y muros reforzados de piedra (Figura 3). También en esa calle principal existe una pequeña iglesia en el siglo xv, con altar mayor y cuatro laterales, y el Graner del Bisbe, frente de la Casa de la Vila.

En la avenida de Borriana, encontramos restos de la muralla, la Murà (Figura 4), que subsiste en otros tantos tramos, rodeando el perímetro de la Vila. Esta es de alrededor de 1250 y es restaurada varias veces, como en 1468 o 1685, al desmoronarse sobre la iglesia y durante las guerras carlistas del siglo xix, cuando se amplía su altura. En el siglo xvii están documentados sus portales principales: el portal de l'Església y el portal Tancat, en la calle d'Amunt; el portal de la Mar y el de l'Oficialat o de Castelló (Figura 4), en la calle Mayor; y el de la Llavanera en la calle Sant Isidre. También existen otros portones en las salidas de algunas calles.

La evolución demográfica de Almassora durante la época medieval y moderna es in-



Figura 6. Santa Quitèria, 1953. (R. Agut).

estable y el recinto amurallado cambia con lentitud. Entre 1350 y 1370 viven en Almassora unas 300 familias, decayendo durante el siglo xv, por causa de la peste. De los 281 fuegos de 1415, solo quedan 108 en 1469. El declive llega a su cenit en el siglo xvii después de la expulsión de los moriscos. Finalizada la guerra de Sucesión, en el siglo xviii, hay un aumento demográfico, confirmándose en el siglo xix. Así, se salva la muralla, con el Raval de Castelló, el raval de Sant Marc y, posteriormente, el Calvari, zonas del secano hacia donde se extiende la población.

Al tiempo, lo largo de los siglos xvi y xvii, Almassora lleva a cabo importantes obras, como es el puente sobre la Rambla, entre 1486 y 1509, posiblemente, arrastrado por la gran riada de 1617. También se alzan los grandes azudes de obra de Almassora y Castelló como el de 1519, destruido en 1531, y el de 1549, destruido en 1560. Y la obra más ambiciosa llega con el nuevo azud, la acequia minada y el sifón de la Bota construidos entre 1618 y 1669. La Capella de la Sang se construye en el siglo xvi en la calle Mayor, derribada en 1969. La Torre del Mar, edificada en la época de los árabes, en esta época se reconstruye por los frecuentes ataques de moros y bereberes. En el siglo xviii, acabada la guerra de Sucesión, se revitalizan de estas torres de costa, ante los ataques de ingleses y otros aliados austracistas.

Uno de los edificios más emblemáticos de Almassora, la Iglesia de la Natividad, también ha sufrido los avatares de la historia (Figura 5). En 1569 existe una iglesia en el emplazamiento actual. Pero la construcción de la Nativitat la ordena el obispo el año 1685, y en 1691 se alza la portada. En 1864 se alarga por los pies, edificándose la capilla de la Comunió, la de la pila bautismal y una gran portada neoclásica, derribando tramos de



Figura 7. Casa de les Reixes. Partidor de las aguas de Castelló y Almassora, 1789.

muralla. Con la Guerra Civil el expolio y destrucción son importantes, perdiéndose un excelente órgano del siglo XVIII, atribuido a Nicolau Salanova. Y desaparece el extraordinario retablo de los hermanos Ochoa, una de las mejores joyas barrocas de nuestras comarcas. El templo de estilo barroco exuberante, con la ampliación del siglo XIX y la rehabilitación, al final de la Guerra Civil, queda desornamentado.

En las Cortes Valencianas de Barbastro, de 1626, Almassora, renuncia al fuero de Aragón y se acoge al de València, unificándose todo el país, institucionalmente, bajo la misma legislación de las Corts Valencianes i la Generalitat foral.

La espectacular eclosión económica y demográfica del siglo XVIII, superada la guerra de Sucesión, se explica por el mejor aprovechamiento del agua, la ampliación del regadío y el aumento de la rentabilidad del cáñamo, lino, morera de la industria de la seda, etc. De la importancia del cultivo del cáñamo, todavía tenemos el topónimo del lugar donde se picaba, la Picaora. Es la época de expansión con el Raval de la Trinitat o el de Sant Marc, se construyen molinos y hornos, la actual ermita de Santa Quitèria (Figura 6), la ermita de Sant Antoni, rematada con espadaña y cúpula, así como el traslado del Calvari desde la calle de la Balma a la actual plaza de España.

También del siglo XVIII es el Pont del riu Millars o Pont Nou, construido entre 1784 y 1790, por el arquitecto Bartolomé Ribelles, siendo ejemplo del clasicismo más puro por

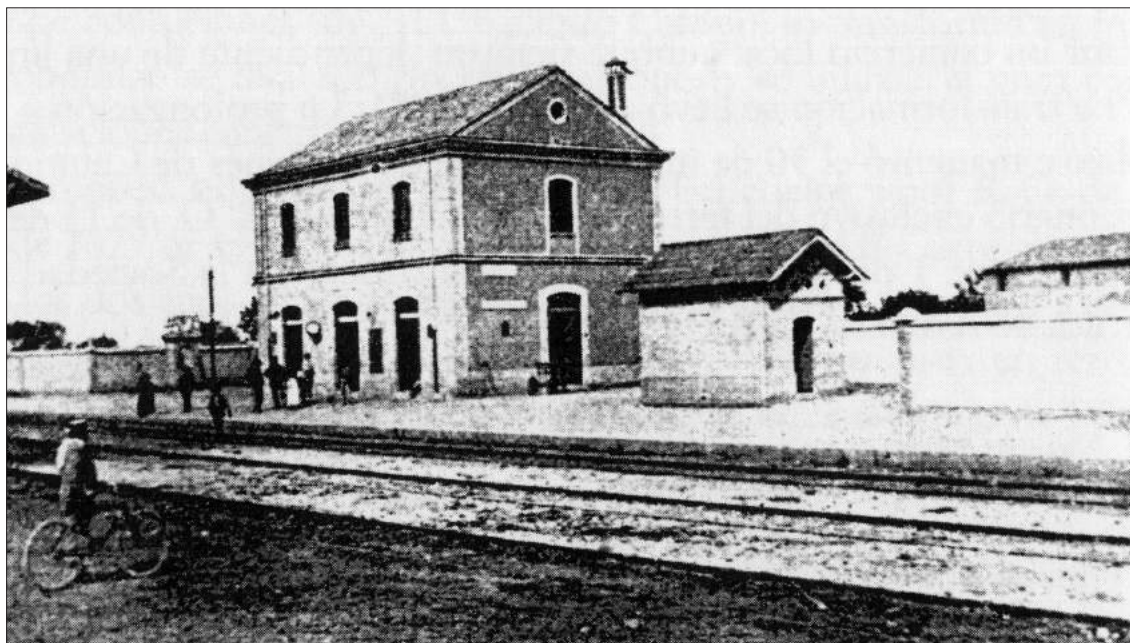


Figura 8. Estación del Norte, 1906.(Aguilar Civera, I.) (1995).
(Estaciones y ferrocarriles valencianos. València: Consell Valencià de Cultura).

su simplicidad en las formas. Igualmente, se construye el Hospital en el lugar donde actualmente está la Caixa Rural. Y de finales del siglo XVIII, en 1789, la actual Casa de les Reixes, partididor real de las aguas del Millars, por sentencia del marqués de la Torre En Carrús, firmada por Carlos IV. El dictamen desvía el trazado histórico de la acequia de Castelló y Almassora, que transcurría junto a la Vila y por la acequia de Almalafa. El nuevo trazado de la acequia de Castelló, desde la Casa de les Reixes (Figura 7), conforma una nueva acequia minada hacia el término de Castelló.

A lo largo del siglo XIX, continúa el crecimiento demográfico, una vez superada la *guerra del Francés* y las posteriores guerras carlistas. Las primeras mejoras urbanas que modernizan Almassora llegan con el derribo de las murallas y la desaparición del último portal hacia 1870. En 1808 se traslada el cementerio fuera de las murallas, a la actual calle Sagrario; se construye la Iglesia del Cristo en el Calvario; una nueva Casa de la Villa en 1838, reconstruida en 1847 y 1903, en la calle Mayor; se instalan escuelas de Instrucción Primaria, en 1851, en el actual Museo; en 1877 se abre el primer lavadero público, abandonándose la Llavanera; en 1884 se construye una escuela de párvulos al principio de la calle l'Alcora; en 1889 se inaugura la línea telefónica entre Almassora y Castelló, aunque existe desde 1886 una línea privada del comerciante naranjero Carpi; en 1892 se construye el actual Cementerio; en 1896, el Matadero Municipal, según proyecto del arquitecto F. Tomas Traver; en 1897 se reconstruye la Torre del Mar para que continúe siendo Cuartel

de Carabineros; en 1897 se instala la luz eléctrica en las casas y en 1898 por las calles de Almassora; el 13 de diciembre de 1898 se inaugura el actual Convento de las Clarisas, proyecto de F. Tomás y Traver; de 1900 es la Ermita de Sant Joan, etc. (Figura 8).

El 20 de enero de 1848 se crea la Biblioteca Pública. En 1888, se inaugura la Panderola, tranvía a vapor, que une, hasta 1963, los viajeros y mercancías de toda la Plana. En Almassora tiene *l'Estacioneta* en la actual Plaza Santa Isabel, y apeaderos en el Raval y en la calle San Jaime; marcando su trayecto urbano la expansión del pueblo. También, el 21 de noviembre de 1862, se estrena el Pont de Ferro y el ferrocarril llega a Almassora y Castelló al inaugurarse la línea de Valencia a Castelló, el 27 de diciembre de ese mismo año. La estación de Almassora se inaugura el 12 de agosto de 1906 (Figura 8). Otra fecha importante es el 12 de junio de 1895, cuando se bendice el nuevo azud de Almassora y Castelló, todavía en uso, proyectado el arquitecto Salvador Flors y acabado por el arquitecto Francisco Tomás Traver (Figura 9).

El final del siglo XIX también es la época de la expansión y comercialización a gran escala de la naranja, incluso con su embarque desde la playa de Almassora o mediante el ferrocarril. Otro hecho destacable de finales del siglo XIX es el paso del cólera por nuestras tierras habiéndose constatado en Almassora la muerte de 223 vecinos, entre junio y septiembre de 1885 por esta enfermedad.

Respecto de la arquitectura, destaca el estilo modernista o ecléctico. De 1903, tenemos la magnífica vivienda del doctor Castell, en el Raval. Son importantes ejemplos de este estilo otras casas distribuidas por la Vila y el Raval, como el Teatro Serra, donde la primera representación es el 24 de febrero de 1895; el edificio del Banco de Valencia y el de la Caja y Sindicato Agrícola San José de Almassora, inaugurado el 21 de mayo de 1929, rehabilitando y ampliando el 9 de junio de 1988. También en las calles San Joaquín o *d'Amunt*; Trinidad, Sant Vicent o Mayor, etc., hay muchos ejemplos arquitectónicos de este estilo de vivienda, que también vemos en los típicos *masets* del término.

De esta época es el nuevo Cementerio Municipal, de 1892, está el panteón de la familia Serra-Ballester, construido en 1903, de estilo neogótico. La fachada del nuevo cementerio con el depósito de cadáveres y sala de autopsias, así como la capilla, son de 1906, diseñados y construidos por el arquitecto Francisco Tomás Traver. Este cementerio marca desde el antiguo Calvario, donde está el actual Mercado, un eje de crecimiento urbano durante todo el siglo XX. En 1902 se aprueba el proyecto del arquitecto F. Tomás Traver que establece las bases de ordenación urbana de Almassora en previsión de su crecimiento, comenzando el ensanche, yendo el pueblo más allá de la Vila y Ravals.

A lo largo del siglo XX, en 1901 se inicia la construcción de aceras en las calles Mayor, *d'Amunt*, la Balma-Colón, la Llum y el comienzo de la Trinidad. En 1902 se construyen los lavaderos públicos, al lado del Matadero; en 1903 se autoriza a las monjas Clarisas la construcción de la Iglesia; en 1908, se construye el desaparecido Hospital, derribado al 1967, donde está el actual ayuntamiento; en marzo de 1911 se instala el telégrafo; de 1912



Figura 9. Azud de Castellón y Almassora, 1895.

es la Ermita de Sant Josep; en 1916 se inician las obras de la carretera al Grau de Castelló; en 1921 se aprueba el dotar a todo lo pueblo de aceras y pasos adoquinados; de 1924 es el actual Cuartel de la Guardia Civil; se desvía el tráfico a Borriana, de la calle Mayor por fuera del pueblo, en 1927, en 1928, se acaba el actual Puente de Borriana, recientemente ampliado, inutilizado al final de la Guerra Civil, construyendo, los militares, un puente de madera provisional; se abre la Plaza del Rey En Jaume, en 1929; también de 1929, es la apertura de dos lavaderos públicos en la Avenida José Ortiz y en la calle Santa Mateo; la Red de Aguas Potables, a la vez que se pavimentan las principales calles de la Vila con hormigón. En 1930 se construye el Teatro Moderno. En 1931, se inaugura el Colegio de la Consolación, derrocado en 2012 para alzar una Residencia de ancianos; se construye el Grupo Escolar Miguel de Unamuno, inaugurado en 1932, después llamado Grupo Escolar Francesc Ferrer i Guàrdia y desde 1938, Colegio Público Cardenal Cisneros; en 1932, se finaliza la carretera del Grau de Castelló y el Hotel Levante con veinte habitaciones; también aparece el edificio del Mercado, construido en 1934, en el lugar del Calvario.

Durante la República y Guerra Civil, el Calvario y su iglesia son derribados; arde la Iglesia de la Natividad, desapareciendo grande parte de sus tesoros artísticos. También arden el archivo Parroquial y el Municipal (Figura 10).



Figura 10. Vista aérea de Almassora en 1956. Ministerio de Defensa.
(Fuente: www.almassoraenfotos.es, Facilitada por Vicent Llop).

En los años cincuenta se inicia la implantación del Polígono Ramonet con las industrias de fundición Santa Eulalia e Industrias Pétreas, en 1951; la Garrofera Industrial es de 1953; y de esa época es el establecimiento de la primera fábrica de azulejos, Ciasa, al lado de la Estación. De 1961 es la finalización del muro de la playa, y del Grupo Escolar Embajador Beltrán. En 1963 se aprueba un Plan de Ordenación Urbana. De 1964 es el Mercat del Peix –desaparecido en 1975– y la nueva casa de la Hermandad de Labradores; en 1966 se acaba el edificio de Correos y Telégrafos y la Hermandad de Labradores comenzó

a asfaltar los caminos rurales. En mayo de 1968 se comienza la urbanización del Polígono Industrial Mijares. En los años sesenta se extiende la red de aguas potables, aparecen las plazas del Mercado y de Pere Cornell; viviendas de protección oficial por distintos lugares del pueblo. De junio de 1969 es el ayuntamiento nuevo, reformado y ampliado entre 1985 y 1986, hoy derribado y en su lugar se ha levantado un moderno edificio acabado en 2012; en 1970 se inaugura el Instituto Álvaro Falomir, el Colegio Errando y la Casa de la Cultura y se derriba la *Estacioneta* de la Panderola. La red de alcantarillado público se acaba en 1971, así como el Polígono Industrial Mijares, y finaliza la pavimentación de gran parte del pueblo; en 1973 comienza a funcionar la depuradora.

Por el aumento de la natalidad y la fuerte inmigración de la década de los sesenta del siglo xx, Almassora se extiende y aparecen los grupos periféricos de Fátima, Corell y Boqueres. Durante las últimas décadas del siglo xx y primeras del XXI, se efectúan diversas obras de embellecimiento de la población: se aprueba el Plan de Ordenación Urbana de 1982, se remodelan varias plazas, como la del Rey En Jaume, La Picaora, La Biga-Santa Teresa, Botánico Calduch, Santa Isabel, etc.; los grupos Fátima, Corell y Boqueres se integran en el casco urbano; se construye la variante de la carretera de Castellón a Borriana, con lo que se desvía una gran cantidad de tráfico; comienza la urbanización de la Vila-Roja y también se edifican bloques de viviendas por todo el pueblo. Hoy existen dos ambulatorios, se llega al sexto colegio de primaria, el segundo instituto, una piscina cubierta, la residencia de la tercera edad, la nueva depuradora, etc. También se alza un nuevo colegio Cardenal Cisneros. En 1999, el ayuntamiento aprueba un PGOU, que cambia definitivamente la faz de nuestro pueblo.

Bibliografía

- AGUT i BELTRAN, F.; GARCIA i PASCUAL, P.; SORRIBES i DOÑATE, J. (2003). *Història del nostre poble. Almassora*. Madrid: Associació de Moros i Cristians d'Almassora.
- AGUT i BELTRAN, F.; SORRIBES i DOÑATE, J. (1982). *Un Rei i un Poble*. Castelló.
- BELTRÁN MANRIQUE, E. (1958). *Almazora. El Mijares. Narración Histórica*. Castelló.
- CLAUSELL CANTAVELLA, G. (1998). «El comienzo de la iberización: el Torrelló del Boverot (Almazora. Castellón)». En: *Quaderns de prehistòria i arqueologia de Castelló* [Castelló: SIAP, Diputació de Castelló]. núm. 19, pág. 181 y ss.
- CLAUSELL CANTAVELLA, G. (2004). «El Torrelló del Boverot: del Bronce Medio al comienzo del Hierro». En: HERNÁNDEZ ALCARAZ, L.; HERNÁNDEZ PÉREZ, M. S. (eds.). *Actas 1as Jornadas: La Edad del Bronce en tierras valencianas y zonas limítrofes*. Alicante: Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert. pág. 167 y ss.
- GARCIA i PASCUAL, P. (1998). *Apunts de la Història d'Almassora*. Almassora: Ajuntament d'Almassora.

- (2005). «32 Històries de la història d'Almassora», recull d'articles en revista *Parlem d'Almassora* (agost de 2000-agost de 2005). Castelló.
 - (2010). 44 Històries més de la història d'Almassora. Recull d'articles de la revista *Parlem d'Almassora* (setembre 2005-setembre 2010). Castelló.
 - (2015). «40 Històries més de la història d'Almassora i altres escrits no publicats». Tercer recull d'articles en revista *Parlem d'Almassora*. (setembre de 2010-abril de 2015). Castelló: Ajuntament d'Almassora.
- IGUAL LUIS, D. (1997). «Mobilitat poblacional i activitat econòmica a l'Almassora Medieval». En: *La Murà*, revista del Museu Municipal d'Almassora. [Almassora: Ajuntament d'Almassora]. núm. 1, pág. 51 y ss.
- (1999). «Església i societat a Almassora, (1245-1489)». En: *La Murà*, revista del Museu Municipal d'Almassora. [Almassora: Ajuntament d'Almassora]. núm. 3, pág. 35 y ss.
 - (1999). «Almassora a la Baixa Edat Mitjana: Comunitat rural, espai agrari i dinamisme social». En: *Butlletí de la Societat Castellonenca de Cultura* [Castelló]. Vida rural i ramadera [a cura de G. Colón Domènech i J. Sánchez Adell].vol. LXXV, quaderns 3 i 4, pág. 533 y ss.

2. Contexto geográfico y paisajístico

Raiül Pons

2.1. Almassora: espacio y sociedad. Aportaciones de Caixalmassora al paisaje

TAL y como hemos apuntado en el apartado anterior, Almassora es una ciudad localizada en medio de la comarca de la Plana de Castellón, con un emplazamiento de ribera adscrito al río Millars y connotaciones históricas bien definidas que le otorgan peculiar originalidad, tanto en el ámbito urbano como en su término municipal.

En este sentido, es importante destacar que el Millars –en el tramo bajo de su trayectoria hacia el mar Mediterráneo– se ha erigido como un auténtico límite, habiendo sido incluso punto de referencia para los primeros homínidos y nexos de unión de caminos históricos para las personas, en su tránsito por las llanuras litorales y prelitorales. La gran cantidad de asentamientos humanos en sus márgenes así lo corrobora.²

El origen y desarrollo de Almassora, y el del resto de ciudades de la Plana, se vincula indudablemente al Millars. De hecho, no se entiende el progreso económico de la comarca sin el concienzudo aprovechamiento de sus aguas, que ha permitido el mantenimiento de una intensa actividad agrícola de regadío continuada desde la Edad Media.³

En efecto, han sido numerosos autores los que, históricamente, han dejado el testimonio del ingente trabajo agrario que se ha desarrollado en la Plana. Primero, a finales del siglo XVIII, Cavanilles considera que «parece increíble la suma de riquezas que produce el suelo».⁴ Más tarde, a mitad del siglo XIX, Pascual Madoz reseña la Plana como «una frondosa llanura con un terreno fértil y abundantes aguas».⁵ En la década de 1860, la Condesa de Gasparin en su *Paseo por España* describe así la riqueza agrícola de la comarca:

2. Casabó, 2010: 15-23.

3. Obiol, Soriano, 2009: 27.

4. Cavanilles, 1991: 99.

5. Madoz, 1987: 113.

Naranjos, verdaderos naranjos, de ramas que penden hasta el suelo, nos rodean: nunca los mutiló el hierro. Vigorosos, libres y soberanos, ostentan sus capullos, que brillan con el oriente de la perla, bajo sus verdes hojas; sus manzanas de oro, que entre ellas resplandecen, hacen doblar las ramas, mientras que una palmera atravesando aquella selva frondosa va a abrir su penacho en el éter, y los labradores pasean entre los árboles sus mantas carmesíes y sus túnicas de deslumbradora blancura.⁶

Más explícito, si cabe, se muestra, a finales del siglo XIX, Juan Antonio Balbás:

No puede ser más deliciosa y pintoresca la perspectiva que nos ofrece esta extensa llanura, fertilizada por las abundantes aguas del Mijares. Frondosos naranjales que embalsaman el aire con los perfumes del embriagador azahar; árboles frutales de todas clases y condiciones; campos perfectamente cultivados de cañamos, trigos, legumbres, alfalfas, hortalizas. Aquí, el negro ciprés o el elevado eucaliptus; allá, la gallarda palmera; acullá, pintadas alquerías que sobresalen sobre las copas de los árboles; en el seco, espesos olivares, viñedos y algarrobales; el suelo matizado de olorosas flores: todo siempre verde, risueño [...].⁷

Y en una guía de Castellón de la década final del XIX, se sostiene:

Cercada por el Mediterráneo y por las suaves montañas de Borriol y Benicasim, se encuentra una inmensa llanura en extremo fértil, que, por sus colores variados y caprichosas combinaciones de éstos, no parece sino que sea el mosaico elegido por la sabia Providencia para servir de pavimento á una de las mejores salas construidas por Dios en su palacio, según Zorrilla, y destinada por El para ser su vivienda favorita [...].

Hay dos cosechas que se disputan aún el primer lugar [...] el cañamo y la naranja [...] una buena parte del terreno de regadío está destinado periódicamente á trigo, alubias y maíz, llegando á proporcionar estos productos considerables rendimientos.⁸

Con todo, Enrique Perales, ya en el siglo XX, identifica «la fértil Plana» como «el terreno mas pingüe y mas precioso de la provincia, y quizás uno de los mejores del tan celebrado reino de Valencia y aún de España».⁹

Es en este contexto agrario que Almassora se ha erigido como un enclave estratégico entre las dos ciudades más importantes de la provincia: Castellón y Vila-real. Seguramente, el hecho geográfico de su localización ha influido en el desarrollo mismo de la ciudad

6. Davilier, 1994, pág. 249.

7. Balbás, 1987, pág. 290.

8. Ballester, 1894, pág. 103-104.

9. Perales, 1912: 110.



Figura 11. Almassora hace un siglo. Fuente: www.almassoraenfotos.es. Postales de Almassora.

puesto que la cercanía a dos núcleos urbanos tan prestigiosos obliga a adquirir determinadas inercias difíciles de entender en otros ámbitos.¹⁰

También, es evidente que el desarrollo de Almassora ha sido posible gracias a la acción de diferentes actores sociales que, de una u otra manera han participado del impulso que ha situado nuestra ciudad en vanguardia de los municipios valencianos.

Precisamente, uno de esos agentes modernizadores es, sin duda, Caixalmassora. Esta Entidad ha sabido canalizar la acumulación de capital procedente –cómo no– de la agricultura hacia el resto de sectores económicos (industria y servicios). Este amparo financiero permitió: primero, la defensa de los intereses de los agricultores locales; después, la consolidación de la incipiente economía de mercado (que a principios del siglo xx todavía estaba en sus primeros envites); más tarde, el desarrollo de la iniciativa privada y, finalmente –aunque no por ello en último lugar–, la expansión, el crecimiento y el desarrollo de la ciudad, entendidos como bien colectivo y público a través de grandes actuaciones urbanísticas y sociales, como más adelante tendremos ocasión de analizar.

10. La ausencia de determinados servicios básicos no es óbice para la población dada la proximidad, si bien es cierto que la accesibilidad no ha sido siempre tan fácil como en la actualidad.

Así pues, una de las hipótesis del presente trabajo es corroborar que Caixalmassora ha jugado un papel determinante en el progreso y modernización del municipio. De hecho, la participación de la Entidad en la cosa pública no solo se ha limitado a financiar diferentes obras públicas, facilitar la construcción de edificios y viviendas o respaldar actividades culturales, educativas y de ocio, sino que también se ha implicado en la consecución de proyectos e iniciativas particulares, revelando así un compromiso decidido con la ciudad y sus gentes.

2.2. Almassora hace 100 años

Para aproximarnos a la realidad de la Almassora de hace un siglo (Figura 11) y comprender cómo se ha transformado su paisaje, no podemos perder de vista lo que decíamos al principio: la historia de la Plana siempre ha estado marcada por el aprovechamiento del agua del Millars. A principios del siglo xx la cuestión del agua prevalecía, según se desprende de este fragmento, del discurso inaugural del edificio social de la Entidad:¹¹

El Sindicato es un arma potente. El Sindicato es la Unión y la unión es la fuerza, pero ¿es que esta fuerza ha de ser solamente de orden material? No. Vosotros habéis logrado dominar la fuerza del Mijares y conducir sus aguas por canalillos para el riego de vuestros campos. Vosotros habéis, por lo tanto, dominado la fuerza.

Pero el paisaje de Almassora de hace cien años era mucho más. Y, por supuesto, existen muchos testimonios. Uno de los más certeros, por su precisión y concreción, es la descripción de Carlos Sarthou de la segunda década del siglo xx:¹²

Villa distante 4 kilómetros de Castellón, su cabeza de partido judicial y arciprestazgo; 5 del mar; 500 metros del Mijares, y 120 kilómetros de Tortosa, su capital de diócesis. Su término municipal, que mide 32'99 kilómetros cuadrados de superficie, se extiende á lo largo del río Mijares en una longitud de 13 kilómetros, con solo tres en lo más ancho; entre los términos de Castellón y Villarreal (á N. y S. respectivamente), y entre el Mediterráneo al E. y Onda al O.

Su terreno es llano en su mayor parte, siendo secano desde el poblado hacia poniente, y huerto regadío desde la villa hasta el mar. [...] El Mijares, la rambla de la Viuda y un barranco, toca este término. Los huertos son de primera calidad, regados por el Mijares [...] El secano tiene partidas de buen terreno y otras de flojo (por estar la roca á la superficie). [...] las producciones agrícolas, consisten

11. *Diario de Castellón*, 22 de mayo de 1929, pág. 5.

12. Sarthou, 1989: 404.



Figura 12. La Vila en los años 20.
Fuente: www.almassoraenfotos.es.

Postales de Almassora



Figura 13. La Panderola en Almassora (el Raval).
Fuente: www.almassoraenfotos.es

en naranjas, algarrobas, aceite, hortalizas, etc.; también hay ganadería y pesca marítima y fluvial. La industria y comercio han despertado estos últimos años, á base de productos agrarios; confección y exportación de naranjas; fabricaciones de harinas, jabones y de licores alcohólicos; pequeñas industrias y comercios para el consumo de la localidad. Hay una serrería mecánica y dos molinos de papel.

[...] tiene Almazora un caserío marítimo á 5 kilómetros, de pescadores y casas de veraneo, con unos 30 edificios y 50 habitantes, denominado «La Torre». Se extiende frente al mar, cerca de la desembocadura del Mijares. Además de las ermitas del Santo Cristo y San Antonio, existe en este término la de Santa Quiteria, junto al antiguo puente sobre el Mijares. Es de regular aspecto, antigua, con iglesia pobre y casa para ermitaño. (Durante la guerra de la Independencia sirvió para hospital de sangre). [...]

La población.—Se halla situada cerca del río, á 14 metros de elevación sobre el nivel del mar, en una llanura combatida por todos los vientos. Sus edificios son de buena fábrica y á estilo labrador. Las calles son anchurosas, rectas y llanas: tienen aceras y alumbrado eléctrico. [...] Hay 3 plazas: Mayor, Convento y de la Iglesia. Tiene posadas, casinos, un magnífico teatro, hospital municipal de nueva planta, tres escuelas de párvulos y cuatro para adultos, con buena asistencia en ambos sexos. [...]

En el ensanche puede visitarse su magnífico calvario, [...]

Cerca de la estación del tranvía de Castellón, se están edificando numerosos y desahogados almacenes de confección de naranjas.

La iglesia parroquial, situada en la extremidad SE. de la villa, es de construcción antigua, pero muy

sólida; tiene una puerta á sus pies y otra lateral que recae á la plaza; más la capilla de la Comunión. El campanario es cuadrado, de escasa elevación y con magnífico reloj nuevo. [...]
Tiene Almazora Guardia civil, rural y carabineros. Bebe agua naciente de pozos públicos.

Diversos autores han constatado el desarrollo que Almassora experimentó en los últimos años del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. De hecho, se han detallado los cambios más significativos que nuestra ciudad registró con el cambio de siglo. Igualmente, como hemos detallado en el apartado anterior, se han identificado los edificios y espacios urbanos que favorecieron la ingente expansión urbana y el embellecimiento de la ciudad; hasta tal punto, que a principios del siglo XX Almassora cambia su fisonomía y muestra ese impulso dinámico imparable al son del cual se constituyó la Caja Rural en 1917.¹³

Una de las actuaciones que mayor repercusión tuvo en el nuevo ensanche de la ciudad fue la construcción del Cementerio Municipal en la partida del Pla del Calvari, a medio kilómetro al norte del límite urbanizado en aquel momento. Y es precisamente este hito el que determina el crecimiento urbanístico incluso en la actualidad.

En este sentido, un proyecto de actuación urbana aprobado en 1902 vendría a regular y ordenar por primera vez en la historia de Almassora el crecimiento y desarrollo urbanístico que empezaba a presentar visos de un desorden demasiado importante. Así, se procedió, por una parte, al acondicionamiento de las principales calles de la Vila y, por otra, a la prolongación de los principales arrabales con lo cual el Ensanche experimentó un impulso extraordinario (Figura 12).

En esa misma época, se construyó un grupo de casas en la calle Caridad destinadas a familias desfavorecidas, entonces separadas del entramado urbano. También se inauguró la estación del Ferrocarril del Norte y se construyó el hospital municipal, que funcionó hasta 1967. Unos años más tarde, se aprobó el proyecto de aceras y pasos adoquinados para todo el casco urbano.

De esta manera, la expansión urbana de principios de siglo XX tuvo uno de sus puntos de fuga en las inmediaciones de la estación de la Panderola. De hecho, las buenas condiciones de accesibilidad que las instalaciones del tranvía ofrecían a los almacenes de naranja, facilitó la consolidación de lo que ha venido en reconocerse como el primer polígono industrial.¹⁴

Así, aquel nuevo espacio ferroviario, diseñado a finales del XIX, se convirtió en uno de los hitos urbanos más importantes de la ciudad. Es más, su creación determinó una de las principales líneas de la expansión urbana que, junto a la cimentación de la avenida

13. Agut y Sorribes, 2003: 28-47; Colegio de Arquitectos de Castellón, 1998.

14. García i Pascual, 2013: 31.



Figura 14. Almacén de naranjas (primera mitad del siglo xx).

Fuente: Archivo fotográfico de Caixalmassora [Original de Carmen Roig Vilar].

José Ortiz para conectar el casco antiguo al sur con el cementerio al norte, acabó por configurar un perímetro pseudotriangular todavía hoy visible en el plano (Figura 13).¹⁵

La prensa de la época también recogió el auge que experimentó Almassora justamente durante la década de 1920:¹⁶

Almazora es uno de los pueblos que más ha edificado en los últimos cinco años. Se han construido buenos edificios y efectuado reformas importantes que dan a la población cierto aspecto de grandeza. En las calles centrales, Cánovas, Colón, Canalejas, Gasset, San Marcos (hoy Primo de Rivera) y Extramuros (ahora Avenida de Alfonso XIII), especialmente, las casetas de tres metros de altura por poco más o menos igual de frente, y los huertos de naranjos van [...] el lugar a edificaciones modernas, y [...] por esas calles han sido levantados edificios de aspecto monumental, al propio tiempo que en la parte alta de la población se construyen numerosas viviendas más modestas. Ha sido la acción individual de todas las clases sociales de Almazora la que ha intervenido en esta manifestación de prosperidad de un pueblo, y las colectividades han aportado a ello espléndido concurso.

En este contexto territorial, nació –ahora justo hace cien años– la institución que ven-

15. Pons y Soriano, 2014: 28.

16. *Diario de Castellón*, 22 de mayo de 1928, pág. 12.

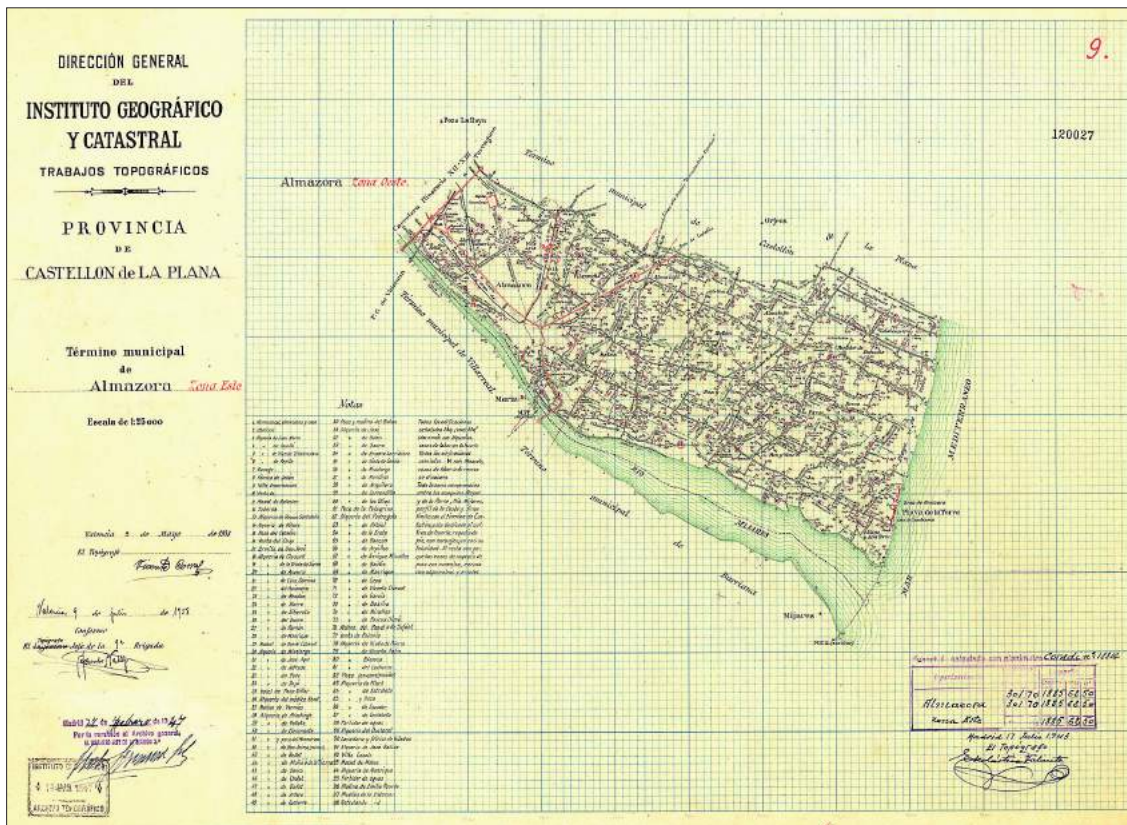


Figura 15. Topografía del término municipal de Almassora (primera mitad del siglo xx).
Fuente: Fondo cartográfico ©Instituto Geográfico Nacional.

dría a fomentar y defender el legado secular agrícola de Almassora, en un mundo cada vez más capitalizado y en el que la mayoría de pequeños y medianos propietarios necesitaba a protección financiera y respaldo económico a su actividad. De hecho, el desarrollo de una economía agrícola era reconocido como un signo identificador que la prensa de la época precisaba a la mínima ocasión:¹⁷

es aquí en el campo, donde la raza conserva sus esencias más puras, entre esta gente honrada y laboriosa que ara y canta, trabaja y reza, donde se está produciendo este renacimiento glorioso de la fe cristiana que desborda ya la nave de los templos y sale a la calle, y llega a los hogares y se infiltra en la vida social para llenarlo todo de resplandores eternos [...]

17. Diario de Castellón, 24 de mayo de 1929, pág. 12.



Figura 16. El Calvari (1924). Fuente: www.almassoraenfotos.es. Original de Vicente Diago.

Era un momento clave para el afianzamiento en la comarca del monocultivo de la naranja (Figura 14) que se prolongaría hasta la década de 1920.¹⁸ Almassora cumplía con el perfil de ciudad naranjera:¹⁹

El término municipal de Almazora está dedicado casi exclusivamente a la producción de naranja. Los demás cultivos agrícolas no influyen en su balanza económica y no los tenemos en cuenta.

Precisamente, Caixalmassora contribuyó a la consolidación y expansión de la actividad agraria (que configuró el singular paisaje de huerta de esta zona de la Plana). Al menos, así se desprende de este fragmento, extraído de una noticia –a propósito de la presentación de las obras del Edificio Social–, un año antes de su inauguración:²⁰

los sillares de esta obra están cimentados sobre el esfuerzo colectivo en la práctica del ahorro, del trabajo y de la morigeración de la clase agrícola de Almazora y para proclamar, y enaltecer y fomentar estas virtudes, que dignifican a los pueblos y les hacen grandes y prósperos, se construye este edificio que queremos que sea laboratorio de estudio y experiencias encaminadas a la formación de hombres de recia moral religiosa y cultura suficiente para regir los destinos de la colectividad inspirados en el bien común y defender y conducir por sendas de progreso la riqueza agrícola de Almazora.

18. Obiol y Soriano, 2009: 33.

19. *Diario de Castellón*, 22 de mayo de 1928, pág. 15.

20. *Diario de Castellón*, 22 de mayo de 1928, pág. 16



Figura 17. Mercat del Peix. Fuente: Archivo fotográfico de Caixalmassora [Cedida por Galí Nicomedes].

Era tanta la actividad económica desarrollada alrededor de la naranja que el entonces Sindicato de San José exigió abiertamente la construcción de la carretera de Almassora al Grao de Castellón.²¹

En la **Figura 15** se comprueba la predominancia de la actividad económica naranjera, pues se vislumbra una fuerte presencia de hábitat disperso, asociado a las explotaciones agrícolas: de regadío –entre el núcleo urbano y la playa– y de secano –entre el pueblo y el término municipal de Onda–. En este sentido, destaca la toponimia asociada: alquerías, villas, *masets*, pozos y molinos. Además, la nota que acompaña al mapa no deja lugar a dudas:²²

Toda la zona comprendida entre las acequias Mayor y de la Parra, Rio Mijares, perfil de la Costa y línea límite con el término de Castellón, esta dedicada al cultivo de huerta, regadío de pie, con naranjos, en casi su totalidad. El resto son pequeñas zonas de regadío de pozo con naranjos, secano con algarrobos y eriales.

21. Ver nota 94.

22. Fondo cartográfico ©Instituto Geográfico Nacional.

2.3. Almassora ahora. Evolución urbana durante el siglo xx

Almassora ha experimentado un impulso extraordinario durante el último siglo. Es notorio afirmar que la ciudad ha cambiado. Y no nos referimos solo a cuestiones demográficas sino también su paisaje (tanto el urbano como de la huerta y de la zona de secano) y la consolidación de ciertas tendencias territoriales que han ayudado a asentar diferentes espacios del término municipal con características diversas y funcionalidad contrastada.

En este sentido, cabe destacar la ingente expansión urbana y el notable embellecimiento que Almassora ha experimentado y que muestra una tendencia al desarrollo decidido y sostenido. Por tanto, la ciudad de 2017 se entiende solo si analizamos brevemente su trayectoria urbanística de los últimos cien años. Se pueden distinguir tres fases:

a) La primera se desarrollaría desde principios de los años 20 del siglo pasado hasta el inicio de la Guerra Civil. Durante este período se procedió a la modernización de una buena parte de las viviendas de uso residencial de la Vila. Igualmente, se dotó al pueblo de una serie de infraestructuras básicas para la época, como unos lavaderos, la red de aguas potables, la apertura de la plaza Rey Don Jaime, la habilitación de un colegio público (Miguel de Unamuno), la construcción de un hotel, la edificación del Mercado Municipal (Figura 16).

b) La segunda etapa, después del paréntesis de la posguerra, abarcaría desde los años 50 hasta la aprobación del último PGOU. Es esta una época caracterizada por la planificación ordenada del desarrollo urbano. De hecho, el primer Plan General de Ordenación Urbana data de 1963. Antes, se había iniciado una especie de despegue industrial con la construcción de diversas empresas en la partida de Ramonet, que darían origen a un polígono industrial que todavía en la actualidad tiene actividad. También se había inaugurado el segundo colegio de Almassora (Grupo Escolar Embajador Beltrán) y las murallas que todavía se conservaban en la Vila desaparecieron casi por completo con la construcción de diferentes viviendas.

En los años 60, al son que marcaba la apertura de la economía española y en consonancia con el desarrollo que experimentaba todo el país, el PGOU permitió la construcción de algunos de los hitos urbanos que mediatizarán a la ciudad en las últimas décadas del siglo xx. Así, la construcción de un nuevo ayuntamiento junto al edificio de Correos y Telégrafos trasladó la centralidad del municipio desde la Vila hasta el ensanche. En realidad, no era ninguna extravagancia, puesto que el mercado municipal y el antiguo Calvario ya ejercían ese papel de dinamizador urbano. Con esto, se conformó el mayor espacio público de la localidad capaz de albergar grandes multitudes y asentándose como un punto de referencia que todavía hoy se mantiene (Figura 17).



Figura 18. Almassora años 80 (expansión de finales del siglo xx).

Fuente: www.almassoraenfotos.es.

Al mismo tiempo, la costa adquiere un insospechado prestigio y el suelo agrícola tradicional es sustituido por nuevos usos relacionados con el turismo residencial y estacional. En este sentido, la terciarización de la economía española favoreció el cambio de hábitos de la población y las antiguas casas de aperos se convirtieron en chalets o villas que fueron utilizadas como segunda residencia, principalmente durante el período estival. Igualmente, el incremento poblacional impulsó la dotación de infraestructuras necesarias para hacer frente a los nuevos retos que el nuevo modelo socioeconómico imponía. Así, la irrupción de una serie de grupos periféricos, de trama irregular y de crecimiento espontáneo, supuso un hándicap de difícil solución. En el caso de Almassora, exigió acometer diferentes obras de servicios públicos como el agua potable, la pavimentación de grandes avenidas de acceso y la electricidad para atender las necesidades básicas de estos nuevos polos de desarrollo urbano.

En esta línea, en las inmediaciones de la antigua estación de La Panderola se construyen diferentes grupos de viviendas que comienzan a determinar las líneas de crecimiento urbanístico que todavía hoy están vigentes.

En los años 70 se consolida el desarrollo industrial del municipio con la construcción del Polígono Industrial El Mijares, próximo al límite norte del casco urbano. En la década siguiente, el nuevo PGOU permite la modernización de la trama urbana completando algunos de los vacíos existentes y urbanizando diferentes espacios que le dan al municipio un impulso importante. Destacan la proliferación de edificios de viviendas en el entorno de la antigua estación de la Panderola (calle San Fernando) y la construcción de la variante de la CV-10 que desvió el tránsito y permitió afrontar nuevos desarrollos (**Figura 18**).²³

c) La última etapa abarca el presente siglo y supone el desarrollo del último Plan General que le ha dado al municipio su aspecto actual, consolidando un modelo de crecimiento diferente en el cual priman las urbanizaciones exteriores ávidas de mucho espacio y con un índice de edificabilidad muy bajo. Este tipo de expansión urbanística horizontal requiere de la dotación de una serie de infraestructuras de transporte que favorezcan la accesibilidad y la movilidad cosa que no siempre se ha resuelto favorablemente. En cualquier caso, ahora sí, con la conexión de los grupos periféricos al cuerpo principal de la ciudad, se habría completado definitivamente el entramado urbano. Con ello, ya se vislumbrarían (en espera de desarrollo) otros límites urbanos alcanzables en el próximo impulso urbanístico... cuando se produzca.

2.4. Almassora a principios del siglo XXI

El desarrollo de Almassora, sin duda, es consecuencia de la evolución de la población. A saber, el municipio ha triplicado el número de habitantes en cien años (Figuras 19 y 20) pasando de 7.728 habitantes registrados en el censo de 1920 a 25.632, según las últimas cifras oficiales de población.²⁴

El nomenclátor reconoce hasta cinco unidades poblacionales de las cuales el núcleo urbano es el más importante. No obstante, en los últimos quince años ha adquirido un protagonismo considerable la playa, que ha multiplicado por veinticuatro las personas empadronadas pasando de 96 habitantes en 2000 a 2.417 en 2016 (Figura 21). Igualmente, aunque en menor medida, se ha quintuplicado el número de habitantes que han establecido su residencia en El Secano, pasando de 17 en 2000 a 94 en 2016. También, el número de personas diseminadas se ha cuadruplicado pasando de 36 en 2000 a 178 en 2016.²⁵

23. Colegio de Arquitectos de Castellón, 1998.

24. INE. Cifras oficiales de población resultantes de la revisión del Padrón municipal a 1 de enero de 2016. <http://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=2865>

25. INE. Población del Padrón Continuo por Unidad Poblacional a 1 de enero de 2016. <http://www.ine.es/nomen2/index.do>

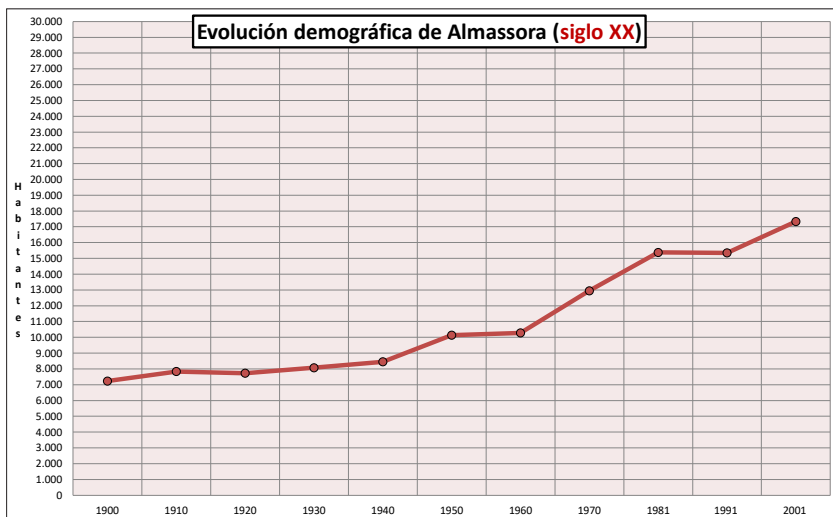


Figura 19. Evolución demográfica de Almassora (siglo xx).
Fuente: <http://www.ine.es/intercensal/> Elaboración propia.

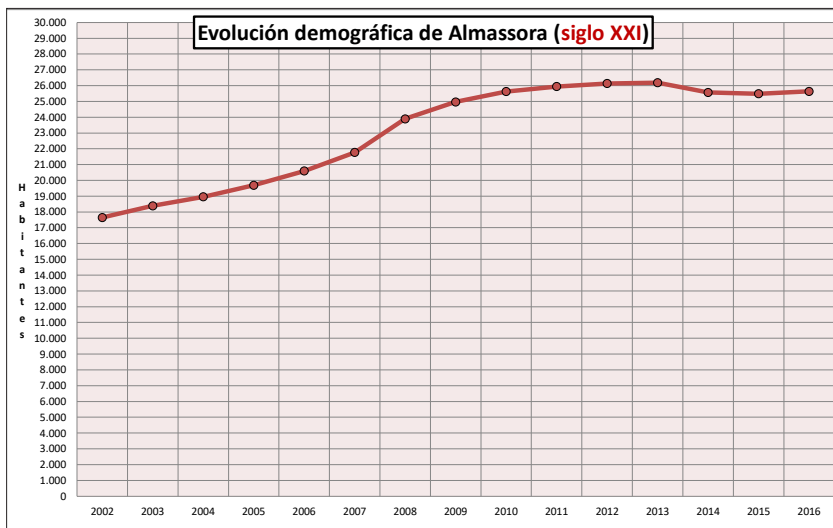


Figura 20. Evolución demográfica de Almassora (siglo XXI). Fuente: <http://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=2865> Elaboración propia.

Estos datos corroboran una inercia desconocida antes en nuestras tierras, pero que se ha hecho tan habitual durante las últimas dos décadas que ya nos parece casi normal la proliferación de urbanizaciones exteriores a los núcleos urbanos compactos característicos del desarrollo urbanístico valenciano (y español). Con todo, y aunque la crisis económica de la última década ha ralentizado la tendencia, este proceso de dispersión de la población ha tenido repercusiones en el paisaje municipal.

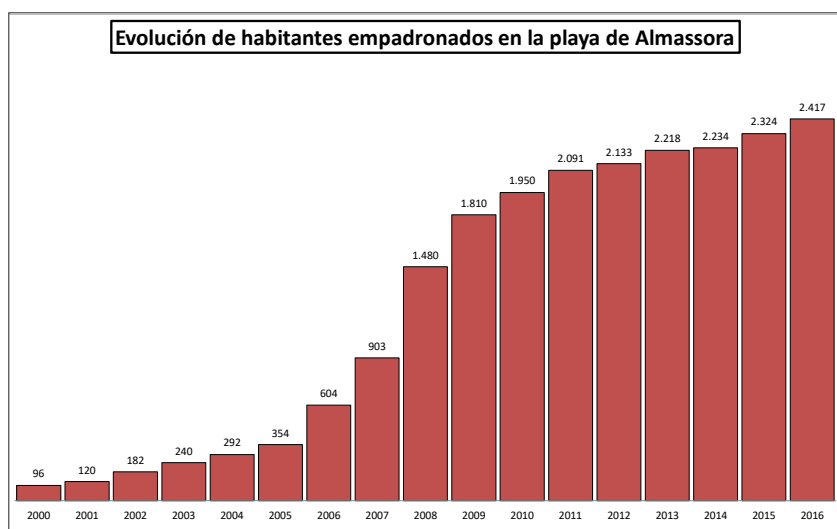


Figura 21. Fuente: Nomenclátor: Población del Padrón Continuo por Unidad Poblacionala 1 de enero. www.ine.es/nomen2/index.do. Elaboración propia

Actualmente, Almassora se encuadra en el paisaje de huerta de la Plana de Castellón. Esta estampa típicamente mediterránea se complementa con espacios muy diversos. Así, en el extremo suroriental del término municipal, distinguimos una gran zona húmeda: la desembocadura del río Millars, paraje protegido desde hace una década. Por su parte, en el extremo noroccidental, los polígonos industriales se han consolidado como nuevos polos de expansión urbanística después de haber desplazado el secano tradicional, que ahora ha quedado relegado a la sección más apartada de la población.

El relieve es inexistente en el término municipal aunque no podamos afirmar categóricamente que el terreno es del todo llano. De hecho, el emplazamiento original de la ciudad cristiana sitúa Almassora en unas terrazas fluviales del río Millars, visibles hoy en día en la calle Darremur. Este hecho hace que la ciudad esté más elevada que algunos de los núcleos urbanos de los municipios circundantes.

La ocupación del territorio se ha hecho a través de una densa red de caminos rurales que enmallan todo el término municipal a partir de los caminos históricos (Caminàs, Vía Augusta, Camí Real de Borriol, Camí Fondo, etc.); y también a través de una no menos importante trama de vías urbanas relativamente recientes, que favorecen la movilidad y aseguran la accesibilidad de Almassora. La **Figura 22** muestra claramente que el desarrollo básico de las infraestructuras viales del término municipal de Almassora no es reciente. De hecho, se comprueba que el entramado principal tiene un diseño de más de un siglo.

Con todos estos vericuetos territoriales, se ha configurado un paisaje de huerta en el que el aprovechamiento del agua ha sido el principal hándicap resuelto con diferentes estrategias a lo largo de las sucesivas etapas históricas. Así, en el paisaje actual se conservan

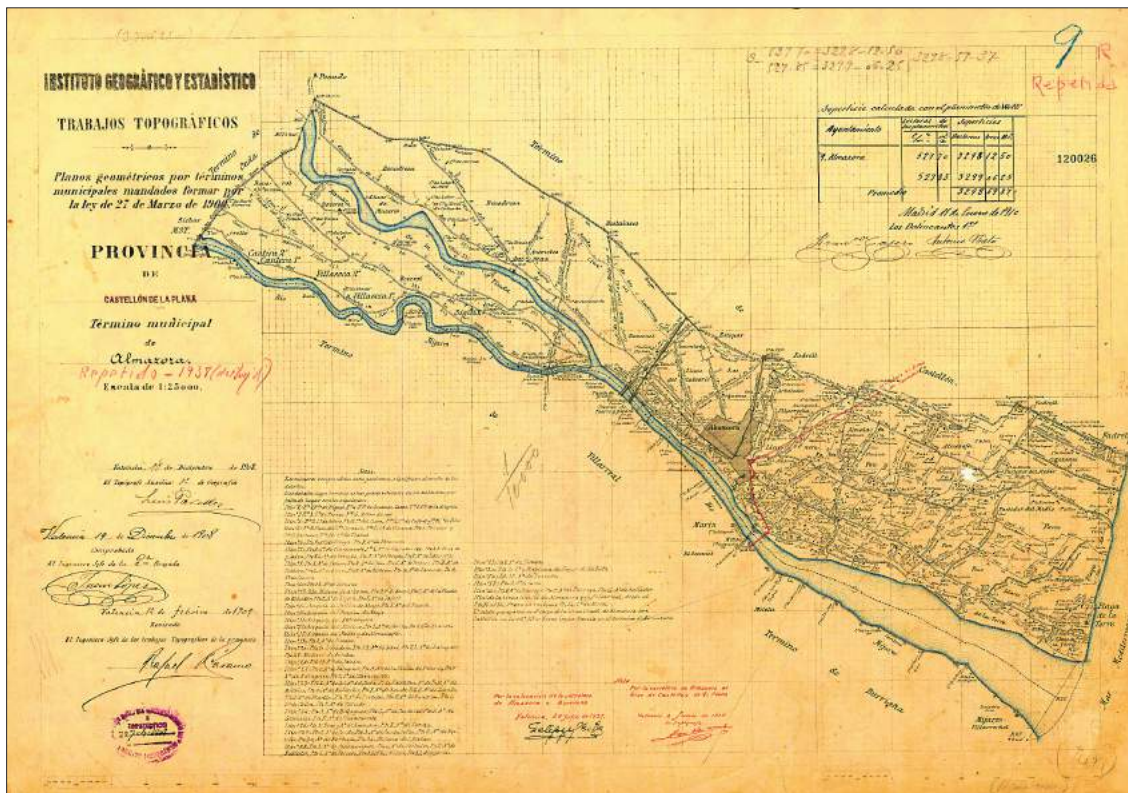


Figura 22. Topografía del término municipal de Almassora (primera mitad del siglo xx).
 Fuente: Fondo cartográfico ©Instituto Geográfico Nacional.

numerosos pozos y *sènies* que fueron muy útiles en otras épocas y que ahora están en desuso pero incorporados al Catálogo de Patrimonio como una fortaleza intrínseca que podría, en algún momento, transformarse en recurso turístico.

Igualmente, el paisaje de Almassora está repleto de huellas patrimoniales, testimonio del aprovechamiento del agua del río Millars. El azud de 1895, la Casa de les Reixes, la Caseta dels Moros, la Sèquia Major, las Revalladores, las Boqueres, el Partidor del Mig, los Partidors Reials, son solo algunos ejemplos visibles de lo que en otras etapas históricas supuso el regadío para nuestra ciudad. Algunas de estas construcciones todavía tienen un uso práctico en la actualidad, pero precisan de distintas actuaciones –en algunos casos, urgentes– para conservar su valor.²⁶

También forman parte del paisaje histórico de Almassora los antiguos molinos hidráulicos que desde la Edad Media asentaron una densa red que utilizaba el agua del río o de sus acequias para desarrollar su actividad, principalmente agraria. Primero, para

26. Hermsilla, 2009: 133-140.



Figura 23. Caminos sin asfaltar (mediados del siglo xx). Fuente: www.almassoraenfotos.es.

moler cereal y, más tarde, se adaptaron a producciones industriales como la fabricación textil, clavos, papel, etc. El Molí de Dalt, el Molí de Baix, la Molineta, el Molí de les Tatxes, el Molí de Serra, el Molí de Montserrat o de Pedra, el Molí de Paper o Molí Safont y el Molí Batà son algunos de los molinos que, ya sin su uso tradicional o abandonados se conservan en el término de Almassora (Figura 23).²⁷

Al mismo tiempo, el paisaje de regadío actual sintetiza el paso del tiempo con la incorporación del riego por goteo que ha requerido la adecuación de diferentes balsas de agua para la distribución entre las diferentes partidas municipales. En este sentido, los antiguos caminos de conducción de agua para el riego, las acequias, han perdido gran parte de su sentido original pues son pocos los huertos que ahora se riegan con el sistema tradicional (Figura 24).²⁸

Como vemos, el desarrollo urbano de las últimas décadas, especialmente el último impulso derivado del Plan General de Ordenación Urbana de 1998 ha cambiado sustancialmente la fisonomía de nuestro paisaje y le ha dado un matiz más urbano si cabe. En este sentido, la expansión de Almassora se ha producido en tres direcciones: por una parte, la zona de la costa que todavía hoy se encuentra en un proceso de transformación territorial con la adecuación de usos tradicionales del suelo con algunos nuevos (básicamente, residenciales) que, ciertamente, requieren dotaciones de servicios e infraestructuras.

27. García i Pascual, 2004.

28. Una descripción muy detallada de cómo se inició el riego por goteo en Almassora lo tenemos en la Figura 24.

El Goteo en la huerta de Almazora

Al haber aparecido en la prensa diaria de la provincia, que en una zona de nuestro término municipal que llamamos huerta —porque se riega del Mijares— se había empezado a ensayar el riego por goteo, parece que algunos imaginaron que la realización había surgido de repente, como por arte de magia.

Y ciertamente que no ha sido así. No podía serlo razonablemente. Sino que como tantas otras veces, los agricultores de Almazora se habían adelantado a mejorar el riego de sus tierras. Como antaño construyeron los primeros en la huerta, su red de acequias con hormigón. Como luego se afanaron en convertir —siempre en la huerta— los pozos particulares abandonados, en pozos comunitarios puestos al día; y demostrando, que lo que en principio se calificó de arriesgada empresa, venía a ser luego la fórmula salvadora para la huerta y para fuera de la huerta. Más tarde, y una vez terminado el pantanet de Santa Quitèria, también fue Almazora la primera en establecer a rajatabla en esa misma huerta, el riego sólo durante el día; evitando filtraciones y pérdidas difíciles de controlar durante la noche. Para empezar a continuación los estudios primero, las gestiones después y la consecución al fin, de ese riego por goteo de que tanto se habla.

De tal manera, que superados los laboriosos trámites iniciales de buscar y adquirir un solar idóneo y construir en él una gran balsa común —que ya quedaba terminada a mitad del año 1983— tuvieron que seguir las instalaciones particulares. Y que han permitido efectivamente, este último verano tan acentuadamente seco, regar 10 fincas diferentes de naranjos en la partida del "Batà".

Con lo que se demuestra, que nada de improvisación, suerte, o milagro. Lo que ha habido en cambio, es imaginación y decisión. Con una clara visión del presente y del futuro, en la más correcta utilización y aprovechamiento del agua para el riego. Que en los agricultores almazorenses, como acabamos de ver, se repite una y otra vez.

Y mientras llegan los resultados técnicos y definitivos —que esperamos publicar después de recogida la cosecha actual y llevados a cabo los correspondientes estados comparativos— aprovechamos la ocasión para ofrecer a los lectores, unas primeras impresiones de cinco propietarios representativos de las 10 parcelas ensayadas. Puesto que el hacerlo con todos, obligaría a innecesarias repeticiones.

Aclarando finalmente, que esta encuesta tuvo lugar a mediados de octubre último, que el abonado es igual para todos —dado que los análisis de las tierras de la zona también fueron los mismos— y que cada cual contribuye según el agua que utiliza.

JOAQUIN PESUDO ARQUIMBAU. (Parcela injertada de clemenules sobre plantones de un año). "Aparte de la innegable comodidad que supone el cultivo por goteo, comparando esta injertada con las que se riegan "a portell", puedo afirmar que los resultados obtenidos han sido bastante superiores. También creo —si bien esto se comprobará al final— que el sistema puede representar un apreciable ahorro en los gastos de cultivo tradicionales".

JOSE BRISACH SEGARRA. (Clemenules y clementina de Córcega en plena producción). "Si pudiera, instalaría el goteo en todas las fincas. Pero entiendo al propio tiempo, que este sistema exige una atención continuada por parte del agricultor, para que resulte totalmente eficaz. Cuidando constantemente desde las mismas salidas del agua a todo lo demás".

ANTONIO MONSO ESCUDER. (Valencia-latte en plena producción). "El resultado de la experiencia lo califico como de fábula. Porque incluso, árboles enfermos que ya tenía decidido arrancarlos, se han recuperado totalmente. Mientras que también en estos momentos puedo afirmar, que el fruto es de bastante mayor tamaño que los años anteriores en estas mismas fechas. Y añadir, que al igual que los demás en las mismas condi-

ciones y a indicación de los técnicos, dado el tamaño del arbolado y la extensión de sus raíces, y este verano excepcionalmente seco, se dio a mitad del mismo un riego tradicional. Uno sólo".

MANUEL OLUCHA OSET. (Injertada de clemenules sobre plantones tiernos). "Tajantemente quiero afirmar, que para mí, el riego por goteo es el futuro de la agricultura moderna. Porque obliga a que las aportaciones al árbol, sean las que éste realmente necesita. Y no preciso añadir más, porque el espectacular crecimiento y desarrollo de la injertada —que se halla junto al transitado camino de Ben-Aféli— ha sido observada por todos día a día".

JUAN BALLESTER ESTEVE. (Clemenules en plena producción, injertados sobre un arbolado que fue de navel-latte que no producía). "Inmejorables los resultados, ya que el huerto de que se trata, seguramente por determinadas carencias, aparecía con un arbolado que dejaba bastante que desear. Y no sólo se ha recuperado totalmente, sino que la próxima cosecha la considero totalmente normal. Mientras que las noticias que tengo, es que el goteo está demostrando, que pueden obtenerse cosechas también normales en los navel-latte".

Figura 24. El goteo en la huerta de Almazora. Fuente: Circular Informativa de la Cooperativa Agrícola San José, núm. 90, noviembre 1985.

Por otra parte, el propio núcleo principal de población ha ensanchado su perímetro con nuevas urbanizaciones y se encuentra en proceso de redefinición interna de diversos vacíos urbanos y áreas poco consolidadas. Por último, el paraje de Santa Quitèria, una zona escasamente desarrollada y con carencias básicas que muestran la dificultad de abordar satisfactoriamente un proceso urbanístico en un espacio emblemático para la población.

Desde ahí, el principal núcleo habitado es la propia ciudad que ha evolucionado desde el casco histórico, emplazamiento original de la reconquista cristiana. De hecho, la Vila todavía mantiene el antiguo perímetro de murallas, aunque ya solo se conservan dos lienzos en la avenida de Borriana. Más allá, es fácil seguir la línea de crecimiento a partir del Raval, que marcó inicialmente el camino. A partir de ahí, hacia el norte, la avenida José Ortiz; hacia el noreste, la avenida San Fernando y la avenida de Castellón; hacia el noroeste, la calle de San Jaime.

En la actualidad, los principales retos de futuro se localizan en las periferias que han dejado espacios vacíos en medio después de su integración en el entramado urbano, cosa que lastra el desarrollo, sobre todo, de la zona noreste. Igualmente, las nuevas zonas de



Figura 25. Expansión urbanística paralizada. Fuente: R. Pons y P. García.

desarrollo previstas en el último PGOU han quedado paralizadas a expensas de la recuperación económica que permita un nuevo impulso urbanístico para llegar, ahora sí, al río y completar su perímetro cuadrangular esbozado a finales del siglo pasado (Figura 25).

Respecto a las actividades económicas, el sector primario de Almassora ocupa gran parte del territorio. De hecho, según el Banco de Datos Municipal del portal Argos de la Generalitat Valenciana, el 55% de la superficie del municipio es agrícola. No obstante, el peso específico de la agricultura en la actividad económica de Almassora ha caído espectacularmente en las últimas décadas, pasando de una población ocupada en la agricultura que representaba el 9,81% en 1991 a tan solo el 3,17% en 2011.²⁹

Con todo, si bien la actividad económica principal ha dejado de ser la agricultura, el monocultivo de la naranja todavía ocupa gran parte del solar municipal. Según estimaciones del Instituto Valenciano de Estadística, el 97,1% de la superficie de cultivo del municipio corresponde a cítricos.³⁰ De hecho, la extensión dedicada a los cítricos ocupa la mayor parte de la zona de huerta entre el casco urbano y la zona costera pero también se ha expandido en la zona tradicional de secano.

29. ARGOS.

30. Instituto Valenciano de Estadística.



Figuras 26a y 26b. La ganadería era una actividad económica importante en Almassora hasta los años 70. Fuente: Archivo fotográfico de Caixalmassora [Cedida por Antonio Matutano]

Por su parte, otras actividades agrarias como la ganadería han pasado a ser residuales dentro del sector primario. En este sentido, solo el 5,57% de la superficie total agrícola se dedica a pastos. Es más, según el censo agrario de 2009, de todas las explotaciones agrarias solo presentaban actividad ganadera un 0,8% (**Figuras 26a y 26b**).

Por lo que se refiere a la actividad industrial, según el censo de 2011, una de cada cinco personas tenía como principal ocupación la industria mientras que en 2016 el 12,40% de las empresas de Almassora eran industriales.³¹

Cabe recordar que la industria se desarrolló mucho a mediados del siglo xx con el desarrollo de diversos polígonos industriales. En este sentido, el primer polígono industrial se desarrolló gracias a la instalación del tranvía a vapor de Onda al Grao de Castellón (La Panderola) a finales del siglo xix que atrajo a numerosas industrias alimentarias dedicadas a la manipulación de la naranja: los almacenes de naranja y otras industrias complementarias.³²

Además, cabe destacar la industria cerámica y el desarrollo industrial de la segunda mitad del siglo pasado, que modificaron ciertamente el paisaje de la zona de secano y alteraron la tradicional fisonomía agrícola de la zona. En 2008, los polígonos industriales representaban un 6% de la superficie del municipio.³³

Finalmente, si nos centramos en el sector servicios, es importante destacar el proceso de terciarización de la economía de Almassora durante las últimas décadas. En este sentido, cabe destacar que, según el censo de 2011, el 62,93% de la población ocupada se dedica al sector servicios cuando en 1991 solo representaba el 48,65% (Figura 27). Igualmente,

31. ARGOS.

32. Pons, 2002: 39 ; Pons y Soriano, 2014: 24; García i Pascual, 2015: 111.

33. ARGOS

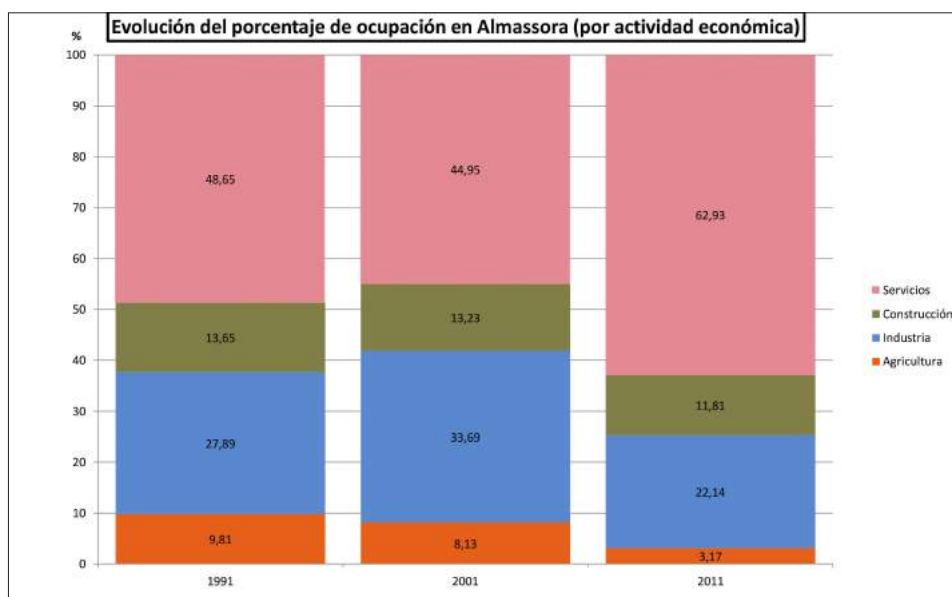


Figura 27. Evolución del porcentaje de ocupación en Almassora (por actividad económica).

Fuente: ARGOS http://www.argos.gva.es/bdmun/pls/argos_mun/. Elaboración propia.

es importante destacar que el 74,48% de las empresas tienen su actividad en el sector servicios en los que se incluyen también actividades comerciales, de transporte y de hostelería.³⁴

Este proceso ha variado también el paisaje no solo del núcleo urbano –con la apertura de infinidad de tiendas y comercios pequeños y de proximidad– sino también de los propios polígonos industriales, que han sucumbido al avance implacable del sector servicios y han ocupado naves industriales y almacenes antes dedicados a la producción manufacturera (Figura 28). Es verdad que grandes factorías de proyección internacional han atraído empresas de servicios y han generado economías de escala pero también es cierto que se han desarrollado actividades de servicios creando zonas de influencia en diferentes polígonos industriales.

De la misma manera, el turismo también ha determinado la modificación del paisaje de algunas zonas de Almassora. No obstante, a diferencia de muchos municipios de la comarca, nuestro pueblo se ha especializado en un turismo residencial³⁵ y no hotelero. De hecho, solo existen hoy en día un hotel y una pensión que, junto con los veinte apar-

34. ARGOS

35. Según el IVE, el 15% del total de viviendas están identificadas como secundarias.



Figura 28. Polígono El Mijares (1971). Fuente: Programa Oficial de Fiestas virgen del Rosario, octubre 1971. Ajuntament d'Almassora.

tamentos suman un total de 112 plazas, una oferta anodina comparada con las 358 plazas de Borriana, las 307 de Vila-real, las 222 plazas de Onda o las 2.590 plazas de Benicarló por citar solo algunos ejemplos de municipios provinciales cercanos o de similares características.³⁶

36. IVE

3. Caixalmassora en la configuración del paisaje de Almassora

Raül Pons

3.1. Aportaciones al paisaje: transformaciones urbanas y agrarias

LA relación de proyectos que Caixalmassora ha promocionado en sus cien años de historia, más allá de lo estrictamente empresarial, es muy amplia. La mayoría de las iniciativas se enmarcan dentro del proceso de modernización que ha vivido Almassora en todo este tiempo. De hecho, algunas propuestas de la Entidad fueron asumidas por las administraciones públicas o las desarrollaron organismos competentes. En otros, la Caja Rural se limitó a señalar la necesidad o a reclamarla vehementemente en público (a través de la prensa). En todo caso, casi todos los planes contaron con la financiación o respaldo económico necesario por parte de la Entidad local que siempre estuvo dispuesta a colaborar en el desarrollo de la ciudad. En realidad, se pueden diferenciar dos tipos de actuaciones territoriales que afectaron al paisaje de Almassora: proyectos en el término municipal y planes urbanísticos de mejora y ampliación urbana.

Término municipal

Promocionar la actividad naranjera y mejorar sus rendimientos ha sido el *leitmotiv* de Caixalmassora desde el principio. De hecho, esta línea de negocio abierta en el mismo acto de constitución de la Entidad se ha convertido en uno de los principales pilares sustentantes del paisaje agrario de Almassora y uno de sus elementos cohesionadores más determinantes. Dicho de otra manera: de no haber sido por la Caja Rural, el paisaje de Almassora sería hoy diferente.³⁷

37. No es el objetivo de este trabajo especular sobre cómo hubiera sido el paisaje puesto que no nos basamos en simulaciones sino en evidencias científicas.

Concurrentes:	
V. Martinavarro	En la Villa de Almarora a veinte de Septiembre de
J. ^o Molla	mil novecientos veinticinco. En la Sala de Juntas del Sin-
J. Martinavarro	dicato Agrícola de San José se reunieron los señores
J. Castell	que al margen se expresan presididos por don Vicen-
J. ^o A. Esteve	te Martinavarro Bernat con el fin de celebrar se-
J. ^o Comins	sion de la Junta Directiva del mencionado
	Sindicato.
	Después de abierta la sesión por el Sr. Presidente, fue
	leída y aprobada el acta de la anterior, y luego se adop-
	taron los siguientes acuerdos.
	Admitir como socios numerarios de este Sindicato a los
	señores siguientes:
	Joaquín Adruara Lomer, domiciliado en la calle de San-
	tis de esta Villa.
	Antonio Cervera Soder, domiciliado en la plaza de
	Sancti Castellar.
	Vicente Martinavarro Mas, en la calle S. Pascual.
	Joaquín Gufo Arquimbau, en la calle Mayor.
	José Morales Cominquer, en la calle de Miraco.
	Rafael Borrero Monsones, de Villaruel.
	Fue dada entrada la Junta de la instancia presen-
	tada a la Alcaldía para que se apropien por el
	Ayuntamiento unas casas en la calle de Entramuros
	que han de quedar sus solares para vía pública con
	el fin de edificar un grupo de casas por la Coope-
	rativa de este Sindicato.
	El Sr. Presidente manifestó que se habían recogido las
	algarrobas de las distintas fincas que posee el Sindica-
	to y que había de aquellas unas 375 arrobas.
	La Junta acordó proceder a su enagenación en
	mediata entre los socios del Sindicato y al efecto se
	concede un plazo de ocho días para que los socios pue-
	dan solicitar los que deseen al precio de 2'40 pta. arro-
	ba. Si los solicitantes fuesen más que la cantidad
	existente se prorratearán proporcionalmente.
	También manifestó el Sr. Presidente que se había

Figura 29a. Acta de la Junta Directiva del Sindicato Agrícola de San José (20-septiembre-1925).

Fuente: Archivo de Caixalmassora

24

constituido en esta Villa una Sociedad denominada San Agustín para construir un pozo y elevar aguas para el riego en el terreno de este terreno; que habia sido invitado este Sindicato para ingresar en dicha Sociedad como dueño de varias fincas enclavadas en la zona regable y que en atención a la extensión de terrenos que el Sindicato posee se le habia ofrecido la presidencia de la referida entidad.

La Junta, teniendo en cuenta que las aguas del Pantano de María Cristina no ofrecen seguridad para el riego aun que aquellas tierras están en zona regable de este, acordó ingresar como socio en la citada Sociedad San Agustín con una extensión de tierra de 84 hectáreas y 158 cuersos situados en este término partido del Baixant en varias fincas.

En este Sindicato agradece el honor que se le dispensa por los fundadores de la Sociedad ofreciéndole la Presidencia pero teniendo en cuenta la edad y organización de nuestro Sindicato, que se comunique a aquellos que este preferencia se le reservase el cargo de Secretario para ser desempeñado por el representante del mismo. Y finalmente se acordó facultar al Sr. Presidente para que formalice el ingreso del Sindicato en la referida Sociedad en las condiciones expuestas, así como para satisfacer por cuenta del Sindicato los dividendos parvos que se giren por aquella.

El Sr. Martinavarró (Jefe) en nombre de la respectiva Comisión expuso las reformas que estimaba necesarias realizar para habilitar para aluacen de abonos el que el Sindicato posee en la calle de Vivanco. La Junta acordó facultar a la propia Comisión para efectuarlo lo antes posible.

El Sr. Presidente manifestó que el empleado José Rius Linao habia presentado la dimisión de su cargo de escribiente de las oficinas de este Sindicato, fundandola en motivos de salud. Se acordó admitirla y que conste en acta el buen comportamiento del joven

Figura 29b. Fuente: Archivo de Caixalmassora

Púg devante el tiempo que ha prestado servicio a esta
 entidad. Y se facultó a la presidencia para que pre-
 ponga quin haya de sustituirle.

Finalmente la Junta acuerda facultar a la
 Presidencia para que en el Salón de recreo del Sindi-
 cato realice los obras necesarias con fines higiénicos y de confort
 ante de la entrada del invierno así como para estable-
 cer en el mismo un lugar destinado a departamento de
 lectura y biblioteca.

Tuvo enterada la Junta de que habian solicitado parcelas los individuos socios del Sindicato
 que a continuación se expresan:

Vicente Bovea Escudella
 Francisco González Grip
 Bautista Bernat Igual
 Manuel Castellet Marferrer.
 Vicente Romero Salvador.

Con lo que se dio por terminada la
 sesión de la que se ostiende la presente
 que firman los tres concurrentes.

Vicente Bestuoso

Jori Martiñaran Francisco Aranz

Figura 29c. Fuente: Archivo de Caixalmassora



Figura 30. Pozo de San Agustín (2017). Fuente: R. Pons y P. García.

Una de las primeras iniciativas en este sentido fue un ambicioso plan que pretendía transformar una ingente cantidad de tierras de secano en regadío.³⁸ Esta actuación se enmarcaría en otra de mayor alcance relacionada con la construcción del embalse de María Cristina entre 1913 y 1925, que pretendía, entre otras cosas, abastecer agua para regar 5.000 hectáreas en los términos de Castellón y Almassora.³⁹

No obstante, la Entidad siguió dando pasos en el mismo sentido porque, seguramente, no acababa de ver con claridad el proyecto de regadío. En este sentido, y ante la movilización de una serie de propietarios para autoabastecerse de agua en una zona de secano de la partida Ramonet, la Junta del Sindicato decidió participar de la sociedad constituida a tal efecto (Figuras 29a, 29b, 29c y 30). Llama la atención la exposición de motivos y, sobre todo, la justificación de la necesidad del ingreso y la honestidad argumental al rechazar el ofrecimiento de ostentar la presidencia:⁴⁰

38. Galí, 1994: 35-36.

39. Obiol y Soriano, 2009: 34.

40. Archivo de Caixalmassora: Acta de la Junta del Sindicato Agrícola de San José de fecha 20 de septiembre de 1925. Libro de Actas.



Figura 31. Vista parcial del Millars (1950). Fuente: Archivo fotográfico de Caixalmassora (Cedida por Vicente Aliaga Gimeno).

También manifestó el Sr. Presidente que se había constituido en esta Villa una Sociedad denominada San Agustín para construir un pozo y elevar aguas para el riego en el secano de este término; que había sido invitado este Sindicato para ingresar en dicha Sociedad como dueño de varias fincas enclavadas en la zona regable y que en atención á la extensión de terrenos que el Sindicato posee se le había ofrecido la presidencia de la referida entidad.

La Junta teniendo en cuenta que las aguas del Pantano de María Cristina no ofrecen seguridad para el riego aunque aquellas tierras están en zona regable de éste, acordó ingresar como socio en la citada Sociedad San Agustín con una extensión de tierra de 84 hanegadas y 158 brazas situadas en este término partida del Ramonet en varias fincas.

Que este Sindicato agradece el honor que se le dispensa por los fundadores de la Sociedad ofreciéndole la Presidencia pero teniendo en cuenta la índole y organización de nuestro Sindicato, que se comunique á aquellos que éste preferiría se le reservase el cargo de Secretario para ser desempeñado por el representante del mismo. Y finalmente se acordó facultar al Sr. Presidente para que formalice el ingreso del Sindicato en la repetida Sociedad en las condiciones expuestas, así como para satisfacer por cuenta del Sindicato los dividendos pasivos que se giren por aquella.

Según la escritura, la Entidad participaba con la cuarta parte de las tierras que secundaban la iniciativa. El objeto de la sociedad era la extracción y elevación del agua necesarias para el riego de las fincas que poseen los comparecientes. Los socios se obligaban «al pago de cuantos gastos se ocasionen hasta obtener el caudal de agua necesaria y dejar enplazada la maquinaria con sus artefactos en perfecto estado de funcionamiento». Además, se estipulaba que se expropiaría a los mismos socios el terreno para trazado y



Figura 32. La cossa (1956). Fuente: www.almassoraenfotos.es (Original de Rodolfo Agut).

construcción de regueros. En todo caso, queda clara la defensa del cultivo de cítricos cuando los socios se obligaban «á darse unos á otros, entrada de carro, siempre que lo soliciten dentro del plazo de un año [...] y no se hallen plantados de naranjos».⁴¹

En la misma dirección, buscando consolidar el filón de la naranja, el director de la Entidad, Joaquín Gallego, se pronunció en diversas ocasiones sobre la urgencia de terminar las obras de construcción de la carretera al puerto de Castellón. Es evidente que la mejora de la accesibilidad a la que era la puerta de salida a los mercados internacionales mejoraría las expectativas de negocio, como bien destaca el director en agosto de 1926.⁴²

Sin duda, otro proyecto que hubiera transformado el paisaje de Almassora y que lideró la Entidad (sin llegar nunca a fraguarse) fue la propuesta de construcción de un muro de defensa en la margen izquierda del río Millars (Figura 31). En realidad, la iniciativa contó con el visto bueno del ayuntamiento, que llegó a redactar un borrador. El objetivo era triple: por una parte, proteger las parcelas circundantes de las grandes avenidas del río; por otra, colonizar una gran cantidad de hectáreas de tierra cultivables y ganar terreno fluvial que hasta ese momento solo albergaba aguas estancadas foco de enfermedades como el paludismo; y, por último, construir un paseo de acceso al mar.⁴³

41. Archivo de Manuel Claramonte Borillo: Escritura de Sociedad común para riegos y compra venta, otorgada por [...] y Don Vicente Martinavarro Bernat, este por el Sindicato Agrícola de San José de Almazora, en 9 de octubre de 1925 ante D. Antonio Campesino Amunátegui, abogado, notario de Almazora (Castellón).

42. Ver nota 94.

43. Galí, 1994: 32.



Figura 33. Acequia de l'Estret (1920). Fuente: www.almassoraenfotos.es.

Acabada la Guerra Civil, una nueva idea que contó con la financiación de la Caja Rural hubiera apuntalado definitivamente el paisaje de regadío de Almassora, aunque el proyecto se abortó precipitadamente al poco de iniciarse. La iniciativa consistía en la rehabilitación del sistema de riego del término municipal mediante el acondicionamiento de las acequias. El proyecto de la Comunidad de Regantes contó con la participación del Estado y la Entidad financió inicialmente las obras. Al final, problemas insalvables en la gestión de los recursos dieron al traste con el proyecto apenas dos años después de constituido el plan de financiación.⁴⁴

Con todo, es interesante desde el punto de vista del paisaje el esfuerzo dedicado por la Entidad al abastecimiento de trigo para una población empobrecida y afectada por la

44. Tomás Villarroya, 1968: 56-57.



Figura 34. Mapa de Almassora con la localización de las diferentes aportaciones al paisaje de la Entidad. Fuente [del mapa]: Ajuntament d'Almassora. Elaboración propia. [En rojo, zonas urbanas desarrolladas gracias a la financiación directa de Caixa Almassora; en verde, localización de edificios y locales de la Entidad]

carestía de la inmediata posguerra. La siguiente transcripción de Tomás Villarroya muestra la trascendencia de esta actuación (Figuras 32 y 33):

Después de la guerra civil un servicio cooperativo de trilla funcionó hasta el año 1.954. El Sindicato compró para tal fin los solares existentes en el ensanche Oeste –«La Cosa»– y que luego se han ido utilizando para la construcción del grupo de viviendas «Pio XII». Su razón de ser estaba en que por aquella época los productos alimenticios escaseaban de tal forma que el labrador tuvo que procurarse por si mismo lo necesario para el propio mantenimiento y el de su familia. El trigo llegó a ocupar el segundo lugar entre los cultivos de nuestro término municipal, inmediatamente después del tradicional de las naranjas.

En 1.954 –restablecida la normalidad económica general– dicho cultivo disminuyó de tal forma que el mantenimiento de la trilladora carecía de justificación.



Figura 35a y 35b. Préstamo de la Caja Rural del Sindicato Agrícola de Almassora al Ayuntamiento: apunte del Secretario y cheques. Fuente: Archivo de Caixalmassora.

Planes urbanísticos y desarrollo urbano

En el ámbito estrictamente urbano, Caixalmassora también ha participado de manera determinante en la configuración de un paisaje singular (Figura 34). En la década de 1920, la Entidad colaboró en la financiación de las obras de un plan de desarrollo local de modernización muy ambicioso que incluía «el alumbramiento y red de distribución de las aguas potables; lavaderos públicos; pavimentación del centro de la población y apertura de nuevas calles...».⁴⁵

El proyecto de financiación se concertó a finales de 1928. Según consta en el *Libro Diario de Intervención de Ingresos del Ayuntamiento de Almassora*, la primera de estas actuaciones tuvo lugar en noviembre de ese año y la última de las anotaciones corresponde a 1931. La cuantía total asciende a 448.747,07 pesetas, desglosada en diferentes asientos que registraban la entrada de fondos a través de cheques numerados que quedaban registrados con la siguiente fórmula:⁴⁶

De la Caja Rural del Sindicato de San José, para el pago de obras con cargo al empréstito según talón nº...

La consignación presupuestaria de cada una de las remesas que la Entidad adeudó, se materializó progresivamente a medida que el ayuntamiento aprobaba cada actuación.

45. Tomás Villarroya, 1968: 54.

46. Archivo Municipal de Almassora: Libro Diario de Intervención de Ingresos del Ayuntamiento de Almassora, 1928.



Figura 36. Aguas potables de Almassora (2017).
Fuente: R. Pons y P. García.



Figura 37. La Iglesia de la Natividad quemada (1936). Fuente: www.almassoraenfotos.es
[Original Desdevila-realblogspot]



Figura 38. Calle en honor a Joaquín Gallego en el Grupo Pío XII de Almassora.

Fuente: R. Pons y P. García.

Según el modelo que recogen las figuras 35a y 35b, el secretario municipal expedía un certificado sobre los acuerdos adoptados para «la ejecución del plan general de obra de saneamiento y urbanización parcial de esta Villa que servía como justificante al Talón que fía de expedirse contra la cuenta corriente que establece la base 7.^a del empréstito municipal concertado con la Caja Rural del Sindicato Agrícola de esta Villa para pago de dichas atenciones...». ⁴⁷

En este sentido, se aprobaron expropiaciones en la zona del ensanche de la calle de Extramuros y prolongación de la calle de Santa Ana; obras para la conducción, distribución y colocación de tuberías para las aguas potables y depósitos; edificación de unos lavaderos en la calle de San Felipe; colocación de rastrillos en diferentes calles; adecuación de acequias en la calle de Colón y avenida de Borriana y del alcantarillado; explanación de la carretera de Almassora a Borriana y su posterior apertura; construcción y embellecimiento (con árboles) del parque de aislamiento de las aguas potables (Figura 36); obras para la captación y elevación de las aguas potables de esta Villa, así como de la distribución de la red y la compra de maquinaria; certificaciones de diversas obras; colocación del bordillo para aceras; habilitación de pozos para desagüe de las fuentes públicas; proyecto y deslinde de la calle de Extramuros; plano reformado de la plaza del Rey Don Jaime; pavimentación de diversas calles y plazas (Canalejas, San Roque, Gasset, Vivanco, Colón, Plaza de la Iglesia).

Posteriormente, la reconstrucción de la Iglesia de la Natividad de Nuestra Señora después de la Guerra Civil se erigió como uno de los proyectos estrella de la Entidad en su compromiso con Almassora y de acuerdo con sus principios fundacionales (Figura 37). La actuación consistió en la habilitación de una cuenta de crédito que sirvió además

47. Archivo de Caixalmassora: Cuenta general de ingresos y gastos de los años 1928, 1929, 1930 y 1931.

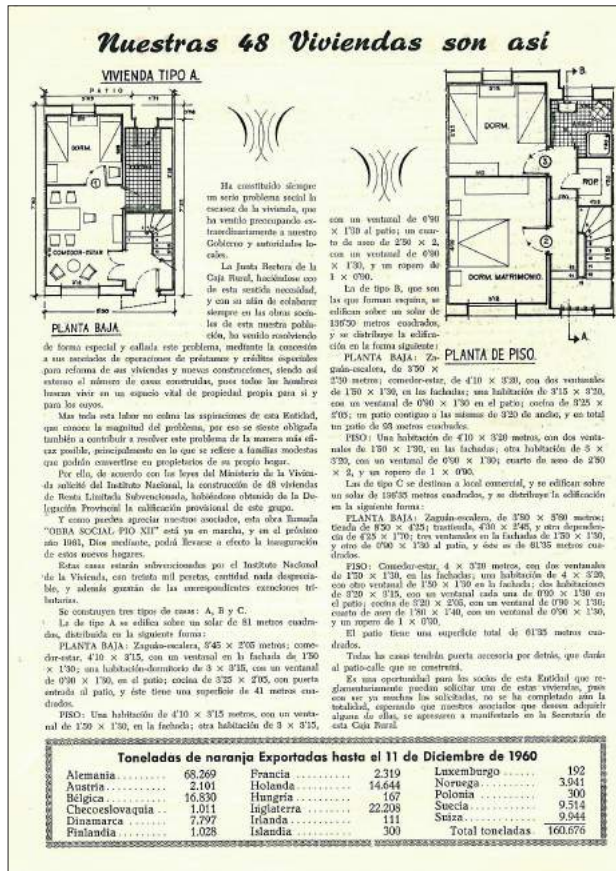


Figura 39. Descripción de una vivienda del Grupo Pío XII.

Fuente: Circular Informativa de la Cooperativa Agrícola San José, núm. 2, diciembre 1960.

para la restauración y reforma de la iglesia.⁴⁸ Esta obra, de hecho, permitió mantener sin alteraciones significativas la esencia del casco antiguo de Almassora, un recinto ortogonal original, de perímetro casi oval con dos plazas, una central y la otra excéntrica, precisamente la de la iglesia.⁴⁹

Con todo, el mejor ejemplo de la influencia de Caixalmassora en el desarrollo y la consolidación del paisaje urbano del municipio es la urbanización del extremo noroeste y la construcción del Grupo Pío XII durante la década de 1960. El plan se ejecutó en varias fases, en las cuales se edificaron un total de 136 viviendas, una iglesia y se donaron unos terrenos al ayuntamiento para la construcción de parques y jardines (Figuras 38 a 45).⁵⁰

48. Tomás Villarroya, 1968: 58-59.

49. Roselló, 1987: 518.

50. Tomás Villarroya, 1968: 25.



Figura 40. Trabajos de construcción de la segunda fase (1968).
Fuente: Archivo fotográfico de Caixalmassora.



Figuras 41a y 41b. El Grupo Pío XII: recién construido - 2017 (Calle Santa Quiteria - l'Alcora).
Fuente: R. Pons y P. García.



Figura 42a y 42b. El Grupo Pío XII: recién construido - 2017. Fuente: R. Pons y P. García.



Figura 43.



Figura 44.

Otra actuación urbanística importante, aunque puntual, fue la cesión de un terreno en la zona de La Cossa para la construcción de un transformador de energía eléctrica con el objetivo de mejorar el abastecimiento de luz en una zona en constante expansión.⁵¹

Más tarde, otra cesión de terrenos al Estado en la calle San Jaime permitiría la construcción de la guardería San José, un amplio espacio de servicios ajardinado que ha configurado un auténtico hito urbano en el oeste de la ciudad (Figura 46). La Circular Informativa daba cuenta de la inauguración del edificio a sus lectores:⁵²

51. Galí, 1994: 231.

52. Circular Informativa de la Cooperativa Agrícola San José, núm. 48, julio de 1975, pág. 4.



Figuras 45a y 45b. El Grupo Pío XII: panorámica comparativa (2017). Fuente: R. Pons y P. García.

Sobre los dos mil metros cuadrados del solar donado en su día por nuestra Entidad, ha empezado a funcionar desde los primeros días de este mismo mes de julio [de 1975], la Guardería Infantil «San José» de nuestra población. A cargo del Instituto Nacional de Asistencia Social.

El coste de la edificación ha supuesto algo más de los cinco millones de pesetas. Mientras que el mobiliario y enseres han costado 1.750.000 pesetas.

Tiene capacidad esta Guardería para 140 plazas. Niños y niñas, de 3 a 6 años de edad.

Funcionará en régimen de semi-internado. Con entrada a las 8'30 de la mañana y salida a las 5'30 de la tarde. Sirviéndose a los internados la comida del mediodía y merienda-cena. Todo, completamente gratuito.

Estará abierta durante 11 meses, cerrando únicamente durante el mes de agosto para reponer material, reparaciones, etc. A su servicio habrá: Una Directora, un Médico, una Auxiliar de Enfermera, cuatro Maestras, cinco Guardadoras, cinco personal subalterno, un Conserje y un Guarda.

Cifras todas estas mucho más expresivas, que cuantos otros comentarios pudieran formularse.

En este sentido, es muy ilustrativa la descripción del edificio publicada en otra Circular Informativa apuntando que «desde el exterior no se aprecia ni su funcionalidad ni su belleza por impedirlo otras edificaciones adjuntas», definiendo el local como alegre y acondicionado, con lo que «la luz y el sol penetran a raudales por aquellos espacios patios y estancias, perfectamente orientados y distribuidos».⁵³

Finalmente, la financiación para la construcción y remodelación de las otras dos iglesias del municipio (Iglesia del Cristo del Calvario e Iglesia de San Vicente)⁵⁴ completan las contribuciones de la Entidad al paisaje urbano de Almassora (Figura 47).

53. Circular Informativa de la Cooperativa Agrícola San José, núm. 51, enero de 1976, pág. 1.

54. Tomás Villarroya, 1968: 59.



Figuras 46a y 46b. Escuela infantil San José (2017). Fuente: R. Pons y P. García.



Figura 47. Iglesia de San Vicente en su entorno (2017). Fuente: R. Pons y P. García.

3.2. Caixalmassora en el paisaje: instalaciones e infraestructuras

Mucho ha cambiado el paisaje de Almassora en cien años, como acabamos de detallar. Hemos realizado una aproximación de las aportaciones de Caixalmassora al desarrollo visual de nuestro territorio en el último siglo. No obstante, nos falta la parte más importante: mostrar, localizar y ubicar cómo está presente la Entidad en el paisaje actual de la ciudad y cómo ha evolucionado. Las instalaciones de Caixalmassora y la Cooperativa Agrícola San José forman parte ya intrínseca de la imagen mental de una gran parte de la ciudadanía de Almassora. Sin entrar en pormenores, se constata la buena adaptación urbana que las infraestructuras de Caixalmassora han tenido al desarrollo urbanístico del municipio en todo momento.



Figuras 48a, 48b, 48c y 48d. Oficinas urbanas de Caixalmassora en diferentes momentos.

Fuente: Archivo fotográfico de Caixalmassora y R. Pons y P. García.

En la actualidad, la Entidad bancaria dispone de cuatro locales distribuidos por todo el casco urbano. Todos ellos, responden a criterios de localización que han prevalecido desde el primer momento: aproximar la atención al público a la población. Por eso, cada una de las oficinas que se han habilitado en los últimos treinta años ha seguido la senda de expansión urbana.

En primer lugar, con respecto a las dependencias bancarias, es imprescindible apuntar que, siendo la sede principal uno de los hitos urbanos más emblemáticos de Almassora, no siempre ha tenido la misma ubicación, sino que hubo otras antes. En este sentido, el domicilio social donde se constituyó la Entidad se hallaba en la calle Colón. Más tarde, se habilitaron las oficinas de atención al público en la calle *Major*.

A finales de los años 20, se inauguró el Edificio Social que corresponde a la actual Oficina Principal, sede que ya no ha cambiado su localización. Las dependencias fueron solemnemente bautizadas en 1929.⁵⁵

55. Para más información sobre el Edificio Social, ver el Capítulo IV.



Figuras 49a y 49b. Vista de la plaza Rei en Jaume, antes y después del Almacén de Abonos.
Fuente: Archivo fotográfico de Caixalmassora y R. Pons y P. García.

Respecto a las sucursales, la primera en inaugurarse fue la Oficina Urbana número 1 en 1981 aunque el proyecto se había iniciado unos años antes con la compra del solar en la avenida José Ortiz⁵⁶ (Figura 48). Unos años después, en 1992, se abrió al público la Oficina Urbana número 2 en la plaza Santa Isabel, aunque en 2007 se trasladó a la actual ubicación en la calle Constitución. Por fin, en 1995 se construyó la Oficina Urbana número 3 en la zona de la Villa Lola, que en 2006 se trasladó a su ubicación definitiva para completar la red de delegaciones de la Entidad con una cobertura que alcanza prácticamente todo el ámbito urbano.

En segundo lugar, el almacén de abonos de la Cooperativa también ha cambiado su ubicación en estos cien años. Ciertamente, debido a su peculiar actividad, los factores de localización difieren de los de la entidad bancaria. El tipo de mercancías utilizadas, la necesaria provisión de material y la actividad misma, requieren mucho espacio físico y unas condiciones de accesibilidad muy concretas que han obligado a una adaptación constante a las nuevas circunstancias (Figura 49).

Empezó su andadura en 1919 en unas dependencias situadas en la calle San Luis. Poco tiempo después, la actividad se trasladó a la calle de l'Alcora número 124, donde permaneció abierto hasta 1931. En ese momento, se habilitó el inmueble de la Plaza del Rey Don Jaime hasta los años setenta, cuando se buscó una nueva ubicación.⁵⁷

Las causas de este nuevo (y definitivo) traslado se resumen perfectamente en el siguiente párrafo publicado en la Circular Informativa que daba cuenta de la inauguración del edificio:⁵⁸

La insuficiencia de los antiguos edificios para las necesidades actuales, su inadecuado emplazamiento por el tránsito de la zona y la incontrolable distribución de cada departamento, exigían de inmediato, la búsqueda de un solar para la construcción de un nuevo almacén; que a la par que reuniera capacidad suficiente, permitiera los más cómodos movimientos en toda clase de cargas y descargas de mercancías. Y formado por una sola nave, admitiera una visibilidad total y absoluta desde cualquier ángulo de la misma.

El nuevo almacén se construyó a las afueras del municipio, justo en el punto de partida del camino Ben-Afelí hacia el mar. La descripción del edificio se recoge en la Cir-

56. Circular Informativa de la Cooperativa Agrícola San José, núm. 70, noviembre de 1980, pág. 1.

57. Galí, 1994: 167.

58. Circular Informativa de la Cooperativa Agrícola San José, núm. 56, abril de 1977, p. 2. En aquella publicación, como si se tratase de una premonición, se lee: «[...] vamos a relatar aquellos otros datos y características que a la par aleccionen a nuestros lectores de hoy, puedan servir de antecedente a los que el día de mañana resultara interesante consultarlas en el archivo y colección de esta misma Circular».



Figuras 50a, 50b, 50c, 50d, 50e y 50f. Almacén de la Cooperativa (construcción y aspecto actual).

Fuente: Archivo fotográfico de Caixalmassora y R. Pons y P. García

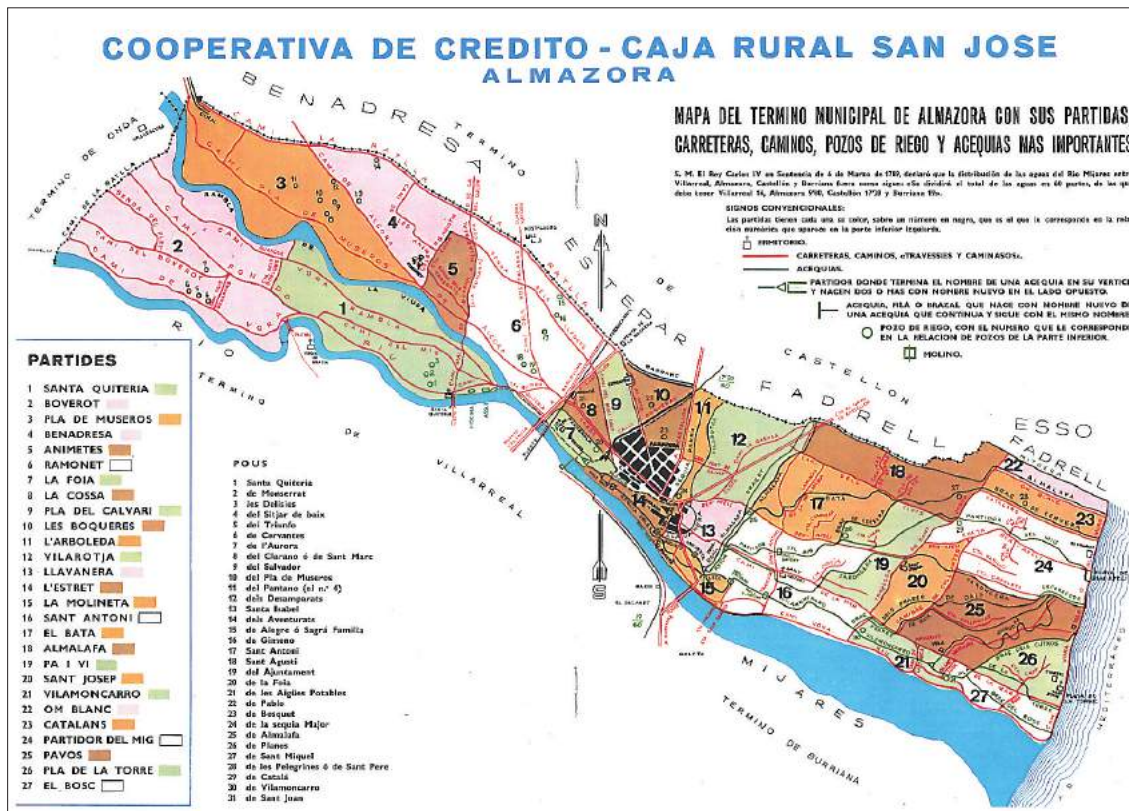


Figura 51. Mapa del término municipal de Almassora (1972).

Fuente: Circular Informativa de la Cooperativa Agrícola San José, núm. 60, abril 1978.

cular Informativa ya citada más arriba y, con algún matiz estructural modernizado, sigue siendo válido en la actualidad (Figura 50):⁵⁹

La única nave de la moderna construcción, tiene 90 metros de longitud por 35 de anchura. Lo que totaliza una superficie cubierta y útil de 3.150 metros cuadrados.

Alejada la fachada del camino de Ben-Afelí, 25 metros del eje de este camino, nos permite disponer de una amplia explanada para el aparcamiento de los vehículos de los socios [...]

El acceso principal del almacén en la fachada Norte del mismo, está facilitado por una puerta central de 6'60 metros de ancha por 4'50 metros de altura. Mientras que los dos accesos laterales de la fachada Este lo constituyen dos puertas de 4'58 por 4'50 metros.

Al final del interior de la nave, en la fachada Sur, y sobre una superficie de 33 metros cuadrados, se han instalado los servicios higiénicos generales y los aseos particulares de los pulverizadores, con

59. Circular Informativa de la Cooperativa Agrícola San José, núm. 56, abril de 1977, pp. 2-3.



Figura 52.

duchas de agua fría y caliente, roperos individuales, lavabos, etcétera.

También en la planta baja y en la zona central del almacén, sobre una superficie de 96 metros cuadrados, han quedado instaladas las oficinas totalmente visibles, con una estancia contigua igualmente acristalada, para la exposición y venta de pequeñas herramientas y aperos de labranza, semillas de escaso volumen, etc. [...]

La altura mínima de las paredes o muros de la nave es de 6 metros, hasta la iniciación de la armadura metálica que sostiene la cubierta en arco circular.

La visibilidad interior durante las horas diurnas resulta inmejorable, tanto por el 15 por 100 de placas traslúcidas de la techumbre, cuanto por los ventanales que rodean el edificio. [...]

Y finalmente, después de la extensión cubierta, y la que ocupan las zonas de tránsito, aparcamientos, aceras, etc., queda todavía de la finca primitiva, una superficie cultivable frente a la fachada Este del almacén, de 4 hanegadas y 115 brazas, que de momento se destinarán a jardín.

Precisamente, este jardín dejó de serlo en 2016 para destinarlo a usos municipales según el convenio suscrito entre el Ayuntamiento de Almassora y la Entidad. Se trata de una ocupación temporal (por cinco años) en que ese espacio ajardinado de escaso valor estético se destina a un servicio público del cual el consistorio tenía necesidad. En este sentido, en la parcela se instala el Recinto de Fiestas, que durante las fiestas patronales se destina al ocio nocturno y acontecimientos varios.

Esta obra, aunque de manera temporal, ha modificado el paisaje de Almassora en una zona de transición entre los usos urbanos y los rústicos. Otra vez, la Entidad se implica abiertamente en la configuración del paisaje municipal, cosa que determina perspectivas innovadoras y de vanguardia para la futura expansión urbanística de la zona.

3.3. Otras contribuciones territoriales de Caixalmassora

El análisis paisajístico de Almassora y las influencias que ha tenido Caixalmassora en su configuración no puede terminar sin incluir otras aportaciones menores o indirectas que, si bien no han sido determinantes en la configuración territorial, sí que muestran la voluntad decidida de la Entidad para con el municipio. Desde diversos ámbitos, han sido varios los estudios y trabajos financiados y promocionados que durante varias décadas han participado en la mejora del conocimiento del entorno de la localidad.

Sin duda, uno de los proyectos más conocidos por su alcance territorial es el «Mapa del Término Municipal de Almazora con sus partidas, carreteras, caminos, pozos de riego y acequias más importantes», publicado en 1972 y reeditado en diversas ocasiones y en diferentes formatos (Figura 51). Esta representación cartográfica del municipio ha sido muy útil en el último tercio del siglo xx y en la actualidad sigue teniendo cierta vigencia. No obstante, la expansión urbanística de principios de este siglo han modificado sustancialmente el territorio con lo cual sería muy necesaria una reedición actualizada del mismo. Con todo, la Entidad ya había realizado sus primeros proyectos cartográficos en los años veinte, cuando uno de los salones de la Sede Principal fue decorado con un panel cerámico en que se representa el término municipal de Almassora, obra que todavía preside el Saló del Llaurador en la actualidad (Figura 52).

También es interesante por su aportación al conocimiento científico de nuestro entorno. En este sentido, destaca el análisis de los suelos del término municipal realizado por los Servicios Técnicos Agrícolas de la Cooperativa y publicado por la Circular Informativa. El objeto de este estudio deja bien clara la importancia de los avances científicos y tecnológicos para el desarrollo agrícola de Almassora y enlaza, por una parte, con el carácter naranjero del paisaje municipal que hemos analizado al principio y, por otra parte, con la importancia de la Entidad en la configuración de ese paisaje:

Y se trata de dar una orientación sobre estos suelos del término municipal, que aunque en superficie de cultivo es relativamente pequeña, ofrece gran diversidad de suelos con enormes variaciones, motivadas unas de ellas por las características geológicas, y otras por el trabajo y esfuerzo del agricultor naranjero, que con grandes transformaciones y enmiendas, junto con las fertilizaciones adecuadas, ha transformado terrenos casi estériles en vergeles.

De la misma manera, en la Circular Informativa de noviembre de 1985 se publicó una breve reseña histórica sobre la implantación del riego por goteo en Almassora con el testimonio de algunos de los propietarios implicados en la experiencia piloto que se estaba llevando a cabo en aquel momento. Esta nueva técnica de irrigación cambiaría definitivamente nuestro paisaje agrario y su implantación se ha completado hace pocos años, como ya hemos destacado.

Finalmente, como nota culminante al quehacer de la Entidad para con el ámbito territorial de Almassora, destacamos la publicación de tres breves análisis de la realidad de los barrios periféricos que demuestran una extraordinaria interpretación de por dónde crecería la ciudad en el último tramo del siglo xx. En concreto, se consideraron el Grupo Corell, el Grupo Boqueras y el Grupo Fátima con la realización de diversas entrevistas a algunos de sus habitantes. La transcendencia de estos minirreportajes es puramente testimonial porque no profundiza y se limita a transcribir la opinión sin entrar en detalles. Aun así, queda constancia de la preocupación de la Entidad por la configuración del paisaje urbano de Almassora.⁶⁰

Bibliografía

- ARGOS (2017). Banco de datos municipal [en línea] http://www.argos.gva.es/bdmun/pls/argos_mun/DMEDB_UTIL.INDEXC [Consulta: 26-enero-2017]
- AGUT BELTRÁN, F., GARCIA PASCUAL, P., SORRIBES DOÑATE, J. (2003). *Història del Nostre Poble*, Associació Cultural de Moros i Cristians d'Almassora, Almassora.
- AGUT BELTRAN, F., SORRIBES DOÑATE, J. (2003). *Convento de Madres Clarisas de Almazora. 1898-1998*, Diputación de Castellón, Castellón.
- BALBÁS, Juan Antonio (1982). *El libro de la provincia de Castellón*. Castelló: Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón. 872 pp. ISBN 84-7580-411-X. [Facsimil, Castelló: Imprenta y Librería de J. Armengot, 1892]
- BALLESTER, Octavio [dir.]. *Guía oficial de Castellón y su provincia para el año 1894*. Castelló: [s. n.], [s. a.].
- CASABÓ, J. A. (2010). *El Paleolítico Medio y Superior de la desembocadura del río Millars* (Castelló), *Saguntum* 42, pp. 11-34
- CAVANILLES, Antonio Josef (1991). *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia*. Navarra: Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón. ISBN 84-606-0056-4. [Facsimil de la edición de 1795]
- DAVILLIER, Charles *et al.* (1994). *Viajeros franceses por la Valencia de siglo XIX*. València: Ajuntament de València. 290 pp. ISBN 84-88639-52-X.
- DOMINGO PÉREZ, Concepción (1983). *La Plana de Castellón. Formación de un paisaje agrario mediterráneo*. Caja de Ahorros de Castellón, Castellón, 308 pp.
- ESCOLANO, Gaspar, PERALES, Juan B. (1878-1879-1880). *Décadas de la Historia de la In-*

60. Circular Informativa de la Cooperativa Agrícola San José, núm. 62, noviembre de 1978; CI núm. 63, enero de 1979; CI núm. 65, julio de 1979.

- signe y Coronada Ciudad y Reino de Valencia*. Terraza, Aliena y Cía. Editores, Valencia-Madrid.
- GALÍ SANCHO, José (1994). *La Cooperativa Agrícola y la Caja Rural San José de Almazora. 75 años de existencia*, Almassora: Caja Rural San José de Almazora.
- GARCIA i PASQUAL, P. (2004). *Molins hidràulics al terme d'Almassora*, Almassora: Associació de Moros i Cristians d'Almassora.
- (2005). «32 històries de la Història d'Almassora», *Revista Parlem*, Almassora.
- (2015). «44 històries de la Història d'Almassora», *Revista Parlem*, Almassora.
- GARCÍA ROBLES, Julio (2005). *La desembocadura del riu Millars, font de vida. Del Termet a Les Goles*, Ajuntament de Vila-real
- GENERALITAT VALENCIANA (2011). Catálogo de Paisajes de Relevancia Regional. <http://www.upv.es/contenidos/CAMUNISO/info/U0549937.pdf>
- HERMOSILLA PLA, Jorge (dir.) (2009). *Los regadíos históricos del Baix Millars-La Plana. Un patrimonio paisajístico en transformación*. Confederación Hidrográfica del Júcar, Conselleria de Cultura (Generalitat Valenciana) y Ministerio de Medio Ambiente, y Medio Rural y Marino, Valencia.
- INSTITUTO VALENCIANO DE ESTADÍSTICA (IVE): *Ficha Municipal. Actualización 2016* [en línea] <http://www.pegv.gva.es/auto/scpd/web/FICHAS/Fichas/12009.pdf> [Consulta: 26-enero-2017]
- MADOZ, Pascual (1845-1850): *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Edición facsímil para Alicante, Castellón y Valencia de la Institució Alfons el Magnànim, València, 1982. Obra en dos tomos (406 pp., 368 pp.).
- (1987). *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de Alicante, Castellón y Valencia*. València: Edicions Alfons el Magnànim. ISBN 84-505-6170-1. 2 v. [Facsímil de la edición de 1845].
- MARTÍ OLIVER, Bernat (1983). *El nacimiento de la agricultura en el País Valenciano. Del Neolítico a la Edad del Bronce*. Universidad de Valencia, Secretariado de Publicaciones. Valencia, 160 pp.
- MUNDINA MILAVALLE, Bernardo (1873). *Historia, Geografía y Estadística de la provincia de Castellón*. Edición facsímil de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón, Madrid, 1988. 693 pp.
- OBIOL MENERO, Emilio M., SORIANO MARTÍ, Javier (2009): «El sistema de riegos del Millars y los cambios en el paisaje de la huerta de la Plana», en HERMOSILLA PLA, Jorge (dir.): *Los regadíos históricos del Baix Millars-La Plana. Un patrimonio paisajístico en transformación*, pp. 27-38. Confederación Hidrográfica del Júcar, Conselleria de Cultura (Generalitat Valenciana) y Ministerio de Medio Ambiente, y Medio Rural y Marino, Valencia.
- ORTELLS CHABRERA, Vicent M. (1987). *Geografía urbana y del poblamiento en La Plana de Castelló*. Premio Humanidades Ciudad de Castellón 1986, Castellón, 654 pp.

- (1992): *Solar y hábitat. El medio físico en la construcción de los núcleos castellanenses*. Castelló, Diputació de Castelló, Col·lecció Universitària, Castelló, 429 pp.
- (1994). «Conseqüències urbanes del traçat de La Panderola a les ciutats de la Plana», en: revista *Millars*, Universitat Jaume I, Castelló
- (2004). *Atles de Castelló de la Plana*, Fundació Davalos Flecher.
- PERALES, Enrique. Historia de Castellón y geografía de su provincia. Castelló: Imp. de J. Forcada, 1912. 160 p.
- PONS CHUST, Raül (2002). *La Panderola. 1888-1963. Estudi geogràfic del tramvia a Vapor d'Onda al Grau de Castelló*, Brosquil Edicions, València
- PONS, Raül; SORIANO, Javier. *La Panderola, patrimonio de la Plana. 125 años configurando el paisaje (1888-2013)*. València: Càtedra Demetrio Ribes UVEG-FGV, 2014.
- ROSELLÓ VERGER, Vicenç M. (1987). «Villas planificadas medievales del País Valenciano», en *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, núm. 7, pp. 509-525.
- (1995): Geografía del País Valencià, Edicions Alfons el Magnànim, València.
- SANCHO COMINS, José (1979). *La utilización agrícola del suelo en la provincia de Castellón de la Plana*. CECA (Confederación Española de Cajas de Ahorro), Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón de la Plana, Castelló. 260 pp.
- (1982). *Atlas de la Provincia de Castellón de la Plana*. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón de la Plana, Confederación Española de Cajas de Ahorro, Castelló.
- SARTHOU CARRERES, Carlos (1913). *Geografía General del Reino de Valencia. Provincia de Castellón*. Publicaciones del Seminario de Estudios Económicos y Sociales de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón, Barcelona, edición facsímil 1989.
- TOMÁS VILLARROYA, Francisco Javier (1968). «El Sindicato Agrícola de San José: su historia. Su obra», Premio Concurso Literario de Investigación [No publicado]
- VELASCO, Juan Manuel (2008). «Mutual agraria de Almazora. Avanzados a su tiempo», en *Las mutuas de accidentes de trabajo en la provincia de Castellón*, Unión de Mutuas, Castellón.

II. Sindicato, Caja y Cooperativa: una historia

Primitiu Garcia

Pepe Beltrán

1. El Sindicato Agrícola San José de Almazora y Caja Rural de Crédito. Antecedentes, nacimiento, auge, crisis y consolidación

Primitiu Garcia

La Entidad, de cuya existencia estamos festejando los 100 años, tiene como haber más importante, que todo y haber nacido por y para la agricultura y los agricultores, con una ideología católico-agraria muy clara con el transcurrir del tiempo y los avatares de la historia, se ha convertido en toda una institución unida a Almassora y a sus gentes, y como subrayan diversos autores,⁶¹ «de forma que, en buena parte, puede ser calificada de motor del progreso económico, social y cultural de nuestra gente».

Durante el siglo XIX, las estructuras económicas y sociales están en entredicho y no responden a las necesidades reales de una sociedad cambiante. Además, con la extensión de nuevas ideologías que cuestionan el orden social (unas de carácter liberal y otras que van más allá, adquiriendo incluso tintes revolucionarios), la respuesta a las nuevas estructuras económicas y sociales adquiere tintes diferentes y novedosos.

En este contexto, uno de los actores que mayor presión tiene, con estos cambios, es la Iglesia, que reacciona abogando por la búsqueda de la justicia social y apostando claramente por el apoyo a la creación de asociaciones y movimientos seculares, que no la dejen fuera y sin influencia en el nuevo mundo cambiante que crece a su alrededor.

El siglo XIX es el siglo de la Revolución Industrial en el mundo occidental y, con ella, tienen lugar desplazamientos masivos de trabajadores hacia los núcleos urbanos e industriales. El sistema capitalista mueve la economía y, como reacción, aparecen determinados movimientos sociales que tienen como denominador común el socialismo. Así tenemos el socialismo utópico, el socialismo científico y el anarquismo.

Cómo no, la Iglesia, como institución tan arraigada en la sociedad, también reacciona y comienza a buscar su aproximación a la clase obrera, como vemos en los primeros movimientos católicos de tinte social, las primeras reflexiones de Pío IX (1848-1849), los círculos obreros católicos o la Unión de Friburgo (1884-1891).

61. Agut y Sorribes, 1988.

La Revolución Industrial y el capitalismo provocan la aparición y desarrollo de clases sociales. Aparece una nueva base social denominada proletariado. Una nueva sociedad calificada de clases, que se asienta en el liberalismo económico toma fuerza en todos los ámbitos, en la economía, el pensamiento, las relaciones internacionales, la política y las relaciones del día a día de cualquier persona.

El Papa León XIII (1810-1903), considerado como el iniciador de la Doctrina Social de la Iglesia, descubre e interpreta que la realidad nos plantea una Iglesia profundamente distanciada de la sociedad, que debe mirar cara a cara la realidad social y económica de finales del siglo XIX.⁶² Así, este papa entra en la historia por la encíclica social *Rerum novarum*. Esta carta se centra en el obrero y en la masa de proletarios que sufren unas condiciones inhumanas de trabajo, denunciando los abusos patronales. La filosofía de este padre de la Iglesia discrepa de la doctrina liberal y de la doctrina socialista, que toma fuerza en las regiones industriales y en las ciudades; mantiene, a la vez, que el Estado debe intervenir y proteger a los más desfavorecidos. Contra las ideas socialistas, colectivistas y totalitarias, defiende el derecho a la propiedad privada. Pero, al mismo tiempo, ampara la dignidad humana y los derechos de los trabajadores, como por ejemplo el salario justo, el derecho al descanso y el derecho a asociarse. A través de esta encíclica, la Iglesia se presenta como referente moral para la sociedad y justifica su derecho y deber de pronunciarse sobre cuestiones humanas y por tanto sociales.

En España, esta situación se traduce en la aparición de grupos católicos de procedencias diversas. Aquí, en nuestra tierra, aparecen los *círculos católicos*, bajo el pensamiento del jesuita castellonense conocido como el padre Antonio Vicent Dolz, que con el tiempo es el propulsor y fundador de la Cooperativa de Labradores de San Isidro de Castellón. El padre Vicent crea una serie de círculos católicos, con influencia o imagen de lo que ocurre en otros países europeos, en muchos pueblos y ciudades valencianas de la época.

En este contexto, hacia 1903, nace en Almassora el Círculo Católico de San José, agrupación de patronos y obreros, que tiene por meta «compartir la verdadera instrucción religiosa y moral, tan necesaria para la salvación eterna, como para la tranquilidad pública». Asociación que cuatro años más tarde ya alcanza el número de 253 socios.

El Círculo, en 1908, colabora en el socorro de los damnificados del desastre de las cosechas. Y en 1910, mantiene una Caja de Socorros Obreros, teniendo también en uso, en 1914, un café en Almassora entre los de los conservadores y el de los republicanos.

Con todo, en septiembre de 1916, el Círculo cierra sus puertas o se disuelve por el coste de los impuestos y alquileres. Incluso el mismo don Joaquín Gallego, futuro cofundador del Sindicato y Caja de San José, habla de una existencia cuasi ficticia y solo sobre el papel.

62. Senent y Vidal y otros, 2006.



Figura 53. Don Joaquín Gallego Tena.

Llega la I Guerra Mundial y la naranja, ya en producción masiva dedicada a la exportación, sufre las consecuencias del conflicto. Esta realidad tiene una seria repercusión en nuestro país y comarca, y en nuestro pueblo. En febrero del 1916, se reúne una asamblea en el ayuntamiento, para explorar soluciones a la crisis. En dicha asamblea, aparecen dos posiciones divergentes: o quedarse y pasar hambre o emigrar a Francia en busca de trabajo.⁶³ Agut y Sorribes afirman que la población de la Plana quedó reducida a una sexta parte; la de Almassora, según el censo de población, desciende de 7.836 habitantes en 1910 a 7.728 habitantes en 1920.⁶⁴

Es en este momento cuando aparece la figura de Joaquín Gallego Tena (Figura 53), que en su momento pertenece al Círculo Católico. Este abogado y sindicalista católico es licenciado en Derecho, secretario del Ayuntamiento de Almassora, articulista en revistas y periódicos afines a las ideas católico-cooperativistas, y director del *Diario de Castellón*.⁶⁵

63. Galí, 1994.

64. Agut y Sorribes, 1988; Galí, 1994.

65. Rotativo de la mañana de mayor tirada y circulación de la provincia, órgano de la Federación Castellonense de Sindicatos Agrícolas, publicado entre 1925 y 1935, en la capital de la Plana.

Joaquín Gallego es hasta tal punto partidario de las doctrinas sociales católicas del padre Antonio Vicent, en las tierras de Castelló, que, vinculado al Círculo Católico de Almassora desde su fundación, lleva a la redacción de los Estatutos del Sindicato, en 1916, el espíritu del Círculo Católico disuelto años antes. Sus ideas también le empujan a fundar, en colaboración con el párroco, la Caja Rural del Sindicato, de la que es alma, cajero y director, durante años. Poco después, nacería de aquel la Unión Obrera Católica de Almazora y en 1921, una sección patronal agraria. Joaquín Gallego es un miembro destacado de la Federación Castellonense de Sindicatos Agrícolas, constituida en 1923, de la que es presidente desde 1931, así como de la Confederación Nacional Católico-Agraria.

Don Joaquín Gallego escribe:⁶⁶

Corrían los días del año 1916. En Europa, con intervención de América, ardía la hoguera infernal de la guerra. Nosotros éramos neutrales, pero España entera, menos estos pueblos que sólo producen naranja, se aprovechaba del conflicto mundial para vender a buenos precios todos los productos de la tierra, de la ganadería, del mar y de la industria.

La frontera francesa, en régimen de libertad unas veces y de contrabando otras, pero siempre en constante ir y venir lo absorbía todo. Fue entonces cuando surgió en la sociedad el tipo antipático de "nuevo rico", traficante contrabandista que adquiría a bajo precio y vendía en moneda extranjera a como quería. Todo se sacrificó al egoísmo privado. Sufrieron el interés social y la economía nacional. Y quienes ningún provecho supimos sacar a la situación ventajosa que ocupamos en los años de aquel conflicto, hemos sufrido luego, como todo el mundo, las consecuencias del mismo. Los más avaros sí, se pisaron los dedos y entre ellos quedaron millones de moneda extranjera que sólo sirvieron al fin, para encender el fuego.

Aquí, en estos pueblos de La Plana de Castellón, malestar y miseria. Nuestro producto, la naranja, no tenía cotización. No podíamos vender y exportar más que carne humana útil para el trabajo. Y eso hicimos: allá se fue lo más vigoroso de nuestra juventud para ser explotada en el cultivo de las tierras de Francia que los naturales del país abandonaban en cumplimiento de sus deberes en la guerra. ¡Y cómo, cómo volvían unos meses después, los más de los que se fueron!... Daba pena verlos; no eran nuevos ricos, no. Venían hambrientos, desnutridos, depauperados. Y llegaban, en aquellos días más tristes aún del año 1918, que la epidemia gripal causaba estragos en esta población de Almazora.

En 1916 y desde dos años antes, regía la Parroquia de Almazora, un sacerdote cultísimo y piadoso, el Rvdo. don Pascual Cabedo Nebot, quien sentía hondas preocupaciones sociales; otro sacerdote joven, don Joaquín Balaguer Martinavarro, por su saber y especiales condiciones personales, secundaba con gran eficacia la acción del Cura Párroco y a ella aportaba valiosísimas iniciativas. Y finalmente, el autor de estas líneas, a la sazón Secretario del Ayuntamiento de Almazora, modesto aficionado a la ciencia social y entusiasta partidario de la organización cristiana.

66. Gallego (inédito).

La comunidad de ideas religiosas y sociales estrechó nuestros lazos de amistad personal y frecuentemente nos reuníamos en aquel modesto despacho del Cura, alrededor de una mesa siempre llena de periódicos, revistas y libros, siendo tema obligado de nuestras conversaciones, el movimiento social en España y especialmente el católico-agrario que siguiendo las inspiraciones de la Encíclica "Rerum novarum" de León XIII, iba tomando cuerpo al amparo de la Ley llamada de Sindicatos, de 28 de enero de 1906.

Tenía vida legal en Almazora el Círculo Católico, formando parte de la red de organismos de igual naturaleza que propugnó el Padre Vicent. Pero era sólo un órgano vivo sobre el papel, sin efectividad ninguna, mientras que en el campo nacía con vigor el marxismo. En cambio, para sembrar la semilla de la humana sociología cristiana, era igualmente una realidad, la carencia de hombres y la colaboración de quienes, cristianamente, estaban obligados a prestarla y lo habrían hecho con sólo dar su nombre y su apoyo moral a la obra corporativa.

Y en este ambiente de indiferencia más que de hostilidad, vacilábamos en si sería o no procedente, proponer a unos pocos la fundación del Sindicato. Porque éste no había de ser como el Círculo Católico, un ente irreal.

Por lo que nuestra fe en los principios y vistas las ventajas de la Ley, nos decidió a fundar el Sindicato Agrícola.

Entre los hombres más apartados de la política, los que más se distinguían por sus ideas religiosas y más calor prestaban a las obras confesionales, difundimos la idea de fundación del Sindicato. Y estos hombres, unidos por la espiritualidad religiosa, se unieron también para adentrarse juntos en el campo social y en mutua colaboración, iniciar la acción colectiva que les permitiese obtener beneficios morales y económicos.

Y redactamos el proyecto de Estatuto del Sindicato Agrícola de San José de Almazora y la tarde del día 5 de noviembre de 1916 nos reunimos en la que era Casa Social de Círculo Católico. Y de aquella reunión se extendió el Acta.

En la villa de Almazora, el día cinco de Noviembre de mil novecientos diez y seis, en la casa Social del Círculo Católico, calle de Colón, se reunieron treinta y dos vecinos de esta población, agricultores, para proceder a la constitución de un Sindicato Agrícola.⁶⁷

Presidió el acto, el Rvdo. Sr. Cura Párroco, don Pascual Cabedo y asiste el Secretario del Ayuntamiento don Joaquín Gallego Tena.

Comienza la reunión con el rezo del Ave María y a continuación el Sr. Cura dijo: Que muchos de los presentes ya tenían conocimiento del objeto de esta sesión porque ha sido en la Casa parroquial donde hemos celebrado varias reuniones para tratar de la constitución de un Sindicato Agrícola Católico y se ha llegado a la redacción del proyecto de Reglamento. Alma de esta labor material ha sido el Sr. Secretario del Ayuntamiento don Joaquín Gallego quien inspirado en principios cristianos es hombre de fe y entusiasta defensor de la sindicación católico-agraria. El sindicato púes que proponemos

67. Libro de Actas de la Junta Directiva. Constitución de Sindicato. 5 de noviembre de 1916.



Figuras 54 y 55. Entrega de Insignia de la Entidad a socios fundadores Rvdmo. D. Joaquín Balaguer Martinavarro y D- Enrique Fonfria Garí, en las Bodas de Oro de la sociedad.

crear ha de tener que tener como fin primordial, la propagación y defensa de las enseñanzas y normas de la Iglesia y en ellas ha de inspirar toda su actuación social y económica y si de ellas se apartare no cumplirá los fines para los que nos proponemos crearlo.

Habló luego el Sr. Gallego de las ventajas de la cooperación en el orden económico y social. Expuso los beneficios que concede a los Sindicatos Agrícolas la Ley de 28 de Enero de 1906, y finalmente dio lectura al proyecto de Estatuto para el régimen del Sindicato Agrícola de San José de Almazora, detallando la significación y el alcance de cada artículo.

Y aclarados debidamente todos los extremos, unánimemente, adoptaron los siguientes acuerdos:

1.º - Constituir una Sociedad mutua que se denominará Sindicato Agrícola de San José, al amparo de la Ley de Sindicatos de 28 de Enero de 1906 y de las Asociaciones de 30 de junio de 1887 a efectos inmediata constitución.

2.º - Aprobar el Estatuto por el que ha de regirse el Sindicato.

3.º - Designar a Joaquín Esteve Claramonte para el cargo de Presidente del Sindicato y a Manuel Gil Almela para Secretario y que estos como el Consiliario Sr. Cura Párroco las demás personas que tienen que integrar la Junta Directiva.

4.º - Queda facultado el Sr. Presidente para seguir la tramitación legal ante las autoridades hasta definitivamente constituido el Sindicato.

Con lo cual se dio por terminada esta reunión.

Así, con las fuertes convicciones de seguir los postulados, por otra parte generales en todo el Estado, Joaquín Gallego, el cura del pueblo Pascual Cabedo y su vicario el padre Joaquín Balaguer, dieron los pasos necesarios para fundar el Sindicato Agrícola de San José en los locales del que fue el Círculo Católico. Para ello involucraron e ilusionaron a treinta y dos vecinos de nuestra población, como dice Joaquín Gallego: «los hombres más apartados de la política, los que más se distinguían por sus ideas religiosas y más calor prestaban a las obras confesionales». (Figuras 54 y 55) (Figura 56).

Tomás Villarroya nos describe la situación el Sindicato tras su fundación, lo que nos da una idea clara de las dificultades que atravesaba nuestra tierra en esos años:⁶⁸

El Sindicato –termómetro económico local durante muchos años– tenía que reflejar en su primera época las dificultades de la población, tanto más que sus fundadores y promotores eran gente de condición modesta cuya solvencia era moral más que económica. Efectivamente, en la primera reunión ordinaria se confiesa humildemente que «la crisis que atravesamos no permite iniciativas». Y a lo largo de su primer año de vida, la Junta se verá obligada a tratar repetidas veces del asunto de la exportación de la naranja y del estado «aflictivo» en que se encuentra la población. Entre las causas de bajas de socios figura frecuentemente e hecho de marcharse a Francia a trabajar. En septiembre de este año –1917– son los socios quienes ante la «anemia» pecuniaria de la Sociedad, tienen que adelantar pequeñas cantidades para instalarse en el nuevo local social. Y son también los socios quienes tienen que contribuir en 1918 para una corona para el entierro del primer Presidente, ante la imposibilidad de hacerlo el sindicato como tal.

Si seguimos las diferentes actas de las siguientes reuniones de la junta directiva del Sindicato, vemos, a las claras, la intención no disimulada, de unir los intereses de la unión y defensa mutua, además de contar con un instrumento económico-financiero que esté al lado del agricultor en sus necesidades, creando, como en otros lugares de todo el Estado, la Caja Rural del Sindicato.

En el acta de la primera reunión de la junta directiva del Sindicato de 2 de febrero de 1917,⁶⁹ se explicita, además de la culminación de la formalización del nuevo Sindicato, como es visitar al gobernador civil para demandar los beneficios a que tengan derecho y la inscripción del Sindicato en el registro gubernativo; que comiencen los pasos para la constitución de una «Caja Rural de crédito para impedir que sea víctima de la usura la clase agraria». Por último, en otro orden de cosas, se acuerda el alquiler del local que ocupa la entidad y su adecuación.

68. Gallego (inédito).

69. Libro de Actas de la Junta Directiva. Sesión de 2 de febrero de 1917.

En la Villa de Almarora el día cinco de Noviembre de mil novecientos diez y seis, en la casa Social del Círculo Católico calle de Colón, se reunieron treinta y dos vecinos de esta población, agricultores, para proceder a la constitución de un Sindicato Agrícola.

Presidió el acto el Sr. D. Cura Párroco Don Pascual Cabedo y asistió el Secretario del Ayuntamiento Don Joaquín Gallego Lora.

Comienza la reunión con el rezo del Ave-Maria y a continuación el Sr. Cura dijo: Que muchos de los presentes ya tenían conocimiento del objeto de esta sesión porque ha sido en la Casa parroquial donde hemos celebrado varias reuniones para tratar de la constitución de un Sindicato Agrícola católico y se ha llegado a la redacción del proyecto de Reglamento. El alma de esta labor material ha sido el Sr. Secretario del Ayuntamiento D. Joaquín Gallego quien inspirado en principios cristianos es hombre de fe y entusiasta defensor de la sindicación católico-agraria. Al Sindicato pues que proponemos crear ha de tener como fin primordial la propagación y defensa de las enseñanzas y máximas de la Iglesia y en ellas ha de inspirar toda su actuación social y económica y si de ellas se apartare no cumpliría los fines para los que nos proponemos crearlo.

Hablo luego el Sr. Gallego de las ventajas de la cooperación en el orden económico-social, expuso los beneficios que concede a los Sindicatos Agrícolas la Ley de 28 de Enero de 1906, y finalmente dió lec-

Figuras 56a. Acta de Constitución del Sindicato.

tura al proyecto de Estatuto para el regimen del Sindicato Agrícola de San José de Almassora detallando la significacion y el alcance de cada articulo.

Y aclarados debidamente todos los extremos los reunidos, unanimente adoptaron los siguientes acuerdos:

1.^o Constituir una Sociedad mutua, que se denominará Sindicato Agrícola de San José, al amparo de la Ley de Sindicatos de 28 de Enero de 1906 y de la de Asociaciones de 30 de Junio de 1887 a los efectos de inmediata constitucion.

2.^o Aprobar el Estatuto por el que ha de regir el Sindicato.

3.^o Designar a Joaquin Esteve Claramonte para el cargo de Presidente del Sindicato y a Manuel Gil Almela para Secretario y que estos con el Conciliario Sr. Cura Parroco las demas personas que han de integrar la Junta Directiva.

4.^o Queda facultado el Sr. Presidente para seguir la tramitacion legal antes las autoridades hasta definitivamente constituido el Sindicato.

Con lo cual se dió por terminada esta reunion.

Figuras 56b. Acta de Constitución del Sindicato.

En la Villa de Almazora a dos de Febrero de de mil novecientos diez y siete se reunieron los señores que al margen se expresan y que se constituyen la mayoría de la Junta directiva del Sindicato Agrícola de esta Villa, presididos por D. Joaquín Esteve Claramonte, quien manifestó que oportunamente se presentaron al Sr. Gobernador Civil de la provincia los Estatutos porque se rige este Sindicato con la documentación necesaria pidiendo se aclarara al mismo por legalmente constituido y (se le declarara) con derecho a las exenciones, preferencias y privilegios legales que establece la Ley de 27 de Enero de 1906 al amparo de la cual se constituía; que dichos estatutos habían sido autorizados por el Sr. Gobernador en 30 de Noviembre último y habiendo transcurrido el plazo de tres meses desde la citada fecha, sin que se haya comunicado a esta Sociedad agraria la resolución definitiva del expediente, procedía a tenor de lo dispuesto en el art. 8º del Reglamento de 16 de Enero de 1908 dar por constituido legalmente este Sindicato con los beneficios legales antes citados.

La Junta así lo convino y acordó que el señor Presidente en nombre del Sindicato se dirija por escrito al Ilmo. Sr. Gobernador civil de la provincia solicitando la inscripción del mismo en el Registro especial de aquel Gobierno.

Asimismo la Junta acordó que a la brevedad posible comience el Sindicato el cumplimiento de alguno de sus fines y teniendo en cuenta que la obra de mayor necesidad en esta población es la Caja Rural de crédito para impedir que sea víctima de la usura la clase agraria, que se estudie un proyecto de Reglamento o Estatutos para la creación de dicha institución y al efecto se comisionó al Sr. Presidente y Secretario para que asesorados si así lo creen por otras personas formen dicho proyecto y lo sometan a la aprobación de la Junta.

También acordó la Junta alquilar el local que accidentalmente viene ocupando el Sindicato para casa social del mismo satisfaciendo en concepto de alquiler la entidad de treinta y siete pesetas cincuenta y cinco céntimos mensuales. Que por el Sr. Presidente se disponga lo necesario para el servicio de alumbrado eléctrico en el local de la sociedad dándose de alta como abonada en la entidad que suministra el fluido.

Y se dio por terminada la sesión de lo que se extiende la presente acta que firman el Sr. Presidente y Secretario.

En juntas sucesivas, el tema de los estatutos es casi exclusivo, llegando a la fundación de la Caja Rural, dentro del Sindicato, a partir de estatutos de otras cajas rurales del entorno, como se puede leer en el acta de la junta directiva del Sindicato de 8 de febrero de 1917:⁷⁰

En la Villa de Almazora a ocho de febrero de mil novecientos diez y siete. En la Casa Social de este Sindicato se reunieron los Señores al margen anotados presididos por D. Joaquín Esteve Claramonte, al objeto de celebrar sesión de la Junta Directiva de esta entidad. Abierta la sesión por el Sr. Presidente de su orden fue leída el acta de la anterior y aprobada.

70. Libro de Actas de la Junta Directiva. Sesión de 8 de febrero de 1917.

Luego el Sr. Presidente manifestó que había pedido a varias entidades de crédito Cajas Rurales y de ahorros, ejemplares de sus Estatutos para conocerlos mejor y formar los de la Caja Rural de este Sindicato, que habían consultado con personas que por sus conocimientos pueden aportar alguna luz y facilitar la redacción del proyecto que se desea y en cuanto a la Caja de préstamos se había llegado a formar el proyecto que ponía en conocimiento de la Junta, faltando solo lo relativo a los (prest) ahorros que por falta de tiempo no ha podido hacerse.

Que leído el anteproyecto de Estatutos para la Caja Rural de préstamos, se discutieron ampliamente sus artículos e introduciéronse varias modificaciones. Conviniendo la Junta en adicionar, mejor incluir en los mismos la reglamentación para la Caja de Ahorros y hecho que sea se sometería igualmente a conocimiento de la Junta.

Con lo que se dio por terminada la sesión.

Manuel Gil.

En la siguiente reunión de la junta directiva, de 10 de marzo de 1917, ya entraron en el estudio y conformidad con el Proyecto de Estatutos de la Caja Rural, acordando la convocatoria de la junta general, para su definitiva aprobación. Esta junta general marca la constitución de la nueva Caja Rural, que nace desde y al servicio de los intereses del Sindicato Agrario y de sus socios. La misma acta refleja otros asuntos como son la admisión y baja de diversos socios del Sindicato; el acuerdo de elevar al Ministerio de Fomento, mediante una comisión que se presente ante el gobernador civil la realidad del campo, inmerso en una terrible crisis y demandando ayudas para paliar los efectos de la ruina que, como daño colateral, produce la I Guerra Mundial sobre la economía de Almassora; y, que se notifique al gobernador que, transcurrido el plazo legal, se dé por constituido el Sindicato:⁷¹

En la Villa de Almazora a diez de Marzo de mil novecientos diez y siete. En la Casa social del Sindicato Agrícola de San José se reunieron los señores que constituyen la Junta directiva del mismo con el fin de celebrar sesión convocada y presidida por D. Joaquín Esteve Claramonte.

Abierta la sesión manifestó el presidente que sometía a conocimiento de la Junta los estatutos para el Régimen de la Caja Rural de crédito de este Sindicato, cuyo proyecto ya conocían en la parte de créditos y estudiada en este acto la relativas a la parte de la Caja de Ahorros se acordó su aprobación y que se convoque a la Junta general para la aprobación general de dichos estatutos.

Dio cuenta el Tesorero del estado económico de la sociedad y fue aprobada su gestión teniendo en cuenta que el estado actual por la crisis que atravesamos no permite desarrollar iniciativas que hemos de aplazar para el cumplimiento de los fines de la Sociedad.

El Sr. Presidente manifestó que habían solicitado ser admitidos como socios del Sindicato los señores siguientes:

71. Libro de Actas de la Junta Directiva. Sesión de 10 de marzo de 1917.

Enrique Serra Pons, Ramón Agut Galí, José Portalés Fonfría, José Manrique Beltrán, José Bellmunt Cubertorer y Vicente Cabrera Clausell [y Joaquín Mollá Almela –(entre líneas)]. La Junta visto que reúnen las condiciones reglamentarias acordó admitirles como socios.

Así mismo acordó que sean baja a solicitud de los mismos los señores siguientes:

Vicente Peris Bernat, Vicente Claramonte Serra, Alfonso Beltrán López y Bautista. Mañanós García. También acordó la Junta dirigir un mensaje al Sr. Ministro de Fomento exponiéndole el estado de esta población por consecuencia de la crisis creada por la guerra a la clase agrícola y solicitando medios para sobrellevarlas y que una comisión de la Junta la presente al Sr. Gobernador a la brevedad posible.

Que se eleve también otra instancia al Sr. Gobernador solicitando se considere a este Sindicato legalmente constituido toda vez que han transcurrido los tres meses que señala el Reglamento de 16 de Enero de 1908.

Con lo que se dio por terminada la sesión que firmarán los señores Presidente y Secretario. = El interlineado Joaquín Mollá Almela, Vale.

Manuel Gil.

Así, veinte días después, el 30 de abril de 1917, como resultado buscado y aceptado por toda la junta directiva y por todos los socios adheridos al Sindicato, 81 socios del mismo se constituyen, en junta general extraordinaria y aprueban los estatutos, fundando la Caja Rural de San José de Almazora (Figura 57):⁷²

Junta general extraordinaria.

En la Villa de Almazora a treinta de Abril de mil novecientos diecisiete. En el Salón de actos del Sindicato de –Agricultor (sobrescrito)– de San José de esta Villa, se reunieron el (sic) Junta general extraordinaria la mayoría de los socios del mismo en número de ochenta y uno, con el fin de discutir y aprobar en su caso el Reglamento para el Régimen de [Caja Rural (sobrescrito sobre –crédito y)] de Ahorros [y Préstamos (entre líneas)] de este Sindicato y leídos que fueron todos sus artículos con ligeras modificaciones fueron aprobados por unanimidad. Y no siendo otro el objeto de la reunión se dio por terminada, firmando el Presidente y Secretario.

Manuel Gil.

Pero, como dice Tomás Villarroya y recoge Galí,⁷³ «la consabida situación económica de la época hizo que la Caja fuese letra muerta hasta mayo de 1919», ya finalizada la guerra europea, cuando se acuerda comenzar su funcionamiento de modo real. Entonces se fija el interés anual en el 5,5% y el 1 de junio de 1919 se aprueban los dos primeros

72. Libro de Actas de la Junta Directiva. Junta general extraordinaria de Constitución de la Caja, de 30 de abril de 1917.

73. Tomás Villarroya (inédito); Galí, 1994.

cia. También acordó la Junta dirigir un mensaje
 al Sr. Ministro de Fomento, exponiéndole el estado
 de esta población por consecuencia de la crisis creada
 por la guerra a la clase agrícola y solicitando me-
 dios para sobrellevarla, y que una comi-
 sión de la Junta lo presente al Sr. Gobernador
 a la brevedad posible.

Con se dice también otra instancia al Sr. Gober-
 nador solicitando se considere a este Sindicato
 legalmente constituido toda vez que han trans-
 currido los tres meses que señala el Reglamento
 de 16 de Enero de 1908.

Con lo que se dio por terminada la se-
 sión que firma los señores Presidente y Se-
 cretario. = El interincaido Joaquín Mollá Almela, sale
 Manuel Pl.

Junta general extraordinaria
 En la Villa de Almaraz a treinta de Abril
 de mil novecientos diecisiete, en el Salón de actos de este
 Sindicato de **Agricultura** de San José de esta Villa se
 reunió la Junta general extraordinaria la mayo-
 ría de los socios del mismo en número de ochenta
 y uno con el fin de discutir y aprobar en su
 caso el Reglamento para el **Regimen de Caja**
Rural de Ahorros ^{de Almaraz} de este Sindicato y todos que
 fueron todos sus artículos con ligeras modi-
 ficaciones fueron aprobados por unanimi-
 dad. Y no siendo otro el objeto de la sesión
 se dio por terminada, firmando el Presidente
 y Secretario. Manuel Pl.

Figura 57. Acta de la Junta General Extraordinaria, aprobando el Reglamento y constituyendo de facto la Caja Rural San José.

préstamos de su larga vida de servicio a Almassora: uno de 250 y otro de 500 pesetas.

Con todo, el mismo 1917, como hemos visto arriba, la entidad no deja de lado el fin para el que ha sido creada, planteando ambiciosos planes de ayuda a la población de Almassora.⁷⁴ Así, en julio de ese mismo año, miembros de la junta directiva del Sindicato visitan al gobernador civil demandando al Ministerio de Fomento préstamos a la propiedad a través de los Sindicatos, como viene explicitado en el acta de la junta del 10 de marzo:

También acordó la Junta dirigir un mensaje al Sr. Ministro de Fomento exponiéndole el estado de esta población por consecuencia de la crisis creada por la guerra a la clase agrícola y solicitando medios para sobrellevarlas y que una comisión de la Junta la presente al Sr. Gobernador a la brevedad posible.

Una muestra de la situación económica y social que está atravesando la comarca en esa época, se puede seguir en la huelga general, que condujo a prisión a huelguistas e incluso se declaró el estado de guerra.⁷⁵ Otro ejemplo de la paupérrima situación de la entidad, en sus primeros pasos, está en la falta total de liquidez, teniendo, los socios que adelantar pequeñas cantidades para el local que tiene un alquiler de 37 pesetas y 55 céntimos al mes:⁷⁶

También acordó la Junta alquilar el local que accidentalmente viene ocupando el Sindicato para casa social del mismo satisfaciendo en concepto de alquiler la entidad de treinta y siete pesetas cincuenta y cinco céntimos mensuales. Que por el Sr. Presidente se disponga lo necesario para el servicio de alumbrado eléctrico en el local de la sociedad dándose de alta como abonada en la entidad que suministra el fluido.

Ese mismo año, de penurias en la Plana, el Sindicato de San José, el ayuntamiento, el Sindicato de Policía Rural y la Junta de Defensa firman una demanda al Gobierno por todos los pueblos de la comarca, donde presentan la gravedad de la situación económica y piden autorización para que las cajas avancen los gastos de la cosecha, solicitando fertilizantes y barcos para la exportación.⁷⁷ Del mismo modo, tenemos constancia de la necesidad que en 1918, los socios aportaran para poder contribuir con una corona de flores en el entierro del primer presidente de la entidad, el Sr. Joaquín Esteve Claramonte.⁷⁸

74. Agut y Sorribes, 1988.

75. Agut y Sorribes, 1988.

76. Libro de Actas de la Junta Directiva. Sesión de 2 de febrero de 1917.

77. Agut y Sorribes, 1988.

78. Galí, 1994.

En 1919, la Entidad da un paso más en la protección de sus afiliados y crea la Caja de Pensiones de Vejez y de Invalidez, determinando unas pensiones para los afiliados que pertenecieran a la misma antes de los 45 años y un capital para los de menor edad, en el momento de darse de alta. Cabe decir que dicha iniciativa no cuaja y, como dice Galí, «queda cortada a poco de su nacimiento».⁷⁹

De esa misma época también es la bolsa de trabajo, que desaparece hacia 1930. El objetivo de la misma era organizar una oficina de colocación, que como explicitan los autores, está dirigida a los agricultores de la Unión Obrera Católica. Esta iniciativa busca estimular contratos colectivos de trabajo, la fundación de una mutualidad, establecer un seguro de paro y un seguro de caballerías.⁸⁰

Para cumplimiento de los dos primeros objetivos la clase patronal del Sindicato celebró un convenio con trabajadores de la Unión Obrera el 26 de Octubre de 1919. En él se fija la duración de la jornada laboral y la remuneración por hora según la clase de labor que se trate.

Así segar trigo y cañamo, formigar, acavallonar y cavar es lo más altamente remunerado: 1,25 la hora. Escardar y birbar es lo menos: Raer solo cuesta 0,80.

Además los patronos se comprometen a no contraer más que miembros de la Unión Obrera.

El contrato es extraordinariamente coercitivo para los patronos. En efecto, estos se obligan a pagar una multa de 250 pesetas y que pueden llegar hasta 500 pesetas. Si lo contravienen e cualquiera de sus extremos, Esta suma iría al fondo de la Mutualidad.

El Capital e la Bolsa de Trabajo se formaba de la siguiente manera: los patronos aportaban quince céntimos y los obreros diez céntimos.

Es curioso el sistema de la aportación del obrero. Estos tenían la costumbre de reunirse de buena mañana en el “arrabal” para contratarse. Una vez lo habían hecho el patrón debía invitarles a una copa de aguardiente o de absenta –un deu–. Los obreros se comprometieron a renunciar a la invitación y los diez céntimos que el patrón ahorra con ello –junto con los quince que él ponía ya de su parte– engrosaban el capital de la Bolsa de Trabajo.

Para resolver los conflictos entre patronos y obreros en el seno del Sindicato se creó un Consejo de Conciliación⁸¹

También entonces se constituye, una cooperativa para la comercialización de la naranja, con una sección de compraventa de fertilizantes, lo que hace aumentar el número de socios.⁸² Igualmente en 1920, aparece una cooperativa, a modo de economato de sub-

79. Ggalí, 1983.

80. Tomás Villarroya (inédito); Galí, 1983.

81. Tomás Villarroya (inédito).

82. Agut y Sorribes, 1988.

sistencias, que tiene corta duración, entre otras causas por la hostilidad de los comerciantes locales.⁸³

En este sentido, 1920 es el año del despegue definitivo de la Caja Rural y, como argumentan Agut y Sorribes,⁸⁴ sus efectos no se hacen esperar pasando de 177 socios en 1919 a 1.502 en 1920. A partir de 1925, comienza lo que estos mismo autores⁸⁵ denominan «la década dorada» de la Entidad, y Tomás Villarroya⁸⁶ «años de esperanza», amparándose en la nueva prosperidad económica y una reincorporación a la Caja del Sr. Gallego Tena, después de haber sido trasladado durante años a la secretaría del Ayuntamiento de Villahermosa. Estas dos circunstancias, una general y otra particular, provocan el desarrollo del Sindicato y la Caja, asumiendo nuevos retos y proyectos; como dice Tomás Villarroya,⁸⁷ el «despegue».

En estas circunstancias de excepcionalidad histórica, con la dictadura de Primo de Rivera reordenando la convulsa sociedad española desde 1923, los intereses del Sindicato y de la Caja se ven fuertemente respaldados, tal y como dice Joaquín Gallego:⁸⁸

Encontró en esta Caja del Sindicato Agrícola de San José las gentes más fieles y los colaboradores más decididos en su obra de gobierno [...] fue entonces cuando lo más destacado de entre los dirigentes del Sindicato y su Caja Rural constituyeron el Ayuntamiento de Almazora

La naranja experimenta una producción extraordinaria, lo que hace que los recursos de la Caja aumenten y pueda invertir de una manera solvente. Así, la Caja adquiere dos millones de pesetas en obligaciones del Tesoro, con la inauguración del pantano de María Cristina y cinco millones de deuda amortizable del Estado.

Al mismo tiempo, y como ya hemos analizado en el capítulo anterior, se pone en marcha el proyecto para transformar tres mil hanegadas de tierra del secano en regadío en el término de Almassora. Como apunta Tomás Villarroya y posteriormente Galí,⁸⁹ el ambicioso proyecto resulta en noventa y cinco hanegadas, distribuidas en arrendamiento, con promesa de compra entre 28 familias; el Sindicato aporta los medios necesarios para la adecuación de las nuevas tierras de regadío.

83. Galí, 1983; Agut y Sorribes, 1988.

84. Agut y Sorribes, 1988.

85. Agut y Sorribes, 1988.

86. Tomás Villarroya (inédito).

87. Tomás Villarroya (inédito).

88. Agut y Sorribes, 1988.

89. Tomás Villarroya (inédito); Galí, 1983.

Dentro de esta línea de innovación y fomento agrícola, según Tomás Villarroya, se adquiere el manantial de las Fuentes en Alcossebre, a fin de proceder, a una transformación de tierras de regadío, que según informes de la época podrían regar 30 kilómetros de la costa entre Alcossebre y Orpesa, con un aforo comprobado, en 1927, de 23.000 litros por minuto. Al final, todo queda en nada, según palabras de Gallego, recogidas por Agut y Sorribes y el propio Galí:⁹⁰

Había reinado la incompreensión, movida por los intereses económicos y políticos.

En otro momento, en 1942, expone Gallego:

Los riegos de Alcossebre era sin duda, la obra de fomento agrícola más importante iniciada por nuestro Sindicato, pero también era, por los fines sociales que el Sindicato se propuso, la que ofrecía mayores dificultades para su ejecución.

Fue iniciada esta obra en octubre de 1925, en cuya fecha el Sindicato Agrícola de san José de Almazora, pidió autorización para efectuar trabajos de captación de aguas en una parcela de terreno, cuya propiedad previamente había adquirido y prosiguió los trabajos de alumbramiento hasta que llegó un momento que la excavación, siempre en roca, era difícil si no se instalaba maquinaria bastante hasta el agotamiento de la zona de perforación.

Más de un año duró esta primera parte de la obra, y ante la imposibilidad de continuarla sin nuevos elementos de agotamiento, decidió el Sindicato solicitar de la División Hidráulica del Júcar, la práctica de un aforo que diese a conocer el caudal de aguas alumbrado hasta entonces. Y el aforo se efectuó el 1 de diciembre de 1927 y el resultado fue todo lo favorable y alentador que se deduce del informe que del mismo dio el Ingeniero, don Carlos Dicenta.

Era demasiado caudal aforado, 23.000 litros de agua por minuto, para proseguir las obras y era, por el contrario, conveniente establecer los elementos necesarios para el aprovechamiento inmediato de las aguas alumbradas y proseguir luego las obras de perforación para elevar el caudal según propuestas del Ingeniero Sr. Dicenta en su citado informe.

Pero surgió entonces una campaña política, rabiosamente sectaria, contra este Sindicato y contra la empresa colonizadora que se proponía llevar a cabo, y aquellas aguas que hasta entonces fueron buenas para todos los usos domésticos, para su consumo por personas y animales y para el riego de las tierras, se las tenía ahora poco menos que como inaprovechables. Mientras que el Sindicato, a la vista de tanta pasión y sectarismo, decidió esperar, a pesar de los informes favorables técnicos emitidos por los Organismos Oficiales correspondientes.

90. Agut y Sorribes, 1988; Galí, 1994.

La implicación en el proyecto es tan grande que en julio del año anterior, 1926, cuenta con la presencia en el lugar del obispo, que bendice las obras. Y, a modo de ejemplo, también podemos decir, que la extracción de aguas y medición que se realiza en junio de 1927, cuenta con la asistencia del alcalde de Almassora, don Joaquín Grifo, el vicepresidente del Sindicato, José Martinavarro y el mismo Sr. Gallego Tena.

Años después de infructuosas gestiones e intentos de llevar adelante el propósito y ante la constatación de que resulta imposible la ejecución del proyecto colonizador agrícola, como dice Galí, y dada, por otra parte, la privilegiada situación del manantial y terrenos de su entorno, se venden a una urbanizadora «por el precio de 200.000 pesetas los terrenos y las fuentes y 300.000 pesetas por los Proyectos, las Memorias, los planos, etc.», otorgándose la correspondiente escritura el 9 de enero de 1961».⁹¹

1925 también fue el año en que el Sindicato y la Caja apoyan decididamente, la construcción, que comenzó en 1916, de la carretera entre Almassora y el Grau de Castelló, a fin de aproximar y facilitar el transporte por carretera del producto de campañas naranjeras hacia una salida natural por el puerto de Castellón y, al mismo tiempo, producir peonadas para los trabajadores durante su construcción. Para ese fin, se organiza una reunión del Sindicato de Almassora con el gobernador civil, el presidente de la Junta del Puerto y el ingeniero jefe de Obras Públicas.⁹² A este mismo asunto, habría que añadir las palabras o estudio justificativo que el Sr. Gallego presenta en el Diario de Castellón de 18 de agosto de 1926, cuando, escribe, cosa que recogen también Agut y Sorribes,⁹³ que:

La importancia de esta carretera para el puerto de Castellón está demostrada por el número de cajas de naranja que dejan de enviarse. [...]

Si la importancia de la obra de la índole de la que nos ocupa puede medirse por la utilidad que reporta, vamos a demostrar que el capital invertido en ésta produce un interés de más del 20 por 100.

Así, en el artículo se adjunta un estudio comparativo, con balances económicos de la campaña naranjera de 1924-1925, contabilizando el coste de los transportes en el recorrido de Almassora a Castellón y al Grau, por un lado, y directamente de Almassora al Grau, por otro. El resultado no puede ser más beneficioso para Almassora, de ahí el empeño del Sindicato en la construcción de dicha carretera. Hecha la comparación, resulta que se obtendrían unos beneficios de 63.800 pesetas, si existiera la carretera que, como hemos dicho, en ese momento lleva diez años de construcción.

91. Galí, 1994

92. Agut y Sorribes, 1988. *Diario de Castellón* de 18 de agosto de 1926.

93. Agut y Sorribes, 1988. *Diario de Castellón* de 18 de agosto de 1926.

Con todo, el redactor, de un modo totalmente burlesco e incrédulo, mostrando pesimismo en el alargamiento de las conversaciones y no terminación de la obra, al final del artículo nos dice:⁹⁴

Creemos que el año que viene estaremos aún en condiciones de publicar crónicas inéditas retrospectivas.

¡Y si no fuese más que el año que viene!

Con todo, la *carretera Nueva*, de Almassora al Grao de Castellón concluye su construcción en 1932.⁹⁵

En otro orden de cosas, dentro de los proyectos de desarrollo agrario del Sindicato y la Caja Rural, en diciembre de 1919, se recoge que la Junta de Gobierno del Sindicato trata de la creación de una Cooperativa de Exportación:

Se trata con asistencia de la mayor parte de los socios agricultores productores de naranja crear una Cooperativa de Exportación. Se constituyó a tal efecto una sección en el seno del Sindicato llamada "Cooperativa de Exportación" y se nombró una Comisión Gestora.⁹⁶

Años después, ante la paralización del comercio de la naranja, en mayo de 1925, despierta de nuevo el anhelo de la Cooperativa de Exportación, que parece que no llega a despegar en su primera época.⁹⁷ Así, en la temporada siguiente, 1926-1927, se pone en marcha el «ensayo cooperativista»⁹⁸ que, según Agut i Sorribes,⁹⁹ de partida resulta «bien positivamente» y Tomás Villarroya¹⁰⁰ nos dice, por su parte, que dicho proyecto acaba «-como el anterior- sin resultados prácticos».

Hay que esperar varios años, para que resurja la necesidad que funcione la Cooperativa Exportadora de Cítricos. Como resultado de la crisis del 29, que afecta a Estados Unidos y a todas las economías del continente europeo, los gobiernos se guían en seguir políticas que tienen como resultado el primar la exportación frente a las importaciones. Y como dice Tomás Villarroya:¹⁰¹

94. *Diario de Castellón* de 18 de agosto de 1926.

95. Agut y Sorribes, J. (2003)

96. Tomás Villarroya (inédito); Gallego (inédito)

97. Agut y Sorribes, 1988.

98. Tomás Villarroya (inédito)

99. Agut y Sorribes, 1988.

100. Tomás Villarroya (inédito).

101. Tomás Villarroya (inédito).

la naranja quedó sin salida y nuestro pueblo iba a sufrir una vez más las consecuencias de una agricultura basada exclusivamente en la exportación.¹⁰²

Ante esa perspectiva, el Sindicato constituye, de nuevo, «un simulacro de cooperativa». El sistema se basa en el cupo de exportación concedido a la Cooperativa, que era sorteado entre los socios, a fin de que el agraciado lo completara con su producción o vendiera el derecho o cupo a algún comerciante, que por su potencia pudiera hacer frente a dicho cupo de exportación .

Con la llegada del siglo xx, comienzan una serie de mejoras urbanas en Almassora, incluyendo la construcción de un nuevo puente sobre el río Millars,¹⁰³ en la carretera de Borriana. Parece que el ayuntamiento demanda este puente, como un proyecto más con el que hacer frente a la situación económica que atraviesa nuestra población, a fin de producir jornales y mejorar comunicaciones en la Plana.

La importancia de este puente en estos momentos se agranda si comparamos su utilidad con la que la atribuíamos hace más de dos lustros cuando se solicitó su construcción. Se alegaban entonces como razones fundamentales la necesidad de descongestionar el tránsito sobre el puente de Villarreal, la de facilitar el acceso a Burriana y viceversa de los productos de ambos lados del Mijares.

Si entonces éstas eran necesidades sentidas hoy lo son mucho más. Ha aumentado la producción y el transporte de ésta exige mayor tráfico [...].

El puente sobre el Mijares puede ser el paso que favorezca un nuevo sistema eléctrico de transportes y esto nos recuerda un artículo inserto en DIARIO DE CASTELLÓN referente a un proyecto de tranvía.¹⁰⁴

El proyecto lo redacta en 1902 el ingeniero Mauro Serret, el cual no se llega a ejecutar. El ingeniero Fernando de León, a instancias del diputado Fernando Gasset, diseña el actual puente en 1922.

En abril de 1924, una comitiva del ayuntamiento espera en la carretera general, después N-340 junto al *pont* de Vila-real o *pont* Nou, a fin de poder saludar a Primo de Rivera, en su recorrido por la provincia. Al paso del general, este se detiene y el alcalde le hace entrega de una petición sobre la construcción del puente sobre el Millars¹⁰⁵ en la carretera a Borriana:

Heraldo de Castellón de 21 de abril de 1924.

[Primera plana].

102. Tomás Villarroya (inédito).

103. García Pascual (2005).

104. *Diario de Castellón* de 22 de mayo de 1928.

105. *Heraldo de Castellón* de 21 de abril de 1924; Alloza, 1924.

El viaje del General Primo de Rivera. Por tierras de Castellón.

El jefe del Gobierno visita Vinaroz, Benicarló, Santa Magdalena, Alcalá de Chivert, Torreblanca, Oropesa, Benicasím, Castellón, Villarreal, Burriana, Nules, Vall de Uxó y Almenara. [...]

Almazora

El Ayuntamiento, autoridades y un gran gentío esperaban desde la mañana al Jefe del Gobierno en el límite del pueblo con una banda de música.

Al llegar la comitiva al indicado punto de la carretera se apeó el general y el alcalde señor Pesudo le saludó, diciéndole que pasaba por tierras de Almazora, un pueblo grande, rico y trabajador. El señor General agradeció el saludo y dijo que tendría mucho gusto en ser útil a un pueblo de tales condiciones, entregándole un Mensaje en el que piden la construcción del puente sobre el Mijares en la carretera del Burriana al Grao de Castellón.

Un grupo de señoritas, que figuraba en aquel grupo se destacó entonces y acercándose al General le ofrecieron ramos de claveles que el general aceptó muy reconocido, después de elogiar la gentileza y hermosura de la mujer almazoreense.

(De nuestro redactor Alloza)

Diez años después de haber solicitado el Ayuntamiento de Almazora la construcción de este puente, *La Gaceta de Madrid*, antecesora del actual *Boletín Oficial del Estado* de 10 de octubre de 1926, anuncia la subasta de las obras del mismo por 899.210 pesetas.

Es entonces cuando el Sindicato de San José, suscribe un millón de pesetas de deuda pública, equivalente al coste del puente. El Sindicato envía, con esta noticia, un telegrama al Ministerio de Fomento.¹⁰⁶

Consejo Directivo Caja Rural Sindicato Agrícola San José de Almazora, que sigue atentamente y aplaude actuación Vucencia acrecentando riqueza patria, agradece profundamente construcción puente sobre Mijares carretera Castellón-Burriana y mostrando gratitud acordó concurrir emisión empréstito día 16 suscribiendo un millón de pesetas equivalente coste puente.

La obra se realiza en 1928, con cemento armado, revestido con piedra de tamaño y corte irregular, bajo la dirección del ingeniero Antonio Aznar. De 203 metros de largo y 8 metros de ancho, el puente muestra los tímpanos descargados mediante arcos. Los estribos, de piedra y mortero, con esquinas acabadas con sillares de piedra, encajan con las bóvedas mediante torreones donde aparece el escudo del Cuerpo de Ingenieros y el del Estado, el escudo Real de la época. Tiene nueve arcadas. Las cinco centrales son bóvedas rebajadas de entre 30 y 36 metros de luz que descansan sobre pilares de 3,20 metros de espesor, y el resto, dos por lado, son bóvedas de cañón de 4 metros de luz que, aligerando los estribos, se apuntalan sobre pilares de solo 1 metro de espesor.

106. Agut y Sorribes, 1988.

Estuvo inutilizado durante la Guerra Civil, ya que el día 14 de junio de 1938, el ejército republicano, en retirada, dinamita este puente. Más adelante, los militares construyeron un puente de madera provisional, en uso hasta la restauración y rehabilitación del original. Recientemente ha sido ampliado en cerca de dos metros por necesidades del tránsito rodado.

En el *Diario de Castellón* del 22 de mayo de 1928, al hablar del puente sobre el Millars, da cuenta de la visita que giran el alcalde, Joaquín Grifo, Gallego y el arquitecto del puente, Antonio Aznar. Esta comisión recorre el tramo del río, entre el puente y la desembocadura, entonces tierras de huerta y de marjal. El asunto se resume en ver la manera de defender las tierras productivas de las acometidas del Millars en su parte baja, próxima al mar, como ya había ocurrido en tantas ocasiones al salirse el río de su cauce, inundando los llamados *alters*, por encima de les Goles. Cuenta el artículo que el ayuntamiento encarga al ingeniero Antonio Aznar el proyecto de urbanización y saneamiento de la zona costera. Asimismo, también se menciona otro proyecto para la defensa contra las inundaciones del río y además de otro para el saneamiento de los terrenos pantanosos del delta del Millars.¹⁰⁷

Como ya hemos dejado claro en el capítulo anterior, esta intención o necesidad de defender la huerta de Almassora de las avenidas del Millars ya es atendida el año anterior, 1927, al ponerse sobre la mesa la iniciativa o proyecto del Sindicato y de la Caja¹⁰⁸ de construir un muro de defensa contra las crecidas del río y, sobre el muro un camino desde Almassora al mar. Galí pone de manifiesto en sus escritos la franja de terreno cultivable que quedaría entre el proyectado muro y los terrenos particulares cultivados:

Una franja de terreno de nada menos que cerca de las mil hanegadas cultivables. Creándose a la vez con ello, otra porción de terreno que constituía también entonces, un peligro cierto para la salud pública al ser un foco de paludismo cerca del mar.

Parece ser, que al final, contando incluso con un proyecto, quedó en nada, por desencuentros y «egoísmos particulares».

Tal y como hemos demostrado cuando analizábamos la influencia de la Entidad en la configuración del paisaje de Almassora, todo este movimiento económico y también social está íntimamente relacionado con el Ayuntamiento de Almassora, que en esta época de la dictadura de Primo de Rivera acomete toda una serie de planes de mejora del municipio. Esto se puede ver en los proyectos de alumbrado público, aguas potables,

107. *Diario de Castellón* de 22 de mayo de 1928. Agut y Sorribes, 1988.

108. Galí, 1983.

lavaderos públicos, pavimentación de parte de la población, apertura de nuevas calles, etc.¹⁰⁹

En el *Diario de Castellón* del 22 de mayo de 1928, dice el alcalde:¹¹⁰

AGUAS POTABLES

el proyecto de aguas consta de dos partes [ilegible] que consiste en el alumbramiento de las aguas, casa de máquinas e instalación de maquinaria está ya ejecutado por el Municipio, luego la conducción de aguas, obra que se está haciendo por cuenta del Estado. [...]

La segunda parte del proyecto, cuya ejecución corresponde al Ayuntamiento, se refleja en la distribución de aguas, instalación de una red para el abastecimiento domiciliario, todo lo cual está en vías de la implantación definitiva para muy en breve.[...]

INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Otro proyecto importantísimo de los arremetidos por el Ayuntamiento es la construcción de un grupo escolar que comprende doce secciones [...]

Para el emplazamiento de este centro de cultura se proyecta la formación de una gran plaza en la Avenida de Alfonso XIII.

LA URBANIZACIÓN DE ALMAZORA

[...] En primer lugar, dotar de un gran ensanche en las calles de extramuros, de gran importancia para el desarrollo de la villa, porque en virtud de él se unirá la carretera de Burriana a la del Grao de Castellón por Almazora. No se trata de una travesía oficial pagada por el Estado, si no por el Municipio. Esta mejora, una vez terminada, facilitará enormemente el transporte de naranja con destino a los puertos de Castellón y de Burriana, convirtiendo Almazora en un gran centro comercial.

EL PROBLEMA DEL PAVIMENTADO

Una vez instalada la red de distribución de aguas, se proyecta la pavimentación de 4.476 metros cuadrados de superficie de las principales cales y plazas.

UN GRANDIOSO PARQUE

Oro de los proyectos que con más cariño contempla el Ayuntamiento es el de la creación de un parque de preservación y aislamiento del depósito de aguas potables. [...]

Además de estos proyectos tenemos en vías de solución otros de menor importancia, como son la prolongación de las calles de Santa Ana y San Ramón y la construcción de dos lavaderos públicos. [...]

109. Tomás Villarroya (inédito).

110. *Diario de Castellón* de 22 de mayo de 1928. Agut y Sorribes, 1988.

Para que los asuntos sanitarios tengan en Almazora la debida atención, hemos instalado un Hospital Municipal con una magnífica clínica tracomatosa, [...]

Todas estas obras están en marcha. Ahora nos preocupa el problema de defensa de la huerta de Almazora contra los posibles desbordamientos del Mijares.

Tomás Villarroya¹¹¹ habla de la implicación del Sindicato y la Caja en el «plan de intervención», aduciendo que «tanto uno como otra tenían nutrida representación en el seno del ayuntamiento». En este contexto, no es extraña la adjudicación, en concurso público, a la Caja Rural de un crédito al ayuntamiento por 500.000 pesetas, al 6,25% de interés destinado a la financiación de las obras municipales en ejecución.

Con todo, la cantidad y volumen de las mejoras urbanas acometidas sobrepasa el importe del crédito. Según consta, una vez finalizadas las obras, el crédito concedido se ve aumentado considerablemente:

Para amortizar la deuda se convino que el Ayuntamiento entregaría al Sindicato 449 títulos de 1.000 pesetas cada uno pagaderos en 20 años a razón de 24.000 Ptas anuales más los intereses que debían satisfacerse cada trimestre.

El Ayuntamiento constituido al advenimiento de la República no se consideró responsable de las obligaciones contraídas por sus antecesores y se limitó al pago de los intereses hasta el cuarto trimestre de 1935.¹¹²

El *conflicto* no acaba aquí, ya que durante la Guerra Civil, el constituido Consejo Municipal no reconoce la deuda. Acabada la guerra y pasado el tiempo, todavía en 1944, se adeudan a la Caja Rural 407 títulos, más los intereses desde 1935. No es hasta 1953 cuando se amortizan los últimos 130 títulos y el interés acordado.

Cabe comentar, volviendo al año 1928, que la cosecha naranjera es excelente y, como dicen Agut y Sorribes,¹¹³ «lucrativa», incrementándose los depósitos de la Caja. Al año siguiente el empuje económico continúa, y el Sindicato y la Caja siguen estando en la vanguardia de las mejoras propuestas para Almassora. Así, se formula ampliar la red eléctrica que suministraba a parte de la villa, y Gallego propone estudiar un proyecto cooperativista para el consumo de electricidad, que el ayuntamiento entiende como municipal, como así es acometida la mejora.

En esta época de euforia tanto en la sociedad como en el Sindicato y en la Caja, el empuje optimista ataca el reto de dotar a la institución de una sede social digna y reflejo del

111. Tomás Villarroya (inérito).

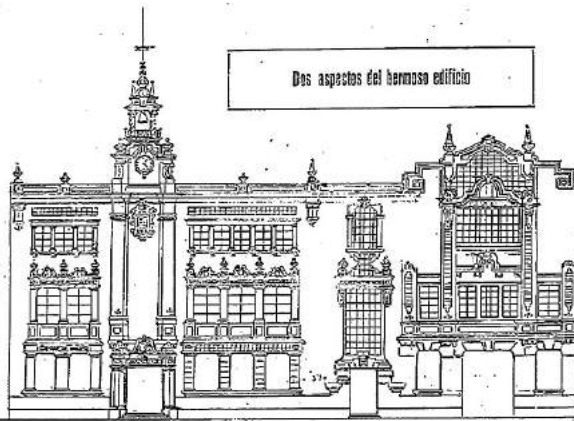
112. Tomás Villarroya (inérito).

113. Agut y Sorribes, 1988.

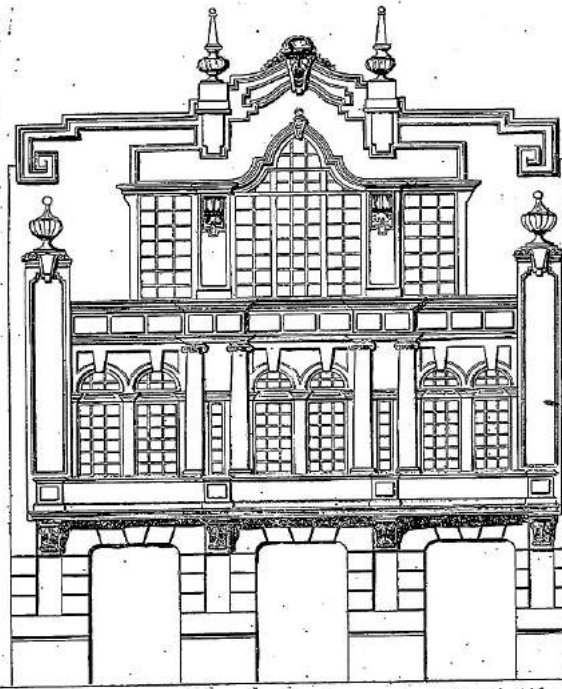
La casa social del Sindicato Agrícola de San José

El Sindicato Agrícola de San José de Almazora, después de doce años de acuciosa actuación no podía pasar más tiempo sin edificar su casa propia, digna de sí, para que le permita satisfacer con clara holgura las necesidades colectivas a que está obligado en el cumplimiento de sus fines económico-sociales. He ahí en los grabados que presentamos la traza exterior del sobrio edificio enclavado en el centro de Almazora. Un príncipe que será cosa soberana de la colectividad agrícola almazoreña.

No son fáciles las comparaciones pero efectivamente, representa este edificio para Almazora lo que esos otros que usted dice para otras poblaciones, a los efectos de ornate exterior, por lo que unos y otros embellecen las respectivas localidades. Pero los sillares de esta obra en la cimentados sobre el cimiento colectivo en la práctica del ahorro, del trabajo y de la mejoración de la clase agrícola de Almazora y para reclamar, y enaltecer y fomentar estas virtudes, que dignifican a los pueblos y les hacen grandes y prósperos, se construye este edificio que queremos que sea laboratorio de estudio y experiencias encaminadas a la formación de hombres de recta moral religiosa y cultura suficiente para regir los destinos de la colectividad inspirados en el bien común y defender y conducir por sendas de progreso la riqueza agrícola de Almazora. Desearíamos que esta casa fuera el hogar de la familia agrícola almazoreña, pero un ho-



Parte exterior del edificio en construcción



Fachada principal del hermoso edificio

Escala 1:500

gar con marcos y ornamentación del tradicional hogar español sujeto a los principios de higiene, moralidad en las costumbres, a la rectitud y a la justicia, pueda ofrecer a la colectividad la defensa que necesitan cada día más, contra los ataques que se les inferen perjudicando sus intereses y a los de la localidad y los auxilios amorosos que a los miembros de esta colectividad falta.

Nada hemos de decir nosotros después de lo trascrito para describir la espíritu del de esta casa de aspecto que hemos ajustado a las necesidades del rango y a la riqueza de la familia agrícola a que pertenece.

Seguimos visitando los planos. Una planta baja que corre a las calles de Vivanco y Gerentes, está ocupada por almacenes en una superficie de 150 metros cuadrados y en igual zona, en fachadas a Vivanco y Gasete a un perímetro de un centenar de metros, las oficinas de la institución con entrada por el lado que se forma en la intersección de estas dos calles.

Plantas principales de grandes salones de iguales dimensiones a los anteriores para teatro y círculo de recreo.

Y en el segundo piso un grandioso salón de actos, escuela, y biblioteca con posibilidad de habilitarse para la juventud agrícola.

Esta es a grandes rasgos la casa que se construye en Almazora para domicilio social del Sindicato Agrícola de San José.

PAQUETERIA

DE

VICENTE DIAGO FORNER

□ □ □

Calle de Gasset,

ALMAZORA

"AGUAS DE MARMOLEJO"

El establecimiento de aguas minerales más concurrido de España.

Temporadas oficiales primavera de Abril al 15 de Junio, verano, 15 de Septiembre al 15 de Noviembre.

Tres manantiales medicinales efervescentes para enfermos del Hígado, estómago, riñones, artrosis, reumatismo, diabetes, neuritis, etc. Los militares de carrera que anualmente se curan en el Hotel de San Sebastián, sitúan su estancia en el Hotel del Bañador.

Hotel del Bañador

Único oficial. Establecimiento de aguas minerales de España.

Agua embotellada. Pátese en todas partes y por cajas, así como aguas minerales en la Administración del Bañador en Marmolejo (Jaén).

A toda persona católica.

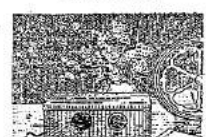
se le facilitará GRATUITAMENTE los detalles de cómo puede obtener un precioso cuadro de N. S. Jesucristo Crucificado, luminoso, visible en la oscuridad, verdadera maravilla científico-religiosa. Escríbala a: Institución Católica, Apartado de Correos, 10455, Madrid.

ULTRAMARINOS
José Gali García
Calle Canalejas, 29 - ALMAZORA

Embutidos finos - Conservas vegetales - Quesos frescos de todas clases - Vinos de las mejores marcas

ACEITES, ARROZES Y GARBIZOS

WATERBURY
RADIO
Europa y América en altavoz



Región acumulador, eliminador o pila que carga, calienta o cambia. Representante: FRANCISCO ALEGRE FABREGAT

Por DOS cincuenta La Hermana San Sulpicio Encuadernada al cromo Mayor, 2.-Castellón

Figura 58. Diario de Castellón de 22 de mayo de 1928.

potencial que tiene en Almassora. Y se llega, durante las fiestas de Santa Quiteria de 1929, a inaugurar el simbólico edificio, que ahora todavía en uso y ampliado, ha sido y es la sede del Sindicat y de la Caixa. El edificio de la Cooperativa Agrícola y de la Caja Rural San José¹¹⁴ «desde que se inaugura el 21 de mayo de 1929, es una de las construcciones más emblemáticas de la localidad».

La primera sede, de 1917, como hemos mostrado al principio del artículo, se alquila, con las aportaciones de los socios, en la calle Mayor. En 1927, comienza la Caja a adquirir cuatro casas de las Hermanas de la Consolación, que conforman un solar «con fachadas a las calles de l'Alcora, Trinidad y Cervantes», a la que se une el terreno que ocupa el hospital, propiedad del ayuntamiento, en la calle Cervantes. El 1 de agosto de 1927 comienzan las obras bajo la dirección de Joaquín Dicenta, con una duración de dos años y con un coste total –adquisición de los inmuebles y obras– de 396.669,03 pesetas.¹¹⁵

La adquisición de los cinco inmuebles sumó 65.210 pesetas (391,92 euros), mientras que las obras se elevaron a 331.459,03 pesetas (1.992,11 euros), en total 396.669,03 pesetas (2.384,03 euros).

En 1928, mientras se construye el nuevo edificio, el *Diario de Castellón* de 22 de mayo (Figura 58), presenta un amplio reportaje con alzados de la fachada delantera y trasera:¹¹⁶

El Sindicato Agrícola de San José de Almazora, después doce años de acertada actuación no podía pasar más tiempo sin edificar su casa propia, digna de sí, para que le permita satisfacer con cierta holgura las necesidades colectivas a que está obligado en el cumplimiento de sus fines económico-sociales. [...] Un palacio, que será casa solariega de la colectividad agrícola almazorense.

[...] Nosotros deseamos que esta casa sea el hogar de la familia agrícola almazorense, [...]

Seguimos visitando las obras. Una planta baja con acceso a las calles Vivanco y Cervantes, está ocupada por almacenes en una superficie de 150 (¿) metros cuadrados y en igual planta con fachadas a Vivanco y Gasset en un perímetro de un centenar de metros, las oficinas de la institución con entrada por el chaflán que se forma en la confluencia de estas dos calles.

Planta principal: dos grandes salones de iguales dimensiones a los anteriores para café y círculo de recreo.

Y en el segundo piso un grandioso salón de actos, escuela y biblioteca con posibilidad de habilitarse para la Juventud agraria.

Esta es a grandes rasgos la casa que se construye en Almazora para domicilio social del Sindicato Agrícola de San José.

114. <http://troballedalmassora.blogspot.com.es/p/sindicat-de-sant-josep.html>

115. Galí, 1994. <http://troballedalmassora.blogspot.com.es/p/sindicat-de-sant-josep.html>

116. *Diario de Castellón* de 22 de mayo de 1928.

La solemne inauguración tiene lugar el 21 de mayo de 1929, bendiciendo el edificio el obispo de la diócesis de Tortosa, Félix Bilbao, y desde su inauguración es la sede de la Caja. Durante su extensa vida, sufre varias reformas y ampliaciones, que acaban conjuntando el proyecto original con otro más innovador en su ampliación definitiva de los años 80 del siglo xx. Hoy sigue siendo, como el mismo día de su inauguración, un referente artístico, por su porte y singular embellecimiento y estructura y un referente social, por cuanto representa a la entidad que alberga e incluso a la ciudad, al ser un edificio emblemático de la población.

La planta baja,¹¹⁷ proyectada para almacén, sirve de «escuela nocturna» para los hijos de los socios. Al final de la Guerra Civil, sirve de Iglesia provisional y en la posguerra alberga un economato cooperativo de víveres de primera necesidad¹¹⁸ «y hasta se perforó un depósito subterráneo para almacenar aceite». También almacena los donativos de víveres y ropa que se recogen como respuesta a las necesidades de los damnificados en la gran nevada de 1946, que tanto afectó a la Plana y a Almassora en concreto. Años después, aparece como sala de esparcimiento de Els Lluïsos, convirtiéndose en 1960, merced a una reforma, en una gran sala para socios y público general de Almassora.

Los salones de la primera planta, dedicados a los socios, durante la Guerra Civil pasan a ser utilizados por militares y milicias del mismo pueblo, siendo al final de la contienda «hospital de sangre» o militar. En 1939, con la entrada del ejército «nacional», se restaura el uso anterior a la guerra y vuelve a ser el lugar de esparcimiento, cafetería, etc., del socio. Y la sala noble o Saló del Llaurador lo utiliza Joaquín Gallego como despacho hasta 1943 y hasta 1948, acoge los servicios de la Mutual Agraria, ampliando sus oficinas generales de la planta baja. Después vuelve a su función primera de salón noble, al servicio del socio.

El Sindicato, pensando en la cobertura en los accidentes laborales de sus socios, funda en julio de 1931, la conocida e importantísima Mutual Agraria,¹¹⁹ que se ubica en el mismo edificio. Esta mantiene la Sede Social de dicha Mutua aseguradora de accidentes de trabajo en la agricultura hasta 1980, que en su momento es la primera de la provincia y la cuarta de España, con 19 delegaciones.¹²⁰

En la segunda planta, se dispone la sala de lectura y biblioteca de la Cooperativa y Caja; este espacio se cede temporalmente a la Acción Católica de la época y durante veinte años a la Biblioteca Municipal, hasta 1972. El resto de la planta es el salón de actos, utilizado por los socios, y destinado por Els Lluïsos como lugar de celebraciones y esparcimiento y «academia nocturna» hasta 1954.

117. Galí, 1987.

118. Galí, 1994. <http://troballesdalmassora.blogspot.com.es/p/sindicat-de-sant-josep.html>

119. Agut y Sorribes, 2003.

120. Galí, 1987.



Figura 59. *Diario de Castellón* de 22 de mayo de 1929.

En 1948, la Caja adquiere otro inmueble, adjunto al edificio existente, que se destina a sala de juntas, a ampliar las oficinas y a diversos servicios de la Caja, en la planta baja. Las plantas superiores se disponen en diversas viviendas y servicios anexos. En 1967, aprovechando parte de las viviendas dispuestas en la ampliación de 1948, se agranda la sala de juntas y se ocupa el resto de las plantas superiores por el archivo.

En 1964 se compra el edificio contiguo, con fachadas a las calles de l'Alcora y Cervantes. Este inmueble acoge en 1976 diversas asociaciones, como el Club Juvenil Sant Josep o la Asociación de Jubilados y Pensionistas El Millars.

En 1984 se completa la adquisición de inmuebles con el que ocupa la esquina de avenida de Trinidad con la calle Cervantes. En 1985 se disponen las obras de ampliación del edificio que conforma el complejo que ahora conocemos, por los arquitectos José María Rallo Guinot y Jordi Manrique Gual, cuya inauguración tiene lugar en 1988. La obra dispone, en la zona más moderna, una amplia y funcional oficina para atender al público. El viejo edificio, remodelado en parte y, a la vez, manteniendo el sabor de antaño, se combina armónicamente con el nuevo. Todo el conjunto dispone, así, de diferentes zonas para diferentes usos: despachos, salones de banquetes, diferentes salas, salón de actos, biblioteca convertida hoy en la *sala de consejos*, cocinas, almacenes, servicios, etc. Se mantiene casi intacto el antiguo y original Saló del Llaurador, como dependencia noble del edificio; lo mismo podemos decir de la gran escalera que se extiende desde la planta baja hasta el gran salón de actos. En el sótano, en la parte más moderna, se encuentran almacén, archivo, caja fuerte y cajas de seguridad.

La inauguración del edificio y casa social de la entidad tiene lugar dentro de la euforia económica que disfruta la sociedad de la época, y se hace coincidir con las fiestas de Santa Quiteria de 1929. El día 22 de mayo se bendice el edificio, como ya hemos dicho, y el día 23 siguen los eventos con actos dedicados a los mayores y a los niños, con el denominador común del ahorro. Tal es la importancia de los actos que el *Diario de Castellón*, periódico de la Federación de Sindicatos Agrarios, realiza un seguimiento y relación, *in extenso* de todos los actos, asistentes y discursos pronunciados, durante los dos días, en grandes titulares e inmejorable ubicación, en las páginas principales del rotativo.

En sus páginas, en lugar preeminente, se realiza toda la descripción del edificio, haciendo hincapié en la suntuosa sala de «estilo clásico valenciano» y de su maravilloso panel cerámico, obra del artista Llorens y el fabricante Diago.

El obispo de Tortosa bendice el edificio, en un acto solemne, con la asistencia de numeroso público y autoridades locales y provinciales. Acto seguido, el propio obispo pronuncia un discurso y el afamado jesuita, en la época, padre Azpiazu dicta una conferencia sobre sindicalismo católico-agrario, que es agradecido con nuevas palabras del obispo. El acto acaba con un brindis, en el que vuelven a hablar el obispo, Gallego Tena y mosén Joaquín Balaguer, afamado religioso de Almassora, entonces en Borriana,¹²¹ y uno de los precursores del Sindicato y Caja Rural junto con Gallego.

121. Agut y Sorribes, 1988.

A continuación, transcribimos la noticia que aparece en el periódico (Figura 59), que recoge las palabras del conferenciante y los discursos, como muestra de la significación en aquellos años del movimiento sindicalista católico-agrario, así como de la implantación en Almassora de dicha institución y de su ideario.

Diario de Castellón, 22 de mayo de 1929:¹²²

[Página 5]

Sindicato Católico-Agrario de San José de Almazora.

Inauguración de su nuevo y magnífico edificio social, inicia la floreciente entidad una nueva etapa de su vida.—Entre vítores, aplausos y aclamaciones, el prelado de la diócesis bendice el nuevo edificio.—Elocuente conferencia del sabio sociólogo Padre Azpiazu.

El edificio.

Emplazado en el centro de la población alzase el soberbio edificio cuya solemne inauguración realizase ayer tarde.

Es el nuevo edificio social del Sindicato de San José de Almazora un verdadero palacio de severa y elegante traza, en el cual háyanse magníficamente instalados todos los servicios de la entidad propietaria.

En la planta baja están instaladas las oficinas, almacén y como símbolo del espíritu que anima a esta entidad social, al frente de la oficina de la Caja rural hállese colocado un hermoso cuadro del Sagrado Corazón de Jesús.

En el piso principal ocupa una de las salas el gran salón café de amplias dimensiones, ventilación directa, decorado con elegancia y sobriedad.

Al otro lado se ha instalado un preciosismo saloncito estilo clásico valenciano, en el que campea un magnífico mosaico, alegoría del ahorro y de la unión, obra del pintor señor Llorens, admirablemente lograda por el fabricante de azulejos señor Diago, de Castellón.

En el segundo piso se ha instalado el salón de actos con decorado y mobiliario suntuoso y la biblioteca con grandes anaqueleras para la colocación de los numerosos volúmenes que la integran.

Habitaciones para la dependencia, water cloaks, cuarto de baño, dotados de todos los adelantos con arreglo a las prescripciones de la higiene, complementas esta ligera reseña de lo que prometemos ampliar muy en breve con una extensa información gráfica.

Las representaciones

Tarea poco menos que imposible es detallar las numerosas y nutridas representaciones que a Almazora enviaron todas las autoridades de la provincia, entidades agrarias y similares de la diócesis.

Podemos, sin embargo, decir que entre la multitud abigarrada de espectadores que llenaron ayer por completo los amplísimos salones del Sindicato de San José de Almazora, hallábase el ilustrísimo señor Obispo de la diócesis, el gobernador militar con su ayudante y el comandante de estado Mayor señor Domínguez, el delegado gubernativo, el comandante de los Somatenes señor Salamero, el cura

122. *Diario de Castellón*, 22 de mayo de 1929.

arcipreste de Castellón, el inspector de Sanidad señor Jordana, las autoridades locales de Almazora, el presidente de la Federación Católica Agraria y del Sindicato de San Isidro de Castellón señor Blasco, el director de Diario de Castellón señor Lago, el presidente del Sindicato de Policía Rural señor Fabregat, consejero de la Federación de Sindicatos Católicos Castellonenses señor Robles, nutridísimas comisiones de los Sindicatos de Villarreal, Nules, Vall de Uixó, Castellón Burriana y otros. Ayuntamientos comarcanos, entidades económicas de la Plana y numerosísimas representaciones más que harían interminable esta lista.

Todas estas representaciones fueron gentilmente recibidas y atendidas por los directores del Sindicato de Almassora y en especial por el presidente señor Martinavarro, consiliario reverendo señor Cabedo y por el infatigable propulsor de la causa social católica y consejero de la Federación Castellonense señor Gallego quienes, haciendo gala de su hidalga hospitalidad se mostraron deferentes con numerosos invitados.

La bendición

A las cinco y media de la tarde hizo su entrada en el edificio nuestro amadísimo Prelado, que fue recibido en el vestíbulo por la junta directiva en pleno y por las autoridades de Almazora y Castellón, el público, congregado en las inmediaciones del edificio, tributó una gran ovación al bondadoso Pastor.

Seguidamente, entre las cariñosas ovaciones de la concurrencia el doctor Bilbao penetró en el salón de actos, ocupando ya en su totalidad, y en el cual se había levantado una magnífica tribuna, bellamente engalanada, presidida por un hermoso cuadro del Sagrado Corazón de Jesús, bajo dosel de terciopelo rojo.

Revestido el Prelado con los ornamentos pontificales, procedió a la bendición.

Discurso del Obispo

Terminada la ceremonia religiosa, el Prelado, revestido de pontifical, dirigió a los concurrentes su autorizada palabra, en un discurso elocuentísimo, del cual los primeros párrafos fueron ahogados por las atronadoras ovaciones del público.

«Viene estos días mi corazón gozando emociones inmensas y siempre nuevas. Quiso el Señor llevarme con un grupo de vosotros a las orillas del Guadalquivir, donde he contemplado las maravillosas creaciones del genio de España. Quiso también que en este soberbio certamen se diese una nota de ternura espiritual, reservada al Congreso Mariano, a esa potente demostración de fe realizada por los hijos todos de la raza hispana. Y de esas visiones grandes traigo lleno el corazón.

Y cuando regreso satisfecho, sois vosotros quienes me proporcionáis este magnífico espectáculo que hace rebose de mi corazón el optimismo y el contento.

Yo os felicito con toda mi alma por lo que es y por lo que supone la inauguración de esta casa social. Porque la casa es dulce nido de la familia, donde se encierran todas las aspiraciones, todos los encantos y todas las ternuras del hogar. Por eso todo el mundo aspira a tener casa propia, y dichoso se considera quien logra ver cumplido tan íntimo anhelo.

Esta casa constituye vuestro nido. Todos los socios formáis una familia que hoy levanta el edificio nuevo de su hogar.

Pero la casa no ha de ser solo el hogar donde se desarrollan las virtudes más hermosas, sino que es preciso que se convierta en una verdadera fortaleza.

Hay fuera del hogar enemigos que acechan el momento oportuno para representarse en fuerte ataque contra la paz de la familia y preciso es que las murallas sean magníficas y fuertes para que puedan resistir el asalto. Alegraos: ya tenéis elevado el castillo para defenderos de vuestros enemigos de afuera. Aquí encontrareis las armas defensivas que son en este caso el conocimiento de las verdades sociales. Aquí os iluminará la luz de la verdad. Aquí quedará satisfecha en lo posible vuestra ansia de felicidad.

Este edificio no ha de ser solo hogar, nido de amores, defensa, sino también el taller de vuestro trabajo. Antiguamente los talleres eran familiares y en ellos se desarrollaba la economía nacional con esfuerzo de cada uno, que complementaba el esfuerzo de todos.

Y aquí tenéis vuestra oficina de trabajo que ha de ser también escuela donde os forméis eficazmente para la lucha en el orden moral y en el orden económico.

Tenéis, pues, hogar y nido, castillo para vuestra defensa, taller y oficina de vuestro trabajo, y sobre todo ello bendecido por Dios, que me escogió a mí como su instrumento, y [...]

Yo hago votos para que esta casa sea la defensa de vuestros intereses en el orden económico, en el orden moral y, como corona de todo ello, en el orden religioso, pues no puede haber prosperidad verdadera cuando los hombres se apartan de Dios.

Y en su nombre yo os felicito y bendigo»

Una ensordecedora ovación acogió las últimas palabras del reverendísimo Prelado.

LA PRESIDENCIA

Terminado el brillante discurso del señor Obispo, ocuparon con él la presidencia, el general gobernador militar, el presidente del Sindicato de Almazora, el presidente de la Federación castellonense de Sindicatos agrícolas, el comandante de E. M. señor Domínguez y el comandante ayudante de su excelencia, que tomaron asiento a la derecha del Prelado. A su izquierda, el delegado gubernativo, el consiliario de la Federación, el arcipreste de Castellón, el consejero de la Federación señor Gallego y el familiar de señor Obispo.

Seguidamente, en medio de la expectación de todos los presentes, ocupa la tribuna el ilustre jesuita P. Azpiazu.

LUMINOSA CONFERENCIA

Al levantarse a hablar el referido orador, el auditorio le tributa una calurosa ovación.

Hay que hablar -comienza diciendo- de la necesidad de organizar la agricultura, de algo que precisamente significa esta casa que habéis levantado para admiración vuestra y para que, andando el tiempo, sea admiración de vuestros hijos, que han de ver en ella el esfuerzo gigante de una entidad que en poco más de diez años de vida tanto ha llegado a fortalecerse que ha podido levantar este edificio tan majestuoso y admirable.

Esta mañana cuando visitaba vuestra casa, cuando recorría una a una sus amplias dependencias y

sus salones confortables, me fijé en una inscripción que me ha dado resuelto el difícil problema de la elección de tema de esta conferencia.

La unión y la fe –dice- hacen la fuerza. Y vosotros unidos en apretado haz, con el lazo de ideales soberanos y ligados íntimamente por la previsión llegasteis a concretar esta unión y esta fe en esa fuerza prodigiosa que ha levantado este edificio admirable.

Pero no habéis de parar ahí. El edificio es vuestro, la casa, el hogar ya lo habéis conseguido. Pero hay algo más dentro de ella y ese algo más sois vosotros mismos, con vuestros deberes ineludibles, con vuestros derechos innegables.

La corporación agraria está en marcha, desde el 12 de mayo de 1928, fecha en que fue promulgado el Decreto – ley que ordena que la agricultura se agrupe en comités paritarios. Sobre vosotros se cierne esta idea corporativa agrícola que se halla dividida en tres grandes sectores: sector de la propiedad que regula las relaciones en la posesión de la tierra; el sector del trabajo, que tiende a regularizar las relaciones entre propietarios y braceros; y el sector de la industria agrícola, que determina la relación que debe existir entre el agricultor, en cuanto proporciona las primeras materias y los industriales que las transforman y manufacturan.

Respondiendo a estos tres grandes sectores se han creado tres grandes organismos, cuya misión, respectivamente, es: dar normas para la distribución y apropiamiento de terrenos; normalizar las condiciones en el contrato de trabajo y determinar por medio de un enlace de elementos interesados la debida proporción en los beneficios entre el agricultor y el fabricante.

Esta organización, corporativa, como he dicho antes, está en marcha, y si no queréis que os coja de sorpresa, si no queréis quedaros al margen de ella preciso es que vosotros forméis en todos estos grupos.

Y para ello es necesario en primer término ponerse en forma legal, para que vosotros seáis quienes pongáis la ley con un espíritu de fe y de justicia y con el mismo sentimiento de unión íntima que os dio fuerza para levantar esta casa.

Yo os digo que todos los sectores parten hoy hacía el campo aspiraciones de dominio y que todos trabajan para lograr el imperio en la vida agrícola.

La extrema izquierda no se halla inmóvil; quieren dominar en el campo social agrario, no para llevar a él la paz social sino para imbuirle el espíritu de la concupiscencia, ansias egoístas, ideales utópicos, que jamás han de verse realizados pero que por un momento logran cegar a los humildes y arrastrarles por caminos de odio y de lucha enconada.

No es tiempo de criticar estas leyes, no es tampoco ocasión de analizarlas; es sencillamente hora de trabajar y de aprovecharse de ellas para que vosotros logréis su máxima utilidad.

Esta ley, la ley de la organización corporativa agraria, si peca de algo es tal vez de demasiado generosa, ya que pone en manos del pueblo la suerte propia. Digo demasiado generosa por qué yo creo que en realidad la gente del campo, en la mayoría de las regiones de España, no está convenientemente preparada para recibir tan preciado don. Sucede con esta ley en el orden social algo de los que pasó en el orden político con la implantación del sufragio universal, que al conceder el voto a todos los ciudadanos hizo posible el triste espectáculo de la venta de sufragios emitidos muchas

veces contra los sagrados intereses de la patria y de la justicia.

Esta ley, la de la organización corporativa en el campo, es acaso también un poco imprecisa, porque al implantar los comités paritarios cabe enfrentarse con estos, con sus atribuciones, con su misión misma e interrogar ¿qué carácter tienen estos organismos?, ¿es de conciliación?, ¿sus decisiones han de ser acatadas voluntariamente o tienen fuerza de obligar? Y he aquí que estas interrogaciones quedan flotando en el aire sin que pueda dárseles una contestación categórica y precisa.

Pero ya he dicho que no es tiempo de crítica sino de trabajar, y yo quiero ahora enfrentarme con los socios de este Sindicato para preguntarles: ¿es que vosotros queréis sinceramente aprovecharos de esta organización corporativa para tener todos los derechos que la ley os concede, todas las máximas facultades que aquella os otorga? ¿Sí o no? Pues, si os queréis... Yo voy a contaros algo que le ocurrió a un señor que por todos los medios, viendo las deficiencias del servicio de cierta compañía ferroviaria quiso ponerles urgente remedio. El buen señor, tras mucho cavilar pensó que la única forma de hacerse oír, es más, el único medio de hacerse obedecer, era uno y lo puso en práctica. Hombre de posibles empleó parte de su hacienda en acciones de aquella compañía, compró después más acciones, y cuando tuvo número suficiente, se hizo elegir consejero, y, ya en el cargo directivo de la empresa, logró remediar los daños que por su pueblo lamentaba.

Pues vosotros podéis hacer lo mismo, porque si queréis influir en los comités paritarios, tenéis en la mano el remedio más eficaz para hacerlo.

¿Cómo? ¡Comprando acciones! Vosotros podéis formar ¡en esos comités ocupando todos los puestos, como patronos y como obreros.

En Almazora el Sindicato Católico Agrario está en condiciones de copar todos los puestos, porque en sus filas forman, si no la totalidad, por lo menos la inmensa mayoría de los agricultores.

Pero preciso es que os coloquéis en las condiciones que determina la ley y que lo hagáis, no solamente con un espíritu legal, sino además ampliamente social.

Ante la realidad de la organización corporativa en el campo alguien, avizorando el porvenir, ha podido preguntarse: ¿qué será de los Sindicatos?

Y a esta pregunta los pesimistas se han respondido: desaparecerán. Y desaparecerán porque en la práctica los Sindicatos no son otra cosa que sociedades de patronos o de obreros que se unen, los unos para sacar un mayor rendimiento al trabajo de sus jornaleros, con una mínima retribución, si es posible; los otros para mejorar los salarios, con el mínimo esfuerzo. Y, si ahora estas relaciones entre obreros y patronos están regularizadas por los comités paritarios, cuyas decisiones tienen fuerza de obligar, habrá desaparecido la finalidad de aquellas entidades, condenadas a la muerte en un futuro cercano.

Contra este parecer se alza la opinión de los que ven en los Sindicatos algo más que una orientación de conveniencia material y estos dicen: Con la organización corporativa los Sindicatos no solamente no desaparecerán, sino que tomarán, sino que tomarán mayor arraigo, más fortaleza y se verán más reforzados, puesto que ellos serán los encargados de inyectar constantemente savia vivificadora a los comités paritarios.

Pero no profeticemos. Hoy por hoy los Sindicatos serán los dueños de esos comités, y hoy por hoy

los Sindicatos que están fuertes, incluidos en el censo corporativo serán los que prevalecerán y engrosarán aquellos.

Este es vuestro caso: vuestro Sindicato, fuerte y enérgico, puede implantar la justicia, y no digo la caridad porque en la justicia cristiana va reversibilidad ya tan excelsa virtud. Para ello es preciso que forméis primeramente vuestra conciencia a fin de sentir con todo su peso la gran responsabilidad que contareis. Esta es la primera labor que habéis de realizar.

Es un vicio muy extendido el hecho de hacer recaer toda la culpa de los males que nos afligen en diversas entidades, que en muchas ocasiones solemos concretar en una sola palabra: el Gobierno. Y es necesario que lleguemos a convencernos que la culpa de los males sociales no es de éste ni de aquel, sino e todos.

Y la culpa de los males del campo es de los obreros y de los propietarios del campo, como la culpa de los males que afligen a la industria es de los obreros y de los patronos industriales.

La regeneración de un pueblo ha de venir por la parte espiritual y aquel Sindicato que no mire más que a los fines económicos, es egoísta, mira muy bajo. Estos Sindicatos no son los que han de llevar a los Comités el espíritu social de justicia y de paz. De estos Sindicatos ha de venir la regeneración.

Se necesita una labor más honda para que esa unión vivificada por el ideal de fe y amor sea factor de una fuerza beneficiosa.

La cultura es base de la prosperidad. No es labor fácil modificar la formación de hombres ya maduros, pero podemos y debemos atender a la formación cultural y social del niño, que es esperanza y del joven que es entusiasmo y fortaleza.

El Sindicato es un arma potente. El Sindicato es la Unión y la unión es la fuerza, pero ¿es que esta fuerza ha de ser solamente de orden material? No. Vosotros habéis logrado dominar la fuerza del Mijares y conducir sus aguas por canalillos para el riego de vuestros campos. Vosotros habéis, por lo tanto, dominado la fuerza.

Aquí hay una fuerza social inmensa: sois vosotros; fuerza que si no se encauza debidamente pierde y no gana, destroza y no crea.

La regeneración de un pueblo, comienza por el orden espiritual, por la formación. Si el Sindicato está convenientemente formado, ¿qué miedo puede tener a los Comités? Demos pues, la bienvenida a las leyes que vienen a resolver los grandes problemas agrícolas actualmente planteados.

Ya sabéis lo que es un arma--, en manos de un militar es la defensa de la Patria, pero en las inexpertas manos de un niño es el dolor es la muerte, ¿Es una cosa buena? Sí; pero hay que saber usarla. Vosotros tenéis un Sindicato que es un arma poderosa, mas si no la sabéis usar o la usáis con espíritu egoísta en beneficio propio, olvidándoos del bien de la sociedad, bien podéis decir que el ser [Página 6] vicio prestado por aquella es nulos. Siendo coro sois, los dueños de esta región, si dejáis pasar este momento oportuno y que otros os venzan, es que no sabéis usar el arma.

Pero no basta usar el arma, es necesario que cada vez os perfeccionéis en su manejo, a fin de que pueda rendir su máxima eficiencia. Debéis, por tanto, sacar a este Sindicato su máximo partido.

¿Cuál es el camino?

Hay que empezar por nuestra propia reforma en el orden espiritual. La empresa es penosa y a veces

habrá de arrancaros ayes de dolor, pero es necesario abordarla con fe y continuarla con constancia. Pensad en vuestros hijos. Que cuando comiencen las pasiones a asaltar con furia sus almas puedan ellos llegar a beber doctrina social, doctrina sana en el Sindicato que crearon y sostuvieron sus padres, que estudien en esta escuela y se formen en este ambiente y vuestro trabajo será beneficioso.

Esa es la realidad.

Y después de una formación social cristiana, será el momento de que la ley tenga su máxima efectividad, por que cuando el hombre se aparta de la moral cristiana toda ley puede hábilmente eludirla.

Necesario es, pues, que a la organización corporativa agraria lleven los Sindicatos primero su espíritu cristiano, su espíritu social y luego sus preceptos, la ley escrita.

Hay que dar en los comités paritarios la sensación de que existe la justicia cristiana en íntima unión con la bendita caridad y que va a implantar el imperio de esas dos virtudes en las relaciones entre el productor agrícola y el industrial que ha de transformar los productos del campo en artículos fabriles.

Y luego... ¡Cuidad de que no desaparezca vuestro timbre de gloria! ¡Sois católicos, os lo llamáis con noble orgullo y precisa que nadie pueda nunca arrancaros tan legítima gloria! Por qué si algún día os apartarais de la religión, si su espíritu no os animara, veríais hacerse imposible la solución de todos los grandes problemas de la justicia distributiva que sólo con un verdadero espíritu cristiano puedes tener adecuada solución.

Mantened también el nombre de Sindicato. Ved como los más bellos, los más gloriosos nombres tienen rancio abolengo cristiano, aún aquellos que ahora se enlodan en los fangales de los enemigos de la religión

¡Libertad! ¿Quién la proclamó antes que Cristo? ¿Quien defendió como la Iglesia la Fraternidad! Donde sino en la religión que a todos nos hizo hermanos puede hallarse el vivo ejemplo de tan bella palabra. ¡Igualdad! Ante Dios todos, todos, somos iguales. Ante Él se borra toda casta, toda clase, toda diferencia social.

¡Casa del Pueblo! ¿Cuál más del pueblo que la Iglesia?

¡Corporación! También este nombre nos pertenece. Lo hemos empleado antes que nadie, lo hemos aireado antes que lo pusiera en circulación el reciente decreto del Gobierno.

Amad vuestra organización. Pensad en ella. Pero pensar con amor, con pensamiento que -aunque parezca una antinomia- nazca del corazón, que es el corazón el que debe hablar cuando se trata de resolver los problemas sociales. Trabajad por ella, pensad en ella, amadle a ella y ella os levantará a las alturas de prosperidades no sospechada.

¡Sindicato de Almazora! Organización potente que has podido levantar sobre tus hombros un palacio, entidad pujante que en trece años de existencia has dado tantas y tantas muestras de vitalidad fecunda; qué lástima sería si dejaras pasar la ocasión magnífica que te se presenta para ser dueño del campo, para ser el regulador de los contratos del trabajo, para llevar a ellos el espíritu de justicia y de caridad cristianas, para regular las relaciones entre el agricultor y el industrial agrícola en la hermosa región levantina, sobre la que puedes hoy hacer caer en lluvia de bendiciones torrenceras de insospechada prosperidad.

¡Qué lástima!

Al terminar su magistral conferencia el padre Azpiazu fue objeto de una clamorosa ovación que duró largo rato.

RESUMEN DEL PRELADO

Su presencia es acogida con una estruendosa ovación.

Permitidme que en vuestro nombre comienza el señor Obispo- dé las gracias más rendidas al docto conferenciante, por la brillante lección que nos ha dado.

Los técnicos, que se dedican en la soledad de sus gabinetes al estudio de los problemas tienen la habilidad de presentar las cosas más confusas y difíciles con toda claridad.

Al llegar a Almazora hemos contemplado con verdadera admiración este edificio, levantado a fuerza de desvelos, trabajos y afanes. Quienes en su erección han contribuido merezcan nuestra gratitud.

Pero este edificio es perecedero y el P. Azpiazu ha puesto ante los ojos, el otro edificio más grande, el inmortal, que es el alma, que es el sentimiento de espiritualidad.

Y así como en un cuerpo hermoso puede haber un alma fea, pequeña, lo mismo puede suceder en un edificio, que el fin para que fue levantado sea deleznable. Pero aquí no sucede esto; el alma del edificio es la organización.

Estamos en momentos críticos, que si no sabéis aprovechar, puede ser el principio de vuestra ruina. Hay que saber aprovechar las ocasiones y ahora se presenta una: la Corporación obligatoria.

Las tres cuartas partes de la población española vive de la agricultura; por tanto esto es el problema fundamental de nuestra riqueza. Esa agricultura está dividida por la ley en tres partes: propiedad, trabajo e industria. El trabajo agrícola existirá siempre, lo mismo sucede con la propiedad, pues es de derecho natural, ley dictada por Dios, a pesar de lo que afirman falsos sociólogos y existiendo el trabajo y la propiedad, siempre existirá la industria agrícola.

Debemos poner todo cuanto de nuestra parte esté para que el régimen por el cual se rijan esas tres partes de nuestra riqueza, sea bueno.

La ley llama al hombre y le dice: en tu poder pongo cauces. Si el hombre los llena de agua limpia y cristalina, fertilizará los campos; si es agua turbia y corrompida, matará las plantas. Dios nos ha dado e cauce, que es nuestro Sindicato; hagamos que por él marche nuestra organización hacia los campos ubérrimos de la acción social.

Habéis realizado un gigantesco esfuerzo para levantar este edificio; completad la obra interviniendo en la organización corporativa que ordena la ley; procurad influir en esos Comités; que sea el régimen de justicia y caridad lo que en ellos reine, a fin de que nos ofrezcan óptimos frutos.

Ese es un problema que no se puede soslayar. Vuestra responsabilidad es grande. Es, pues, de necesidad que con la frente levantada vayáis a la solución conveniente.

La mujer debe ser cooperadora en esta obra. Las madres de familia deben, además preparar el porvenir, enseñando a sus hijos las excelencias de la sindicación católica.

La unión y la fe, cuando van unidas, realizan una fuerza constructiva. La organización social se apoye sobre la base del ideal y así, mirando al Cielo, es como se podrán resolver magníficamente los problemas de la tierra.

Una entusiasta ovación coronó el magistral discurso de nuestro amadísimo Prelado, que lamentamos profundamente no dar en toda su amplitud por apremios de tiempo y de espacio.

EL LUNCH

Terminada la conferencia y después de recorrer los invitados las diversas y magníficas instalaciones y dependencias del Sindicato, fueron aquellos obsequiados con un bien servido refresco y a la hora de los brindis se levantaron a hablar y pronunciaron bellos discursos el Prelado, el señor Gallego y mosén Balaguer.

Todos ellos fueron muy aplaudidos.

El día 23 de mayo comienza con misa de comunión, retorno al nuevo edificio del Sindicato, recogida con automóviles de los mayores homenajeados, desfile solemne con la banda de música, autoridades, etc., hasta la parroquia, misa solemne y vuelta al Sindicato. A continuación, los mayores vuelven a sus casas, donde el Sindicato sirve la comida a cada familia, mientras las autoridades siguen en el Sindicato.

Por la tarde, con asistencia de todas las autoridades, tiene lugar el acto central de homenaje al ahorro. Gallego Tena pronuncia un emocionante discurso loando la obra del sindicato en pro de su pueblo, así como del esfuerzo de haber levantado el edificio y su significado. A continuación, el obispo entrega 46 libretas de ahorro a los niños y niñas nacidos en los meses de marzo de 1927, 1928 y 1929, con un saldo inicial de 10 pesetas. Seguidamente, el secretario del Sindicato lee el acuerdo de la Caja, por el que se concede una pensión vitalicia de una peseta diaria a cinco personas mayores de 75 años, con la particularidad de ser necesitados. Con una aportación privada, se concede una donación de 50 pesetas a cada uno de otros seis ancianos.

Después, tiene lugar el fin de fiesta, la visita al edificio y las loas a la asistencia de personalidades, autoridades y mucho público a todos los actos que tienen lugar en esos dos días de inauguración de la nueva sede social del Sindicato y Caja.

El *Diario de Castellón*, dentro de la línea que mantiene el día anterior, vuelve a publicar un extenso artículo de los actos del día 23, así como dos fotografías del edificio, una del exterior con numeroso público a las puertas del mismo y otra del interior con una vista del hoy conocido como Saló del Llaurador.

Al igual que con la publicación del día 22 de mayo (Figura 60), transcribimos literalmente la crónica que refleja la significación y acogida que tiene dicha inauguración y festejos en la población, *Diario de Castellón*, 24 de mayo de 1929:¹²³

[Pagina 1]

En el Sindicato Católico Agrario de San José de Almazora

123. *Diario de Castellón*, 24 de mayo de 1929.



Figura 60. *Diario de Castellón* de 24 de mayo de 1929.

En una brillantísima jornada, cierra los festejos de la inauguración de su nuevo edificio. —Almazora en pleno se honra a si misma honrando a sus ancianos y a sus niños.—Emocionantes facetas de estas fiestas solemnes. —Otros detalles.

¡Honor al Sindicato de Almazora!

Estamos asistiendo a un insólito resurgir del espíritu cristiano en nuestra amada nación y es hora ya de mostrar este proceso a la consideración de los tibios.

Tal vez en las ciudades, entre el bullicio del tráfico industrial, entre oleadas de placeres y concupiscencias, el materialismo siga aponiendo el prisma mágico de deslumbradoras mentiras al paso de la luz purísima de la Verdad, para quebrarla en un haz de falaces neutralidades.

Pero es aquí en el campo, donde la raza conserva sus esencias más puras, entre esta gente honrada y laboriosa que ara y canta, trabaja y reza, donde se está produciendo este renacimiento glorioso de la fe cristiana que desborda ya la nave de los templos y sale a la calle, y llega a los hogares y se infiltra en la vida social para llenarlo todo de resplandores eternos, para alimentarlo todo con la sabia vivificante de saludables enseñanzas, para purificarlo todo en el crisol bendito de nuestra sacrosanta religión.

Y así, con un espíritu verdaderamente cristiano, con un ideal sinceramente sentido y honradamente practicado es como pueden florecer en prodigio de prosperidades esas magníficas obras sociales que son el orgullo de la Plana y se llaman Sindicatos Católico – Agrarios de Almazora, Castellón, Villarreal y Nules, por no hablaros de otros mil que en la zona montañosa están instaurando el reinado de la paz social sobre el trono de la Justicia y de la Caridad.

Cuantos ayer, presenciaron los actos con que el sindicato de Almazora quiso epilogar la fiesta de la inauguración de su nuevo edificio, pudieron ver el prodigio y dar fe del milagro.

Un pueblo unido por el ideal santo de redención cristiana, celebraba ayer de manera más digna que hacerse puede, el triunfo de su organización y entre el júbilo y el entusiasmo de las gentes flotaba la esencia misma de la doctrina de Cristo patentizada en ese hermosísimo acto de homenaje a la vejez y de amor a la infancia, que hizo verter lágrimas a cuantos lo presenciaron.

¡La unión es la fuerza! He aquí una afirmación que si ha de tener el valor de un apotegma precisa que se refiera a la unión de las almas bajo los pliegues de la bandera de una alta idealidad y ninguna tan digna como la pregonada por Jesús en el Sermón de la Montaña.

Por eso los sindicatos católico – agrarios en sus fiestas más íntimas quieren que por encima de toda otra significación destaque y brille la de sus creencias, una manifestación de sus convicciones.

Por eso el de San José de Almazora, comenzó ayer su programa con una Comunión general y lo epilogó bellamente con una fiesta de amor y fraternidad, ofrendando a las plantas del Sagrado Corazón de Jesús que la presidió la flor más perfumada de su jardín interior, la rosa de la bendita Caridad que es la virtud cristiana por excelencia.

¡Bien por el Sindicato de San José!

MISA DE COMUNIÓN

A las ocho de la mañana se celebró en la iglesia parroquial la misa de Comunión general.

Enorme concurrencia llenó las naves del templo, destacando entre ella todos los miembros de la Junta del Sindicato, gran número de socios del mismo y muchas de las familias de los adheridos a esta poderosa organización católico agraria.

El momento de acercarse los concurrentes a la Mesa Eucarística revistió emocionantes caracteres, así por la grandiosidad del acto como por el número de personas que recibieron el Pan de los Ángeles.

EMOCIONANTE RECORRIDO

Poco más de las nueve de la mañana serían cuando ya se hallaban reunidos en el nuevo edificio del Sindicato todos los miembros de los órganos directivos de la entidad y un crecido número de socios. Entre tanto el presidente don Vicente Martinavarro Bernat y el vicepresidente de la Junta de gobierno de la Caja Rural don Manuel Serra, se trasladaron en sendos automóviles a los domicilios de los ancianos en cuyo honor se celebraban los actos de ayer para recogerlos y conducirlos a la casa social.

En ésta les esperaban numerosos socios y una gran multitud que se agolpaba a la entrada del edificio. También se hallaba allí la banda municipal de música de Almazora.

Los ancianos recibieron al apearse de los vehículos que les conducías un verdadero homenaje de

cariño y de respeto, y entraron en el edificio entre las aclamaciones, vítores y aplausos de la concurrencia y a los acordes de la banda municipal.

Inmediatamente se organizó la comitiva para trasladarse a la iglesia parroquial.

Rompía marcha la banda municipal de música que interpretaba un precioso pasacalle. A continuación seguían los dos autos conduciendo a los venerables ancianos a quienes acompañaban el presidente y vicepresidente arriba mencionados. Tras ellos las autoridades y juntas del Sindicato formaban la presidencia y cerraba marcha una nutridísima manifestación en la que formaban la casi totalidad de los vecinos de Almazora.

El tránsito de la comitiva por las calles de Almazora fue un constante desbordamiento del entusiasmo popular, y los ancianos recibieron a su paso la manifestación más entusiástica del vecindario que durante todo el trayecto no cesó de aclamarlos y vitorearlos. Los viejecitos saludaban hondamente emocionados al público agitando sus gorras.

Estas manifestaciones de jubiloso entusiasmo, estas ovaciones clamorosas y estos vítores estruendosos no cesaron hasta que los ancianos hubieron penetrado en el templo.

Fue un verdadero paseo triunfal de la ancianidad por las calles de la población, a la que dedicaron una vida de trabajo y de sacrificios y que ahora les tributaba por iniciativa del Sindicato de San José un homenaje tan sincero cuanto merecido.

Fue la exaltación de un sentimiento de veneración y de respeto a quienes hicieron de su vida culto ferviente al trabajo y a la honradez.

LA MISA SOLEMNE

Ya en la iglesia todas las personas que integraba la comitiva, el público llenó por completo las naves del templo y asistió reverente al Santo Sacrificio.

Una nutrida y afinada orquesta interpretó la misa pontifical, de Perossi, cantada admirablemente por la capilla.

Ocupó la sagrada cátedra el elocuente predicador Padre Ramón Más, de la Compañía de Jesús, quien en bellos párrafos llenos de elocuentes conceptos y esmaltados por brillantísimas imágenes, disertó acerca de la significación cristiana del acto que en honor a la vejez se celebraba, de la misión social que el Sindicato está llamado a llevar a cabo y del alto ejemplo de trabajo y caridad que brinda a sus socios la vida del Santo Patriarca San José, patrono de la organización.

EL RETORNO AL EDIFICIO

Terminada la misa solemne, nuevamente se organizó la comitiva en la plaza de la Iglesia por el mismo orden ya reseñado anteriormente.

Recorrió las calles de la Luz, Mayor y Vivanco, entrando por esta al edificio del Sindicato.

Así al retorno se sumaron a la comitiva el cura párroco de Almazora y el predicador Padre Ramón Más, quienes ocuparon la presidencia de la misma, en compañía del alcalde don Joaquín Grifo, algunos otros elementos de la municipalidad almazoreña y las Juntas del Sindicato.

COMIDAS EN FAMILIA

En los mismos coches que ocupaban y acompañados por los señores Martinavarro y Serra, fueron reintegrados y a sus respectivos domicilios los ancianos homenajeados para que, en compañía de sus familias, disfrutaran las comidas que por encargo del Sindicato les fueron servidas.

Que hasta este extremo llegó la delicada atención en los señores de la directiva del Sindicato quienes no quisieron privar a los homenajeados de las gratas horas de vida familiar en un día que tiene por encima de toda otra significación la de la exaltación de la vida del hogar.

AL SINDICATO

A las cinco de la tarde se personaron de nuevo en los domicilios de los ancianitos los señores Martinavarro y Serra, y otra vez los condujeron en sus autos al edificio del Sindicato de San José, donde había de celebrarse la fiesta anunciada en su honor para comunicarles solemnemente el acuerdo de la Caja Rural de instituir a su favor pensiones vitalicias.

Tuvieron una vez más repetición las manifestaciones de cariño respeto y honda veneración de que fueron objeto los homenajeados.

ASPECTO DEL SALÓN

Poco antes de las cinco de la tarde, hallábase ya totalmente ocupado por una numerosa concurrencia integrada por todos los sectores sociales, el amplísimo salón de actos de la casa social del Sindicato.

Destacábase la presencia de un crecido número de mujeres que llevaban en brazos a sus hijos titulares de las castillas de ahorro de que la Caja Rural de la importante Sociedad hacía graciosa donación.

En lugar preferente hallábase sentados los ancianos que iban a ver premiada su larga vida de afanes y servicios con los premios que el Sindicato, en un rasgo de magnífica generosidad, les brindaba.

Por todo ello el salón diseminadas aquí y allá, entre la abigarrada multitud que por completo lo llenaba, la belleza de las jóvenes almazorenses ponía la nota de alegría y optimismo en el cuadro soberano de un pueblo, congregado en torno de la imagen del Corazón Sagrado de Jesús, que como Rey supremo presidía el acto, donde la caridad cristiana patentizaba su elevada grandeza.

Los jóvenes, los que sientes latir sus corazones al impulso de su sangre moza, los que al campo ofrendan sus energías y sus ansias, también tenían allí lucidísima representación, que acudió solícita a rendir el homenaje de cariño y de respeto a la niñez y a la ancianidad, a la vida que nace en alborada de sonrisas y acaba en la serenidad augusta del deber cumplido.

LA PRESIDENCIA

A hora señalada llegaron, procedentes de Castellón, las autoridades todas provinciales, representaciones y comisiones invitadas, a las que el pueblo, agrupado en los alrededores del magnífico edificio, tributó entusiastas y cariñosas ovaciones, en las que se patentizaba la gratitud y la emoción que su presencia despertaba.

En el amplio salón de actos, fueron recibidas igualmente entre atronadoras salvas de aplausos y ferrosos vivas, desbordamiento sincero de simpatía y afecto.

Seguidamente en la tribuna presidencial tomó asiento nuestro amadísimo Prelado, que tenía a su derecha al general gobernador militar de Castellón, presidente del Sindicato de Almazora, delegado de Hacienda de esta provincia, presidente de la Diputación provincial, consiliario de la Federación Castellonense de Sindicatos Agrícolas, arcipreste de Santa María de Castellón, alcalde de Almazora, comandante jefe de los Somatenes, comandante de Estado Mayor señor Domínguez y ayudante general.

A su izquierda se sentaron el delegado gubernativo, el presidente de la Audiencia, el fiscal de S. M., el magistrado de la Audiencia de Castellón señor Recuero, el juez de Instrucción de esta capital, el miembro directivo del Sindicato de Almazora señor Fonfría y el consejero de la Federación, propulsor entusiasta de la Sindicación católica agraria señor Gallego.

En la misma tribuna hallábase también las distinguidas damas doña María de Castro de Llanos, doña Rosita de Domínguez Otero, señora del comandante Rodríguez y su hija la gentilísima señorita Ana María Rodríguez.

Y los señores director del Banco de España en Castellón, el corredor de Comercio señor Espresati, cónsul de España en Ámsterdam señor Villalonga, señor juez de Lucena, señores Vigné y Cazador y numerosas personalidades cuyos nombres lamentamos no recordar. Representaciones de los Sindicatos católicos agrarios de Nules, Villarreal, Vall de Uxó, Artana, etc., y de la Federación Castellonense de Sindicatos. Y el director del DIARIO DE CASTELLÓN señor Lago.

[Pié de fotografía: Fachada del edificio del Sindicato, con la gente en la calle]

El soberbio edificio de traza elegante y sólida construcción que el Sindicato Agrícola de San José de Almazora ha elevado para instalar en él todas sus Secciones.

[Página 2]

COMIENZA EL ACTO

Apagados los ecos de la estruendosa ovación que la concurrencia tributó al señor Obispo y a las demás dignas autoridades que le acompañaban, comenzó el acto interpretando al banda municipal de Almazora el himno al Ahorro, que fue cantado de una manera magistral por un nutrido y afinado coro de jóvenes de Almazora, reforzado en las voces de barítono, tenor y tiple por valiosísimos elementos llegados de Valencias a tal objeto.

Esta agrupación lírica, espléndidamente acoplada, fue dirigida por la experta batuta de don Federico Agut, maestro director de la citada banda.

El público premió con una gran salva de aplausos la admirable labor de los ejecutantes.

DISCURSO DEL SEÑOR GALLEGO

Levantándose a hablar en medio de una calurosa ovación el infatigable paladín de la causa católica agraria don Joaquín Gallego.

«Excelentísimo señor; señoras y señores: si las fiestas que hoy celebra este Sindicato hubieran de describirse con palabras, seríame preciso todas las galanuras de concepto que permiten los vocablos de

la magnífica lengua española manejados por el más espiritual de sus artífices, para expresar siquiera fuese torpemente su gran alcance y su honda significación.

Pero en estos momentos no es preciso poseer el don divino de una elocuencia subyugante, pues han sido de tan honda emoción los actos realizados en homenaje de la vejez, que es el corazón el que habla y yo he visto hoy correr por las mejillas de hombres encanecidos en el trabajo, templados en el yunque de la faena cotidiana, que jamás vieron desaparecer de su ánimo la serenidad ni aún ante los mayores obstáculos, abundantes lágrimas que patentizan todo un poema de profundas emociones que si son para sentir las no son, no pueden ser para expresarlas.

Tiene esta fiesta por voluntad de quienes la han organizado una alta significación, una marcada significación católica y ha tenido una virtud, la de hacer que resplandezca el espíritu cristiano del pueblo, que si aparece en ocasiones como dormido, se manifiesta pujante siempre que ilumina los espíritus la antorcha esplendorosa de la Caridad. Hoy prendió en Almazora la luminaria de este sentimiento a cuyo impulso brotaron las fuentes eternas de otro sentimiento gemelo, el de la fraternidad, que a todos nos une y a todos nos iguala en una noble comunión de ideales.

Por eso hoy se congrega aquí el pueblo almazorense para rendir un debido tributo de gratitud a las generaciones pasadas representadas por estos ancianos venerables que tras una vida de penalidades, de trabajos y de sacrificios tienen bien ganado este homenaje.

Tal es la significación de este acto, y ha sido tan puro, tan cordial el sentimiento que lo ha inspirado, que tan sólo tiene expresión fidedigna en el llanto a que antes aludía.

Hemos querido que en un ambiente de poesía, entre las melodías de la música y el perfume de las flores, gocen estos ancianos las emociones de esta fiesta, hondamente espiritual, como un tributo justo y merecido, que Almazora rinde hoy a su labor beneficiosa. Y hemos querido también que junto con el Homenaje a la Vejez se celebre la fiesta de amor a los niños como algo significativo, que une en un solo acto la humanidad que nace y la que ya declina.

Para eso nos hemos reunido, como nos reunimos siempre en esta casa para hacer el bien, cumpliendo el bello lema de UNOS POR OTROS Y DIOS POR TODOS. Quien no lo entienda así que no se acerque a esta casa, que antes de pisar su dintel medite la honda significación, que a todos nos une y a todos nos obliga. Aquí no se puede entrar con egoísmos, que esta casa es de amor y con amor recibe a todos los hombres de buena voluntad, a todas las personas que a ella llamen con hombría de bien. Y como en Almazora todos son hombres de bien, esta casa es la casa de Almazora.

Esos ancianos que hoy honramos, están diciendo con su vida a los jóvenes la necesidad y la virtud sagrada del trabajo y a los niños que es la vida un camino sembrado de sufrimientos y amarguras el cual es necesario recorrer con toda entereza y con la vista puesta en los elevados ideales.

Una de las obligaciones que tienen cuantos poseen riquezas es la de hacer buen uso de ellas. Desprendiéndose muchas veces de lo que os sobra o de lo que gastáis en superfluidades, sin quebranto para los intereses podéis hacer el bien a esos pobres que no tienen más esperanza que vuestra generosidad y la de Dios.

A continuación, el orador, relata un emotivo pasaje de su vida. En uno de esos momentos de la juventud en que la tristeza invade el ánimo, se encontraba en uno de los más bellos parajes de

Valencia, cuando la limosna que un sacerdote que le acompañaba dio a un pobre y la multitud que indiferente ante ellos pasaba, le arrancó algunas reflexiones sobre el amor que debiera fundir en uno sólo todos los seres. Y de deducción en deducción, el sacerdote le hizo ver claramente las palabras que un día pronunció Cristo a sus apóstoles: «Es más fácil que entre un camello por el ojo de una aguja que un rico en el reino de los cielos»

El Sindicato ha podido realizar esta magna obra que hoy admiráis y conceder a los ancianos y niños estos beneficios, merced a su Caja rural. Los que gozan de bienes materiales hacen en ella sus imposiciones a un interés moderado y los beneficios que de ello se obtienen los invertimos ahora en llevar consuelo y ayuda a los desvalidos. La labor que así realizan los poderosos es hondamente espiritual y tierna.

A continuación se extiende en la manera cómo funcionan las cajas rurales y en las características que las diferencian en los Bancos.

¿Quiénes serán el día de mañana los herederos de este edificio que hemos levantado y que hoy como nido de amor nos cobija? Puedo afirmar que serán esos cinco ancianos que hoy honramos y todos aquellos que en años sucesivos vengán a figurar en la lista de los pensionados. Ya veis si la obra es grande.

Estas obras son esencialmente de caridad, son como recompensa a una vida de sacrificios y de ansias. He ahí el significado de esta fiesta.

Una cariñosa y entusiasta ovación, acoge las últimas palabras del orador, que es unánimemente felicitado.

REPARTO DE LIBRETAS

A continuación el Ilmo. Señor Obispo hace entrega de 46 libretas de Ahorro de la Caja Rural del Sindicato de Almazora a otros tantos niños y niñas nacidos en el mes de marzo de los años 1927, 1928 y 1929.

Las imposiciones iniciales que figuran en cada una de las libretas son diez pesetas, y los beneficiarios son los siguientes:

Vicente Escuriola Francisco, hijo de Manuel y María; Asunción Ortiz Bort, de Enrique y Asunción; Consuelo Muñoz Fernando, de Francisco y Ana María; Juan Bautista Cabedo Bernat, de Bautista y María Rosa; Carmen Renau Casals, de José y Carmen; Enrique Martinavarro Martinavarro, de Enrique y Carmen; Carmen Agustí Grifo, de José y Carmen; Bautista Rochera Gimeno, de Bautista y Dolores; Vicenta Gómez Vilar, de Francisco y María; Antonio Adsuara Martí, de Antonio y Carmen; Carmen Ortiz Puig, de Vicente y Carmen; Pascual Gorris Beltrán, de Pascual y Dolores; Joaquín Clausell Salvador, de Francisco y Miguela; Carmen Soler Tormos, de Pedro y Vicenta; Miguel Gómez Ballester, de Miguel y Dolores; María Rosa Boix Simó, de Manuel y Quiteria; Carmen Andrés Claramonte, de Joaquín y Carmen; José Vicente Bayarri Cantavella, de José y Ángeles; José Feliu Mundina, de Vicente y Carmen; José Renau Cervera, de Joaquín y María; Manuel Seder Boix, de Francisco y Dolores; Joaquín Llácer Pseudo, de José y María Gracia; Julio Almela Sancho, de Pascual y María; José Ferrer Albert, de José y María; José Melchor Gómez, de Vicente y Josefa; Rosa Rochera Garí, de Bautista y

Rosa; Jesús Brisach Grifo, de Vicente y Camila; Dolores Pesudo Morellá, de Enrique y Carmen; María Blanch Sala, de Vicente y Consuelo; Delfina Llop Albert, de José y Carmen; Rosa Mundina Cervera, de Pascual y Antonia; María Domínguez Martinavarro, de Lorenzo y Rosario; Vicente Claramonte Sifre, de Vicente y Dolores; Carmen Arenós Julve, de Bautista y Antonia; Encarnación Ferrer Queral, de Bautista y Encarnación; Manuel de los Santos Sansano, de Manuel y Carmen; Amparo Ferrer Gómez, de Manuel y Vicenta; José Aparici Escrig, de José y Mercedes; Teresa Adsuara Manrique, de Manuel y Teresa Antonia; María Antonia Mañanós Serra, de Antonio y Carmen; Vicente Bernat Claramonte, de Vicente y María; Juan Bautista Claramonte Arenós, de Bautista y Patrocinio; José Morellá Ballester, de José y Vicenta; José Manuel Ordaz Mollá, de Pascual y Teresa Antonia; Vicente Pons Agustí, de Vicente y Carmen.

LAS PENSIONES VITALICIAS Y PREMIOS EXTRAORDINARIOS

Seguidamente el señor Fonfría da lectura al siguiente documento:

La Junta de gobierno de la caja Rural del Sindicato Agrícola de San José en sesión celebrada el día 5 de mayo actual, acordó que con motivo de los festejos que ha de celebrar el Sindicato en la inauguración de la nueva casa social tenga lugar un homenaje a la vejez, y a parte de los actos que se realicen en honor de los ancianos, acuerda instituir cinco pensiones vitalicias a favor de cinco ancianos pobres de la clase agrícola, tres hombres y dos mujeres. La pensión será de una peseta diaria a cada uno de los cinco ancianos, y que se forme una lista de varios de ellos que se consideren los más necesitados en la población mayores de 75 años para que la Junta en otra sesión elija los cinco pensionistas.

En la sesión celebrada la propia Junta de gobierno de la referida Caja Rural del Sindicato el día 19 del actual y examinados detenidamente cuantos antecedentes ha estimado necesarios para conocer la situación y circunstancias que concurren en una lista que comprende los pobres más necesitados de la población, procedentes de la clase agraria y mayores de 75 años, acordó conceder la pensión vitalicia de una peseta diaria a cada uno de los siguientes:

Josefa Domínguez Vila, de 86 años; Teresa Galí Más, de 85 años; Manuel Mingol Torres, de 88; Francisco Ferrer Soler, de 76 y Antonio Martí Grifo, de 75 años.

El señor presidente de la Caja manifestó que la anciana doña Vicenta Martinavarro Morales, de 88 años, madre del socio del Sindicato, y en la actualidad alcalde de esta población don Joaquín Grifo Martinavarro, la había hecho el donativo de 150 pesetas para que el Sindicato las distribuyese entre los pobres como esta entidad pensionase, como donativo por una sola vez, y eligiendo la propia Junta de la Caja las personas a quienes el donativo se haya de entregar.

La Junta, acordó admitir y agradecer a la citada señora doña Vicenta Martinavarro Morales su acto de generosidad, y teniendo en cuenta que también tiene recibida otra pequeña cantidad para que se invierta en los actos que se celebren con motivo de la inauguración de la casa social, acordó que se concedan 50 pesetas como premio especial a los ancianos pobres que a continuación se citan:

Modesta Montañana Segarra, Vicenta Corell Fuster, Quiteria Péris Domínguez, Joaquín Blanch Agramunt, Joaquín Sanz Ballester y José García Claramonte.

Y si con los donativos recibidos o que se reciban hasta el día de la fiesta no hubiese cantidad bastante

para cubrir 50 pesetas a cada uno de los citados seis ancianos, sea de cuanta de la Caja las cantidades que falten.

DISCURSO DEL PRELADO

Entre una atronadora salva de aplausos se levanta a hablar el obispo doctor Bilbao y Ugarriza.

Dice así el amadísimo Prelado.

« Excelentísimos señores, hijos míos todos muy amados:

Suele tener la presidencia de estas fiestas una obligación a veces penosa. Es la de hacer el resumen de la fiesta. Pero he aquí que esta tarde esa obligación no es penosa, no es molesta, antes bien, es para mí sabrosa y dulce.

¡Qué mejor resumen que el que puedo hacer dejando hablar a mi corazón!

Con gran acierto se ha comparado la vida a una montaña, en cuya falda háyase situada la infancia, mediado el repecho encuéntrese la juventud, nimbada de resplandores se destaca en la cima la virilidad y al otro lado caminando hacia el valle de la muerte baja la cuesta la ancianidad venerable. Y aquí, en este acto digno e las mayores loas, se rinde homenaje a quienes caminan por las laderas opuestas de esa gran montaña, a la vida que empieza y a la vida que acaba, a la infancia y a la ancianidad.

Es la infancia, la aurora de la vida, pero de una vida balbuceante, débil, que necesita auxilio ajeno para seguir su marcha triunfal, y es la ancianidad vida en ocaso a la que las penalidades, los trabajos y el peso de los años inclinan hacia la tumba.

Y ved como en contraposición con el sentido pagano de la vida, hoy nosotros nos reunimos para tributar un homenaje a la vejez y a la infancia, que durante muchos siglos fueron por débiles objeto del desprecio de los gentiles que solamente respetaban la fuerza.

Este sentimiento de desprecio hacia los niños y los ancianos llegaba a tal extremo que en determinadas legislaciones quedaban los padres autorizados para privar de la vida a sus hijos más débiles.

Esta crueldad fue por decirlo así, alma del paganismo. Pero Cristo no vino a cantar el himno de la fuerza sino la canción sublime del amor y por eso fueron objeto de su predilección los niños y los ancianos.

Ved porque esta fiesta es profundamente cristiana, pues una en un mismo amor a la infancia y a la vejez.

Yo saludo a los niños, que son los hombres del mañana y a los ancianos que han pasado su vida en medio de sacrificios, fatigas y trabajos, dejando a sus hijos un apellido ilustre, no por títulos nobiliarios, sino porque está grabado en el libro en que Dios apunta el cumplimiento de los deberes.

Otro aspecto de esta admirable fiesta de la niñez y la ancianidad es el de la exaltación del ahorro.

Y ¿qué es el ahorro?

Todos sabéis lo que es el ahorro. Ahorro es procurar que, en épocas de la vida en que se produce más de lo necesario para subsistir, nuestro consumo sea menor que nuestra producción para que, cuando lleguen los días en que se consuma más que se produce podamos hacer frente a nuestras necesidades con aquellas previsoras reservas.

Y el ahorro es virtud y virtud santa.

Más ¡ay! el dinero y la libertad que son los grandes bienes son también las dos cosas que más frecuentemente empleamos de mala manera.

Es bien difícil saber gastar bien el dinero, saberlo emplear bien, mejor dicho.

Porque somos rumbosos, si somos dados a un exagerado desprendimiento, con facilidad caemos en el extremo de prodigalidad y lo que es mil veces peor, en gastar, no ya en cosas superfluas, sino en nuestra misma ruina, en vicios, nuestro dinero y si, por el contrario somos interesados en exceso, no solamente nos privaremos de lo necesario, sino que caeremos en el vicio opuesto, en el de la sordidez y avaricia.

Pues bien, es aquí donde se os enseña el camino recto, la senda verdadera que ha de apartaros así de la prodigalidad y el despilfarro como de la avaricia y de la sordidez.

Y ese es el camino que nos ha de conducir a un uso moderado y benéfico de las riquezas materiales, con las que tanto bien se puede hacer a nuestros hermanos los que nada poseen.

Aquí tenéis la lección que por todos debe ser aprendida y así habremos cumplido todos nuestro deber, y así nos pondremos en las manos de nuestro glorioso patriarca San José y gozar en la Gloria de la ventura eterna que para todos vosotros deseo»

Al terminar el prelado su bello discurso fue objeto de una delirante ovación.

FIN DE FIESTA

Con el «Himno al Ahorro» interpretado por la agrupación musical a que antes hemos aludido y que en los intermedios amenizó el acto con bellísimas canciones, terminó la fiesta en honor a la Vejez y a la Infancia.

Pasaron después los concurrentes al gran salón-café donde la Junta directiva les obsequió con un refresco magníficamente servido, haciendo los honores con la gentileza que le es característica el elemento joven del Sindicato dirigido por algunos miembros de los organismos directivos.

Entre las distinguidas damas que tomaron asiento en la mesa presidencial se encontraba la bondadosa hermana de nuestro queridísimo Prelado.

Y allí, en un ambiente de franca y encantadora fraternidad vimos mezcladas y confundidas en un apretado haz a todas las clases sociales de la inmediata población disfrutar unos instantes de agradable y amena charla.

Y vimos como el pueblo entero aclamaba y aplaudía a nuestro prelado en una explosión de entusiasmo, en el que por Iguales partes entraba el cariño cordialísimo que le profesa y el respeto y la veneración en que se le tiene.

Iguales muestras de cariño y de respeto se tributó a todas las demás autoridades, y creemos no equivocarnos si decimos que todas ellas vieron encantadas de la hidalga hospitalidad de Almazora y de ese espíritu de civilidad de que ayer dio ante ellas inequívocas muestras su vecindario

[Pie de fotografía: Actual Saló del Llaurador, con panel cerámico]

Un aspecto del saloncito valenciano que se caracteriza por su elegante sobriedad. – Al frente el magnífico mosaico original de Llorens, que tan acertadamente ha sabido lograr el industrial de Castellón, señor Diago.

Tras esta inauguración, F. Agut y J. Sorribes escriben sobre la realidad del momento de la relación del Sindicato y Caja Rural con Almassora:¹²⁴

El Sindicato se puso de moda. En un año, las libretas de ahorro pasaron de 1194 a 1592. El saldo de 2 a 3 millones, superior al de Castelló y Vila-real. Los socios de 831 a 1193.

Años después todo cambia. En los años treinta, el Sindicato y la Caja Rural, pasan por vicisitudes muy delicadas y adversas, fruto de los acontecimientos de la época. El mismo Tomás Villarroya entiende que «el Sindicato Agrícola por sus principios y por su línea de conducta no podía escapar al vendaval».¹²⁵ Y para muestra de la significación y toma de partido, por otra parte razonable, de la Entidad, cabe destacar que en junio de 1933, la agrupación política Derecha Regional Valenciana ubica su sede en la planta baja del edificio del Sindicato.¹²⁶

En el mes de marzo de 1935, visitan el ayuntamiento los ministros de Agricultura y de Industria, donde se expone la necesidad que sufre la población, a consecuencia de las heladas, y Gallego pide protección para el pequeño propietario (Figura 61).¹²⁷

Con todo, y estando próximo el desastre y los duros momentos que luego viven el Sindicato y la Caja, la Junta de Gobierno se reúne el 16 de julio de 1936¹²⁸ (dos días antes del golpe de estado), bajo la presidencia de Adrián Esteller Esteller, a fin de realizar una sesión ordinaria de la institución. Los consejeros presentes en ese momento son: el vicepresidente José Martinavarro Claramonte, y los vocales Francisco Arenós Monferrer, José Simó Ortiz, José Blasco Domínguez, Antonio Artero Manrique, José Claramonte Serra y Rafael Arenós Arenós. La reunión transcurre con la normalidad que cabe esperar de una entidad de estas características. Se da cuenta de las operaciones realizadas por la Caja Rural, durante el mes de junio, recogiendo los cobros y los pagos habidos. Así se expone el número de operaciones con libretas de ahorro y el montante económico que suponen los cobros varios, amortizaciones de capital, etc., al igual que las ventas realizadas como «Venta vino del Sindicato de Alcora 100» o abonos. También se relacionan los

124. Agut y Sorribes, 1988.

125. Tomás Villarroya (inédito).

126. Agut y Sorribes, 2003.

127. Agut y Sorribes, 2003.

128. Libro de Actas de la Junta Directiva. Acta sesión ordinaria de 16 de julio de 1936.

23 de marzo de 1935
REPÚBLICA

ALMAZORA

Villa que tiene 8.000 habitantes, con 3.320 edificios y un término municipal de 32.000 kilómetros cuadrados, limitando con los de Castellón, Villarreal, Onda y el Mediterráneo.

Es un poblado grande y moderno.

Los alrededores son encantadores por sus hermosos huertos, manzanos y alegres chalets de verano.

Dista cuatro kilómetros de Castellón y tres del mar.

Fue conquistada a los moros por D. Jaime I, lo que demuestra su remota existencia.

Produce uva y uvas, y hortalizas en gran cantidad, cigarrillos, vino, aceite y pescos.

De pocos años a esta parte, el comercio y la industria se han desarrollado extraordinariamente, y hoy tiene serrías mecánicas, fábricas muy importantes y, en general, cuantas industrias tienen aplicación a la exportación de naranjas, que es el principal comercio del país.

Aproximadamente se cargan en esta estación para el extranjero e interior de la Península, unos 1.150 vagones y se confeccionan unas 900.000 cajas de naranjas al año.

Uno de los elementos que con su actividad ha dado cima a una enviable situación social que comparte con la responsabilidad gubernamental y administrativa de Almazora.

Como primer alcalde ha ocupado la presidencia del Ayuntamiento, dando pruebas de su valía.

Entre los elementos exportadores de la región es destacada figura y las aspiraciones del Ayuntamiento, del señor Machordom, tienden a dotar a Almazora de las mejoras necesarias para transformarla en una moderna villa.



D. EUGENIO MACHORDOM
EXCMO. Sr. D. EUGENIO MACHORDOM



Un detalle del comedor de la Cantina Escolar.

Manuel Calduch Almela
FARMACÉUTICO
Almazora (Castellón)

ANTONIO GUINOT
DROGUERIA Y PERFUMERIA
Alcalá Zamora, 29 ALMAZORA

Vicente Llop García
GASSET, 131
Almazora (Castellón)

Antonio Díaz Estrems
Comercio de Teleros
ERMITA, 16
VILLARREAL

Joaquín Balsester Pratt
Expo. fador de frutas
El Tachugo 83
ALMAZORA (Castellón)

FABRICA Y ALMACEN DE MUEBLES
JOSE CAVANILLES
ROCHERA, 13 BURRIANA

Alberti-Mayol
EXPORTACION DE FRUITS
VILLARREAL Castellón-España

BLAS SEMPERE CHABRENA
Blasco Ibáñez, 5
Almazora (Castellón)

PASCUAL MARTI CLARAMONTE
Lorenzo Enselma, 58
Almazora (Castellón)

Figura 61. Ejemplar del periódico *República*, del 23 de marzo de 1935.

pagos como los de préstamos personales y renovaciones de los mismos; o pagos al personal de la oficina, a telégrafos, etc.

También se informa a la junta del resumen de imposiciones y reintegros hasta el 30 de junio. Se da por aprobada la entrada de un nuevo socio y:

Vistas diferentes instancias de socios del Sindicato, en demanda de préstamos para atender a sus necesidades agrícolas, la Junta después de estudiadas detenidamente las garantías ofrecidas y el destino de las cantidades, acuerda conceder los siguientes.

Así, el acta, pasa a enumerar los diferentes préstamos demandados por los socios y sus garantías; aprobando unos y denegando otros «por no estimar suficientes las garantías».

Otro punto del orden del día es el acuerdo de los sueldos anuales de los trabajadores del Sindicato y Caja, de acuerdo a lo publicado en la Gaceta del Estado, referente a los sueldos de los empleados de las Cajas de Ahorro y Monte de Piedad de España. Así, el presidente, el gerente y el contador «se permiten verificar a la Junta la siguiente proposición de sueldos»

D. Joaquín Gallego Tena, como Gerente, seis mil pts.

D. Enrique Fonfría Garí, como Contador, seis mil pts.

D. Francisco Catalá Agustí, como Cajero, cinco mil setecientos cincuenta pts.

D. Miguel Forner Arquimbau, escribiente tres mil setecientos cincuenta pts

D. Vicente García Cuecos, ordenanza, dos mil setecientos cincuenta pts.

No se menciona al escribiente José Galí Sancho, por haber sido mejorado su sueldo por el año actual.

La junta aprueba dichos sueldos con retroactividad al 1 de enero de 1936, y así acaba la sesión. Dos días después, el 18 de julio, tiene lugar el fallido golpe de estado (iniciado por el general Franco en connivencia con otros altos cargos del ejército) contra la República Española, que provoca la cruenta Guerra Civil y todos los hechos colaterales que tienen lugar en las retaguardias.

En Almassora tiene lugar todo un intento de revolución social (como en numerosos municipios del litoral mediterráneo) que al menos en el primer año de guerra lleva a las diferentes organizaciones políticas y sindicales al desencuentro entre ellas. Aquí acontece una verdadera lucha por el control económico y político que acabará con los sindicalistas de la CNT desbancados por los partidos republicanos y el sindicato UGT.¹²⁹ Con todo, el Estado republicano, a través del Gobierno Civil de Castellón, busca reconducir la euforia revolucionaria habida en respuesta al golpe de estado y el consiguiente estallido de la guerra. Más si cabe en Almassora, con singular violencia, donde la CNT contaba con 2.100 trabajadores afiliados sobre una población de 8.400 habitantes.

129. Vicent, 2006.

El conflicto armado y la tensión bélica se puede detectar en la marcha del Sindicato y de la Caja Rural, que pasa en un primer momento a ser incautada y controlada por diferentes sindicatos con el objetivo de reorganizar la producción y campaña del naranja bajo ese prisma. Más tarde, la embriaguez deja paso al desencanto y desmovilización social al no contar con el abastecimiento necesario para la población, unido a la falta de efectivo, directa o indirectamente, bloqueado por el gobernador civil y los organismos del Estado, es decir, por la República.

El 22 de julio el Sindicato es clausurado por el alcalde «porque el permanecer abierto dicho local puede constituir, en estas circunstancias anormales un motivo de excitación de los ánimos y provocar un conflicto».¹³⁰

El día 24 de julio, en la fachada principal del salón precintado aparece el aviso «Local del Frente Popular», pasando esa noche las llaves del edificio al ayuntamiento.¹³¹ Hoy se puede seguir lo que ocurrió indagando en el archivo de la entidad. En la memoria de ese año, en esas fechas, seguramente de gran presión y miedo, encontramos gran cantidad de recibos de socios que, frente a lo sucedido, no ven otra salida que retirar los fondos de las libretas.

El 5 de septiembre de 1936, en el Libro de Actas¹³² vemos un acta de incautación provisional del Sindicato y Caja Rural. Esta incautación se realiza al amparo de la Comunicación de la Delegación de Hacienda y Trabajo del Frente Popular de Castellón:

953 - Al recibo de esta comunicación se servirá V. proceder inmediatamente a la incautación provisional de los edificios que en su localidad posean los Sindicatos Católicos. Salud y República. Castellón 3 de Septiembre de 1936. El Presidente, firmado, Rubricado ilegible. Sr. Alcalde de Almazora.

A continuación se levanta acta de la incautación, de las fincas pertenecientes al «ex Sindicato Agrícola de San José» y todas sus Secciones, verificado por el Ayuntamiento y el Comité Antifascista, delegando su representación en el teniente alcalde don José Safont Manrique, enumerando las diferentes propiedades del Sindicato y Caja Rural de entonces:

1º Edificio casa-social sito en la calle Vivanco con los números 24, 25 y 28 de policía [...].

2º Almacén emplazado en la misma calle y señalado con el N° 126 [...].

3º Almacén y tres viviendas sitios en la Plaza de Fermín Galán [...]-

4º Manantiales alumbrados en término de Alcalá de Chivert, Partido de Alcocebre, con 28.000 litros de agua por minuto alumbrados [...]

Dichas fincas las destinará este Ayuntamiento para con sus frutos o productos hacer frente a los infinitos gastos ocasionados por el movimiento subversivo.

130. Tomás Villarroya (inédito).

131. Tomás Villarroya (inédito).

132. Libro de Actas de la Junta Directiva. Acta de Incautación provisional de 5 de septiembre de 1936.

Una vez verificada la incautación de los bienes muebles, se procede a la verificación del «arqueo de efectivos que al cierre de hoy, después de las operaciones del día, resulta una existencia de veintitrés mil cincuenta y tres pesetas y setenta y cinco céntimos». Con todo, esta cantidad no es definitiva, por cuanto que falta contabilizar los ingresos por la venta de abonos y cereales de la «sección Cooperativa de Compra-venta de la expresada entidad».

El acta de incautación está fechada a la una del mediodía y ese mismo día, 5 de septiembre, a las nueve de la noche, se levanta acta de la reunión de los nuevos gestores (Figura 62).¹³³

En esa corta sesión, tal y como vemos en el acta, se comienza denominando a la entidad «ex Sindicato Agrícola de San José y Caja Rural» y solo se tratan dos temas. El primero, la nueva denominación de la sociedad, que pasa a llamarse Sindicato Agrícola Popular y Caja Rural de Crédito. Y el segundo, la constitución de la Comisión Gestora de la entidad, formada por José Safont Manrique y Vicente Agustí Esteve. Estos nombrados como gestores-administradores por el Comité Antifascista de Almazora,¹³⁴ acceden al control de la entidad «llevando la firma social en todos los actos y contratos que se realicen», constando en el Acta la comunicación al Banco de España.

El día 13 de septiembre, la Comisión Gestora¹³⁵ ya se reúne, con carácter ordinario, a tratar asuntos de su competencia, como es en este caso el estudio de la solicitud de dos préstamos de 1000 pesetas, con garantía personal y aval, por parte de un socio a cada demandante. Los gestores acuerdan, aparentando normalidad, conceder dichos préstamos con la siguiente apostilla: «acuerdan conceder dichos préstamos, formalizándose las operaciones como ha venido verificando la Caja Rural hasta la fecha»

Un último acuerdo de esa sesión tiene que ver con el nombramiento de un delegado con firma ejecutiva, que recae en el gestor Vicente Agustí. El día 15 de septiembre se vuelven a reunir los miembros de la gestora,¹³⁶ teniendo como primer punto la toma de posesión de un nuevo gestor, Miguel Escorihuela Beltrán.

Y en un segundo punto del acta, se da como un hecho consumado la incautación del almacén del Sindicato, con todos sus géneros, aperos, etc., por el Sindicato de Campesinos

133. Libro de Actas de la Junta Directiva Acta de la Comisión Gestora de 5 de septiembre de 1936.

134. Los comités antifascistas eran organizaciones municipales formadas por alianzas puntuales de partidos políticos de izquierdas y sindicatos obreros y campesinos (especialmente CNT y UGT) y creadas para luchar contra la reacción y la sublevación militar ante la ausencia de una respuesta organizada por parte del Estado. En muchas ocasiones, las actuaciones eran radicales y al margen de la legislación vigente, como requisas, incautaciones de fábricas y tierras, ajusticiamientos incontrolados, etc. Su objetivo era, en última instancia, establecer un poder alternativo dada la situación de caos provocada por el golpe de estado.

135. Libro de Actas de la Junta Directiva Acta de la Comisión Gestora de 13 de septiembre de 1936.

136. Libro de Actas de la Junta Directiva Acta de la Comisión Gestora de 15 de septiembre de 1936.

Acta de incautación
del Sindicato y todas
sus Secciones, dirigidas
por el Ayuntamiento
de esta Comarca
Antifascista.
5 Septiembre 1936

En la Villa de Almassora a las tres
horas del día cinco de Septiembre de mil novecientos treinta
y seis, en las oficinas del Sindicato Agrícola de San
Joaquín, su Casa Rural de Budech, se constituyeron, Don
Josep Salfat Mauriqui, como Delegado del Comité Anti-
fascista y Frente Popular de esta población, y Don Adrián
Pastor Jorquera, como Presidente del Sindicato y Casa Rural
del Sr. Salfat exhibió una copia de la Delegación de Hacienda y Trabajo del Frente Popu-
lar de Castellón, que copiado a la letra dice así: "953-
Recibo de esta Delegación, se servirá V. proveya in-
mediatamente a la incautación provisional de los
edificios que en su localidad posean los Sindicatos Anti-
fascista y Republicano. Castellón 3 Septiembre 1936. El
Presidente - firmado - Recibido, ilegible. Sr. Alcalde de
Almassora" Hay un sello que dice Frente Popular
Hacienda y Trabajo - Castellón.

El Sr. Salfat, manifestando, que aduciendo
de la representación del Comité Antifascista, a quien fue
nombrado el Alcalde accidental del Ayuntamiento de esta,
delegado representando por la Alcaldía para este acto.

Se oyó visto, seguidamente, a cargo de la delega-
ción de Hacienda y Trabajo del Frente Popular de Castellón,
en la representación que ostenta, proveyó a la incautación
del Sindicato Agrícola de San Joaquín y de todas sus Secciones,
como así mismo, Fines que resulte del Balance de
situación a Lavateros que en fecha de hoy se veri-
ficará, habiéndose contentado, además, a parte, el acto que
propone a la letra dice así: "En la Villa de Almassora
a cinco de Septiembre de mil novecientos treinta y seis, ante
mí el Secretario accidental se procedió por el Sr. Alcalde
de Almassora Don Josep Salfat Mauriqui, representando
delegado por la Alcaldía para este acto a la incau-
tación de los locales que pertenecen al ex-Sindicato Agrícola
de San Joaquín y que son los siguientes.

1.º El edificio casa-sociedad sito en la calle de Vivanes
delimitada con los números 24, 25, 27 de policía; lin-

Figura 62. Libro de Actas de la Junta Directiva.
Acta de Incautación provisional de 5 de septiembre de 1936.

y Oficios Varios de Almazora. Los gestores del Sindicato Agrícola dan por bueno el acto y deciden «suspender la Sección de Almacén» de la entidad, mientras se resuelve el asunto, ya que el 5 de septiembre ya se incauta dicho almacén, como parte del Sindicato, por el Comité Ejecutivo del Frente Popular¹³⁷ de Almassora.

El 20 de septiembre de 1936 viene plasmada en el Libro de Actas¹³⁸ el «Acta de Incautación definitiva del ex Sindicato San José de Almazora por el Comité Ejecutivo del Frente Popular, denominando Comité Antifascista». Esta incautación definitiva se produce ante los directivos José Claramonte Serra y Francisco Arenós Monferrer, por los integrantes de la Comisión Gestora, nombrados por el Comité Ejecutivo Popular, José Safont Manrique, Vicente Agustí Esteve y Miguel Escorihuela Beltrán. Se repite el acto formal, que ya se realiza de manera provisional días antes, «de incautación de todos los inmuebles, valores, mercancías, derechos, obligaciones y demás que constan en el inventario o Balance».

A continuación, se pasa relación de las secciones de la entidad, nombrando responsables de las mismas: Sección de compra-venta de abonos y útiles de aperos de labranza, Sección de Caja Rural de Ahorros y Créditos y Sección de exportación de naranjas. Acaba el acta con las formalidades necesarias de representación y firmas autorizadas ante la delegación de Agricultura del Frente Popular y otras delegaciones necesarias.

Días después, el 25 de septiembre,¹³⁹ se reúne la Comisión Gestora para nombrar vocales para la gestora de la Federación de Sindicatos y un delegado para la Comisión Naranjera, afecta al Frente Popular. Por otra parte, la gestora se interesa en el modo de administrar las fincas de dos socios que no pueden hacer frente a «los débitos contraídos con el mismo (el Sindicato) y la imposibilidad de poder atenderlos».

El 16 de octubre tiene lugar una Asamblea General Extraordinaria de los socios de la entidad,¹⁴⁰ en el Cine Moderno de Almassora. La Asamblea de Socios es conducida por la Comisión Gestora y por otras personas denominadas «camaradas», presidida por José Safont Manrique. En dicha asamblea se informa de la organización estudiada para la exportación de la nueva campaña naranjera en Almassora. La nueva línea de actuación, en consonancia con las organizaciones anarco-sindicalistas, que entonces poseen el control de la producción en Almassora, lleva a decir que: «El sistema individual y de comercio

137. Coalición electoral que concurrió a las Elecciones Generales de febrero de 1936 y que consiguió la mayoría. Formaban parte partidos de izquierdas y recibió el apoyo de las principales organizaciones sindicales: Izquierda Republicana, Unión Republicana, Partido Socialista, UGT, Federación Nacional de Juventudes Socialistas, Partido Comunista, Partido Sindicalista, Partido Obrero de Unificación Marxista

138. Libro de Actas de la Junta Directiva Acta de Incautación definitiva de 20 de septiembre de 1936.

139. Libro de Actas de la Junta Directiva Acta de la Comisión Gestora de 25 de septiembre de 1936.

140. Libro de Actas de la Junta Directiva Acta de la Asamblea General Extraordinaria de 16 de octubre de 1936.

libre [...] ha fenecido, y hay que verificarse esa, en forma colectiva». El «camarada» Claramonte, Joaquín Claramonte Martínez, expone la organización de la Sección de Exportación del Sindicato de Campesinos y Oficios Varios, y asevera que «el presente momento exige la socialización de la producción de la naranja».

A continuación, toma la palabra Fonfría, contable del Sindicato, que explica el proceso de incautación de la Entidad, el nombramiento de la gestora y el cambio de nombre de la sociedad por el de «Sindicato Agrícola Popular y Caja Rural de Crédito» y la reforma de los estatutos que deben refrendarse en la Asamblea.

Se plantea la necesidad, a su juicio, de la nueva organización, del cooperativismo, único sistema para obtener el máximo rendimiento de una riqueza tan importante como es la naranja:

Para el desenvolvimiento de la exportación en los momentos presentes se necesita la unificación del productor y trabajador, pues si bien el Sindicato de Campesinos tiene constituida y organizada la Sección de exportación, falta constituir la de productores en este Sindicato Agrícola, para garantizar las operaciones financieras propias para el desarrollo normal de aquella Sección.

El orador informa que para garantizar el funcionamiento de la exportación, se necesita el crédito de un millón de pesetas, que podría obtenerse a través de la Caja Rural de Crédito del Sindicato y con la garantía de los socios de la Sección de Productores. Entonces pone sobre la mesa el saldo acreedor de dos mil millones de pesetas que España tiene con Inglaterra, lo que refuerza la necesidad del crédito. Y sigue, dentro de la ideología anarco-sindicalista, que planea sobre todas las intervenciones:

Manifiesta la necesidad de que todos los agricultores de Almazora, por insignificantes que sean, en cuanto a la tierra que posean, deben pertenecer a este Sindicato Agrícola para que todos unidos en justa convivencia con el laborioso trabajador, obtener de los productos de la tierra el máximo rendimiento económico para un mejor vivir en la nueva sociedad.

También se expone la necesidad y el deber «como ciudadanos y patriotas» de ingresar en la Caja el efectivo sobrante que seguro existe en todas las casas, a fin de disponer de líquido, con el que poder hacer frente al funcionamiento y administración de la Caja. Claro está, que ese aviso proviene de la conciencia cierta que se tiene que ha existido retiradas masivas de fondos de la Caja, por los tiempos que están viviendo con la guerra y en previsión de presentes o futuras penurias y la necesidad que hay que aflore el dinero escondido de la circulación.

La asamblea acuerda constituir la Sección de Productores en el Sindicato, la nueva denominación de la entidad y la reforma de los estatutos, a fin de depositarlos en el Gobierno Civil. A continuación, se nombra, por aclamación, a los miembros del Consejo de

Administración y proceden al nombramiento de los cargos de la Sección de Exportación del Sindicato Único de Campesinos y Oficios Varios de Almazora. Finalmente, el presidente «exhorta con verdadero interés» a todos los propietarios que deben pertenecer al Sindicato Agrícola, de modo inmediato.

Como veremos, a partir de ahora, la necesidad de liquidez es una constante en la gestión del Sindicato y Caja Rural. El dinero acaparado y el incautado hace nacer la necesidad de que exista líquido en las transacciones de la vida cotidiana. El Sindicato pide autorización para solicitar un crédito a instituciones económicas oficiales, para poder atender las peticiones de los particulares que necesitan sacar dinero, con objeto de poder pagar los gastos generados por los cultivos,¹⁴¹ situación que se une a las crecientes necesidades de la población y de los refugiados, que cada vez más, aquí viven en esa época. El 30 de noviembre de 1936 se reúne la Comisión Gestora¹⁴² y el presidente informa haber dado los pasos legales para la administración, de modo provisional y mientras existan saldos pendientes, de todas las propiedades de los finados. En esa reunión, como muestra del nivel de colectivización que se pretende alcanzar, también se da cuenta de la solicitud a la Sección de Profesiones Liberales del Sindicato Único de Almazora de un administrativo para formar parte de la plantilla de la Caja Rural, siendo asignado un hombre para este fin.

El 31 de diciembre de 1936, la Comisión Gestora se reúne¹⁴³ y se da cuenta, a la vez que se hace constar en Acta del escrito remitido, el 30 de diciembre, por la Caja Rural del Sindicato Agrícola Popular al Sindicato Provincial de Trabajadores del Crédito y de las Finanzas-Control Bancario de Castelló, ante la difícil situación económica de la Caja.

En la Cuenta de Crédito en el Banco de España queda e el día de hoy un saldo a favor de esta caja en efectivo de 50.000 pesetas de las cuales se necesitan 20.000 para atenciones de cuentas corrientes y de ahorro y 10.000 para el Consejo Municipal, para mañana último día del año. Del sobrante apenas hay para dos días más de despacho ordinario. Respecto a pignoraciones y redescuentos también lo tenemos todo agotado, así es que en esto no tenemos nada que hacer.

Así, la Caja y el Comité de Empresa de la misma solicitan la autorización para cerrar y no efectuar operaciones durante el plazo de 15 a 30 días, poniendo, ante los socios y habitantes de Almazora como justificación la liquidación del año 1936. Justamente, en ese plazo se verá si es factible solicitar al Banco de España u otra entidad oficial «un crédito o lo que sea posible dentro de las actuales circunstancias». La urgencia es total, ya que se pretende no realizar ninguna operación a partir del 1 de enero de 1937.

141. Agut y Sorribes, 2003.

142. Libro de Actas de la Junta Directiva Acta de la Comisión Gestora de 30 de noviembre de 1936.

143. Libro de Actas de la Junta Directiva Acta de la Comisión Gestora de 31 de diciembre de 1936.

La entidad de Control Bancario de Castelló, dependiente de la UGT, responde con celeridad y al día siguiente, 31 de diciembre, con una Resolución de acuerdo con el Gobierno Civil, accede a la petición de la Caja Rural de Almassora. A la vez, también transmite su acuerdo en informar a los clientes del motivo de la paralización de operaciones, en el cierre contable del año. Escribe Tomás Villarroya:¹⁴⁴

A finales de este año, 1936, la situación económica de la Sociedad había empezado ya a ser difícil.

En efecto, una serie de medidas adoptadas –atribución de dividendos pasivos a repartir entre los diferentes socios, el empleo de los depósitos y justificación del dinero sacado por los depositantes, confiscación de la cosecha de naranjas– habían hecho desaparecer la confianza en la gestión de la Sociedad.

A continuación, se redacta un escrito que demanda la entidad autorizadora la suspensión de la actividad de la Caja, para ubicarlo en lugar visible en las fachadas del Sindicato y oficinas, avisando del cierre por 15 o 30 días, aduciendo la liquidación del ejercicio 1936 como motivo y que «será vista por el público en sus justas proporciones y no hallará en ella causa ni motivo alguno de alarma». También se acuerda que todo el personal, incluido el gestor, cobrarán, por motivo de las circunstancias, el sueldo de 8 pesetas, con carácter accidental.

Por otro lado, se plasma el *enterado* del traslado a los empleados de la Caja Rural «afectos», de la circular ordenándoles la constitución del Comité de Empresa de la entidad. También queda enterada la Comisión Gestora de que habiendo marchado a Valencia, al Ministerio de la Guerra, el gestor y empleado Miguel Escorihuela Beltrán; se nombra, con carácter interino, secretario-contador del Sindicato y Caja Rural al empleado Miguel Forner Arquimbau.

El 7 de febrero se vuelve a reunir la Comisión Gestora¹⁴⁵ y continúa la delicada, cuando no desastrosa, situación económica de la Caja. En esa sesión se informa que el 21 de enero, se requiere la visita de varios «camaradas» del Sindicato Provincial de Trabajadores del Crédito y de las Finanzas y componentes del Control Bancario de Castellón, con objeto de percatarse de la situación económica de la Caja Rural. A dicha comisión se informa de la Memoria que se está realizando, con el fin de presentarla en el Ministerio de Agricultura y demandar un «anticipo reintegrable, empréstito, crédito o lo que pudieran conseguir» ya que las gestiones con el Banco de España han sido inútiles.

También se les informa de que no habiendo solución aún, se tomarán medidas especiales para poder reanudar las operaciones de la Caja con el efectivo disponible, ya que «de funcionar como todos los bancos en general, no se podría sostener la ventanilla abierta más de quince días».

144. Tomás Villarroya (inédito).

145. Libro de Actas de la Junta Directiva Acta de la Comisión Gestora de 7 de febrero de 1937.

En vista de todo lo anterior, se autoriza a la Caja para poder abrir las oficinas nuevamente al público realizando las siguientes operaciones, vistas las muchas necesidades de la población:

Cincuenta pesetas mensuales para manutención, y para pagos solamente de Contribuciones al Estado, Arbitrios Municipales y seguros de accidentes de trabajo. A parte de estos quedará a cargo de los Gestores, el autorizar alguna operación especial que en justicia creyeran que debía acceder

Se acuerda el 9 de febrero como fecha de apertura de las oficinas al público. Como asunto curioso y de interés, a pesar de la situación de la Caja, en esta sesión se acuerda conceder un préstamo con garantía personal de quinientas pesetas al socio y gestor del Sindicato José Safont Manrique con el aval de Ramón Safont Manrique. Al tiempo, se acuerda también que desde la fecha, el gestor, José Safont, perciba el haber diario de 8 pesetas como el otro personal de la entidad.

El día 30 de abril, la Comisión Gestora, entonces compuesta por dos miembros, Vicente Agustí y José Safont, se reúne¹⁴⁶ a fin de hacer constar las acciones emprendidas a fin de paliar la desastrosa situación económica de la Caja Rural.

Se informa y consta en acta que el día 29 de marzo los gestores acompañados de los diputados a Cortes Francisco Gómez Hidalgo, periodista y elegido por Unión Republicana; Juan Sapiña Camaró, catedrático de instituto y diputado por Castellón por el partido Socialista; y un corredor de comercio, visitan el Ministerio de Agricultura en Valencia con una Memoria explicativa de «la difícil situación económica y social del Sindicato Agrícola Popular y su Caja Rural de Crédito», junto con un Balance de Situación a 31 de diciembre de 1936. La comisión, desplazada al Ministerio, solicita un anticipo, reintegrable, de 200.000 pesetas para atender las necesidades de los socios y clientes de la entidad.

El Ministerio de Agricultura informa que para solucionar el problema, lo más rápido es solicitar al Servicio Nacional de Crédito Agrícola el préstamo, respondiendo el Sindicato y caja Rural con todos sus bienes y además con el aval y responsabilidades de varios socios que deberían firmar la petición. Esta vía se agota, al ser informados los socios los días 3, 4 y 5 de abril, y mostrar estos su oposición a firmar y responsabilizarse.

En el acta se informa que son llamados a filas del ejército Popular, el 15 de marzo, los empleados de las oficinas José Galí Sancho y Rafael Ballester Molinos, y que se nombra a empleado del sindicato a Enrique Ballester Molinos.

A continuación, el acta vuelve a tratar el tema de la situación económica del Sindicato y la Caja, anunciando la Comisión Gestora que no habiendo ninguna solución económica, no disponiendo de efectivo en la cuenta de crédito en el Banco de España y habiendo sido informadas las autoridades financieras, se acuerda cerrar de nuevo las oficinas y

146. Libro de Actas de la Junta Directiva Acta de la Comisión Gestora de 30 de abril de 1937.

suspender las operaciones de la Caja por un plazo de 15 a 30 días desde el 1 de marzo. Igualmente, se decide emprender nuevas gestiones para buscar una solución al atolladero en el que está metida la entidad.

En la misma sesión, se acuerda que desde el 1 de marzo, los gestores, el cajero y el secretario-contador interino, percibirán el haber diario de 10 pesetas. El empleado interino Enrique Ballester y el ordenanza seguirán cobrando 8 pesetas diarias.

El 21 de junio de 1937 se convoca de nuevo una sesión de la Comisión Gestora.¹⁴⁷ En ella consta que se admite como empleada mecanógrafa para las oficinas de la entidad a Carmen Pons Blasco, con el sueldo de 6 pesetas diarias.

Se informa que el 18 de junio se vuelve a demandar la suspensión de actividad de la Caja ante el gobernador civil, ante la situación general, con los acontecimientos que se están viviendo, y particular de la Caja, esperando una solución de los poderes públicos para atender las necesidades ineludibles y de crédito.

El mismo día se recibe un escrito del Gobierno Civil, por el que queda enterado de la suspensión provisional de operaciones de caja. Con todo, el Gobierno Civil informa que si la situación se prolonga, deberían informar a Control de Deudas, que en definitiva será el organismo que tiene que resolver.

La Caja acuerda la prolongación del cierre de oficinas y se avisa al público, informando que se está pendiente de solicitar un crédito ante los poderes públicos, para paliar la situación y las necesidades de los «imponentes».

Ante esta situación de falta de líquido en la Caja, la imposibilidad de poder seguir dando un servicio –ya que la entidad está ahogada y se puede decir que desmantelada– y que los denominados «Poderes Públicos»¹⁴⁸ no aportan ninguna solución, la Caja sigue sin poder operar. Y este hecho es un peldaño más en la penuria en la que vive la población de Almassora, que ya ni dinero puede recuperar de sus cuentas de ahorro, para paliar la privación en la que se vive.

Cabe decir que durante la guerra y ante la necesidad de circulación de dinero, las autoridades imprimen cupones que sustituyen a las monedas, pero al año siguiente, en 1938, ya no circulan.¹⁴⁹

El 7 de septiembre de 1937, la Comisión Gestora se reúne con el mismo problema que se arrastra desde principios de año.¹⁵⁰ Se informa que el gestor Safont entrega el 9 de agosto ante el Ministerio de Hacienda una Memoria-Balance de Situación e instancia, so-

147. Libro de Actas de la Junta Directiva Acta de la Comisión Gestora de 21 de junio de 1937.

148. En los documentos: Ministerio de Agricultura, Gobierno Civil, Banco de España, Sindicato Provincial de Trabajadores del Crédito y las Finanzas Control Bancario UGT Castellón, etc...

149. Agut y Sorribes, 2003.

150. Libro de Actas de la Junta Directiva Acta de la Comisión Gestora de 7 de septiembre de 1937.

licitando un préstamo reintegrable de 200.000 pesetas, para atender, siguiendo con la política de restricciones de operaciones, las necesidades de la población.

Se informa, también, que la mecanógrafa Carmen Pons Blasco ha dejado de ser empleada de la entidad, pasando a trabajar como enfermera en el «hospital de sangre» de Benicàssim, el conocido como Hospital de las Brigadas Internacionales.

En la reunión de la Comisión Gestora del 6 de diciembre,¹⁵¹ se informa que el Ministerio de Hacienda y Economía, Subsecretaría de Hacienda, contesta el 3 de diciembre. El escrito del ministerio hace mención a la posibilidad de acceder a dicho préstamo «con garantías de los bienes propios del Sindicato y la personal mancomunada y solidaria de sus asociados». La legislación vigente del entonces Servicio Nacional de Crédito Agrícola (dependiente del Ministerio de Agricultura) autoriza a su Comisión Ejecutiva para otorgar préstamos con garantía hipotecaria de las fincas propiedad de un Sindicato Agrícola, pero al tiempo, en el escrito, se incide en que «la más elemental prudencia aconseja no operar con esta garantía hasta que pasen las actuales circunstancias y se determine definitivamente el régimen jurídico a que ha de someterse la propiedad en el futuro».

La administración republicana, con este tipo de política, como ya hemos dicho más arriba y ha demostrado la historiografía reciente, ahoga a las colectividades anarco-sindicalistas e intenta revertir la situación de revolución de principios de la Guerra, al control económico y social por parte del gobierno del Estado.

Con todo, habiéndose cerrado otra puerta en la búsqueda de fondos y liquidez, durante la misma sesión se acuerda el nuevo salario del cajero, de los gestores y del personal de las oficinas, a partir de diciembre de 1937. Así, los gestores y secretario-contador interino, cobrarán doce pesetas diarias, y el escribiente y el ordenanza, diez pesetas diarias «desde luego con carácter provisional».

El 15 de febrero de 1938 se vuelve a reunir la Comisión Gestora,¹⁵² donde se da cuenta del resumen de los ingresos y pagos de la Caja Rural durante el año 1937, con un saldo a favor de 7.135,39 pesetas. Así mismo se presenta el Balance de Situación a 31 de diciembre de 1937, cifrando el activo y el pasivo en 9.675.078,89 pesetas.

Respecto al Sindicato Agrícola Popular, al haber paralizado las operaciones y no haberse practicado ninguna liquidación, al ser incautado el almacén por el Sindicato Único de Campesinos y Oficios Varios de Almazora en 15 de septiembre de 1936, no existe Memoria ni liquidación de cuentas.

Las dos últimas reuniones o sesiones documentadas, antes de la entrada en Almassora del ejército franquista, vienen a ser similares.

151. Libro de Actas de la Junta Directiva Acta de la Comisión Gestora de 6 de diciembre de 1937.

152. Libro de Actas de la Junta Directiva Acta de la Comisión Gestora de 15 de febrero de 1938.

Consta que se celebra sesión de la Comisión Gestora el 19 de abril de de 1938.¹⁵³ En ella se manifiesta que el Consejo Municipal de Almassora hace «verbalmente» a la Comisión la petición de un préstamo de 15.000 pesetas, para poder pagar al contado los 40.000 kg de trigo asignado para el abastecimiento de la población, por la Sección Agronómica de Castelló. La premura de la petición viene dada por las condiciones de la adquisición, ya que según consta «de no adquirir este trigo mañana este Consejo, será pasado a otro que lo pueda pagar al contado». El préstamo será devuelto, tan pronto el consejo recaude el dinero necesario con la venta de pan u otra clase de ingresos. La Gestora, haciendo suya la petición ante los ciudadanos, concede el préstamo.

Y pocos días antes de la retirada del gobierno republicano de Almassora, el 5 de junio de 1938,¹⁵⁴ tiene lugar otra sesión de características similares. En ella el Consejo Municipal, vuelve a demandar un préstamo de 15.000 pesetas, para adquirir el cupo de 40.000 kg de grano que corresponde a Almassora. La Gestora acuerda, de nuevo, responder a la petición concediendo el préstamo con la garantía o condición de que será devuelto en cuanto se reúna el dinero con la venta del pan, por el Consejo Municipal, contra un recibo en poder de la Caja en garantía del mismo.

Entre el día 14 y 15 de junio, entra el ejército sublevado en Almassora.¹⁵⁵ Durante unos días el frente se establece en el río Millars, sucediéndose sangrientos enfrentamientos, como el bombardeo del pueblo por los aviones del propio ejército de Franco con un saldo de cuarenta paisanos muertos.

A partir de ese momento comienza la represión de los vencedores sobre los vencidos, y muchas personas tienen que responder por su implicación (política o laboral) con la República y por sus ideas. En Almassora son encarcelados los integrantes del Consejo Municipal, los miembros de partidos y destacados sindicalistas, que han participado en las incautaciones y colectivizaciones durante la guerra y que no habían huido con la retirada del ejército republicano. Enrique Martinavarro Grifo es investido primer alcalde del nuevo régimen y Vicente Agustí Cantavella, jefe local de Falange.

En esos primeros momentos de la posguerra, el 9 de julio de 1938 se inaugura el comedor del Auxilio Social y en el Sindicato, habilitado para el culto mientras se reconstruye la iglesia,¹⁵⁶ se bautiza a los niños nacidos durante la época de la guerra. En agosto, el ayuntamiento está presidido por Joaquín Mollá Morellá. Pero el 1 de octubre ya figura nuevamente como alcalde Enrique Martinavarro Grifo, que es sustituido en diciembre por Vicente Pesudo Claramonte.

153. Libro de Actas de la Junta Directiva Acta de la Comisión Gestora de 19 de abril de 1938.

154. Libro de Actas de la Junta Directiva Acta de la Comisión Gestora de 5 de junio de 1938.

155. Agut y Sorribes, 2003.

156. Agut y Sorribes, 2003.

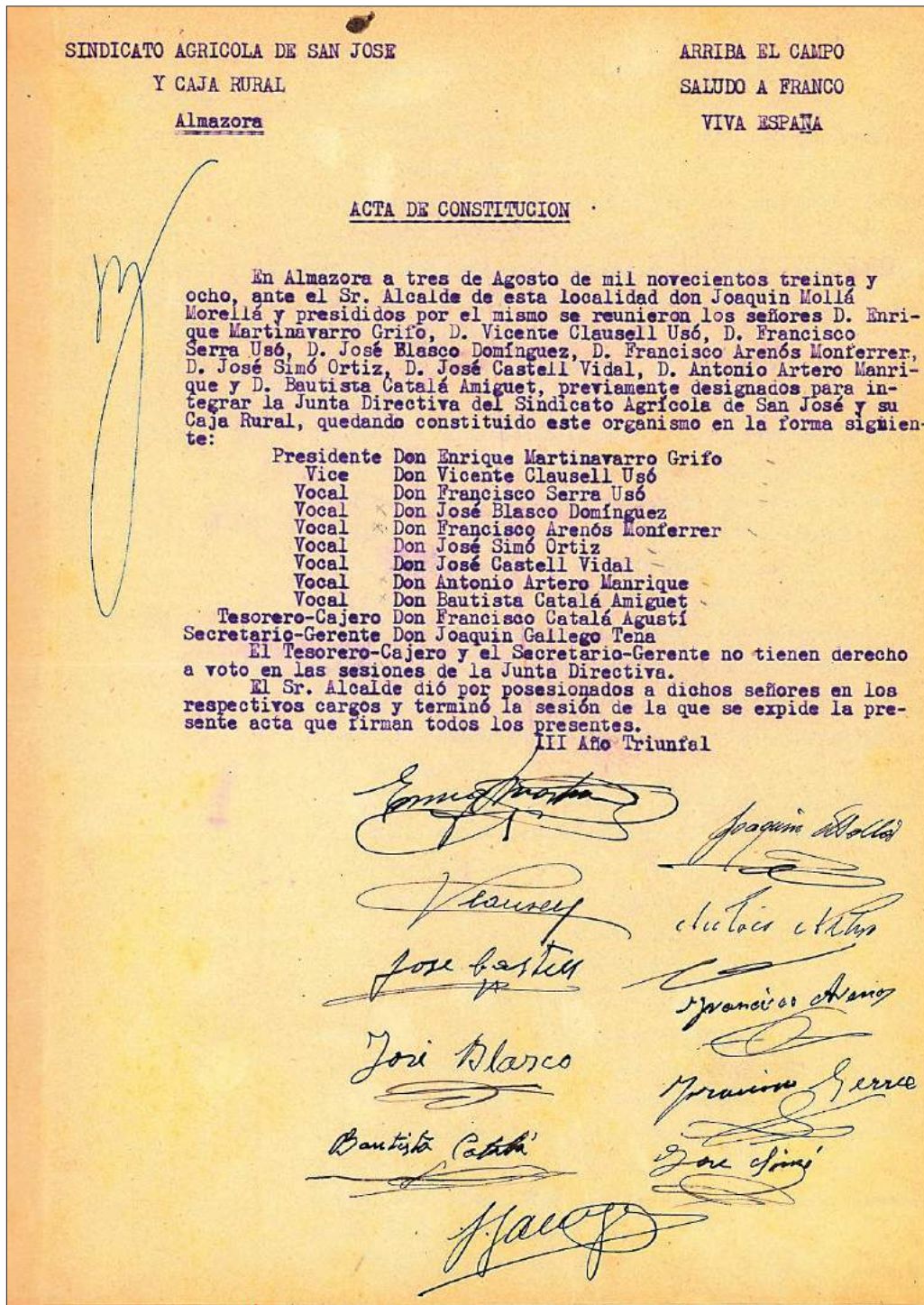


Figura 63. Libro de Actas de la Junta Directiva Acta de Constitución de 3 de agosto de 1938

Tomás Villarroya, a propósito de la Guerra Civil y su repercusión en el Sindicato y Caja Rural, nos dice:¹⁵⁷

El balance de este periodo fue extraordinariamente amargo para el Sindicato.

Desde el punto de vista personal, 31 socios –entre ellos el Presidente, D. Adrian Esteller y el Vicepresidente, D. José Martinavarro– fueron asesinados. Muchos otros sufrieron prisión y persecución–

Desde el punto de vista material, –según Memorial redactado por D. Joaquín Gallego y dirigida a la autoridad judicial militar– de la Caja del Sindicato desaparecieron 23.153,75 pesetas existentes en el momento de la incautación y 15.000 el 5 de Junio de 1938, es decir muy pocos días antes de la liberación de Almazora. [...] Algunos valores y documentos que la Caja Rural tenía depositados en el Banco de España también desaparecieron.

Encontramos una hoja mecanografiada del 3 de agosto de 1938 (Figura 63),¹⁵⁸ cosida al Libro de Actas, en el que con el epígrafe de «Sindicato Agrícola de San José y Caja Rural-Almazora», a la izquierda y las consignas, en tres líneas «Arriba el Campo, Saludo a Franco, Viva España» a la derecha y el título «Acta de Constitución», sigue la relación de lo acontecido en la nueva constitución del Sindicato.

Ante el alcalde, Joaquín Mollá Morellá, se reúnen las personas designadas para «integrar la Junta Directiva del Sindicato Agrícola de San José y su Caja Rural». En la misma sesión se distribuyen los cargos de la nueva junta, nombrándose presidente a Vicente Martinavarro Grifo, vicepresidente a Vicente Clausell Usó y siete vocales más. También se designa tesorero-cajero a Francisco Catalá Agustí y secretario-gerente a Joaquín Gallego Tena, reintegrándose a los cargos que tenían en el Sindicato y Caja Rural el 18 de julio de 1936.

La siguiente sesión de la nueva junta directiva tiene lugar el 11 de septiembre de 1938,¹⁵⁹ denominada «sesión inaugural de este Sindicato y de su Caja Rural después del dominio marxista que esta entidad sufrió desde que de ella se incautó la revolución roja el 5 de septiembre de 1936». Comienza la reunión con un «recuerdo y oración a aquellos que ocuparon estos mismos cargos de dirección y administración de esta entidad y [...] que fueron víctimas de la crueldad roja que cayeron por estos asesinados»

A continuación se relacionan los nombres y cargos de los ejecutados durante la guerra: el presidente, vicepresidente y cuatro vocales, además se recuerda al consiliario, «alma de la institución», fallecido en Vila-real. Acabado el recuerdo y el rezo se acuerda:

157. Tomás Villarroya (inédito).

158. Libro de Actas de la Junta Directiva Acta de Constitución de 3 de agosto de 1938.

159. Libro de Actas de la Junta Directiva Acta de la sesión Inaugural de la Junta Directiva de 11 de septiembre de 1938.

- Restablecer el nombre del Sindicato: *Sindicato Agrícola y Caja Rural de Crédito de San José de Almazora*.
- Protestar por los «actos de violencia» contra las personas de la entidad y contra sus casas y bienes que les fueron arrebatados, proponiendo que se estudie el proceder.
- Rechazar la actuación de la entidad durante la incautación, responsabilizando a los gestores de los actos de administración y dirección del Sindicato y sus Secciones.
- Depurar la lista de socios del Sindicato, eliminando las bajas de la entidad y «a aquellos individuos que a juicio de esta junta no profesen públicamente, defiendan y difundan los principios Sociales Cristianos o se considere que no son lealmente afectos al Glorioso Movimiento Nacional».
- Reintegrar a un vocal que no estaba el día de la nueva constitución.
- Reponer a los empleados en sus cargos y sueldos que se indican, una vez se compruebe su adhesión a los «principios Sociales Cristianos».

Así, se reintegra a Joaquín Gallego Tena, como secretario-gerente, con 6.000 pesetas anuales de haberes; a Francisco Catalá Agustí como tesorero-cajero con 5.000 pesetas anuales de sueldo; a Miguel Forner Arquimbau, como escribiente con 3.500 pesetas anuales; a Vicente García Cuecos, como ordenanza y 2.500 pesetas anuales; y a José Galí García, como encargado de almacén con 2.700 pesetas de sueldo anuales.

Gallego, que además se reintegra a su cargo en el Consejo de la Federación Castellonense de Sindicatos Agrícolas, presenta un completo informe de la situación del crédito agrícola, informando que se ha solicitado capital a través de las Cajas Rurales para auxiliar al agricultor.

La Junta acuerda conceder a los socios del Sindicato y al interés del 5,25% anual, los créditos necesarios para adquirir abonos, cultivo de tierras y necesidades domésticas de pura subsistencia de las familias. Estos créditos serán posibles con garantía personal y aval de dos firmas acreditadas o de la propia presidencia. Además, a los poseedores de cuentas, se podrá conceder créditos de hasta el 80% del saldo de su cuenta el 18 de julio de 1936, deducidos los reintegros. También se faculta al presidente para conceder créditos a socios del sindicato, con las mismas condiciones, sin exceder de 500 pesetas.

El Acta también recoge el recuerdo al Ayuntamiento de la deuda del mismo con la Caja Rural por el interés del empréstito municipal, que entonces todavía se debe desde finales de la década de los años 20. Finalmente, se da cuenta del Balance de Situación del Sindicato y la Caja, dando un resultado de 514.052,64 pesetas de capital, que comparado

con el capital declarado a 31 de diciembre de 1937, resulta que existe un «quebranto» de 223.012,67 pesetas, cuya procedencia se detalla pormenorizadamente: destrucción de mobiliario, substracción de aperos, piensos, fertilizantes, equipos del almacén, moneda anulada, intereses no percibidos y gastos de la entidad.

El 16 de septiembre¹⁶⁰ tiene lugar otra sesión ordinaria para seguir tratando temas que normalizan el funcionamiento del Sindicato y Caja.

En ella, al principio, se acuerda suspender el acuerdo por el que es necesaria la permanencia de seis meses como socio para poder solicitar y obtener créditos, revisándose cada caso en particular. También se acuerda el considerar socios con derecho a obtener créditos a los poseedores de libretas, con la garantía de la propia libreta.

Se admiten como socios a una serie de personas, muchas sustitutas de socios fallecidos y se acuerda desechar varias solicitudes.

Se da cuenta de los créditos concedidos, de entre 200 y 4.000 pesetas, mediante diferentes modalidades, que ascienden a más de 36.000 pesetas. Además, se renueva otro de 1.011 pesetas y una línea de crédito, a una familia, de hasta 10.000 pesetas, «que harán uso a medida que lo exijan las necesidades del cultivo de sus tierras».

Por último, se faculta al presidente para poder nombrar las comisiones necesarias y a sus integrantes, para proceder a la depuración de los socios. Cerrada esta etapa de la guerra, comienza la posguerra.

La labor de la nueva Junta no iba a ser fácil. No en vano se ha dicho –y hasta cierto punto con razón– que a la guerra solo puede compararse la posguerra.¹⁶¹

Si la Guerra Civil resulta casi fulminante para el Sindicato y la Caja, la posguerra no es menos preocupante, ya que a esta circunstancia se suma la difícil situación económica de nuestra tierra y de España en general. Además, la II Guerra Mundial que está devastando el continente europeo no deja un panorama muy halagüeño para una sociedad como la nuestra, necesitada de todo. Como no podía ser de otra manera, nuestra caja con unos socios económicamente muy afectados por los tiempos que han pasado y que están pasando, también subsiste como institución económica pero a duras penas.

En estas circunstancias el Sindicato y Caja Rural se dirige al director del Banco de España en Castellón demandando ayuda.

No vemos para la Caja Rural otra solución o ella (la ayuda demandada) o la sus pensión de pagos. Y en evitación de este descalabro suplicamos a Vd. [...] Sr. Director, que haga posible la solución con rapidez que exige nuestra situación. Nosotros se lo rogamus muy encarecidamente.

160. Libro de Actas de la Junta Directiva Acta de la sesión de 16 de septiembre de 1938.

161. Tomás Villarroya (inédito).

La demanda de ayuda tiene un paréntesis con la respuesta a esta petición, al recibir un millón de pesetas. También se buscan otras soluciones como el intento de cobrar los intereses debidos por el ayuntamiento o por particulares.

Tomás Villarroya nos informa que en cierto momento el patrimonio de los miembros de la junta directiva es la garantía de la gestión financiera del Sindicato y la Caja: «Con este respaldo económico, uno y otra pudieron obtener el dinero necesario para satisfacer las demandas de créditos de los socios».

Las penurias tras la Guerra Civil son tales que, ante la falta de ahorros con los que avalar los préstamos solicitados, y considerando el Banco de España insuficientes los avales de la entidad, tuvieron que hacerlo a título propio los miembros de la junta rectora firmando letras de cambio para poder conseguir el millón de pesetas solicitado. Componían aquella junta Enrique Martinavarro Grifo, Vicente Clausell Usó, Francisco Serra Usó, Jaime Gimeno Martinavarro, Joaquín Gallego Tena, Enrique Fonfría Garí, José Simó Ortíz, Manuel Morellá Cantavella, José Blasco Domínguez, Julio Agustí Gómez y José Claramonte Serra.

En 1944 la Caja vuelve a cambiar de denominación, adaptándose a la nueva legislación que sobre cooperativas emana de las nuevas autoridades.

En el Acta de la Junta General Ordinaria del 22 de marzo de 1942, leemos:¹⁶²

Y habiéndose publicado con fecha 2 de enero actual la Ley de Cooperación que en esencia recoge principios fundamentales de la Ley de Sindicatos para su adaptación a las Cooperativas del Campo que esta Ley establece, se acuerda por unanimidad... Que el Sindicato con las distintas Secciones de Cooperación que lo integran, constituirán en lo sucesivo una Cooperativa del campo que se denominará «Cooperativa Agrícola de San José», y la sección Caja Rural constituirá una Cooperativa de Crédito bajo la denominación de «Caja Rural de Crédito y de Ahorros de la Cooperativa Agrícola de San José».

Con todo, el Sindicato sigue conforme a la ley anterior hasta más de dos años después. Es el 3 de agosto de 1944, cuando la entidad se adapta a la Ley de 2 de enero de 1942, pasando a denominarse Cooperativa Agrícola San José y Caja Rural de Crédito y de Ahorros de la Cooperativa Agrícola de San José.

De la etapa posterior Tomás Villarroya¹⁶³ y Galí¹⁶⁴ resaltan varias acciones dignas de ser recordadas. Por una parte, «la contribución de la Caja a la creación de riqueza mediante la ayuda crediticia para los alumbramientos de agua en el término»,¹⁶⁵ que, necesariamente conlleva la transformación de terrenos y la extensión del regadío.

162. Libro de Actas de la Junta General Ordinaria de 22 de marzo de 1942.

163. Tomás Villarroya (inédito).

164. Galí, 1994.

Por otra parte, «la compra de contribuciones en 1947. Las penosas circunstancias económicas de aquel año hicieron que algunos vecinos no pudieran satisfacer las contribuciones rústicas que les correspondían. Ante el inmediato embargo de los huertos a que iba a proceder la autoridad, el Sindicato –por medio de su Caja Rural– abonó las 30.000 pesetas a que ascendía el importe de las contribuciones debidas y no pagadas por los vecinos de Almazora».¹⁶⁶

En la línea de la preocupación por la protección del socio y contando con la Caja como entidad financiera del Sindicato, otro proyecto importantísimo es la construcción de viviendas de renta limitada y concretamente el conocido como Grupo Pío XII, del cual nos hemos ocupado en el capítulo anterior por sus aportaciones a la configuración del paisaje de Almassora.

En cualquier caso, en 1961 comienza la construcción de una agrupación de 48 viviendas de renta limitada, subvencionadas. Esto se puede hacer, al contar con los terrenos, en La Cossa. A decir de las condiciones, estas son ventajosas para el socio:¹⁶⁷

Las 30.000 primeras pesetas de subvención revirtieron a los interesados; estos pagaron la mitad del precio del solar sobre el que se había construido; el solar del patio y el callejón les fue concedido gratuitamente

El plazo de amortización del crédito para adquirir la vivienda unifamiliar es de 20 años, en recibos de entre 450,68 pesetas, las viviendas, a las 919,75 pesetas los locales comerciales; con un interés del 4%, incluido en la mensualidad. En 1962, finalizan las obras y se adjudican las viviendas (Figura 64).

En 1966 se inaugura otro grupo de viviendas, similares, formado por 54 unidades con un plazo de amortización de 12 años, con el interés del 5%. Y en 1970 se entregan 34 viviendas más, con 12 años para amortizar al interés del 6%.

De modo anecdótico,¹⁶⁸ Galí explica que al poco de la inauguración del grupo Pío XII, el 6 de octubre, la junta emite el siguiente comunicado:

El día 1º de octubre, festividad de la Virgen del Rosario, dentro de las conmemoraciones cincuentenarias y en los momentos que se bendecían por el Sr. Obispo las 54 viviendas de 2º Grupo de nuestra Barriada «Pío XII», nació en ese mismo Grupo –en la vivienda número 88– una preciosa niña: Adelia Monferrer Giménez.

165. Tomás Villarroya (inédito).

166. Tomás Villarroya (inédito); Galí, 1994.

167. Tomás Villarroya (inédito)

168. Galí, 1994.



Figura 64. Primera página del especial del diario *Mediterráneo* de 24 de septiembre de 1967, en las Bodas de Oro de la entidad.

Por tan venturosa circunstancia nuestra Entidad se asocia a la dicha de los padres y de la Barriada entera, y abre una libreta de ahorros con capital inicial que dona la caja Rural y que será entregada el día 8 del corriente mes en el «Acto del Homenaje» del Teatro Parroquial.

Por la tarde de ese mismo domingo, nuestro Presidente, don Ricardo Agut Arenós, en nombre de la Entidad, apadrinará su Bautizo en la Iglesia Parroquial de la Natividad.

Según Galí,¹⁶⁹ se procuró que las viviendas se entregaran «a quienes realmente las necesitaban. Eligiendo principalmente a matrimonios jóvenes y con hijos». Por otra parte, es necesario destacar que la misma construcción sirve como una promoción social, por cuanto procura jornales a la población más humilde de Almassora. Como colofón, el Ayuntamiento urbaniza la zona y procura algún parque y la Caja dona el solar necesario para construir la parroquia de San José, terrenos que siempre podrá recuperar en el caso de que cambie el objeto de la cesión y desaparezca la iglesia.

169. Galí, 1994



Figura 65. Periódico *Mediterráneo* de 3 de mayo de 1977.

Con motivo de la celebración del 50 aniversario de la Caja Rural Almassora, y a través de la Circular Informativa de la entidad, el presidente, el doctor Ricardo Agut, invitaba a siete asociados al restablecimiento de relaciones, ya que en su día fueron expulsados por haber hecho públicas las deliberaciones del consejo rector en torno a la asunción del pago de 75.000 pesetas de desfase en las obras de revestimiento de acequias, cuyo proyecto databa de 1934 y fue recuperado por Pepe Elcano y Vicente Mingol, en el Sindicato de Riegos, aunque sin la necesaria actualización económica, que provocó el polémico déficit.

Aquellas obras que interrumpió la Guerra Civil cuando se completaba el *partidor* del Molí Dalt, permitieron ahora unir la acequia de Vilamoncarro hasta el Molí Facundo, el Bracet del Rector hasta Tarongera, el Partidor del Mig hasta el Vernís y el Molí Batà hasta Malafa, y siguiendo por el Caminàs hasta Castellón.

Años después, siguiendo con el éxito de la construcción de viviendas, en 1981, se intenta otra promoción. Esta vez la operación se pretende lograr mediante la constitución de una Cooperativa de Viviendas, ya que la Caja no puede ser, como la vez anterior, la promotora de las viviendas. Con todo, la Caja, proporciona el solar en la plaza Rey Don Jaime y reúne a los más de doscientos solicitantes, a fin de patrocinar de alguna manera el proyecto. Todo queda en nada, al querer los interesados que se construyera el bloque

de viviendas de manera similar al de Pío XII, como promotor la Caja y la imposibilidad de realizarlo si no es con una Cooperativa de Viviendas.

En 1978 también desaparece el llamado Consell de Vigilancia, que ejercía un control sobre el consejo rector, y del que formaban parte los socios con mayor capital invertido en la Caja, lo que en algún momento había propiciado ingresos desmesurados por parte de personas que querían ocupar dicho cargo. Ese mismo año también se aprobó la ampliación del consejo rector en dos miembros, además de incorporar a un representante de los trabajadores.

Otro de los elementos, constantes en toda la vida de la Entidad, es el servicio que ha prestado (y todavía presta) el almacén del Sindicato, donde el socio agricultor hace patente su pertenencia al Sindicato y Caja. Como ha quedado de manifiesto cuando hemos tratado las aportaciones al paisaje de Almassora, los diferentes cambios y ubicaciones físicas del almacén han estado determinados por una necesidad de espacio y modernización en la adquisición de todos los elementos necesarios para la agricultura: abonos y fertilizantes, aperos, maquinaria, productos fitosanitarios como herbicidas o insecticidas, etc.¹⁷⁰

En 1974, ante la evidente falta de espacio, se adquiere un solar de más de 15 hanegadas en el camino Benafelí, donde se construye un gran almacén de una nave de más de 3.000 metros cuadrados, que se inaugura en mayo de 1977, durante la fiestas de la Entidad (Figura 65):¹⁷¹

Coincidiendo con la fiesta de su patrono san José obrero, la cooperativa Agrícola san José, de Almazora, celebró el domingo diversos actos para conmemorar la inauguración de las instalaciones del nuevo almacén, construido para el servicio de sus asociados.

El acontecimiento reunió en los locales que iban a ser bendecidos e inaugurados a una amplia representación de cooperativistas, tanto de la localidad como de otros muchos puntos de la provincia, figurando entre los invitados el Alcalde de Almazora, don Manuel Claramonte Serra, miembros de la corporación municipal; don José Ferrer Forns, Presidente de la Caja Rural Provincial y UTECO; presidentes y gerentes de las cooperativas de varias comarcas y buen número de socios de la entidad.

Por lo que hace a la denominación oficial del Sindicato y de la Caja, haciendo un repaso, como hemos ido viendo, la historia comienza el 5 de noviembre de 1916, al constituirse la sociedad denominada Sindicato Agrícola de San José, al amparo de la Ley de Sindicatos de 28 de Enero de 1906 y de las Asociaciones de 30 de junio de 1887.

170. Ver nota 56.

171. J. E. M. Mediterráneo de 3 de mayo de 1977.

El 30 de abril de 1917, en el salón de actos del Sindicato Agrícola de San José se constituye por la Asamblea de Socios del Sindicato, la Caja Rural de Crédito, de Ahorros y Préstamos de este Sindicato.

Años después con la incautación que hace el ayuntamiento y sindicatos de clase al Sindicato y a la Caja el 5 de septiembre de 1936, la primera reunión de la Comisión Gestora, tal y como vemos en el acta, comienza denominando a la entidad Ex Sindicato Agrícola de San José y Caja Rural y se plasma la nueva denominación de la sociedad, que pasa a llamarse Sindicato Agrícola Popular y Caja Rural de Crédito.

Una vez acabada la Guerra Civil, a los pocos días de la entrada del ejército *nacional* en Almassora, poco después de la nueva constitución del Sindicato, tiene lugar el 11 de septiembre de 1938, una reunión de la junta, bautizada «sesión inaugural de este Sindicato y de su Caja Rural después del dominio marxista que esta entidad sufrió desde que de ella se incautó la revolución roja en 5 de septiembre de 1936». En ella, como primer punto del Orden del Día, después del recuerdo por los fallecidos, está restablecer el nombre del Sindicato: Sindicato Agrícola y Caja Rural de Crédito de San José de Almazora.

Treinta años después, el 11 de diciembre de 1968, la Junta General Extraordinaria, vuelve a modificar el reglamento por el que rige la Caja, como Sección de la Cooperativa Agrícola, apareciendo como Caja Rural, con personalidad jurídica propia y autonomía administrativa.¹⁷²

Con todo, es el 1 de enero de 1970 cuando tiene lugar otra Junta General Extraordinaria para la nueva constitución de la Caja Rural como Cooperativa de Crédito-Caja Rural San José, de Almazora. Aunque, como dice Galí,¹⁷³ «con el mismo domicilio social, los mismos socios y los mismos órganos Rectores que la Cooperativa Agrícola promotora».

Con la Ley de Cooperativas de la Comunidad Valenciana de 1985, la entidad convoca de modo extraordinario a los socios a una asamblea general, donde se aprueba la modificación de los estatutos y de la titularidad, que pasa a ser para el Sindicato el de Cooperativa Agrícola San José de Almazora, Coop. V.; y para la Caja el de Caja Rural San José de Almazora, S. Coop. de Crédito V., por otra.

Con la nueva Ley de Cooperativas de 2003 y el decreto de 2005, que regula el reglamento, continúa denominándose Caja Rural San José de Almazora, S. Coop. de Crédito V. Y a partir de 2006 aparece como nombre comercial la denominación de Caixalmassora, adaptándose a los tiempos sin renunciar a su pasado.

El 24 de junio de 1981, y con motivo de la onomástica del rey Juan Carlos, le fue concedida la medalla al mérito en el trabajo al director de la Caja Rural José Galí Sancho. El acto de imposición de la misma tuvo lugar el 4 de diciembre en el Saló del Llaurador,

172. Galí, 1994.

173. Galí, 1994.

siendo presidido por el gobernador civil Rafael Montero, en presencia del delegado provincial de Trabajo Enrique Ojea, el alcalde de la villa Vicente Vilar y el presidente de la entidad, Vicente Serra.

Bibliografía

- AGUT i BELTRÁN, F.; SORRIBES i DOÑATE, J. (1988). «Una institució almassorenca», en *Programa de festes de Santa Quitèria*. Almassora.
- AGUT i BELTRÁN, F.; SORRIBES i DOÑATE, J. (2003). «Almassora: des del segle XVIII ençà». En AGUT i BELTRÁN, F.; GARCÍA i PASCUAL, P.; SORRIBES i DOÑATE, J. (2008). *Història del nostre poble*. Madrid. Associació Cultural de Moros i Cristians d'Almassora.
- ALLOZA (1924). «Almazora», en «El viaje del General Primo de Rivera. Por tierras de Castellón», en *Heraldo de Castellón* de 21 de abril. Castellón.
- DIARIO DE CASTELLÓN (1926). «Carretera de la de Madrid a Castellón al Grao de Castellón por Almazora», 18 de agosto. Castellón.
- (1928). «El puente sobre el Mijares», 22 de mayo. Castellón.
- (1928). «Hablando con el Alcalde», 22 de mayo. Castellón.
- (1929). «Sindicato Católico-Agrario de San José de Almazora», 22 de mayo. Castellón.
- (1929). «En el Sindicato Católico Agrario de San José de Almazora», 24 de mayo. Castellón.
- GALÍ SANCHO, J. (1983). «Los fracasos también enseñan», en *Programa de festes de santa Quitèria*. Almassora.
- (1987). «Historia de un edificio», en Programa de festes de santa Quitèria. Almassora.
- (1994). *La Cooperativa Agrícola y la Caja Rural San José de Almazora. 75 años de existencia*. Almassora.
- GALLEGO TENA, J. (inédito). «Memoria redactada por don Joaquín Gallego en el 25 aniversario de la fundación del Sindicato Agrícola de San José». [noticia de J. Tomás Vilarroya en su trabajo inédito].
- GARCÍA i PASCUAL, P. (2005): 32 *Històries de la història d'Almassora. Recull d'articles de la Revista Parlem d'Almassora (agost de 2000-agost de 2005)*. Castelló. Edit. Revista Parlem d'Almassora.
- <http://troballesdalmassora.blogspot.com.es/p/sindicat-de-sant-josep.html>
- JEM (1977). «Almazora: Inauguración del nuevo almacén de la Cooperativa San José», en *Mediterráneo* de 3 de mayo. Castellón.
- JUNTA DE GOBIERNO del Sindicato Agrícola y Caja Rural San José. *Libro de Actas*.

REPÚBLICA (1935). «Almazora», 23 de marzo. Castellón.

SENENT VIDAL, M. J.; GARRIDO, S. y ROMERO, P. V. (2006). *El cooperativisme fins avui. Llei de sindicats agrícoles (1906)*. Castellón. Publicacions de la Universitat Jaume I e INTERCOOP.

TOMÁS VILLARROYA, F. J. (inédito). *El Sindicato Agrícola san José. Su historia. Su obra*. [ejemplar mecanografiado depositado en archivo de Caja Rural y Sindicato. 1^{er} premio Concurso Literario de Investigación con motivo del 50 aniversario de la Caja y Sindicato. Firmado F. J. T. V. Verano, 1968].

VICENT BALAGUER, M. (2006): *Conflicto y revolución en las comarcas de Castelló, 1931-1938*. Castellón. Publicacions de la Universitat Jaume I.

2. Relanzamiento definitivo. Los últimos 25 años

Pepe Beltrán

2.1. Las bodas de diamante

DESPUÉS de la sobriedad del 25 aniversario y las obras sociales que marcaron el 50, la celebración de las *bodas de diamante* vino a demostrar el grado de implicación social y, sin duda, el crecimiento de la Caja Rural. No en vano se pagaron todos los actos del día de Santa Quitèria y fue especialmente destacado el globo aerostático en la plaza Pere Cornel para deleite de niños y de ya no tan niños. La Entidad entregó sendas medallas conmemorativas al Ayuntamiento de Almassora y al Cardenal Vicente Enrique y Tarancón. Al consistorio, por representar la localidad a la que se presta servicio, y al prelado por el espíritu sindical católico que la inspiró. Tarancón fue, sin duda, el principal protagonista de los actos del 75 aniversario (Figura 66), que además de presidir la misa y la tradicional bendición de los campos, dictó unas brillantes palabras el primero de mayo de aquel año.

El encargado de recoger al cardenal en Villa Anita fue Manuel Claramonte Serra. La primera sorpresa del enviado de la Caja fue la orden tajante de la hermana del cardenal y de las monjas que le cuidaban sobre el estricto régimen en la comida y la hora de regreso para poder descansar pronto. Una vez en el coche, el invitado se encargó de rebajar las exigencias y hasta recordó su gusto por el *montecristo* del 4 que, desde entonces, y regularmente, Manuel Claramonte Serra le siguió llevando a su retiro en aquel enclave entre la Mare de Déu de Gràcia y Santa Quitèria, ya en el termino municipal de Almassora.

Tarancón bendijo los campos como todos los años, en esta ocasión desde la torreta de «colombaires» del Huerto Romero, circunstancia que aprovechó para mojar con profusión a cuantos consejeros e invitados seguían la ceremonia desde la terraza inferior. Y ya durante el almuerzo, celebrado en el Saló del Llaurador, el cardenal se encargó de recordar a los presentes que estaban allí «para servir, y no para servirse» en clara alusión a las consignas del fundador Joaquín Gallego, especialmente relevantes en unos momentos en que ya se adivinaban influencias políticas y aspiraciones de toda índole en torno al control de la Caja Rural.



Figura 66. Cardenal Vicente Enrique y Tarancón.

Finalmente, ya durante la sobremesa, el conocido empresario local Joaquín Ballester no se resistió a preguntarle a Tarancón por la noticia que había publicado semanas atrás la prensa estadounidense y que le situaba como uno de los posibles papables en el cónclave que finalmente eligió al cardenal polaco Karol Wojtila como sucesor de San Pedro. El cardenal, obviamente, lo negó todo, pero Ballester insistió y se atrevió a contarle el chiste en el que durante un paseo por el Vaticano Tarancón sufría una caída y requería atención médica y de otros cardenales; una vez recuperado el conocimiento se expresó en valenciano para reclamar «vullc tila», que los presentes interpretaron como un deseo de que ganara el cardenal polaco. Don Vicente se rió a mandíbula abierta.

2.2. La transición

La Caja Rural se había consolidado en la localidad como una entidad independiente, de marcado carácter agrícola y un fuerte arraigo entre la sociedad, como ya hemos visto. Pero la realidad económica con el paso del tiempo no era tan boyante. La coyuntura económica mundial y la crisis del sector se sumaron para provocar una situación preocupante. Después de que el consejo rector y los trabajadores rindieran homenaje al director José Galí Sancho con motivo de su jubilación en junio de 1988 (Figura 67), su sustituto, Jorge Mallol, y el presidente Vicente Serra Pesudo, se desplazaban de urgencia a Madrid para recibir consignas del Ministerio de Hacienda. La construcción del nuevo edificio social se había afrontado con 300 millones de pesetas sin llegar a poner en peligro la supervi-



Figura 67. Despedida de Galí en la escalinata del Náutico.

vencia de la Entidad. De la necesidad se hizo virtud y se decidió volver a los orígenes de la entidad y aplicar la máxima de su fundador, Joaquín Gallego, según la cual el cliente es el dueño. Con Mallol al frente, la Caja Rural supo adaptarse al nuevo momento social, en el que la agricultura había dejado de ser el principal motor económico local, abriéndose a todo tipo de iniciativas privadas pero, sobre todo, cambiando radicalmente la concesión de préstamos, haciéndolo directamente a través de los profesionales del banco y no del consejo rector como hasta ese momento, salvo para cantidades exageradamente importantes, colaborando así activamente en el crecimiento de muchos negocios locales y favoreciendo la expansión de la entidad.

Tanto es así que en poco tiempo se duplicó el número de socios, presentando una cuenta de resultados superior y alcanzando un coeficiente de solvencia muy por encima



Figura 68. Vicente Vilar, Vicente Serra Pesudo y José Galí.

de los principales bancos incluso de carácter estatal. Las inspecciones semestrales del Banco de España constataron en poco tiempo el éxito de la gestión.

2.3. Las intervenciones políticas

Precisamente la estrecha vinculación que desde siempre ha tenido Caixalmassora con la localidad le ha convertido en objeto de disputas cainitas para ejercer su control, obviando los motivos para los que se constituyó y gracias a los cuales ha superado estos cien años. Ese rechazo a la politización de la Entidad ha superado no pocos embates en diversas etapas.

Uno de los primeros en sufrirlo fue Vicente Serra Pesudo (Figura 68), uno de sus presidentes más emblemáticos, bajo cuya égida se construyó el nuevo edificio social, se celebraron los 75 años de la fundación y se fraguó la recuperación económica. Serra era, además, presidente de la Cámara Agraria Local y Provincial, así como presidente del Sindicato de Riegos de Almassora y de Castelló, un hombre muy vinculado a la tierra que se granjeó el respeto popular y que durante los diecisiete años de su mandato luchó por evitar que ningún partido político pudiera hacerse con la cooperativa de crédito y utilizarla en beneficio propio en vez de para aquellos fines para los que fue fundada y en los que participaron activamente antepasados suyos.

Serra cesó en 1991, entrando el suplente A. Martinavarro hasta las nuevas elecciones, cuando entró J. R. Domínguez (Figura 69).



Figura 69. Juan Ramón Domínguez.

2.4. El abandono de Credicoop

En el verano de 1997 se habían agrietado los vínculos entre la ya denominada Caixa Rural Almassora y el Grupo Credicoop, cooperativa de crédito de ámbito provincial que se había constituido tiempo atrás por iniciativa de otras veintiuna entidades locales, y de la que ya se habían segregado la Caja Rural San Isidro y la Caja Rural San Vicente, ambas de la Vall d'Uixó. Las cajas rurales de Castellón, Almassora, Benicarló, Vinaròs y les Coves de Vinromà cuestionaban la gestión del Grupo Credicoop amenazando incluso con abandonar, aunque conservando sus derechos como socio.

Dejando aparte el escaso margen de beneficios obtenidos, se criticaba la duplicidad de estructuras y costes tras la adhesión a la Asociación Española de Cajas Rurales. Aquellas fuertes diferencias fueron publicadas en el periódico *Levante de Castelló*, abriendo una importante crisis interna.

Lejos de analizar las responsabilidades propias, los máximos dirigentes de Credicoop forzaron la dimisión de su vicepresidente, Juan Ramón Domínguez Llorens, a la sazón presidente de Caixa Rural Almassora. Almassora, en respuesta, decidió renunciar a los servicios que le prestaba Credicoop aunque manteniendo sus aportaciones y el derecho a los beneficios que pudiera generar. En aquellos momentos se calculaba que el abandono



Figura 70. Las elecciones tuvieron una multitudinaria participación.

de Credicoop repercutía en una reducción de un punto en los gastos generales de explotación, según los diversos estudios realizados por las rurales afectadas.

Más allá de aquellas diferencias internas, Credicoop entraba en un pronunciado declive hasta que fue finalmente absorbida y asumida su deuda por las rurales valencianas que conformaron el grupo Ruralcaja, lo que a su vez se tradujo, poco tiempo después, en una nueva absorción por parte del Grupo Cooperativo Cajamar, con sede en Almería.

2.5. Nace la plataforma y elecciones

Ya en 1998 se habían producido las primeras reuniones entre socios de Caixa Rural Almassora preocupados por aportar un cambio de gestión en la Entidad. En estas reuniones se gestaron las bases para la creación de una asociación reivindicativa a la que pronto se incorporarían notables de todos los ámbitos profesionales y sociales, aunque de entrada se rechazaron aquellas personas que tuvieran una manifiesta vinculación política y que también habían intentado medrar a su costa, haciendo propios los valores inculcados por Joaquín Gallego. La recién creada Plataforma Cívica elaboró enseguida un



Figura 71. Consejo Rector 2002. Presidente, J. Alós.

decálogo que pasó a regir sus actuaciones. Entre sus puntos más destacados figuraba la solicitud de una modificación estatutaria para fijar en un máximo de ocho años de duración el mandato de todos los cargos, así como la petición de crear unas comisiones de seguimiento en el área agrícola, económica y personal, cultural y asuntos sociales, y de relaciones institucionales, además de estudiar la constitución de una Fundación sin ánimo de lucro para impulsar cuantas inquietudes pudieran trasladar los asociados.

El siguiente paso fue la recogida de firmas para presentar una candidatura alternativa a la propuesta por el consejo rector, que consideraban continuista. La presentación de más de quinientos apoyos forzó una convocatoria electoral por primera vez en los más de ochenta años de historia de la entidad en la que se sometía a renovación la mitad del consejo rector de la Caixa Rural y de la Cooperativa Agrícola. La lista que presentaba la Plataforma la componían Javier Alós Cortés, Juan Andrés Morellá, Rogelio Beltrán Serra, José Brisach Segarra y Juan Violeta Trilles, quedando como suplentes Vicente Claramonte Forcada, Javier Mollá Redondo y Ramón Ortíz Mingol; asimismo, su propuesta para la Cooperativa la formaban Javier Alós Cortés, Juan Andrés Morellá, Rogelio Beltrán Serra, José Brisach Segarra, Antonio Gil Montañés y Javier Mollá Redondo, figurando en la suplencia Vicente Claramonte Forcada, Ramón Ortíz Mingol y Juan Violeta Trilles.



Figura 72. Consejo Rector 2008. Presidente, F. Ferrada.

La candidatura designada por el consejo rector para ambas entidades la componían Juan Ramón Domínguez Llorens, Vicente Catalá Esteve, Juan Bautista Cuecos Arquimbau, Antonio Martinavarró Fortuño y Joaquín Vicente Arenós Beltrán, contando como suplentes Manuel Claramonte Serra, Miguel Pesudo Escuder y José Soler Albert.

A pesar del inicio de las fiestas de Santa Quitèria, aquel 19 de mayo de 2000 asistieron gran cantidad de socios a ejercer su derecho al voto mientras se desarrollaba la Junta General anual de la Caixa Rural y de la Cooperativa Agrícola San José (Figura 70). El recuento definitivo de los votos se prolongó hasta las tres de la madrugada del sábado. Los resultados avalaron la renovación, con la elección de los seis candidatos y tres suplentes propuestos por la Plataforma Cívica alternativa, frente a la lista oficial que avalaba el consejo rector.

Los consejeros electos de Caixa Rural Almassora eran José Brisach Claramonte, Javier Alós Cortés, Juan Violeta Trilles, Rogelio Beltrán Serra y Juan Andrés Morellá, quedando como suplentes Vicente Claramonte Forcada, Ramón Ortíz Mingol y Javier Mollá Redondo. El nuevo consejo rector lo completaban los anteriores consejeros Vicente Boix, Vicente Cabrera, Manuel Claramonte, Enrique Cubertorer, Enrique Morellá y Alfredo Mulet, además del delegado de los trabajadores, José Francisco Manrique.

Los consejeros elegidos para la Cooperativa Agrícola fueron Javier Alós Cortés, José



Figura 73a. Consejo Rector 2016. Presidente, M. Serra.

Brisach Segarra, Rogelio Beltrán Serra, Antonio Gil Montañés, Juan Andrés Morellá y Javier Mollá Redondo, siendo suplentes Vicente Claramonte Forcada, Juan Violeta Trilles y Ramón Ortiz Mingol.

Finalmente se aprobó el nombramiento de Javier Alós Cortés como presidente de Caixa Rural Almassora y de la Cooperativa Agrícola San José (Figura 71).

Aunque se fueron cumpliendo la mayor parte de las promesas electorales, la Fundación nunca llegó a ver la luz por las dificultades legales para su regulación, siendo sin embargo inmediata la aplicación de la limitación de mandatos.

Superadas las distintas convocatorias electorales con la única novedad de las obligadas bajas y altas por mor de la limitación de mandatos aprobada estatutariamente, se produjo años después un nuevo intento de acceder a los órganos de control de la entidad con una candidatura externa a la propuesta por el consejo rector.

Superadas aquellas diferencias, la jubilación del director Jorge Mallol sirvió para una nueva demostración del carácter abierto y progresista de Caixalmassora, cuyo Consejo Rector apostó por una mujer para ocupar el cargo, Marián Llop, quien a su vez ha elaborado un equipo de dirección para afrontar un futuro tan esperanzador como comprometido, compuesto por el subdirector Joaquín Reboll, Ángel Ruiz Céspedes, José Francisco Manrique Llácer y José Guzmán Feliu Vivas.



Figura 73b. Consejo Rector 2016. Presidente, Miguel Serra.

2.6. El futuro

En el Plan de Gestión elaborado por la nueva directora general de Caixalmassora para 2017 aparece una cita del escritor uruguayo Eduardo Galeano que resume a la perfección el espíritu de la entidad: «Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, pueden cambiar el mundo». Se trata de una interpretación más de las consignas que hace cien años elaborara Joaquín Gallego para fundar la entidad y que ahora cobran más actualidad que nunca.

La idea de preservar la identidad propia, y con ella el patrimonio de todos los asociados, de todo el pueblo al que tan íntimamente ligada ha vivido Caixalmassora, se mantiene imperecedera. Caixalmassora cubre sobradamente las exigencias del Banco de España sobre los fondos de reserva necesarios que aseguren la pervivencia frente a grandes contingencias. Esa Responsabilidad Social Corporativa que exige la normativa vigente y que, en realidad, Almassora se aplica desde el primer día de su fundación, una suerte de ratio ética, un aval técnico que permite reforzar esa idea de autonomía de la que siempre se ha hecho gala, y que únicamente podría verse sometida en el caso de una modificación legislativa que solo obedece al vaivén de los criterios políticos.

Para reforzar esos valores se ha formado parte de un proyecto de asociación con otras entidades que se encuentran en similares circunstancias, si bien los números de

Caixalmassora se encuentran entre los mejores del nuevo grupo. La idea es contar con una voz única para la representación de esos intereses comunes que engloban a ocho cooperativas de créditos de Castellón, cuatro de Valencia y una de Alicante. En ese sentido ya se han iniciado contactos con diversas administraciones provinciales y autonómicas que, a partir de ahora, contarán con un interlocutor único para defender la identidad y el patrimonio de cada una de ellas, sin menoscabo del servicio que se ofrece en cada localidad y que, en nuestro caso, ha sido referente durante estos cien años, y todos los que vengan desde ahora, porque con esas premisas el futuro de Caixalmassora está por escribir.

2.7. Actos institucionales

Caixalmassora ha jugado un papel determinante en el desarrollo de Almassora. Entre las muchas aportaciones de la Entidad al municipio destaca sobremanera la promoción cultural. Las instalaciones del Edificio social se han abierto a la sociedad de Almassora ofreciendo un servicio a la comunidad de primera magnitud.

En este sentido, una gran variedad de actos completan una agenda cultural que se centra, principalmente, en: fomentar la vida asociativa del pueblo cediendo los salones para la realización de asambleas, encuentros y reuniones de muy diversa índole; colaborar con el Ayuntamiento de Almassora en numerosos proyectos de acción social, cultural y urbanística; patrocinar las fiestas patronales (paellas monumentales, cenas populares, exposiciones de arte, premios taurinos); promocionar la cultura y el movimiento intelectual, con la *Tertúlia del Portal* y otros acontecimientos como conferencias, ponencias y congresos; mecenazgo del arte local, con la programación de numerosas exposiciones de artistas de aquí; respaldo a diferentes organizaciones no gubernamentales locales; ayudas a las familias y a la infancia, destacando el proyecto de la *Caixa dels Colors* y diferentes actividades de fomento del deporte infantil y juvenil y certámenes escolares.

Con todo, también es digno de mención el impulso de la vida social corporativa que se ha centrado, sobre todo, en la organización de una gran cantidad de sencillos actos simbólicos que pretendían prestigiar la labor de personas anónimas, vinculadas a la Entidad a través de modestas inversiones o con humildes operaciones de ahorro. Precisamente, este reconocimiento se repite anualmente en el Día del Ahorro, el Homenaje a las personas jubiladas y socias de mayor edad o el regalo de Lotería de Navidad y el viaje patrocinado para jubilados.





Diversas imágenes de la celebración del 1 de Mayo.



Diversas imágenes de la celebración del Cincuentenario de la Entidad.



















2.8. La modernización de la Caja Rural

José G. Feliu

146.000 clientes pasaron en el año 2016 por nuestras oficinas, esto es una media aproximada de 580 clientes diarios atendidos en Caixalmassora. Si a los fundadores les hubieran dicho que un siglo después de su constitución la Caja atendería a diario a tal volumen de personas, se hubieran asombrado enormemente.

Así que, cabe afirmar que la evolución tecnológica en estos cien años ha sido asombrosa, sobre todo en las últimas tres décadas. Toda esta preocupación por el progreso ha permitido que la Entidad siempre haya tenido las herramientas necesarias para dar a nuestros clientes la atención que se merecen.

Al principio, todos los apuntes eran manuales y escritos a pluma y tintero (imaginemos 580 apuntes diarios escritos a mano). Posteriormente, empezaron a utilizarse las fichas perforadas (Figura 74). Años después, vinieron los costosos sistemas cliente-servidor, en el que los empleados disponían de un terminal y una impresora financiera para realizar las transacciones (Figura 75). A finales de los 80 entró el primer PC en la Entidad y, casi al mismo tiempo, llegaron los primeros cajeros automáticos, primero con tarjetas propias de Caixalmassora y posteriormente de la red VISA (Figura 76).

En 1996 los puestos de trabajo pasaron de ser terminales «tontos» a ser ordenadores en los que, además de disponer del dispositivo financiero, podían utilizar otro tipo de herramientas (ofimática, acceso a redes, etc.).

A partir de ahí, la evolución del PC y su incorporación masiva en la vida diaria de las personas favoreció el desarrollo de la banca electrónica que fue un salto cualitativo en la oferta de servicios a los clientes. Por primera vez, los clientes tenían acceso a los saldos y a los movimientos de sus cuentas desde sus hogares y sin necesidad de acudir a nuestras oficinas. No obstante, a finales de la década de los 90, el acceso a la red resultaba todavía muy caro debido al coste de las llamadas de datos. Desde entonces, las redes de telecomunicaciones han mejorado considerablemente y hoy en día es ya un servicio consolidado y muy demandado por nuestros clientes.

En este contexto, se configuró la primera página web de Caixalmassora que, paradójicamente, no fue publicada en Internet sino en la red creada por Telefónica denominada Infovía. Poco después, la trasladamos a Internet y desde entonces ha ido evolucionando y actualizándose por parte del Departamento de Informática de la Entidad (Figura 77).

En la actualidad, en la web (www.caixalmassora.com) se puede encontrar una gran cantidad de información (legal y económica) relativa a nuestra Entidad y dispone de un amplio abanico de servicios como el cálculo del IBAN, simuladores de préstamos, jubilación, convertidor de divisas, envío del DNI para cumplir con la normativa vigente, entre otros.

Existe también una galería de imágenes y recientemente se ha incorporado un apartado



Figura 74.



Figura 75.



Figura 76.

donde se podrán descargar las publicaciones editadas por Caixalmassora. Además nuestra web es un canal de noticias de interés que se van actualizando periódicamente.

Con todo, a principios de este siglo, los programas informáticos propietarios eran muy caros, sin posibilidad de ver realmente lo que hacían. Así que decidimos probar con el *software* libre... y la historia nos ha demostrado que fue una elección acertada y un paso importante en la evolución del *software* en nuestra Entidad puesto que ha repercutido positivamente en la atención personalizada a nuestros clientes.

En este sentido, el propio *software* financiero que nos proporcionaba nuestro proveedor de servicios informáticos carecía de algunas funcionalidades que pudimos desarrollar en la Entidad gracias al *software* libre. Una de las lagunas más importantes era poder conocer la identidad del cliente que atendíamos en cada momento sin necesidad de demandar la identificación cada vez. Para ello, desarrollamos una aplicación que nos muestra en el momento de la transacción la identificación escaneada del cliente.

Desde entonces la implementación de desarrollos propios aprovechando el *software*



Figura 77. Algunas de las páginas web publicadas hasta la actual.

libre ha sido una constante en nuestra Entidad. Entre las muchas aplicaciones que tenemos en producción destacamos la intranet que es utilizada por todos nuestros empleados para la gestión diaria. También se dispone de una gestión documental que nos permite tener toda la documentación escaneada y disponible al instante (expedientes, facturas, contratos, etc.). Además, tenemos un largo listado de aplicaciones que agilizan enormemente el tratamiento de la información.

A medida que nuestras oficinas crecían, se creaba la necesidad de dotar a los empleados de los medios suficientes para una atención personalizada y segura a los clientes. Con ese objetivo, implementamos los recicladores de efectivo en los puestos de atención al público, dotando de la seguridad necesaria (cada reciclador dispone de caja fuerte con todas las medidas de seguridad que marca la ley) y eliminando el riesgo de efectivo (descuadres, billetes falsos, etc.).

Otro de los avances recientes que han modernizado tecnológicamente la Entidad ha sido la instalación en nuestras oficinas el sistema de gestión de colas Turnoges en 2010. El objetivo principal es agilizar la atención al cliente, informarle y conducirlo al empleado



Figura 78.

disponible o elegido y hacerle la espera más cómoda. El sistema está en continuo desarrollo para dotarlo de mayores funcionalidades y siempre dirigido a mejorar la atención al cliente.

En este sentido, el sistema Turnoges nos permite obtener estadísticas muy útiles a la hora de organizar las oficinas, como por ejemplo: horas de mayor afluencia de clientes, los empleados más demandados, los tiempos de atención, los tiempos de espera y la cantidad de clientes atendidos por cada empleado. Actualmente tenemos varios distribuidores del sistema Turnoges y está implantado en varias cajas y algún ayuntamiento (Figura 78).

Una de nuestras últimas novedades ha sido implementar nuestro servicio de cita previa, mediante el cual, a través de la página web, se puede solicitar turno cómodamente desde el ordenador y dispositivos móviles (Figura 79).

Por último, y como no podía ser de otra forma, con el despegue definitivo del uso masivo de los teléfonos móviles y las últimas tecnologías de transmisión de datos, Caixaalmassora ha empezado a desarrollar su propias *app*. En estos momentos tenemos desarrolladas las siguientes (Figura 80):

- *Pideturno*: para solicitar turno antes de ir a la oficina y poder ver la evolución de los turnos anteriores para no perder tiempo esperando en la oficina.
- *Caixalmassorainfo*: incluye la información actualizada de nuestra Entidad (direcciones, teléfonos, horarios, cajeros), los eventos que organizamos (conferencias, exposiciones, conciertos...) así como también las noticias publicadas en nuestra web y *links* al resto de nuestros servicios *on line*.
- Desde la *app* Ruralvía se pueden realizar todas las gestiones de banca electrónica



Figuras 79 y 80.

con total seguridad (transferencias, consultas, pago de recibos...), pago en tiendas y los más novedosos servicios como enviar/solicitar dinero a nuestros contactos con BIZUM o poder sacar dinero de nuestros cajeros sin necesidad de tarjeta.

En definitiva, nuestra Entidad ha sabido adaptarse siempre a las nuevas circunstancias de vanguardia tecnológica para cumplir con nuestros clientes y con las disposiciones de seguridad y confianza que las autoridades económicas y financieras exigen.

III. La Mutual Agraria Almazoreense

Juan Manuel Velasco

Pepe Beltrán

1. La Mutual Agraria Almazorens¹⁷⁴

Juan Manuel Velasco

EL profesor Manuel Martí señala que, en la última década del siglo XIX, Castellón era un gran pueblo de 25.000 habitantes en una fase de prosperidad económica creciente. Los castellonenses de la época pensaban que su ciudad era pequeña y relativamente atrasada. Esa sensación se debía a su carácter agrario, rasgo principal de la estructura poblacional de una ciudad llamada a una rápida transformación.

En 1876 se constituyó la Liga de Contribuyentes. En 1891 dio comienzo la construcción de los 145 diques lineales del muelle de Levante. En 1888 se puso en marcha La Panderola, un tranvía que comunicaba Castellón con el Grao. El teléfono llegó en 1889 y el alumbrado eléctrico en 1899. También en 1899 nacieron la Cámara Agrícola y la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón. Previamente, en 1886 se estableció en Castelló una sede del Banco de España. En 1900 se obtuvo el permiso para la construcción del futuro pantano de María Cristina. En 1901 se constituyó formalmente la Cámara de Comercio, Industria y Navegación. Y fue en 1903 cuando se dio traslado al Grao de la Administración principal de Aduanas, hasta entonces en Vinaròs. También en ese 1903 vio la luz la entonces Caja de Ahorros Popular, hoy Caja Rural.

Semejante alumbramiento de instituciones que, pasado un siglo largo, todavía existen, incluso algunas con el mismo nombre, no podía sino significar un despegue evolutivo exponencial de la ciudad que se traduciría tanto en un incremento de la población como en una disminución del porcentaje de personas empleadas en el sector primario y el consiguiente incremento de los sectores industriales y de servicios.

A principios del siglo XX, la mitad de los castellonenses dependía del sector agrario para su sustento. La naranja sigue su proceso de expansión de la superficie cultivable que lleva aparejado un incremento constante de la exportación. La progresión es cierta-

174. Extracto de la obra *Las Mutuas de accidentes de trabajo en la provincia de Castellón. 50 aniversario de la constitución de Mutua Industrial Castellonense*, de la que es autor Juan Manuel Velasco.



Figura 81.

mente significativa ya que se pasa de una exportación de 10.033 toneladas de cítricos en el año 1833 a 260.225 en el año 1900. La naranja solo se cultivaba en cuatro provincias españolas, habiéndose pasado de 8.362 hectáreas cultivadas en 1879 a 38.634 hectáreas en 1907: Valencia (20.305 ha), Castellón (15.910 ha), Alicante (1.500 ha) y Murcia (919 ha).

El sector terciario era muy reducido en comparación con el agrícola, aun siendo capital de provincia y copando por ello las administraciones públicas, que no significaban ni un cinco por ciento de la población activa. El comercio, muy anquilosado por la estructura familiar de los establecimientos, contaba con pocos dependientes.

Sin embargo, Castellón se diferenciaba del resto de poblaciones de la Plana, incluso del resto de ciudadas valencianas, por el relativamente elevado índice de población integrada en el sector industrial. Sin que se pudiera considerar una sociedad industrial, un tercio de los trabajadores de la ciudad trabajaba en la industria. Precizando numéricamente, en 1900 la población de Castellón ascendía a 29.904 habitantes de hecho.

En ese contexto socioeconómico de primeros de siglo, todavía a años luz del nacimiento de la primera mutua de accidentes de trabajo de la provincia, que sería la Mutua Segorbina y tendría sus estatutos aprobados en 1934, se comienza a entrever un despunte del cooperativismo que es otra forma de mancomunidad pero con fines lucrativos. En



Figuras 82a, 82b, 82c y 82d Diversos momentos del acto de constitución de la Mutua.

1879 se funda la cooperativa de producción La Industrial de Albañiles y en 1881, La Constructora. En 1882, y para organizar la industria del cáñamo y la alpargatería, se funda La Unión de Zapateros y La Previsora de Sogueros. En un intento de constitución de una entidad de protección social, en 1902 y a iniciativa del Centro de Unión Republicana, se fundan las sociedades obreras de socorros mutuos, La Unión y La Familiar.

Gran incidencia en Castellón tuvo el asociacionismo católico. La Iglesia no se resignaba a perder el ascendente sobre una sociedad en evolución donde una incipiente y pujante clase proletaria luchaba por hacer prevalecer sus derechos. En los círculos católicos, los patronos y los obreros dirimían lo más amistosamente posible sus diferencias. En esas entidades es donde en buena medida se practicaba el socorro mutuo en caso de necesidad, las cajas para inválidos, ancianos, viudas y huérfanos.

El más representativo es el Círculo Cooperativo y Protectorado de Obreros y aunque en su declaración de principios va más orientada a artesanos que a campesinos, pronto, y a su socaire, en 1896, nacerá el Gremio de Labradores San Isidro, que daría también cobertura social a una población agraria que todavía era mayoritaria en aquel tránsito de un siglo a otro.

Tuvieron que pasar más de tres décadas desde la Ley Dato para que en la provincia de Castellón se constituyese la primera mutua, registrada con el número 108, el 31 de enero de 1934. Fue La Mutua Segorbina. Tiempo después, una de las obras pioneras del Sindicato Agrícola San José de Almassora y su Caja Rural fue la creación, puesta en marcha y desarrollo de una entidad para cubrir el riesgo de los accidentes de trabajo. Primero en la agricultura y luego en la industria, primero comarcal y luego provincial, primero filial del Sindicato y luego independiente, primero Mutual Agraria y luego La Agraria de Almazora.

Mutual Agraria se constituye el 9 de febrero de 1932 con la finalidad de cubrir los riesgos por accidente de trabajo en la agricultura. La capacidad de respuesta y la clarividencia de los dirigentes del Sindicato se pone de manifiesto en la celeridad de la constitución, ya que es el decreto de 28 de agosto de 1931 el que reconoce a los trabajadores agrícolas los mismos derechos, en caso de accidente laboral, que a los obreros industriales. Dicho decreto será origen de las mutualidades agrícolas que como Mutual Agraria nacieron a su socaire. Su ámbito primero fue comarcal y el ministerio le asignó el número 4 en el contexto nacional. A partir de 1933 amplió su radio de acción a toda la provincia y también fue autorizada a cubrir riesgos industriales.

El tránsito a mutua patronal de accidentes de trabajo se produce el 18 de septiembre de 1957 bajo el nombre de Mutual Agraria de Almazora y anticipándose una vez más al futuro se disolvió en 1981, casi una década antes de la desaparición de las pequeñas entidades provinciales que darían paso a Unión de Mutuas, integrándose las empresas en las mutuas de entonces, Mutua Industrial Castellonense, Mutua de Azulejeros y Mutua de Burriana.

Según la memoria económica de la Cámara de Comercio de 1910, años de crecimiento que pueden parangonarse a 1930 como consecuencia de la recuperación demográfica ocurrida tras la *gran gripe* de 1918, existían en Almassora 5 empresas textiles, 10 relacionadas con la madera, 4 con el sector de la metalurgia, 6 establecimientos del sector cerámico, 15 pertenecientes al sector de productos químicos y afines, 107 establecimientos del sector de la alimentación y sus derivados, 36 vinculados a la industria del vestido y del tocado, 46 empresas que se dedicaban a lo que entonces se daba en llamar industrias de la edificación, 11 relacionadas con la construcción de aparatos de transporte y 7 vinculadas con oficios relativos a las letras, a las artes, a las ciencias y a las industrias de lujo; 12 comerciantes de grano y 5 hospederías completaban el escenario de la distribución de la actividad industrial en esa Almassora pujante de primeros del siglo xx. 258 industrias o establecimientos que ocupaban a una buena parte de los casi 8.000 habitantes de Almassora.

A pesar de la densidad industrial enumerada, el grueso de la población activa de Almassora trabajaba en el campo. Alrededor de 1930, fecha de la constitución de la primera Mutual Agraria, ocupaban el suelo agrícola de Almassora un total de 2.808 hectáreas, de las cuales 239 correspondían a superficie forestal; 906 a distintos cultivos de secano entre

los que sobresalía el algarrobo con 720 hectáreas; 1.598 lo eran de regadío, mayoritariamente naranjos, 1.355; quedando improductivas tan solo 64 hectáreas en el término municipal.

El predominio de los naranjos en su no demasiado extenso término municipal situaba a Almassora en quinto lugar provincial de superficie ocupada por este cultivo, por detrás de Castelló, Vila-real, Borriana y Nules. Con esas premisas estructurales de la población y con esa particular idiosincrasia de avanzados a su tiempo de las gentes del Sindicato de Almassora, Mutural Agraria surgió apenas la regulación normativa sentó las bases para que los trabajadores agrarios tuvieran el derecho a la cobertura por accidente de trabajo.

Justo es de entrada reconocer la capital importancia de Joaquín Gallego, fundador y factótum del Sindicato Agrícola de Almazora, entidad pionera de la que irradian las restantes que nacieron bajo su paraguas. El sindicato fue creado en 1916. Joaquín Gallego contaba entonces con 26 años. Inquieto, visionario, hiperactivo, infatigable, buscó la prosperidad de sus paisanos, y la prosperidad en ese tiempo venía de la mano del asociacionismo, la fuerza de la colectividad en beneficio de la protección del individuo. Movido por ese afán integrador, primero fue el Sindicato, después la Caja Rural, posteriormente la Federación Provincial de Sindicatos, en 1932 la Mutual Agraria. Además de una serie de actividades colaterales orientadas a una mejor gestión de las prácticas agrarias que repercutiera en un beneficio económico a propietarios y a asalariados. Fue el propio Joaquín Gallego quien redactó los primeros estatutos y fue su primer secretario.

De que las cosas se hacían bien en Mutual Agraria dan fe los libros de memorias, pulcramente encuadernados y con profusión de datos, que se remontan a 1938, habiéndose extraviado durante la Guerra Civil los de los años anteriores.

En 1938 Alfredo Mulet ejercía de presidente y Joaquín Gallego seguía siendo el secretario. Antes de ofrecer datos, la memoria refleja el caos existente en la entidad tras el periodo de control por el bando republicano. Literalmente comienza así: «Redactar una memoria que refleje la vida de Mutual Agraria en el año 1938 no es posible porque en manos de los rojos estuvo esta entidad hasta el día de la liberación, 15 de junio, y no reanudó su vida hasta fines de agosto del mismo año. La dominación marxista sobre este organismo ha durado dos años y ha bastado ese tiempo para dejarla deshecha, triturada, sin un céntimo y con un débito a la Caja Rural del Sindicato de San José de la que es filial de 42.652,45 pesetas según saldo acreditativo en 30 de junio de 1938».

El número de afiliados a 31 de diciembre de 1938 era de 2.073 y la superficie asegurada de 3.394 hectáreas de huerta y 2.678 de secano. También da cuenta la memoria de la existencia de 191 carros de transporte agrícola y un total de 45 industrias agrícolas protegidas. El número de accidentes habido en el ejercicio fue de 62 y la cantidad total satisfecha a los mutualistas en concepto de indemnizaciones y material farmacéutico ascendió a 16.778,30 pesetas. Con el barullo de la guerra la entidad fue deficitaria durante ese ejercicio, algo que no volvería a suceder en ningún otro.

En años posteriores se reconstruye la entidad. La paz ayuda a sanear las cuentas. La memoria de 1939 recoge que Mutual Agraria tenía, al margen de la de Almassora, delegaciones en Castelló, Vila-real, la Jana y l'Alcora. Ese mismo año, todavía humeantes los campos de batalla, se produce un crecimiento de un 10 por ciento en el número de afiliados.

En 1940 se llega a un acuerdo con la Mutualidad Española de Seguros Agrícolas e Industriales para que, previo pago de tarifa, esta entidad asumiera la responsabilidad económica de los riesgos derivados de las actividades protegidas. A finales de 1940 el número de afiliados ha crecido hasta los 2.503 y una nueva delegación, la de Onda, se suma a las existentes.

Las memorias de los años sucesivos se vuelven prolijas, exhaustivas, se revisten de literatura para abundar y ahondar en las explicaciones a los socios, bien sobre accidentes graves acaecidos, alguno incluso mortal, bien sobre opiniones médicas al respecto o bien sobre otros aspectos complementarios de Mutual Agraria. Memorias de la intrahistoria de una entidad con solera y vocación de servicio. Se detallan las causas de los accidentes, las edades de los accidentados, los meses en los que se producen, la duración de los procesos, el sexo, las partes del cuerpo lesionadas y la causa. Se continúa con la expansión y así en 1943 suman 3.480 los afiliados, 12.440 las hectáreas aseguradas, 313 los carros y 121 las industrias agrícolas afiliadas.

En 1944 muere Joaquín Gallego: «a gran gala lo tendríamos si quienes heredamos su obra, consiguiéramos llevar esta en todo momento por los derroteros que él quiso imponerle siempre...». En 1945 pasa a ostentar la presidencia Julio Agustí Gómez, nombrándose también secretario en la persona de Enrique Fonfría Garí.

Se van introduciendo mejoras constantes. La entidad ha heredado, sin duda, el alma de su fundador. El marasmo provocado por la Guerra Civil ya ha quedado sepultado en el olvido de aquellas primeras memorias de posguerra. Su lema, recogido en más de una literatura de las memorias anuales, era la honradez por encima del resto de cualidades. Se detectan y se reseñan estafas, se desmenuzan los porqués de los accidentes graves y en cierta manera se fomentan las buenas prácticas para su evitación. A finales de 1948 las pólizas activas sumaban 4.446. En una década se habían más que duplicado los afiliados. Las delegaciones en las que opera Mutual Agraria ascienden a 17, el número de hectáreas protegidas se eleva hasta los 13.855.325 y 160 empresas cierran las cifras de asociados. El número de accidentes laborales de ese año fue de 690 y un superávit de 372.705 pesetas abrochó el ejercicio.

La entidad continúa creciendo y mejorando en la década de los 50 sin mayores contratiempos que los derivados del ejercicio de su actividad. Los más relevantes cargos de representación seguían estando en manos de las mismas personas. El continuismo no restó eficacia a una entidad que año tras año aumentaba sus reservas hasta más de dos millones de pesetas en 1956.

Para adecuar la entidad a lo dispuesto por el Texto Refundido de la Ley de Accidentes de Trabajo y Reglamento para su aplicación de 22 de junio de 1956, aquella presentó la documentación pertinente ante la Dirección General de Previsión, organismo que la inscribió en el Registro de Mutuas de Accidentes de Trabajo con el número 208 el 18 de septiembre de 1957.

Se redactaron nuevos estatutos y pólizas conforme a la nueva ley, que fueron aprobados el 8 de noviembre. Sin embargo, estas sobrevenidas formalidades no modificaron en demasía los procedimientos ni los modos de operar de la entidad. Los riesgos que cubría venían a ser los mismos que bajo la anterior modalidad, a saber: explotaciones agrícolas, forestales y ganaderas, explotaciones industriales y responsabilidad subsidiaria que pudiera alcanzar a sus mutualistas en los riesgos anteriores asegurados.

Las pólizas activas a finales de ese año 1957 ascendían a 5.376. A pesar de incrementarse los mutualistas, los accidentes se redujeron significativamente respecto a ejercicios anteriores, produciéndose 164 menos que en 1956 para un total de 600.

A comienzos de los 60 Castellón había sustituido a Almassora como delegación con más pólizas contratadas de la mutua ya que su mayor superficie agrícola y una excelente labor comercial, avalada por el buen hacer histórico de la entidad, la habían prestigiado fuera de su núcleo de origen.

La primera mitad de los años sesenta discurrió por la misma senda del continuismo eficiente que tan buenos resultados había venido deparando ejercicio tras ejercicio. En 1966 se constituyó el cargo de director que recayó sobre la persona de José Galí Sancho, vinculado a la entidad desde la fecha de su nacimiento y posteriormente artífice de la disolución, y que sería consejero, en 1981, de Mutua Industrial Castellonense. Ese mismo año se eligió como nuevo secretario a José Grifo Soler.

También en 1966 la entidad acentúa la campaña de prevención de riesgos laborales y no solo con la organización de charlas en las localidades de mayor volumen de pólizas contratadas sino incluso con inserciones en los medios periodísticos de la provincia. Para ilustrar la importancia de la labor propagandística de la Mutual Agraria de Almazora, se reproduce un fragmento de la memoria de 1966:

que en nuestra playa de Ben-Afelí se estaban ahogando dos muchachas y luego de ser extraídas del agua, hubo su mismo salvador, Manuel Serra Forcada, que practicarle a una de ellas que aparecía completamente inconsciente y como muerta, la heroica respiración artificial del boca a boca. Y al ser entrevistado luego este muchacho y preguntarle dónde había aprendido a realizar esta difícilísima respiración artificial, nos comentó que en unas hojitas volanderas que Mutual Agraria de Almazora había divulgado por bares y cafés de la población.

En 1968 la entidad pasó a formar parte de la comunidad de dominio llamada Centro de Recuperación y Rehabilitación de Levante, en cuya primera Junta de Gobierno figuraba

José Galí, director de la entidad. El centro hospitalario de Paterna, en activo todavía, se acabaría de construir en 1970 y se erigiría en el mayor referente asistencial de los accidentes de trabajo en la Comunidad Valenciana. El consorcio inicial lo formaron 22 de las entonces 40 mutuas que se hallaban inscritas en la Federación de Montepíos y Mutualidades de Levante.

Transcripción de uno de los primeros párrafos de la memoria de 1970: «en cambio, el provenir de nuestra Mutua Patronal, junto con la mayoría de Entidades similares, se nos ofrece más sombrío e incierto que hace ahora un año».

La obligatoriedad de las mutuas de asumir los llamados accidentes *in itinere* y los nuevos gravámenes que la Administración impuso a las mutuas en 1969 hicieron tambalear las cifras de la entidad, históricamente boyante y siempre solidaria con el mutualista, hasta el extremo de devolución de excedentes cuando hubo lugar. Pero los déficits de los años 1969-1970 obligaron a la mutua a plantearse la supervivencia, lamentando en su memoria la coyuntura: «hay que ser realistas. Y darnos cabal idea de que nos movemos dentro de un círculo restringido sin posibilidad de salida, ni, mucho menos, de iniciativas propias. Las mutuas patronales somos simples colaboradoras de la Seguridad Social».

En 1970 el número de mutualistas ascendía a 6.449 y las hectáreas aseguradas se cifraban en 14.204. Mutual Agraria de Almazora conservaba activas 15 delegaciones provinciales (Almassora, Castellón, Borriana, Alquerías, Vila-real, Onda, Torreblanca, Artana, Benicàssim, Alcalà de Xivert, Bechí, San Joan de Moró, l'Alcora, Orpesa y la Jana).

En los años 71, 72 y 73 el pesimismo de los balances se ve reflejado todavía en el espíritu de la literatura de las memorias, donde un estilo de redacción apesadumbrado sustituyó al tono optimista habitual. Años de ajustes presupuestarios y acomodo forzoso a la nueva situación propiciada por el Ministerio de Trabajo. La mutua se acerca al medio siglo de historia. En Almassora, *la Mutua* es como una segunda familia para los agricultores. Y también en el resto de los municipios en donde posee delegación es un referente de solvencia y agilidad en la resolución de los problemas inherentes a los accidentes de trabajo. La eficacia estaba decorada con la campechanía propia de las gentes del campo, algo que los usuarios agradecían sobremanera y que les acercaba la mutua con familiaridad.

Sin embargo, la formación en 1974 del nuevo censo de trabajadores inscritos en la Mutualidad Nacional Agraria supuso un estímulo inesperado para la economía de la entidad. El censo no solo exigía a los patronos agrícolas el nombre de la entidad en la que se hallaban asegurados contra accidentes de trabajo, sino también el número de póliza correspondiente. Ello hizo que numerosos propietarios tuvieran que regularizar su situación y a la Mutual Agraria de Almazora le llovieron, en aluvión, las peticiones de ingreso. Tal fue la demanda que en el año mencionado llegaron a suscribirse 680 pólizas, casi el triple que en los últimos ejercicios. La concentración de esas peticiones de alta se territorializó hasta el punto de que la entidad tuvo que abrir delegaciones en Alfondeguilla, Chóvar, Fanzara y Eslida.

La divulgación de los nuevos requisitos normativos despertaba tanta expectación que los salones de actos resultaban insuficientes para acoger a los agricultores siempre ávidos por cumplir las normas, siempre temerosos de que su exceso sumiese al campo en una precariedad siempre amenazante. La entidad presentó también, como en años anteriores, un suave déficit, 109.239 pesetas, que sería enjugado, como cada año, por una derrama entre los mutualistas, poco más de 150 pesetas por cada titular de póliza.

La expansión de 1974 no sería suficiente para sostenerse como entidad independiente. Y no porque los números acecharan, que los déficits eran más que asumibles, y el servicio y la gestión seguían siendo ordenados, responsables, transparentes y eficaces. Además, la entidad, siempre avanzada, entró a todos los trapos del progreso del sector, adhiriéndose a cualquier iniciativa que redundase en beneficio de los mutualistas. La incorporación en primera instancia al Servicio Mancomunado de Prevención impulsado por la Asociación para la Prevención de Accidentes (APA) supuso un ejemplo de este instinto anticipador de una entidad que se tomaba las labores de prevención como un deber y no como una imposición.

La idea primigenia de la entidad, el espíritu de Joaquín Gallego, ya no podía ser mantenido con ortodoxia. El máximo fundamento de la mutua pasaba por cubrir los accidentes de trabajo de los agricultores al menor costo posible. Los más de 17 millones de ingresos del último ejercicio, el de 1980, no bastaban para sostener esta filosofía y por eso y muchas otras razones en la Junta General Extraordinaria de 29 de diciembre de 1980, *la Agraria de Almazora* acordó disolverse y que los socios se integraran en Mutua Industrial Castellonense, Mutua de Azulejos de Onda y Mutua de Burriana, en una última y elegante acción de división territorial en virtud de donde se hallasen emplazadas las fincas aseguradas.

Una vez más, la entidad se anticipaba, la primera, al futuro a corto plazo. Ya en 1972 había promovido una primera reunión de las mutuas provinciales para alentar una fusión de las distintas entidades previendo las dificultades venideras.

1.1. La disolución

Pepe Beltrán

La disolución no fue bien entendida por todos, pero fue más una pérdida sentimental, una parte de la intrahistoria de Almassora, un alejamiento del mostrador al que recurrir al mínimo contratiempo. A pesar de estas reticencias, el tiempo y la coyuntura acabaron por dar la razón a la decisión de la Agraria de Almazora de disolverse con dignidad, con anticipación, cuando en 1990 las mutuas provinciales de la provincia de Castellón y algunas de Valencia constituyeron Unión de Mutuas para hacer viable el futuro del mu-

tualismo laboral de la zona.

En su condición de presidente de la Mutua, Manuel Claramonte Serra, y el secretario Benjamín Grifo Arenós, no lo tuvieron fácil para cumplir el mandato de la disolución de la entidad. Durante varias semanas tenían que abandonar a diario sus respectivas obligaciones profesionales para desplazarse a la Delegación de Hacienda en Castellón y justificar los recibos mutualizados que se seguían recibiendo. Cabe recordar que el servicio prestado permitía visitas médicas particulares y el correspondiente tratamiento recetado, que luego tanto los doctores como las farmacias facturaban a la Mutua, por lo que durante varias semanas se siguió atendiendo los pagos correspondientes a fechas anteriores a pesar de haberse aprobado ya la desaparición de la entidad.

1.2. Las personas, ante todo

La Mutua Agraria de Almazora presentaba varias peculiaridades, fruto de la mente preclara de Joaquín Gallego, que ayudaron a su decidida expansión por toda la provincia. Así, los recibos se presentaban a año vencido, y no por adelantado como era costumbre, prorrateando todos los gastos en proporción a las hanegadas aseguradas. Desde el primer momento era la aseguradora que cobraba menos por hanegada, lo que favoreció su expansión por toda la provincia.

La Mutua era una entidad colaboradora con la Seguridad Social, por lo que muchas veces desde la Delegación Provincial de Trabajo se le derivaban partes que no le correspondían ni geográficamente ni por el seguro contratado, pero en aquellos tiempos la obediencia al régimen estaba por encima de todo.

Así, en cierta ocasión se tuvo que indemnizar a una mujer que se rompió el brazo al caer de la caja de un tractor cuando iba a la cosecha, obviándose la ilegalidad en ese traslado de los trabajadores. También ha servido en ocasiones para corregir injusticias sociales, fue muy comentado en su día el pago de una indemnización de medio millón de pesetas a un asegurado por la pérdida de un dedo, que aunque no le impedía seguir trabajando sirvió de excusa para ayudarle económicamente.

Otro regante muy famoso recibió una ayuda importante por una lesión en el pie, al parecer producida porque se le cayó encima un *portell* de hormigón. En otra oportunidad se hizo cargo del seguro de un labrador que regaba dos fincas y sufrió un ataque, pereciendo ahogado al caer al interior de una acequia, aunque solo una de las fincas lindantes estaba afiliada se aprobó la indemnización.

Tal vez el caso más llamativo sea el de un fallecido en accidente de tráfico cuando iba a por naranjas para su mujer embarazada, y que fue presentado como accidente laboral *in itinere* para poder justificar la ayuda y atender así las necesidades mínimas de su familia.

Como no solo eran seguros agrarios, las desgracias y accidentes en industrias pronto

supondrían una importante partida. Fue especialmente satisfactorio para la entidad y el afectado el caso de un trabajador de la empresa Derca, que llegó a quedarse ciego por una acción fortuita. Trasladado a la consulta del doctor Barraquer en Barcelona, recuperó la vista merced a un exitoso tratamiento con cargo a la Mutua.

Y otro caso muy recordado fue el del fallecimiento del director de la Caja Rural de Borriana, Ernesto Oliver, que sufrió un infarto cuando abría la puerta de la entidad durante una inspección del Banco de España, que cuestionaba la concesión de un préstamo para la compra de un piano y no para explotaciones agrícolas como era preceptivo. La Mutua consideró también que se trataba de un accidente de trabajo *in itinere*.

IV. El edificio social

Jorge Manrique Gual

José M. Martinavarro Rovira

Introducción

Pepe Beltrán

ANTE el inicio de unas obras de la magnitud de todo un edificio social, Joaquín Gallego ideó un sistema para que no se sintiera discriminado ningún profesional de la localidad. Así, constituyó diversas cooperativas gremiales: carpintería, albañilería y pintura. Era la forma de asegurar que no se favorecía a ningún socio en concreto.

Desde entonces, y al margen de la actividad financiera y la vivienda del conserje, las distintas dependencias de Caixalmassora han servido de iglesia durante la Guerra Civil, hospital militar, almacén de abonos, academia nocturna, depósito subterráneo de aceite, almacén de ropa, sala de competiciones deportivas, biblioteca pública, sala de veladas literario-musicales y teatrales, amén de albergar conferencias, desfiles de modelos, proyecciones, exposiciones y, sobre todo, banquetes y celebraciones particulares. Dentro de ese caleidoscopio de actividades brilló durante un breve periodo de tiempo el llamado Club Juvenil, que vino a sustituir la labor social que ofrecían los Luises, que durante mucho tiempo estuvieron inactivos. El club tuvo en Pilar Agustí y José Claramonte a sus principales colaboradores.

La construcción del edificio social también ha convertido al campanario en un símbolo más de Almassora, aunque en realidad no consta de campanas sino de un sistema mecánico y un martillo que provoca el sonido que durante décadas ha regido los horarios locales tras la avería que afectó al campanario de la Parroquia de la Natividad. El maestro Enrique Agut intervino personalmente para corregir el sonido desafinado del martillo.



Maquinaria del campanario de la Natividad.



Escalera de caracol para ascender al Campanario.

1. Ubicación inicial

El 5 de noviembre de 1916 se funda el Sindicato Agrícola San José.¹⁷⁵ El Sindicato hereda el local social del Círculo Católico («el casino dels Jusepets»).¹⁷⁶ Situación: C/ Cánovas (hoy C/ Mayor) esquina C/ San Isidro. Frente actual Museo Municipal. El 30 de abril de 1917 se constituye la Caja Rural como una sección del mismo sindicato, ocupando la misma sede.¹⁷⁷

En la toma de datos del Catastro en agosto de 1928 figura la ocupación del edificio sito en C/ Cánovas (hoy C/ Mayor) n.º 43 por el Sindicato Agrícola San José. Consta también el alquiler que asciende a 1.500 ptas. anuales.

MINISTERIO DE HACIENDA
SERVICIO DEL CATASTRO DE LA RIQUEZA URBANA

RELACION de datos que, para la valoración que ha de efectuarse por el Arquitecto correspondiente de esta sección, ha obtenido sobre el terreno el Aparejador que suscribe, relativos a la finca situada en el término municipal de San José.

Que figura en el Registro fiscal D. *María Pobo Poyo*

Actual, según referencias obtenidas en la inspección ocular D.

Por la derecha entrando *Calle de San Isidro*

Por la izquierda *Calle nº 43*

Por el fondo *San Claramunt*

Superficie construida	110
Cubierta	18
Total	128
Desahucio	158

Total general: 158

Longitud de las líneas de fachada *7,60 m. por 1,9 m. lateral*

Número de huecos de las aberturas *doce*

LOCALES	Uso o uso según destino	LOCALES	Uso o destino destino
<i>dos</i>	<i>primera planta vivienda con cocina</i>	<i>Sindicato agrícola San José</i>	
<i>segunda</i>			

Descripción de la finca *Es una casa radial, sita en la calle de San Isidro y en la planta superior en la fachada lateral, situada al norte en un local, para el uso que se indica en el plan.*

Materiales y sistemas de construcción empleados *Los techados de Mampostería; los muros interiores de Mampostería; los techos de tabilla; los pisos de Madera con tablones; las escaleras de Madera; la carpintería de pino; los pavimentos de terrazo y baldosa con alfombra; las cubiertas de tipo actual; los revocos interiores de yeso; el revoco exterior, Manteles.*

Decoración *sencilla*

Servicios accesorios y complementarios establecidos *ninguno*

Datos de renta según rentas establecidas por las leyes *1.500 ptas. anuales*

En *4 de AGOSTO* de 1928
El Aparejador de la Sección *J. Galí*

Documentos del Catastro de 1928. Fuente: Archivo Histórico Provincial de Castellón.

175. Tomás Villarroya, F. Javier (1968). «El Sindicato Agrícola de San José: su historia, su obra».

176. Ibídem.

177. Galí Sancho, José (1994). «La Cooperativa Agrícola y la Caja Rural San José de Almazora».



C/ Cánovas (actualmente C/ Mayor). A la izquierda de la Capella de la Sang, el actual museo municipal y al cruzar la calle San Isidro, el inmueble Sede del Sindicato.

Fuente: *Almassora en Blanc i Negre*.

2. Adquisición de inmuebles para la nueva ubicación

El local de la C/ Mayor se había quedado pequeño para el número de socios que contaba ya, para la actividad que desplegaba y para las iniciativas que proyectaba poner en práctica.¹⁷⁸

21 febrero de 1927. Adquisición cuatro inmuebles propiedad de las Hermanas de la Consolación.

Superficie total: 340 m²

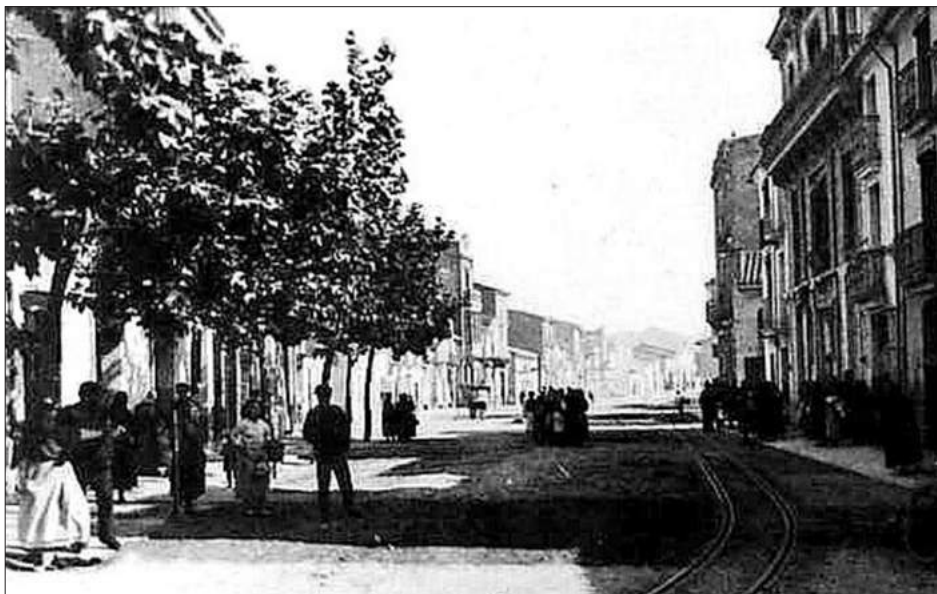
Situación: C/ Vivanco (hoy l'Alcora), C/ Gasset (hoy Trinidad) y C/ Cervantes.

23 agosto de 1927. Adquisición inmueble propiedad del Ayuntamiento. Antiguo Hospital hasta 1908.

Superficie total: 150 m²

Situación: C/ Cervantes

Importe compra cinco inmuebles: 65.210,00 Ptas.



El Raval. Año 1922. A la derecha el teatro Serra y al fondo, también a la derecha, los inmuebles que ocupaban el lugar de la futura Sede Social. Fuente: *Almassora en Blanc i Negre*.

178. Tomás Villarroja, F. Javier (1968). «El Sindicato Agrícola de San José: su historia, su obra».

No se ha hallado documentación sobre estos inmuebles. No obstante, se adjuntan las Declaraciones Juradas para el censo de Edificios y Solares de septiembre de 1923, de los inmuebles sitos en c/ Gasset (hoy C/ Trinidad) 22 y en C/ Vivanco (hoy C/ L'Alcora) 22, en las que figura que ambos lindan con inmuebles de las Hermanas Ntra. Sra. de la Consolación.



1. Inmuebles Hermanas de la Consolación y Ayuntamiento.
2. C/ Gasset (hoy C/ Trinidad), 22.
3. C/ Vivanco (hoy C/ l'Alcora), 22.

N.º Doscientos treinta y tres.

EDIFICIOS Y SOLARES

PROVINCIA DE CASTELLÓN PUEBLO DE ALMAZORA Calle de *Gauset*

DECLARACION JURADA que el que suscribe presenta a la Junta Pericial, con arreglo a lo dispuesto en el art. 5.º de la Ley de 27 de Marzo de 1900.

CLASE de la finca	Su situación por la entrada principal			SU VALOR en capital y origen de su adquisición	NUMERO de fincas, cuartos, cocheros, etc. que tiene la finca, y nombres de los inquilinos o arrendatarios	TOTAL de la renta anual de cada finca	CARGAS por cosas, foros u otra cualquier inscripción que tenga la finca y reparaciones e impuestos a quienes se paguen	NOMBRES del dueño de la finca y de su administrador si lo tuviere	CALLE número y número de la casa donde ambos habitan
	Calle, plaza, plazuela, travesía o callejón	Metreros	De cabida en metros c.						
(1) <i>Gauset</i>	(2) <i>99</i>	(3) <i>60</i>	(4) <i>2.100</i>	(5) <i>Planta baja</i>	(6) <i>109</i>	(7) <i>109</i>	(8)	(9) <i>Manuela María Jorda</i>	(10)
LINDEROS: Derecha <i>Quadrante Municipal</i> Izquierda <i>Jilau Jari</i> Espaldas <i>Manuel de la Comulgación</i> Su correspondencia o entrada y numeración por otras calles contiguas y linderos de las fincas <i>Habitado por la finca</i>									
Reseña del último recibo de la contribución que satisface la finca						Total de la renta anual de la finca		Fecha del recibo y lugar	
Producto líquido						(13) Renta que se paga por fincas y reparaciones		1 de Septiembre de 1922	
Líquido imponible						(14) Renta líquida		<i>109</i>	

N.º Seiscientos seis

EDIFICIOS Y SOLARES

PROVINCIA DE CASTELLÓN PUEBLO DE ALMAZORA Calle de *Vaduz*

DECLARACION JURADA que el que suscribe presenta a la Junta Pericial, con arreglo a lo dispuesto en el art. 5.º de la Ley de 27 de Marzo de 1900.

CLASE de la finca	Su situación por la entrada principal			SU VALOR en capital y origen de su adquisición	NUMERO de fincas, cuartos, cocheros, etc. que tiene la finca, y nombres de los inquilinos o arrendatarios	TOTAL de la renta anual de cada finca	CARGAS por cosas, foros u otra cualquier inscripción que tenga la finca y reparaciones e impuestos a quienes se paguen	NOMBRES del dueño de la finca y de su administrador si lo tuviere	CALLE número y número de la casa donde ambos habitan
	Calle, plaza, plazuela, travesía o callejón	Metreros	De cabida en metros c.						
(1) <i>Vaduz</i>	(2) <i>25</i>	(3) <i>18</i>	(4) <i>1100</i>	(5) <i>Planta baja</i>	(6) <i>85</i>	(7) <i>85</i>	(8)	(9) <i>Joaquín Comandante</i>	(10)
LINDEROS: Derecha <i>Manuel Comandante</i> Izquierda <i>Manuel Comandante</i> Espaldas <i>Manuel Comandante</i> Su correspondencia o entrada y numeración por otras calles contiguas y linderos de las fincas <i>Habitado por la finca</i>									
Reseña del último recibo de la contribución que satisface la finca						Total de la renta anual de la finca		Fecha del recibo y lugar	
Producto líquido						(13) Renta que se paga por fincas y reparaciones		1 de Julio de 1922	
Líquido imponible						(14) Renta líquida		<i>85</i>	

Declaraciones juradas. Fuente Archivo Histórico Provincial de Castellón.

3. La nueva sede

Inicio Obra: 1 agosto de 1927

Final Obra: mayo de 1929

Sup. const. aprox.: 1545,00 m²

Valor Obra: 331.459,03 Ptas.

Arquitecto: Joaquín Dicenta.

En el Catálogo de Bienes y Espacios Protegidos figura como Bien de Relevancia Local, con una protección individual general, solo permitiéndose obras de conservación y rehabilitación. Estilo: Eclecticismo neo-rococó.

Al no disponer de más documentación sobre el edificio, se reflejarán las distribuciones en el estado previo a la reforma y ampliación de esta construcción.



La nueva sede el 21 de mayo de 1929.¹⁸⁰

180. Galí Sancho, José (1994). «La Cooperativa Agrícola y la Caja Rural San José de Almazora».

4. Adquisición de inmuebles para la ampliación de la sede¹⁸¹

21 agosto de 1948.

Adquisición inmueble propiedad de D.Vicente Martín Martí.

Situación: C/ General Franco (hoy C/ Trinidad) 20 y C/ Cervantes.

Superficie: 144,00 m²

Importe: 145.500,00 Ptas.

29 febrero de 1964.

Adquisición inmueble propiedad de los hermanos D. Vicente, Dña. María Antonia, Dña. María Gracia y Dña. Carmen Albert Vidal.

Situación: C/ General Mola (hoy C/ l'Alcora) 22.

Superficie aprox: 100,00 m²

Importe: 345.000, 00 Ptas.

24 abril de 1984.

Adquisición inmueble propiedad de D. José Luis y D. Juan Serra Agut y Dña. María Isabel Domínguez Agut.

Situación: C/ Trinidad, esquina C/ Cervantes.

Superficie: 106,00 m²

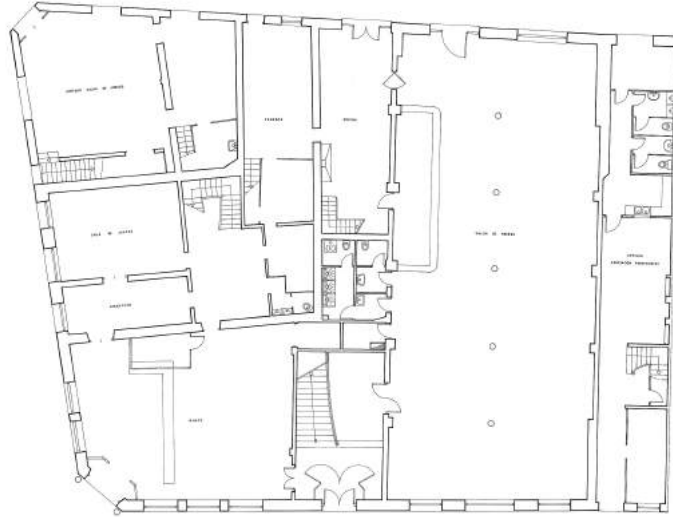
Importe: 8.700.000,00 Ptas.



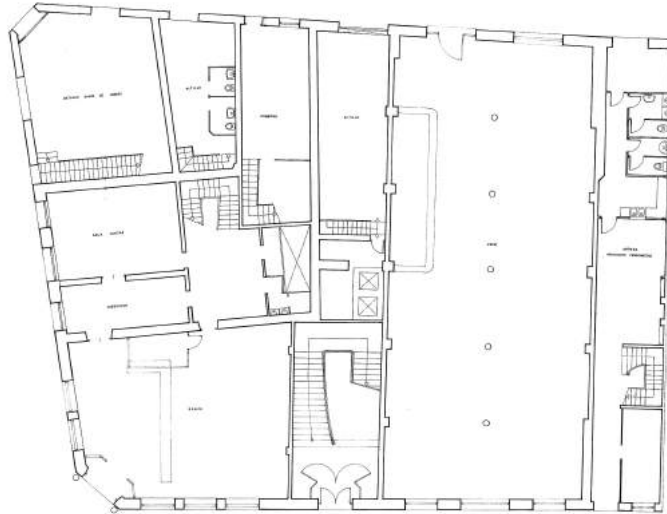
1. Sede Social Sindicato Agrícola y Caja Rural San José. 2. Inmueble adquirido 1948.
3. Inmueble adquirido 1964. 4. Inmueble adquirido 1984.

181. Importes facilitados por la Caixa Rural Almassora.

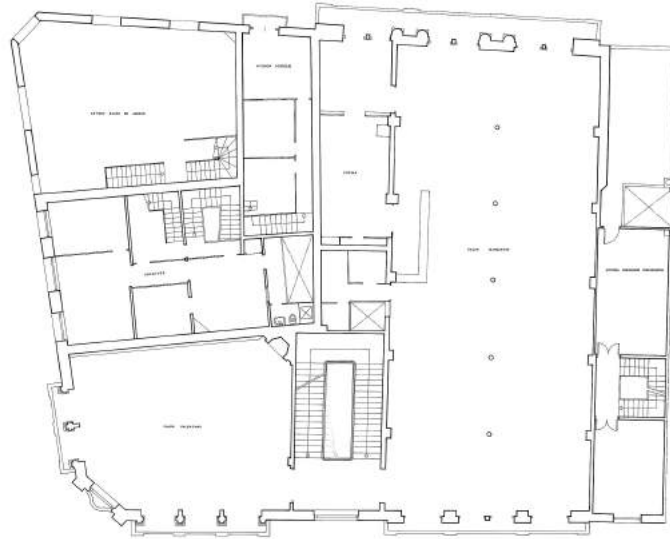
5. Estado de los inmuebles previo a la reforma y ampliación. 1984



Planta baja.



Planta altillo.



Planta primera.



Planta segunda.

6. Edificaciones derribadas

Los muy diferenciados tratamientos de fachadas, los distintos niveles de los forjados y el irregular estado de conservación de los inmuebles adquiridos, junto a la extraordinaria singularidad de la Sede Social, hizo que la Junta Rectora optara por la solución de derribo frente a la de conservación.



C/ Cervantes.



C/ Cervantes.



C/ Cervantes - C/ Trinidad.



C/ Trinidad.



C/ L'Alcora.

(Fuente de las fotos: Jorge Manrique Gual y José María Rallo Guinot)

7. Reforma y ampliación de la sede social

Inicio Obra: 30 diciembre de 1985.

Final Obra: junio de 1988.

Sup. solar: 841,73 m²

Sup. const. aprox.: 3.250,00 m² (reforma 1305,00 m², ampliación 1945,00 m²).

Valor obras: 215.762.699,00 Ptas.

Arquitectos: Jorge Manrique Gual y José M.^a Rallo Guinot

Ingenieros: Francisco Blasco Sanchiz y Eduardo Fernández Nieto.

Aparejador: Juan Ramón Domínguez Llorens

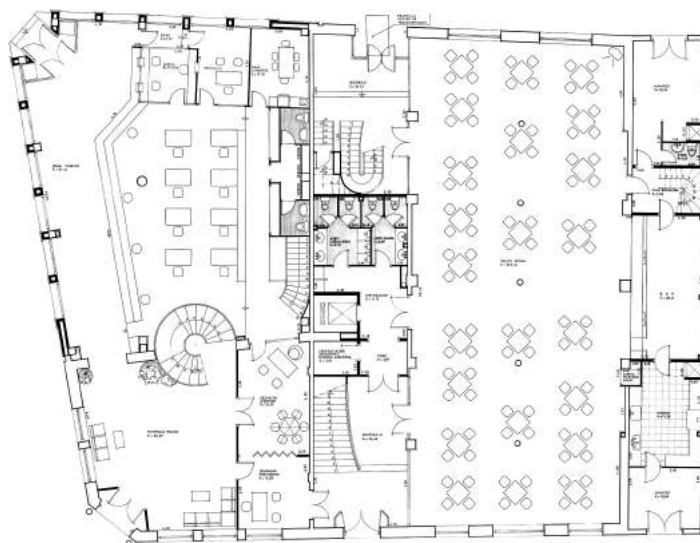
Interiorista: Oscar Beltrán Renau.

Contratista: Construcciones Lluch-Monterde, SL.

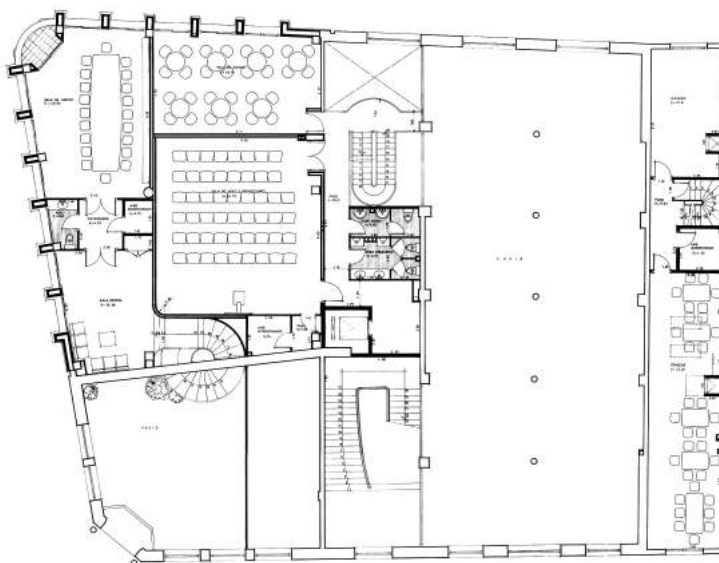


Fotomontaje del proyecto. Autor: José Luis Gunturiz Claramonte.

8. Distribución por plantas¹⁸²

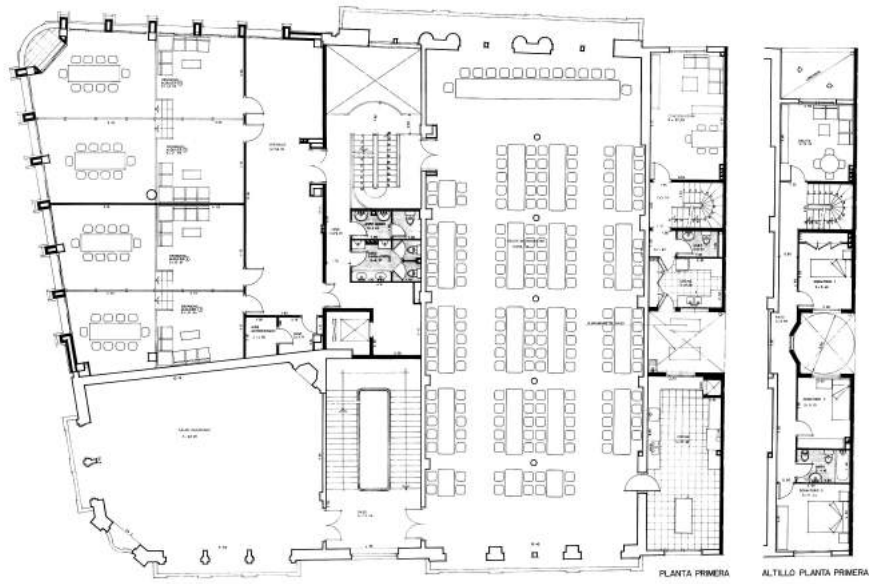


Planta baja.

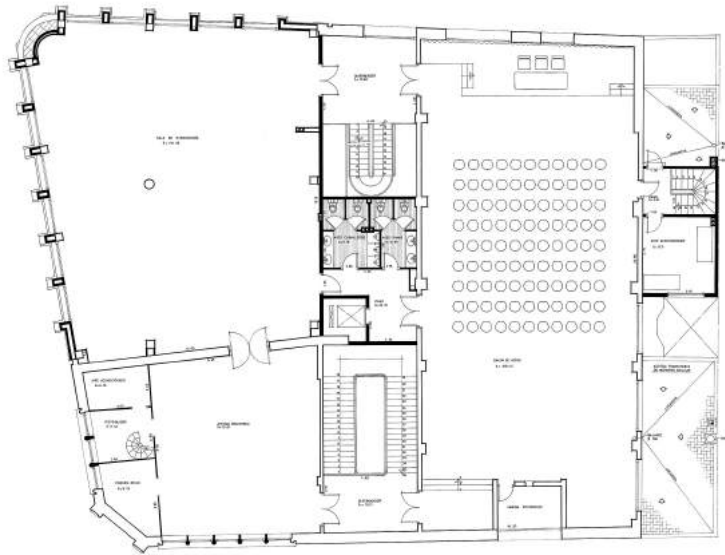


Planta entreplanta.

182. Una obligada discreción hace que no se refleje la planta sótano, donde se ubican las cajas fuertes.



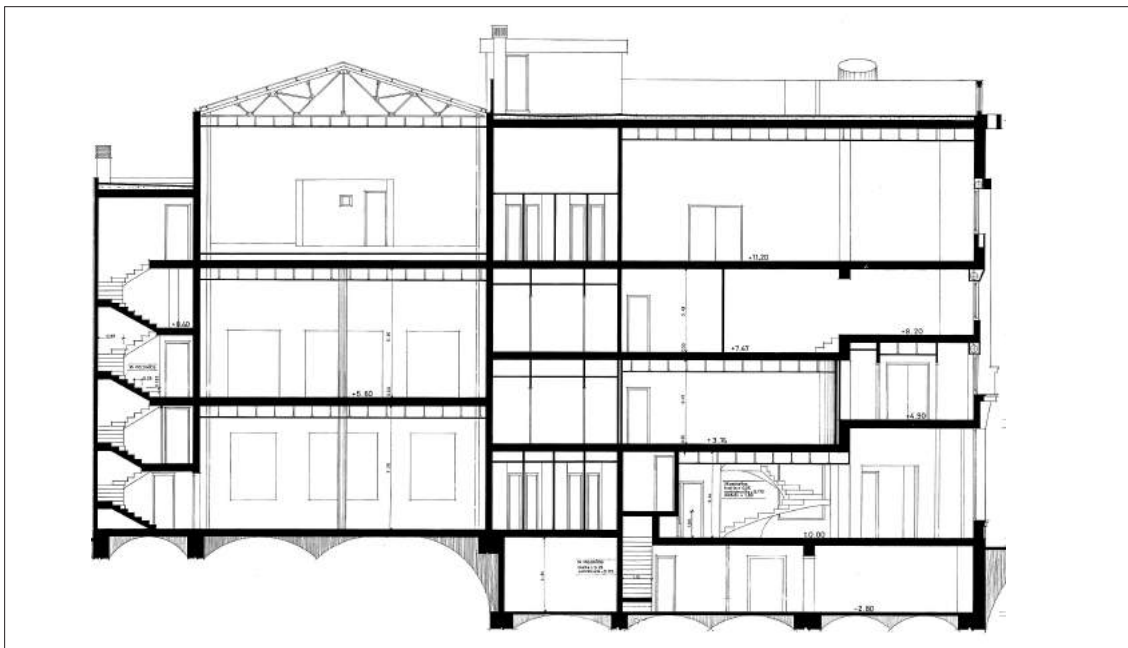
Planta piso primero.



Planta piso segundo.

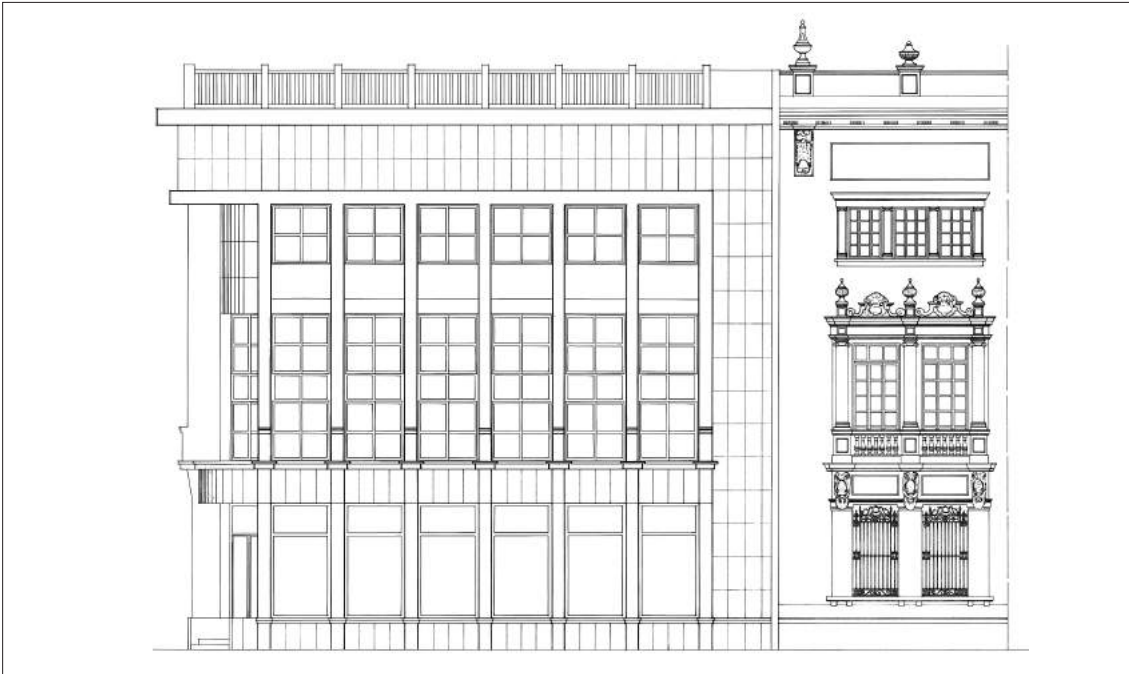
Procurando la coherencia con la época, se atiende al respeto y singularidad que la Sede existente merece. Se manifiesta en:

- Nivel de zócalo.
- Repercusión balconada en arranque pilastras.
- Nivel de alféizares.
- Nivel de dinteles de remate.
- Nivel y dimensión de cornisa.
- Nivel de barandilla de remate.

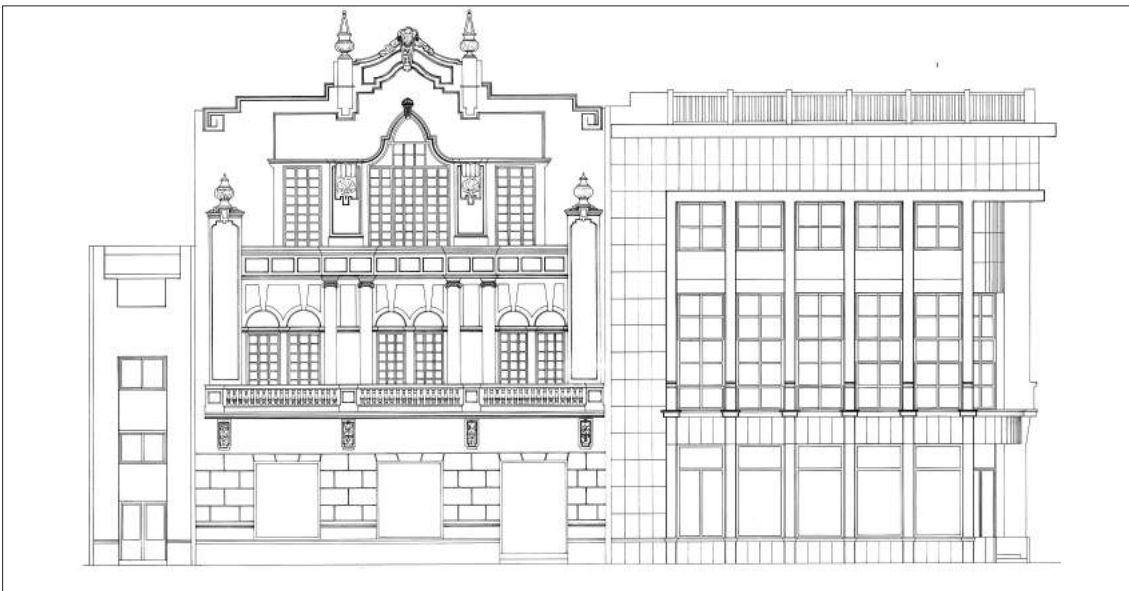


Sección.

La solución de «porticado» permite albergar en sus vanos los diferentes usos de la ampliación proyectada.



Alzado C/ Trinidad.



Alzado C/ Cervantes.



30 de julio de 1986.



14 de abril de 1987.



3 de enero de 1987.



19 de junio de 1988.

(Fuente de las fotos: Caixa Rural Almassora)

9. Reforma del interior de la entidad bancaria

Inicio Obra: 1 enero de 2005.

Final Obra: 9 agosto de 2005.

Sup. const. actuación: 916,26 m²

Presupuesto Ejec. Material proyecto: 135.357,07 €.

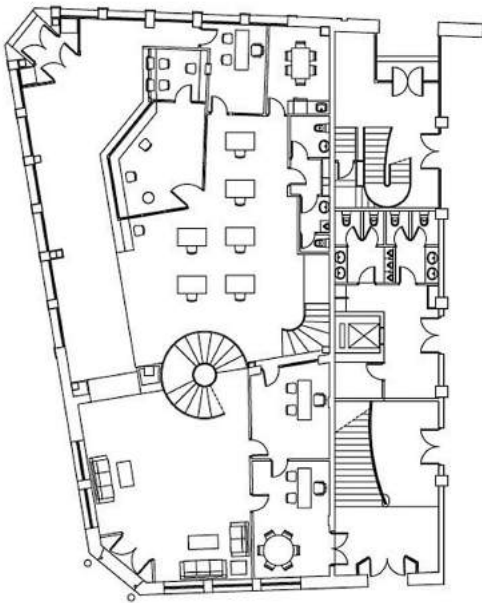
Arquitectos: Lucas Castellet Artero y Ester Pons Garcés.

Aparejador: Plácido Milián Pallarés.

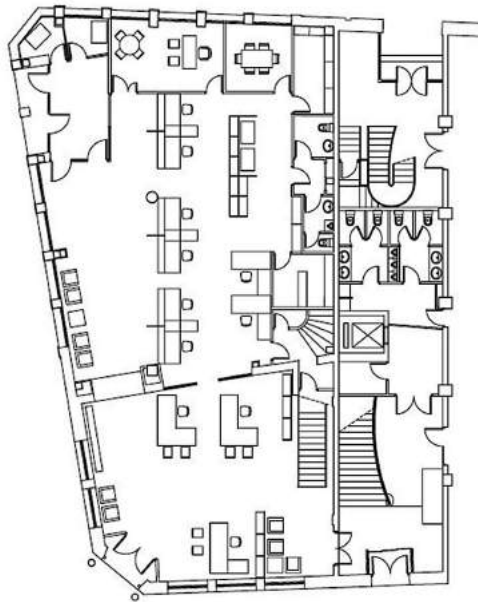
Interiorista: César Canós Beltrán.

Constructor: Construcciones E. Castellet, SL.

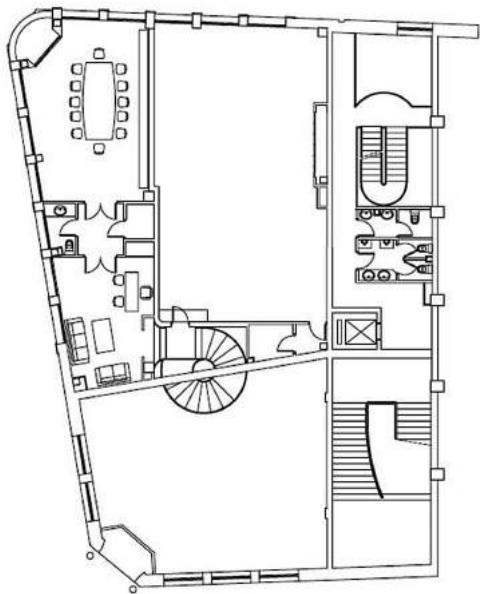
Objeto actuación: «Adecuar las dependencias de la entidad bancaria a las nuevas exigencias del mercado» (memoria del proyecto).



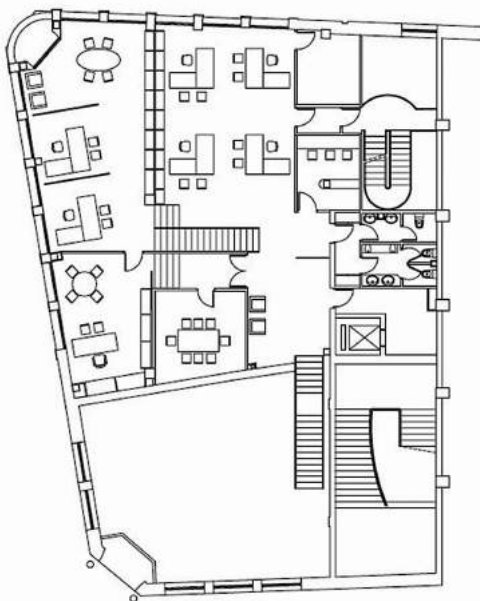
Planta baja. Estado previo.



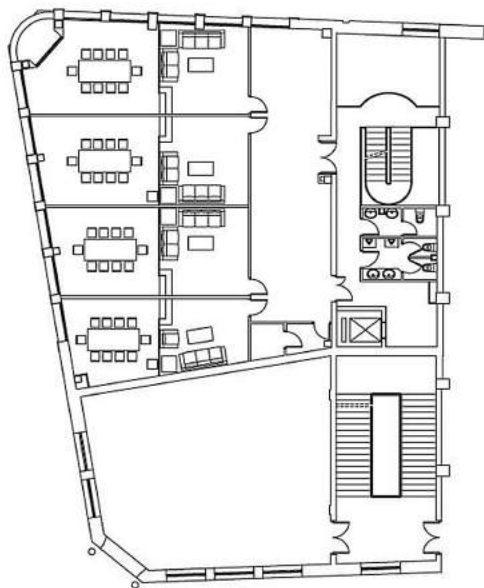
Planta baja reformada.



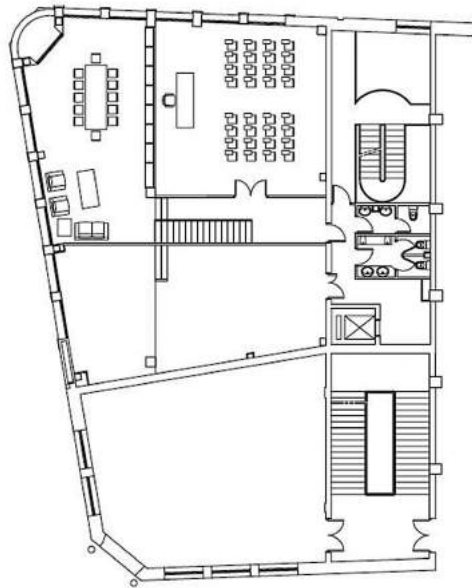
Entreplanta. Estado previo.



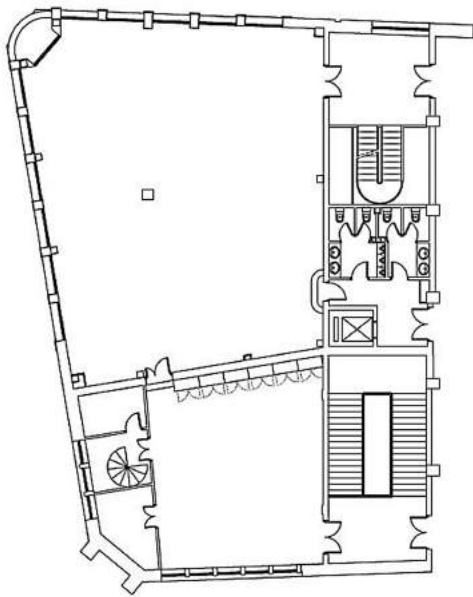
Entreplanta reformada. No se realiza la escalera interior de conexión con la planta primera.



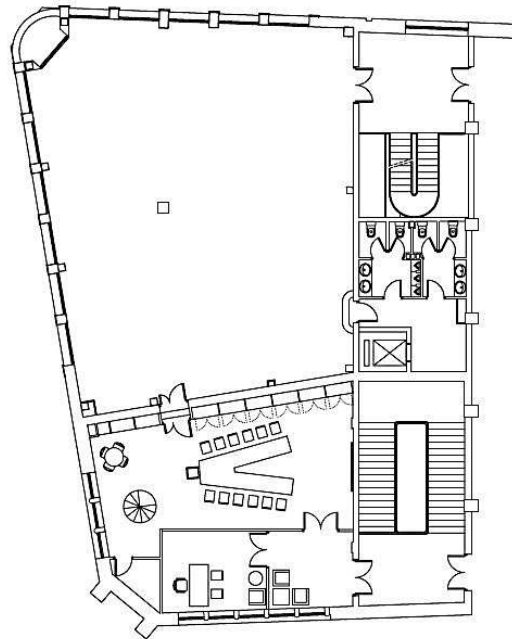
Planta primera. Estado previo.



Planta primera reformada. No se realiza la escalera interior de conexión con la entreplanta.



Planta segunda. Estado previo.



Planta segunda reformada.



Estado previo.



Estado reformado. Modificación acceso.

10. Nueva ampliación de la sede

En el año 2016 se adquiere el inmueble sito en la C/ L'Alcora (Sta. Quiteria), 12.

Superficie: 93,00 m²

Importe: 70.000,00 €. ¹⁸³

Se pretende destinar esta construcción a servicios de la actual Sede (almacenes, archivo, aseos, etc.).

En febrero de 2017 se ha iniciado el derribo de la edificación existente.



1. Sede Social Cooperativa Agrícola y Caja Rural San José.

2. Inmueble adquirido en 2016.

¹⁸³. Importe facilitado por Caixalmassora.

Origen de la documentación

Almassora en Blanc i Negre.

Archivo Histórico Provincial de Castelló.

Caixa Rural Almassora.

Troballes d'Almassora.

Agut, Francesc y Sorribes, Josep. *Santa Quiteria 1988.*

Castellet Artero, Lucas

Galí Sancho, José. Publicación 75 aniversario. 1994.

Manrique Gual, Jorge.

Tomás Villarroya, Javier. Escrito 50 aniversario. 1967.

Agradecimientos en este capítulo

Ballester Bernat, Santiago.

Beltrán Roca, Manuel.

Castellet Artero, Lucas.

Feliu Vivas, José (Caixalmassora).

García Pascual, Primitiu.

Gimeno Peris, Juan Ramón.

Hidalgo, Rosario (Archivo Histórico Provincial de Castelló).

Pons Chust, Juan Ramón (Caixalmassora).

Renau Sancho, Manuel.

V. La obra cultural

Margarita Serra

Pepe Beltrán

1. El patrimonio artístico de Caixalmassora

Margarita Serra

PARA comprender mejor la colección pictórica de Caixalmassora hay que hacer un breve resumen de los orígenes de la entidad.

En 1903 se constituyó en Almassora la sociedad denominada Circulo Católico de San José. En el año 1913, los miembros de la sociedad, agricultores, propietarios del suelo agrícola y miembros de la iglesia, también propietarios, deciden convertir la Sociedad en Sindicato Agrícola de San José. En 1916, tras la redacción de los estatutos se constató que se necesitaba un instrumento económico que respaldara a los agricultores; así fue como en la junta extraordinaria del Sindicato Agrícola celebrada en 30 de abril de 1917 se decidió la constitución de la Caja Rural de Almassora.

El 21 de mayo de 1929 tuvo lugar la inauguración del edificio de la Caja Rural como Sede Bancaria y Social, y tal como reza en la fachada principal el edificio se denominó Sindicato Agrícola de San José. Fue el arquitecto Joaquín Dicenta quien proyectó dicho edificio. Siguiendo las corrientes arquitectónicas del siglo xx el edificio es de estilo eclectista, neorrocó, con decoración en la fachada de balaustradas y elementos decorativos, estableciendo el juego entre las piezas de cerámica, ménsulas y molduras.

En 1988 se realizó la obra de ampliación de la sede central de la actual Caixalmassora. La obra supuso remodelar totalmente los dos edificios existentes y unirlos en aquellas plantas en las que coincidían; se mejoró el salón de actos, las salas de conferencias y especialmente la sala de exposiciones.

En 1990 tuvo lugar la inauguración de la sala de exposiciones con la primera muestra pictórica de cuatro artistas almazorenses. Todos los artistas que han expuesto han cedido parte de su obra a la colección pictórica, que se ha ido consolidando a lo largo de los años. Las obras están expuestas de forma permanente en la oficina principal y en las sucursales de Caixalmassora.

A lo largo de los años, las entidades Caixalmassora y la Cooperativa Agrícola San José se han adaptado a los cambios sociopolíticos colaborando no solo en las actividades agrícolas, como fue el motivo inicial de su creación, sino también en diferentes actividades culturales. Este estudio pretende destacar la participación activa de hombres y mujeres



Estatua homenaje al Llaurador, obra de Jere, inaugurada el 1 de mayo de 2017.

que desde su esfera artística han aportado su contribución a la colección pictórica de Caixalmassora, pintores que más allá del ámbito local han sido admirados.

1.1. La diversidad en el arte

La diversidad en el arte es el resultado de la obra de los artistas hombres y mujeres que modifican la realidad con sus manos, desde la interioridad creadora de su propio lenguaje. A través de la pintura, la fotografía y la escultura ofrecen su mirada e invitan a percibir sensaciones convergentes y divergentes.

La colección pictórica Caixalmassora es la muestra de la diversidad en el arte. Reúne obras de artistas en las que se puede observar diferentes estilos y tendencias. Se muestran distintas modalidades y corrientes expresivas, y al contrario de lo que ocurría a principios del siglo XX ya no existen movimientos homogéneos sino individualidades. Como escribió Paul Valéry en una *pièce* sobre Manet, «Una época, quizá, se siente “moderna” cuando encuentra en sí acogidas en igual medida coexistentes y operantes en los mismos individuos, una cantidad de doctrinas, tendencias, “verdades” muy diferentes, y a veces totalmente contradictorias.»

La estatua del Llaurador

Dentro de la permanente contribución a la cultura, y con motivo del centenario de la entidad, Caixalmassora ha donado a la localidad una estatua de tamaño natural que representa a un labrador, evocando así el origen de la entidad crediticia. Se trata de una figura de bronce, obra del prestigioso escultor y pintor Jere, instalada en la puerta principal del Edificio Social, que fue inaugurada el 1 de mayo de 2017 en presencia de las autoridades locales, ex presidentes de la Entidad, Consejo Rector actual y contando para ello con la bendición del obispo de la diócesis, Don Casimiro López.

Exposiciones 1990-2017

El día 19 de mayo de 1990 tuvo lugar la inauguración de la sala de exposiciones del edificio social Caja Rural San José de Almassora, coincidiendo con las fiestas patronales de aquel año. Con la Primera Muestra Pictórica de cuatro artistas almazorenses, Agut, Clausell, Mingol y Pesudo, se inicia el ciclo de exposiciones que se han celebrado ininterrumpidamente con una periodicidad de tres a cuatro veces por año. Comienzan en mayo coincidiendo con los actos culturales y con motivo de la festividad del patrón San José Obrero y continúan coincidiendo con otras fechas de fiestas locales, los meses de mayo, octubre y diciembre.

Relación de exposiciones desde 1990 hasta 2017

<p>Año 1990 Mayo. 1.ª Muestra Pictórica: E. Agut, J. Clausell, J. Mingol, M. Pseudo Octubre. 2.ª Muestra Pictórica: V. Agustí, J. Castell, A. Silvestre Diciembre. 3.ª Muestra Pictórica: J. Correa, Llorens Bort, Porcar Queralt</p> <p>Año 1991 Mayo. J. Burguete, E. Agut Octubre. Gómez Vellvé</p> <p>Año 1992 Mayo. 75 Aniversario Caja Rural. M. Pseudo, J. d'Opazo Octubre. J. Lluna</p> <p>Año 1993 Mayo. J. Burguete, E. Agut. Fotos Urbanas: <i>Ahir i hui d'Almassora</i> Octubre. J. Olivé</p> <p>Año 1994 Mayo. M. Pseudo, J. Mingol Octubre. Ll. Bort Diciembre. J. Simó</p> <p>Año 1995 Mayo. <i>Tertulia del Portal. Anys i Treballs</i>, J. Burguete Mayo. E. Agut Diciembre. E. Bellés, P. Torres, R. Manrique, Cristian Bou</p> <p>Año 1996 Enero. Muestra Antológica de Vicent Mollà Garcia Mayo. M. Pseudo, V. Traver Calzada Octubre. A. Silvestre Diciembre. R. Catalán</p> <p>Año 1997 Mayo. J. Lluna Octubre. C. de Bou, T. Campos</p> <p>Año 1998 Abril. C. Castillo, F. Novo Mayo. E. Agut Octubre. J. Castell, P. Torres</p>	<p>Año 1999 Mayo. M. Pseudo, R. Blasco Octubre. Gomez Vellvé</p> <p>Año 2000 Abril. E. Limo Mayo. J. Burguete Octubre. J. Mingol</p> <p>Año 2001 Mayo. E. Agut Octubre. Cristian de Bou, P. Torres Diciembre. <i>Muestra Colectiva de Manualidades</i></p> <p>Año 2002 Mayo. C. Miralles, D. Torrelles, M. Pseudo Octubre. Gomez Vellvé Diciembre. T. Godoy</p> <p>Año 2003 Abril. J. Burguete Mayo. J. Mingol Octubre. J. Lluna Diciembre. Mazón</p> <p>Año 2004 Mayo. E. Agut Octubre. R. Blasco Diciembre. Torres, Edo, Beltrán</p> <p>Año 2005 Mayo. F. Novo, M. Pseudo Octubre. V. Varella Diciembre. <i>Joves Artistes Almassorins</i>: C. Alcácer, A. Bozzano, H. Chiva, A. Claramonte, B. Clausell, L. Galí, C. Hernandez, M. López, Mayeska, E. Romero, S. Tauste.</p> <p>Año 2006 Mayo. Gomez Vellvé, P. Torres Octubre. Galería Atenea's Diciembre. R. Prats</p> <p>Año 2007 Mayo. Cristian de Bou Mayo. E. Agut Octubre. J. Edo</p>	<p>Año 2008 Mayo. M. Pseudo, J. Burguete</p> <p>Año 2009 Mayo. Gómez Vellvé, J. Clausell Octubre. L. Galí Diciembre. V. Agustí</p> <p>Año 2010 Mayo. Bernat Callao, E. Agut Octubre. R. Blasco</p> <p>Año 2011 Mayo. P. Torres Octubre. R. Prats Diciembre. V. Traver Calzada, J. Clausell</p> <p>Año 2012 Mayo. Grupo Figuración XXI, L. Ramírez, J. Castell Octubre. R. Manrique</p> <p>Año 2013 Mayo. Nan, R. Jiquer, J. M. Ortiz i Paricio, E. Agut Junio. Toro Tribal Octubre. S. Forcada Diciembre. J. Safont</p> <p>Año 2014 Mayo. Juan Edo Octubre. Carlos Pseudo</p> <p>Año 2015 Marzo-Abril. Ana Navarro (Nan) Abril-Mayo. Rosa Franch Remolar, Jani López Sáez Mayo. Agustí Octubre. Rafael Blasco</p> <p>Año 2016 Mayo. E. Agut Junio. Toro Tribal Septiembre-Octubre. Jere</p> <p>Año 2017 Febrero. Ana Navarro, Jiquer</p>
---	---	--

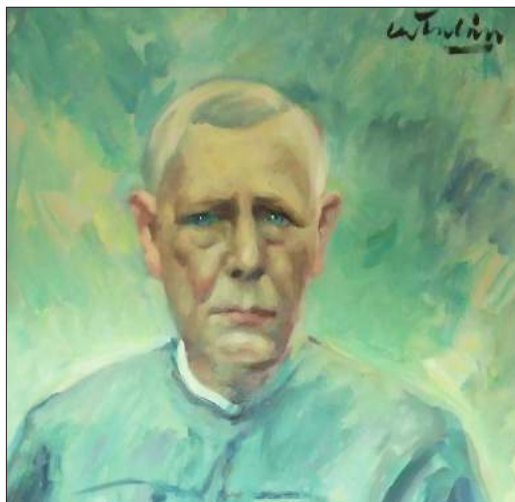
1.2. Colección pictórica Caixalmassora

Presidentes desde 1916 a 2017

Durante el periodo de 1916 a 2017 han ejercido el cargo de presidente diecisiete varones. Los retratos forman parte de la colección que se encargó con motivo del cincuentenario de la entidad, siendo presidente Ricardo Agut, correspondiendo desde entonces a los respectivos presidentes la elección del retratista.



Don Joaquín Esteve Claramonte (1916-1918)
Autor: R. Catalán



Don Manuel Beltran Felip (1918-1920)
Autor: R. Catalán



Rvdo. Don Juan Monferrer Galí
(1920-1921) Autor: R. Catalán



Don Jose Simó Ortiz (1921-1924) Autor:
Mingol



Don Vicente Martinavarro Bernat (1924-
1931) Autor: Mingol



Don Adrián Esteller Esteller (1931-1936)
Autor: Mingol



Don Enrique Martinavarro Grifo (1938-1956
y 1962-1964) Autor: R. Catalán



Don Ricardo Agut Arenós (1956-1962 / 1964-1974) Autor: R. Catalán



Don Enrique Martinavarro Dealbert (1974) Autor: Burguete



Don Vicente Serra Pesudo (1974-1991) Autor: R. Catalán



Don Antonio Martinavarro Fortuño (1991-1992) Autor: Burguete



Don Juan Ramon Dominguez Llorens
(1992-2000) Autor: Burguete



Don Javier Alós (2002-2007) Autor: Cristian
de Bou



Don Miguel Serra Escorihuela (2007-2010 /
2014 -) Autor: Cristian de Bou



Don Francesc E. Ferrada Ortiz (2010-2014)
Autor: J. Clausell

1.3. Publicaciones

Sin lugar a dudas, la principal publicación de Caixalmassora es su *Circular Informativa*, un proyecto personal del entonces director José Galí, que vio la luz en octubre de 1960, encaminada a divulgar cuantas actividades organizaba la entidad e informar de todo lo que concernía al cooperativismo local. La circular siempre ha sido de carácter gratuito y la iniciativa devino pionera, en tanto que en 1972 el Centro Nacional de Cooperativas demandó la creación de un departamento de información para mantener al corriente a los socios. Tanto es así que, además de ir ampliando paulatinamente su tirada, también se añadieron contenidos de diversa índole, siempre que fueran del interés de la población, lo que llevó en 1976 a crear un consejo de redacción que también ha ido creciendo en cuanto al número de sus componentes. La publicación ha recibido distintas felicitaciones de organismos cooperativos nacionales.

En esa misma línea, Galí ideó en 1971 la revista hablada *Entendámonos*, una apuesta por tratar a modo de distintas conferencias, todos los temas de actualidad de aquella época, preferentemente a través del prisma de protagonistas locales, si bien no se desdeñaba la participación de personalidades que pudieran aportar luz a los temas abordados, desde urbanismo al deporte, cultura, sanidad, agricultura, educación, fiestas y cuantas inquietudes pudieran surgir. Aquella exitosa experiencia llegó a ser retransmitida en directo por *La Voz de Castellón*, pero después de doce años ininterrumpidos llenando los salones sociales, y con motivo de las obras de ampliación, el proyecto quedó paralizado a la espera de que alguien lo recupere como un centro de debate y oportunidad para abordar la realidad de nuestro pueblo.

En último lugar, dentro de este apartado reseñamos las obras literarias que han contado con el patrocinio de Caixalmassora para su publicación.

Obras publicadas por Caixalmassora

- *Itinerarios por el valle del Mijares*, por José Sancho Comins (1990).
- *Riego por goteo en cítricos*, por Manuel Amorós Castañer (1991).
- *La Cooperativa Agrícola y la Caja Rural San José*, por José Galí Sancho (1994).
- *Almassora en blanc i negre*, por Santiago Ballester, Eduardo Redondo y Manuel Renau (1996).
- *Tertulia del Portal 1991-1995*, coordinador José Manuel Bernat Agustí (1996).
- *Excavacions i objectes arqueològics del Torrelló*, dir. Gerardo Clausell Cantavella (2002), en colaboración con el Ajuntament d'Almassora.
- *Tertulia del Portal 1995-1999*, coordinador José Manuel Bernat Agustí (2002).
- *Molins hidràulics al terme d'Almassora*, por Primitiu Garcia i Pascual, editado en colabo-

- ración con la Associació de Moros i Cristians d'Almassora (2004).
- *Dones d'Almassora*, por Fátima Agut, María Arenós y Margarita Serra (2004).
- *Santa Quitèria, sus circunstancias*, por Enrique Beltrán Ballester (2005).
- *Tertulia del Portal 1999-2005*, coordinador José Manuel Bernat Agustí (2006).
- *El reg d'Almassora al 1790*, por Ferran Guardiola i Jesús Bernat (2008)
- *El comercio de la naranja en Almassora 1800-2009*, por Margarita Serra Escorihuela (2011).
- *Lo que va de ayer a hoy. Recuerdos de un ochentón*, por Enrique Beltrán Ballester (2011).
- *Tertulia del Portal 2005-2011*, coordinador José Manuel Bernat Agustí (2011).
- *La conquista cristiana de Almassora*, Fernando Gimeno Claramonte (2016).

Bibliografía

- AGUT i BELTRÁN F.; GARCÍA i PASCUAL, P.; SORRIBES i DOÑATE, J. (2003). *Història del Nostre Poble*. Ed. Associació cultural Moros i Cristians d'Almassora.
- ARENÓS i AGUT, M. *Vicent Mollà 1996-1968*. Valencia. Ed. Brosquil.
- BALLESTER, S., REDONDO, E. y RENAU, M. (1996). *Almassora en Blanc i Negre*. Ed. Caixa Rural San José Almassora.
- BERNAT, J. M. (2012). *Tertulia del Portal. Quatre anys de xarrades 1995-1999*. Ed. Caixalmassora.
- CAMPOS CAYUELA A. (1984). *Antologia de Artistas castellanenses*. Ed. G Valenciana.
- DORFLES, G. (1968). *Últimas tendencias del arte de hoy*. Ed. Labor, SA. Barcelona.
- ENCICLOPEDIA RÁFOLS DE PINTORES CATALANES, BALEARES Y VALENCIANOS (1980). Edicions 62, Barcelona.
- GALI SANCHO, J. (1994). *La Cooperativa Agrícola y la Caja Rural S.José de Almazora*. Ed. Caja Rural S. José de Almazora.
- GASCÓ SIDRO, A. J. (1984). *I Muestra de Pintura Castellonenca*. Ayuntamiento Castellón de la Plana.
- HISTORIA DEL ARTE (1984). Ed. Carroggio SA. Barcelona
- HERMANN, B. (1970). *Kitsch. Vanguardia y el Arte por el Arte*. Barcelona. Ed. Busquets.
- LÓPEZ OLTRA, V. (2004). *Pintores en faena*. Ayuntamiento de Castellón.
- LUCIE-SMITH, E. (1983). *El arte hoy. Del expresionismo abstracto al nuevo realismo*. Ed. Cátedra, SA. Madrid.
- TRIONES, V. (2014). *Cuadernos IVAM*, 20. Valencia.

Archivo de la Entidad:

Programas de exposiciones Caixalmassora.

Colección pictórica de Caixalmassora.

VI. Nombres propios

SOCIOS FUNDADORES DE LA ENTIDAD

Don Manuel Agustí Hidalgo
Don Basilio Agut Agut
Don Peregrín Agut Garí
Don Emilio Agut Llácer
Don Vicente Agut Pseudo
Don Joaquín Agut Rivera
Don Vicente Albert Gil
Don Vicente Almela Brisach
Don Joaquín Amiguet Cantavella
Don Andrés Aparici Vilar
Don Manuel Arenós Brisach
Don José Arenós Esteban
Don Antonio Artero Manrique
Don Joaquín Artero Serra
Don Joaquín Balaguer Martinavarro
Don Miguel Ballester Bernat
Don Agustín Beltrán Arenós
Don Manuel Beltrán Felip
Don Alfonso Beltrán López
Don Vicente Bellmunt Cortés
Don José Bernat Clausell
Don Francisco Bernat Esteve
Don Joaquín Bernat Esteve
Don Daniel Bernat Pseudo
Don Joaquín Bovea Escuriola
Don Joaquín Brisach Esteve
Don Manuel Broch Rubert
Don Pascual Cabedo Nebot
Don José Canós Monferrer
Don Vicente Catalá Amiguet
Don Francisco Catalá Ballester
Don Joaquín Claramonte Agut
Don Eusebio Claramonte Mañanós
Don Vicente Claramonte Serra
Don Vicente Clausell Agut
Don Manuel Cubertorer Gorris
Don Miguel Cubertorer Gorris
Don Bautista Cuecos Domínguez



Consejo Rector año 1929. Presidente, M. Martinavarro.

Don Joaquín Escura Escrig
Don Joaquín Esteve Claramonte
Don Enrique Fonfría Garí
Don José Gali Miralles
Don Francisco Galí Morales
Don Joaquín Gallego Tena
Don Miguel García Hidalgo
Don Manuel Gil Almela
Don Vicente Gimeno Olcina
Don Andrés Gómez Begué
Don Vicente Gómez Meliá
Don Manuel Grifo Clausell
Don Manuel Guardia Muñoz
Don Ramón Llácer Arenós
Don Vicente Llop García
Don José Maneu Bernat
Don Bautista Manrique Bertrán
Don Eliseo Manrique Bertrán

Don Joaquín Manrique Esteve
 Don Bautista Mañanós García
 Don Bautista Martí Pablo
 Don Mariano Martín Beltrán
 Don Manuel Martín Clausell
 Don Joaquín Mollá Martinavarro
 Don José Mollá Soler
 Don Juan Monferrer Galí
 Don Tomás Morellá Martinavarro
 Don Vicente Musoles Monserrat
 Don Joaquín Nicolau Selusi
 Don Manuel Ochando Damiá
 Don Vicente Peris Bernat
 Don José Pseudo Claramonte
 Don Miguel Pseudo Claramonte
 Don Vicente Pseudo Claramonte
 Don Vicente Pons Costa
 Don Vicente Pons Monferrer
 Don Vicente Portalés Clausell
 Don José Prades Viché
 Don Vicente Requeséns Bernat
 Don Joaquín Sancho Arenós
 Don Joaquín Sancho Beltrán
 Don Antonio Sansano Mundina
 Don Bautista Santolaria Pons
 Don Lorenzo Sivera Escuriola
 Don Miguel Sivera Pseudo
 Don Ramón Sivera Pseudo
 Don Vicente Usó Clausell
 Don Manuel Usó Mundina
 Don José Violeta Esteve

CONSEJO RECTOR ACTUAL CAIXALMASSORA

PRESIDENTE D. Miguel Roberto Serra Escorihuela
 VICE-PDTE D. José Pompilio Claramonte Santarrufina
 SECRETARIA Dña. Raquel Cuecos Safont
 VOCAL 1º D. José Luís Ballester Chiva
 VOCAL 2º D. Manuel Claramonte Borillo



Octubre de 1967. Empleados de Caixalmassora con el Presidente al celebrarse las Bodas de Oro de la Entidad. Sentados: José Galí Sancho, Ricardo Agut Arenós –Presidente– y Francisco Catalá Agustí. De pie: Enrique Agut Rovira, Vicente Bellmunt Forner, Benjamín Grifo Arenós, Dolores Vila Claramonte, José Artero Portalés, Guillermo Serra Mollá y Miguel Forner Arquimbau.

VOCAL 3º Dña. Pilar Simó Serra
VOCAL 4º Dña. Ana María Archilés Valls
VOCAL 5º D. Miguel Angel Arquimbau Jaques
VOCAL 6º D. Hipólito Guinot Chabrera
VOCAL 7º D. José Salvador Rovira Benajes
VOCAL 8º Dña. Silvia Simó Artero
VOCAL 9º D. Pascual Soriano Serra

COMISIÓN DE RECURSOS

D. Vicente José Agustí Ballester
D. Manuel Gil Castillo
D. Julián Marín Adsuara

SUPLENTE

D. Blas Catalá Arenós
D. Vicente Marco Fonte
D. María Carmen Juan Porcar



Consejo Rector año 1967. Presidente, R. Agut.

DIRECTORA GENERAL

Doña Marián Llop Puerto

CONSEJO RECTOR ACTUAL COOPERATIVA

PRESIDENTE D. Miguel Roberto Serra Escorihuela

VICE-PDTE: D. José Pompilio Claramonte Santarrufina

SECRETARIO: D. Juan Salvador Iserte

VOCAL 1º D^a. Berta Barbera Peris

VOCAL 2º D. Juan Navarro Navarro

VOCAL 3º D. Juan Luís Beltrán Monferrer

VOCAL 4º D. Vicent Collado Marín

VOCAL 5º D^a. Rosario Clausell Monte

VOCAL 6º D. Manuel Claramonte Borillo

VOCAL 7º D. Vicente Gimeno Pons

VOCAL 8º D. Manuel Brea Falomir

VOCAL 9º D. Juan Violeta Trilles

DIRECTORA GENERAL

Doña Carmina Jorques Garcia



Consejo Rector año 1975. Presidente, V. Serra.

SUPLENTES

D. Joaquín Chabrera Agustina
D. José Martinavarro Claramonte

PRESIDENTES

Don Joaquín Esteve Claramonte 1916-1918
Don Manuel Beltrán Felip 1918-1920
Rvdo. Don Juan Monferrer Galí 1920-1921
Don José Simó Ortiz 1921-1924
Don Vicente Martinavarro Bernat 1924-1931
Don Adrián Esteller Esteller 1931-1936
Don Enrique Martinavarro Grifo 1938-1956
Don Ricardo Agut Arenós 1956-1962
Don Enrique Martinavarro Grifo 1962-1964
Don Ricardo Agut Arenós 1964-1974
Don Enrique Martinavarro Dealbert 1974
Don Vicente Serra Pseudo 1974-1991
Don Antonio Martinavarro Fortuño 1991-1992
Don Juan Ramón Domínguez Llorens 1992-2000
Don Javier Alós Cortés 2000-2007
Don Miguel Roberto Serra Escorihuela 2007-2010



Consejo Rector año 1988. Presidente, V. Serra.

Don Francesc Enric Ferrada Ortiz 2010-2014
 Don Miguel Roberto Serra Escorihuela 2014...

CONSILIARIOS

Los sucesivos curas de la Parroquia de la Natividad

Rvdo. Don Pascual Cabedo Nebot. 1916-1936
 Rvdo. Don Enrique Ferré Barberá. 1938
 Rvdo. Don Leandro Colom Altava. 1939-1943
 Rvdo. Don José Mata Cabedo. 1943-1949
 Rvdo. Don Cornelio Monfort Monfort. 1950-1961
 Rvdo. Don Manuel Granell Cotanda. 1961-1990

COMISIÓN GESTORA

Don Vicente Agustí Esteve. 1936-1938
 Don José Safont Manrique. 1936-1938
 Don Miguel Escorihuela Beltrán. 1936-1938

SOCIOS QUE OSTENTARON CARGOS EN LOS CONSEJOS RECTORES

Don José Vicente Aguilera Claramonte
 Don Vicente José Agustí Ballester
 Don Francisco Agustí Escuder
 Don Julio Agustí Gómez
 Don Enrique Agut Rovira
 Don Vicente Almela Brisach



Consejo Rector año 1992. Presidente, J. R. Domínguez.

Don José Alós Beltrán
Don Javier Alós Cortés
Don Juan E. Andrés Morellá
Doña Ana Maria Archiles Valls
Don Rafael Arenós Arenós
Don Joaquín Vicente Arenós Beltrán
Don Francisco Arenós Monferrer
Don Vicente Arquimbau Ballester
Don Miguel Angel Arquimbau Jaques
Don Antonio Arquimbau Martí
Don Antonio Artero Manrique
Don Joaquín Balaguer Martinavarro
Don José Luí Ballester Chiva
Don Joaquín Ballester Petit
Don Joaquín Ballester Romero
Don Cándido Ballester Sales
Doña Berta Barberá Peris
Don Agustín Beltrán Arenós
Don Facundo Beltrán Beltrán
Don Juan Beltrán Beltrán
Don Vicente Beltrán Froilana
Don Juan Luí Ballester Monferrer
Don Vicente Rogelio Beltrán Serra
Don Francisco Bernat Esteve



Abril de 1992. Empleados de Caixalmassora en las Bodas de Diamante de la Entidad. Sentados: Águeda Nicomedes Amigué, Joaquín Reboll Ibáñez, Jorge Mallol Agut, Vicente Joaquín Domínguez Agut, José Francisco Manrique Llácer y Marián Llop Puerto. De pie: Salvador Chiva Galí, Manuel Claramonte Castillo, Francisco Javier Sivera Forcada, José Daniel Domínguez Domínguez, Angel Ruiz Céspedes, José Guzmán Felú Vivas, Vicente Luis Albert Agustí, Francisco Antonio Galí Vila y José Daniel Domínguez Almela.

Don Joaquín Bernat Esteve
 Don José Blasco Domínguez
 Don Vicente Boix Pons
 Don Manuel Brea Falomir
 Don José Brisach Esteve
 Don José Brisach Segarra
 Don José Enrique Burdeus Esteve
 Don Manuel Cabedo Ballester
 Don Vicente Cabrera Chabrera
 Don José Canós Ramos
 Don Bautista Cantavella Andrés
 Don Vicente Cantavella Mañanós
 Don Juan Cantavella Mundina
 Don Vicente Casanova Claramonte



Consejo Rector año 2007. Presidente, M. Serra.

Don José Castell Vidal
Don Enrique Catalá Agustí
Don Francisco Catalá Agustí
Don Bautista Catalá Amiguet
Don Blas Catalá Arenós
Don Francisco Catalá Ballester
Don Lorenzo Catalá Ballester
Don Vicente Catalá Esteve
Don Héctor Catalá Martinavarro
Don Bautista Claramonte Andrés
Don Manuel Claramonte Borillo
Don Pascual Claramonte Catalá
Don José Manuel Claramonte Domínguez
Don Vicente Claramonte Forcada
Don José Pompilio Claramonte Santarrufina
Don José Claramonte Serra
Don Manuel Claramonte Serra
Don Vicente Clausell Agustí
Don Vicente Clausell Agut
Don Manuel Clausell Catalá
Don Pascual Clausell Catalá
Doña Rosario Clausell Monte
Don Vicente Clausell Usó
Don Vicent Collado Marin



Consejo Rector año 2015. Presidente, M. Serra.

Don José Francisco Comíns Blasco
Doña Vicenta Conde Ansuategui
Don Enrique Costa Claramonte
Don Enrique Cubertorer Tellols
Don Juan Bautista Cuecos Arquimbau
Doña Raquel Cuecos Safont
Doña M^a Jesús Durá Claramonte
Don Francisco Antonio Esteve Llácer
Don Francesc Enric Ferrada Ortiz
Don Fabián Ferrer Cabedo
Don Antonio Fonfría Fortuño
Don José Francisco Usó
Don Francisco Galí Nicomedes
Don Manuel Gil Almela
Don Manuel Gil Castillo
Don Joaquín Gil Claramonte
Don Antonio Gil Montañes
Don Alvaro Gimeno Amiguet
Don Daniel Gimeno Martín
Don Jaime Gimeno Martinavarro
Don Alvaro Gimeno Olcina
Don Vicente Gimeno Pons
Don Manuel Gómez Vilar
Doña Amparo Gozalbo Seguer

Don Manuel Grifo Fonfría
Don Joaquín Grifo Martinavarro
Don José Grifo Soler
Don Hipólito Guinot Chabrera
Don Javier Guiral Tomás
Don Jesús Manuel Gumbau Nicomedes
Doña M^a Carmen Juan Porcar
Don Nicolás Llácer Arenós
Don Ramón Llácer Arenós
Don José Machordom Claramonte
Don Francisco Manrique Claramonte
Don Tomás Manrique Claramonte
Don Joaquín Manrique Esteve
Don José Francisco Manrique Llácer
Don Antonio Mañanós Francisco
Don Vicente Marco Fonte
Don Julián Marín Adsuara
Don Humberto Martí Ballester
Don Manuel Martí Clausell
Don José Martinavarro Claramonte
Don Manuel Martinavarro Gimeno
Don Enrique Martinavarro Martinavarro
Don Antonio Martinavarro Pesudo
Don Vicente Martinavarro Pesudo
Doña M^acarmen Martinez Clausell
Don Inocencio Martinez Gonzalez
Doña Lucía Martínez Molina
Don Ramón Mingol Claramonte
Don Francisco Mollá Martín
Don Francisco Mollá Morellá
Don Vicente Javier Mollá Redondo
Don José Mollá Soler
Don Manuel Morellá Cantavella
Don Enrique Morellá Martinavarro
Don Tomás Morellá Martinavarro
Don Alfredo Mulet Adriá
Don Alfredo Mulet Clausell
Don Juan Navarro Navarro
Don Francisco Nicolau Serra

Don Ramón Ortiz Mingol
 Don Francisco Pardo Guiral
 Don Felipe Perales Tomás
 Don Joaquín Pesudo Arquimbau
 Doña Sabina Pesudo Bellés
 Don José Pesudo Claramonte
 Don Vicente Pesudo Claramonte
 Don Miguel Pesudo Machordom
 Don Vicente Pons Grifo
 Don Jose Salvador Rovira Benajes
 Don Vicente Rovira Claramonte
 Don Manuel Rovira Sivera
 Don Juan Salvador Iserte
 Don Joaquín Sancho Beltrán
 Don Joaquín Serra Mollá
 Don Vicente Serra Pons
 Don Francisco Serra Usó
 Don Inocencio Serra Usó
 Don Juan Bautista Serra Usó
 Don Manuel Serra Usó
 Doña Silvia Simó Artero
 Doña Pilar Simó Serra
 Don Pascual Soriano Serra
 Don Antonio Vilar García
 Don José Vilar García
 Don Juan Violeta Trilles

DIRECTORES CAIXALMASSORA

Don Joaquín Gallego Tena. 1916-1944
 Don Enrique Fonfría Garí. 1944-1967
 Don José Sancho Galí. 1967-1988
 Don Jorge Mallol Agut. 1988-2016
 Doña Marián Llop Puerto. 2016-

DIRECTORES COOPERATIVA

Don Jorge Mallol Agut. 1988-2007
 Doña Carmina Jorques García. 2007-

EQUIPO DIRECTIVO ACTUAL

Marián Llop Puerto (Directora General)
Joaquín Reboll Ibáñez (Subdirector General)
José Guzmán Feliu Vivas
José Francisco Manrique Llacer
Ángel Ruiz Céspedes

EMPLEADOS CAIXALMASSORA

Vicente Damián Aguilera Miralles
Enrique Agut Rovira
Vicente Luis Albert Agustí (EXEMPLEADO)
Roswita Alonso Baña
Rosario Aparici Clausell
José Artero
Enrique Ballester Molinos
Rafael Ballester Molinos
Vicente Bellmunt Forner
Carolina Beltran Renau
Vanessa Blanco Machordom
Sebastián Bou Hidalgo
Raúl Bovea Medina
Francisco Catalá Agustí
Vanessa Caudet Maximino
Emma Cervera Pitarch
Salvador Chiva Galí
José Manuel Claramonte Castillo (EXEMPLEADO)
Vicente Domínguez Agut
Daniel Domínguez Almela
José Daniel Domínguez Domínguez
José Guzmán Feliu Vivas
Mercedes Fonfría
Natividad Fonfría
Enrique Fonfría Garí
Silvia Forcada Francisco
Miguel Forner Arquimbau
Francisco Galí Vila
Joaquín Gallego Tena
Enrique García
Vicente García Cuecos

Benjamín Grifo Arenós
 Mónica Grifo Bovea
 Engracia Guillamón
 Marián Llop Puerto
 Jorge Mallol Agut
 M.^a Carmen Manrique Esteve
 José Francisco Manrique Llácer
 Cristian Mingol López
 Águeda Nicomedes Amigué
 Verónica Ojeda Andreu
 Ángela Pastor Pseudo
 Dolores Pseudo Morellá
 Carmen Pons Blasco
 Juan Ramón Pons Chust
 Joaquín Rebol Ibáñez
 Ángel Ruiz Céspedes
 José Sancho Galí
 Guillermo Serra Mollá
 Javier Sivera Forcada (EXEMPLEADO)
 Ana M.^a Suárez Alarcón
 Dolores Vila Claramonte

EMPLEADOS COOPERATIVA

Ricardo Adsuara Chust
 José Amorós Castañer
 Jose Miguel Brisach Rochera
 Manuel Broch Piñana
 Hector Catalá Martinavarro
 Juan Carlos Claramonte Martinavarro
 Manuel Claramonte Segarra
 Manuel Claramonte Serra
 Vicente Falcó González
 Vanesa Ferrer Calpe
 José Galí García
 Antonio Gil Montañés
 Lara González Lleó
 Vicente Mollá Borillo
 José Manuel Ordaz Mollá
 Manuel Pseudo Aparici



Mayo de 2017. Empleados de Caixalmassora en el Centenario de la Entidad. De izquierda a derecha: José Francisco Manrique Llácer, José Daniel Domínguez Domínguez, Angel Ruiz Céspedes, Vanesa Blanco Machordom, Vicente Damián Aguilera Miralles, Charo Aparici Clausell, Roswita Alonso Baña, Mónica Grifo Bovea, Verónica Ojeda Andreu, Ana Suárez Alarcón, Joaquín Reboll Ibáñez, Marián Llop Puerto, Carolina Beltrán Renau, Agueda Nicomedes Amigué, Carmina Manrique Esteve, Aida Conejero Adsuar, María García León, Fernando Pastor Pesudo, Angela Pastor Pesudo, Cristian Mingol Lopez, Vanessa Caudet Maximino, Raul Bovea Medina, Sebastián Bou Hidalgo, Silvia Forcada Francisco, Javier Escura González, Juan Ramón Pons Chust, José Guzman Felú Vivas, Vicente Joaquín Domínguez Agut, Enma Cervera Pitarch.

Elga Pons Suárez
Ricardo Portalés Mir

ABASTECEDORES

José Canós Beltrán
Enrique García
Juan García Mañas - M.^a Concepción Tena Vicente
Vicente Gual Navarro
Vicente Hidalgo Galí (Raconero)
Pepe Lorenzo y Carmina Llorens
José Luis Igual
Paco Verdoy y Pilar Simó